(c) 2006 Ministerio de Cultura

~~Al Uso de Fr. Mariano de Mallorca~~
~~Capuchino.~~

Al Uso de Fr. Mariano de Mallorca
Capuchino.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

(c) 2006 Ministerio de Cultura

LIBRO
FELIX,
Ò
MARAVILLAS
DEL MUNDO.

COMPUESTO

EN LENGUA LEMOSINA POR EL IL-luminado Doctor, Maestro y Martyr el Beato Raymundo Lulio Mallorquin; y traducido en Español por un Discipulo; puestas algunas notas para su mas facil inteligencia.

TOMO SEGUNDO

Que contiene los Tratados del Hombre, del Paraiso, y del Infierno

---

CON LICENCIA: En Mallorca 1750. En la Oficina de la Viuda FRAU Imp. de la Rl. A.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Quid eſt homo, quod memor es ejus. Gloria, & honore coronaſti eum Domine, & conſtituiſti eum ſuper opera manuum tuarum Pſalm. 8.

Deus voluit eſſe homo, ut cum omnibus creaturis participaret. Ill. Doct. in Prov. de Deo. cap. 35.

Por la Encarnacion del Hijo de Dios, fuè exaltada la naturaleza humana: y participando eſta realmente con todas las criaturas, y comunicando con todas por medio real, fueron todas realmente exaltadas por la meſma Encarnacion.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

LECTOR BENEVOLO.

SEr hombre, y no saber que es el hombre, es dexar de ser hombre: luego

Ser hombre, y saber lo que es el hombre, es mantener y aun perficionar el ser del hombre:

Para conseguirlo, no te puedo ofrecer mejor medio, que el del segundo Tomo del Libro Felix, que te prometì en el prologo del primero, pues en el conocimiento del mismo hombre, que es su assumpto, hallaràs si eres Filosofo, toda la Filosofia del hombre; si Medico, la Medicina; si Letrado, las Leyes; si Theologo, mucho de una y otra Sagrada Theologia, mucho para el Confessionario, si Confessor; y mucho para el pulpito, si Orador; y esto con tal travazòn y enlaze que te deleite y enseñe, te enamore y te instruya à un mesmo tiempo, pues es fuente peremne donde nunca se acabarán de sacar verdades, conceptos y doctrina, y sobre todo te enseñarà tu proprio conocimiento, el de tu proximo y el de el Altissimo como principio y fin de todas las cosas.

En los Trataditos de el Paraiso, y del Infierno, hallaràs explicada la gloria de el uno, y las penas de el otro, con tanta claridad, que desde luego el uno te causarà fruicion y deleitacion, y el otro orror y espanto: aprovechate de todo, pues por algun fin ha permitido Dios se haya traducido por mi despues de tantos años este Libro en idioma Castellano tan

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tan familiar y corriente à todos, quando en cinco ſiglos no ſe avia traducido en ninguno, y yacìa en los rincones del olvido cubierto de polvo, y roydo de guſanos. Dios te guarde &c.

NOTA.

EN el Tomo primero Cap. 4. pag. 25. parag. 14. ſe puſo una nota marginal, que à algunos delicados de guſto les ha parecido mal explicada, y aſsì porque no te detengas en ello, lo que allì te quiſe decir, fuè, que tiene el hombre perfectiſsimo amor à Dios, quando le ama ſolo por ſer quien es y por ſus infinitas perfecciones, ſin relacion à otra coſa, como los Santos en ſus extaſis, raptos, &c.

Que le tiene menos perfecto, quando le ama por la eſperanza de que le dè la gloria, ò de que le aparte de las penas infernales &c.

Y que le tiene totalmente imperfecto (ſi es componible tenerle en algun grado) quando ſolo teme á Dios por temor de las penas del infierno, con la conſideracion de las muchas culpas que ha cometido, pero ſin procurar la emmienda, ni ſatisfaccion, llevando arraſtrando el reato de la culpa.

Eſto quiere decir allí; ſi acaſo aquì y allì eſtuvieſſe errado, ò mal explicado, ſometo uno y otro, con todo lo demas que eſcribiere, è hiciere, à la correccion de la Santa Madre Igleſia Catholica Romana, y à la de los Superiores à quien compete.

Las licencias, y aprobaciones las encontraràs en el primer Tomo.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

MARAVILLAS DEL ORBE,

PRODIGIOS DE LA NATURALEZA, Y COsas que el humano entendimiento debe admirar y obſervar en ella, para conocer y amar á ſu Creador.

TRATADO VIII.

DEL SER, Y NATURALEZA CORPORAL y eſpiritual de el hombre, de ſus virtudes y ſus vicios, y el origen de unos y otros; obra grande y deleitable.

CAP. I.

1. DESPUES de haver obſervado Felix todas las coſas antecedentes en los animales, y preſentado el libro que de ellos compuſo al Rey, ſe partiò de la Corte, y caminó mucho tiempo ſin hallar de que admirarſe, haſta que llegò à un prado donde hallò muchas ovejas, y en un cercado en que eſtaban metidas, avia entrado un Lobo que las mataba, y devoraba,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſin que un paſtor que eſtaba cerca de alli en una cabaña, ſe quiſieſſe levantar de la cama porque hacia mal tiempo de lluvia y viento; y un perro que immediato à el ſe combatia con otro Lobo, ladraba fuertemente paraque el paſtor le ayudaſſe, mas el de nada ſe dolìa; y maravillado Felix de la pereza, y covardia del paſtor, pues ni ayudaba al perro, que con el Lobo ſe combatia, ni à las ovejas à quien el otro Lobo devoraba, le dixo.

2. En guardia y cuſtodia del alma nos ha entregado Dios el cuerpo, paraque no le entre pecado mortal; y aſſi el alma ſerà por ſu culpa condenada ſino defiende á el cuerpo, que eſtá pueſto à ſu cuydado: Tambien ha encomendado Chriſto el mundo en guarda del Sumo Pontifice, de los Cardinales, y de los Prelados de la Igleſia; ladren los Chriſtianos, que eſtàn cerca de los Infieles paraque ſu Santidad, y los hombres virtuoſos los ſocorran, y deſtruyan todos los errores, que hay contra la Igleſia: piedad, y dolor tengo de las ovejas que veo deſpedazar á el Lobo, y del perro que pelea, pues no hay quien le ayude: gran maravilla me dà, el que no teniendo eſte razon, ni conocimiento, cumpla con el oficio que le eſtá encomendado, y de que tu paſtor faltes al tuyo.

3. Eſtas y otras muchas palabras dixo Felix al paſtor, el qual las menoſpreciò todas, y teniendole por loco, le dixo muchas villanìas, y amenazò rigurosamente; por lo que Felix ſe apartó de èl maravillado, de que cupieſſe en el paſtor tan deſordenada intencion; á cu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cuyo penſamiento ſe le augmentó immediatamente el deſeo de inquirir la naturaleza del hombre, y del ſer humano, para por èl poder alcanzar conocimiento de la ocaſion porque el hombre eſtá en pecado, ó haze buenas obras; y à poco rato encontró en el camino dos hombres que diſputaban, y haviendolos ſaludado, ellos eſtaban tan enfurecidos, que no le reſpondieron, por lo que ſe puſo á eſcuchar lo que decian, para por ello ſaber la cauſa de ſu queſtion, y oiò al uno eſtas palabras.

4. En el mundo no hay coſa tan deleytable como el honor, y la buena fama, pues por adquirirla trabajan los hombres con guſto, y ſe exponen à qualquier peligro porque alaben ſus echos, y ſus dichos, y por eſto ſe viſten ricamente, ponen grandes aparamentos en ſus caſas, bellas armas, bellos cavallos, juntan muchos dineros, y muchos criados, y en fin por el honor, y la fama haze el hombre grandes echos, y ſe aventura a grandes hazañas, á batallas, à aſaltos y à otros mucho peligros.

Amor proprio: eſte ſe nombra abaxo con el nombre de que diràn los hombres.

5. De otra parte alegaba el otro hombre y decia.

Amor de Dios: eſte ſe nomb.a con el de en poco me tengo.

6. A Dios ſolamente pertenece el honor, pues tiene el ſer por ſi meſmo, del qual carece toda criatura, que es en fin producida de la nada, y á la nada tornaria ſi el meſmo Dios no la ſobſtenia; y ſi algun hombre debe ſer honrrado, debe ſerlo paraque en èl lo ſea Dios, como ſe vè en el honor que hacemos á los Prelados, à los Principes y à otros nobles hombres, á los quales honrramos ſolo porque Dios los ha honrrado ſobre los otros hombres.

7. Deſ-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

7. Deſpues de eſtas palabras dixo el, que avia hablado primero.

8. En una Ciudad avia un Ciudadano mui rico, y con el fin de ſer honrrado tenia en ſu caſa gran oſtentacion, y hacia grandes echos, de forma, que por ſus muchos gaſtos llegò à ſer pobre, con gran dolor y ſentimiento ſuyo por no poder mantener la oſtentacion que antes mantenia: Sucediò, que ſabiendolo el Rey le diò un Caſtillo, y gran renta paraque pudieſſe mantenerſe con la grandeza que ſolia, de que todos los hombres de la Ciudad ſe complacieron mucho, y alabaron la accion y generoſidad del Rey: concluido eſte razonamiento, dixo el que avia hablado en ſegundo lugar.

9. En una Ciudad avia un Ciudadano, que amaba mucho la honrra de Dios; y como ſucediеſſe que en ella huvieſſe una gran careſtia, y hambre, el Ciudadano daba y ſocorria los pobres por amor de Dios quanto podia, y como ſu muger que era orgulloſa (y tenia miedo de que ſu marido llegaſſe à ſer pobre y por ello fueſſen deſpreciados) le reprehendieſſe porque daba tanta limoſna, èl la reſpondiò: que ſi las gentes le deſpreciaban, Dios le apreciaria, y que ſi le vituperaban, Dios le alabaria, y en fin, que mas eſtimaba la alabanza verdadera de un hombre ſolo que la falſa de muchos.

10. En eſta contienda caminaban los dos hombres y Felix tras ellos, haſta que llegaron á una Ciudad, y al entràr en ella, el que habló primero (que ſignifica à el amor proprio) ſe

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſe puſo unos calzones de grana que llevaba, unos zapatos pintados, y otros adornos, en que ſe eſtubo mucho tiempo, y tanto, que el que avia hablado en ſegundo lugar (que ſignifica à el amor de Dios) ſe fuè diciendo, que como el no era, ni ſolicitaba ſer alli conocido, no ſe le daba nada de ir deſnudo, ni deſcalzo; mas el primero de ningun modo quiſo entrar, haſta haverſe adornado y veſtido mui bien.

11. Sucedió deſpues, que dos hijos de dos honrrados hombres de la Ciudad viendo los ricos veſtidos de eſte le eſpiaron, y ſe los quitaron, ſin que dixeſſen nada à Felix, ni à ſu compañero que iban deſpojados.

12. Mucho ſe irritò el vanaglorioſo de que le huvieſſen quitado ſus veſtidos, y le pareciò, que ſino ſe vengaba, que las gentes no harian caſo de él, y que le tendrian por cobarde, y aſſi ſacando un cuchillo que llevaba, mató à uno de los dos, y el otro le mató à el, cuya deſgracia ſintiò mucho Felix y ſu compañero, mayormente por haver ſido ocaſion de ſu muerte, ſu locura y vanagloria.

13. Deſpues de eſto Felix y ſu compañero ſe fueron à hoſpedar á una caſa pobre, aunque el hueſped que tenia muger y tres hijos, avia tenido grandes conveniencias, riquezas y empleos; pero entonces perecia con ſu muger, y ſus hijos, por cauſa de que tenia verguenza de ſu pobreza, y no queria pedir por amor de Dios, cuya tentacion conociendo el compañero de Felix le dixo.

14. En una Ciudad avia dos Cavalleros domeſticos del Principe, el qual un dia de feſti-

vidad

(c) 2006 Ministerio de Cultura

vidad diò á el uno un Cavallo, y à el otro unas veſtiduras ſemejantes à las ſuyas, y à eſte ultimo le hizo comer en ſu meſa.

15. Eſte exemplo le dixo el compañero de Felix al hueſped, paraque ſe acordaſſe que Jeſu-Chriſto quiſo ſer pobre en el mundo, y dió lugar cerca de ſi à todos aquellos, que ſon pobres por ſu amor, ò que en la pobreza tienen paciencia.

16. Al dia ſiguiente ſe fuè eſte buen hombre à encontràr un Prelado de gran dignidad y renta y le dixo: que pues era Prelado para poder ſervir à Dios, con todo quanto tenia y podia como hombre y Prelado, eſtaba obligado à ſervir, y conocer à Dios, y ſino lo executaba, obraba contra el todo de ſu poder, dignidad, y prelacìa; mas el Prelado le reſpondió, que las gentes le eſcarnecerian, ſi executaba lo que le decia, y el hombre (que como và dicho ſignifica el amor divino) le dixo, que todavia era vivo que dirán los hombres (que ſignifica el amor humano.)

17. Mucho ſe alegró Felix de haver conocido en eſta ocaſion que ſu compañero avia tomado el oficio de ir por el mundo alabando y bendiciendo á Dios, y aconſejando á las gentes hizieſſen buenas obras, y le amaſſen, y le conocieſſen; por lo que padecia ambre, ſed, calor, frio, enfermedades, trabajos y pobreza, ſin que èl ſe dieſſe por entendido, aunque las gentes le hirieſſen y deshonraſſen; por lo que Felix le preguntó como podia tener tanta paciencia, y el reſpondiò.

18. Naturaleza es de la materia, que quanto

(c) 2006 Ministerio de Cultura

to mas ſufre, mas ſe perfecciona, y por eſto quando la voluntad del hombre ſe hace paſſiva, y quiere que la voluntad de Dios ſea ſobre ella activa, entonces la humana voluntad es perfecta, por cuya perfeccion dà alegria y conſuelo à el hombre quanto mas fervoroſamente trabaja por el honor de Dios.

19. Deſpues de eſtas palabras ſe acordò Felix de la loca voluntad del paſtor, que dexaba devorar à el lobo las ovejas, que le avian encomendado, y ſe acordò tambien de la loca voluntad de que diràn los hombres, (ò del amor proprio) por lo que dixo, à en poco me tengo, (ó à el humilde) las ſiguientes.

20. Señor, porque virtud, ó naturaleza podria yo conocer el deſcuido de un paſtor que à un lobo dexaba devorar las ovejas, que ſu Señor le avia encomendado, el qual le avia dado gran ſalario paraque las guardaſſe; y como podria yo conocer el motivo porque que dirán los hombres tenia orgullo y vanagloria, y deſeaba ſer honrrado en el mundo; y como podria conocer la cauſa porque vos teneis tan gran conſtancia en amar á Dios, y en tener paciencia en los trabajos que padeceis?

21. Amigo, dixo en poco me tengo, en una ermita que eſtà en una alta montaña cerca de aqui, reſide un ſanto hombre, que eſtà allì para hacer penitencia, y conſiderar el eſtado humano, el qual es gran Filoſofo, y en el principio quando yo quiſe tomár eſte oficio, me vì con èl, paraque me dieſſe conocimiento del hombre: paraque es creado? Que es? Como eſtà ordenado por naturaleza? Y como

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mo usa de virtudes y de vicios? Este santo Ermitaño dà consejo y modo à todo hombre, paraque sepa amar y conocer à Dios, y amar y conocerse á sì mesmo y à su proximo, y muestra la razon porque el hombre es creado, y porque sabe adquirir virtudes, y contrastar los vicios.

22. Gran gozo tuvo Felix de oir estas palabras; y tomando licencia de su compañero, se fuè à buscar al Ermitaño paraque le mostrasse todo lo referido; y haviendo caminado todo aquel dia llegò à la Ermita, donde le halló contemplando á Dios, le saludò, y le respondió agradablemente; y Felix le dixo.

23. Señor, mucho he deseado saber que es el hombre? como està ordenado por naturaleza? y paraque fin le ha creado Dios? porque he observado tantos defectos en el hombre pecador, que padesco mil dudas, y deseo saber el mòdo de conocer, y distinguir al pecador, del justo; pues por este conocimiento sabrè conocerme à mi mesmo, y à mi proximo, y primeramente à Dios.

24. Mucho agradó al Santo Ermitaño la buena intencion de Felix, y le dixo: que el avia estudiado largo tiempo en conocer el ser humano, para por el alcanzar conocimiento de Dios, y de si mesmo; y que le diria lo que sabia sobre este assumpto, diciendole en primerlugar, lo

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. II.

QUE ES EL HOMBRE.

1. DIxo el Santo Ermitaño à Felix, que el hombre es un ſer unido de alma, y de cuerpo; en el qual hay vegetacion, ſenſacion, imaginacion, razon, y movimiento; por la vegetacion es el hombre ſituado, y compueſto de los quatro elementos, por los quales es hombre (en quanto á lo corporeo) teniendo longitud, latitud, profundidad, cabeza, narizes, ojos, brazos, y los demas miembros: por la potencia ſenſitiva, tiene el hombre inclinacion, y apetito al calor, à la humedad, frialdad, y ſequedad, y apetece comer, beber, y veſtir, y por ella eſta ſano, ù enfermo, gordo, ò flaco, y aſſi de las demas coſas ſemejantes à eſtas.

Veaſe el cap. 89. nu. 4. y 11. del libro de los Proverbios naturales, en que eſtá declarado.

2. Por quanto el hombre es vegetado, es elementado, entrando el un elemento en el otro, como el fuego en el ayre, el ayre en el agua, el agua en la tierra, la tierra en el fuego, el fuego en el agua y en la tierra; y el ayre en el fuego, y en la tierra; y el agua en el fuego, y en el ayre; y la tierra, en el ayre y en el agua.

3. Eſte continuo circulo, amado hijo, ſe haze en el cuerpo del hombre interior, y exteriormente, exterior aparece todo el cuerpo y ſu figura, y interior es la forma, y la materia humana, cuya forma es de las quatro formas de los elementos, por las quales es el hom-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

bre una forma, de cuerpo, multiplicada de dichas quatro formas elementales; y debaxo de aquella forma, eſtà una materia comun, compueſta de las quatro materias de los elementos; por cuya materia, y forma, el hombre tiene cuerpo elementado, y la forma y la materia ſon un cuerpo, en el qual es la ſenſuaſidad, por la qual tienè cinco ſentidos corporales à ſaber ver, oir, oler, guſtar y tocar: Eſta ſenſualidad ſe llama forma ſenſitiva, cuyo ſugeto es el cuerpo vegetado, ſenſado, imaginado, raciocinado y movido á tener ſer humano.

4. Por la viſta vè el hombre el color, y la figura fuera de la ſubſtancia del cuerpo; por el oido oie el hombre el ſonido, el ruido, la voz, y la palabra; por el olfato huele las flores, el ambar, el almiſcle, y ſiente los buenos, ò malos olores; por el guſto ſiente lo dulce, lo amargo, y los ſabores de lo que come, y bebe; por el ſentido (ò tacto) ſiente lo leve, lo grave, lo duro, blando, calido, frio, la ſanidad, la enfermedad, el tocamiento, y las otras coſas ſemejantes à eſtas.

5. Por la imaginacion, imagina las coſas ſenſibles quando las tiene auſentes, las quales retiene y las repreſenta ſegun la diſpoſicion en que el hombre las ha viſto, oido, guſtado, olido, ó ſentido: con ella imagina la diſpoſicion de las obras corporales, como ſon el eſcrivir, pintar, edificar &c. Eſta imaginacion ſe llama forma, ó potencia imaginativa, y es la virtud de imaginar; y aſſi como la potencia ſenſitiva es una meſma, aunque diverſificada por los cin-

co

(c) 2006 Ministerio de Cultura

co ſentidos corporales, aſſi la imaginativa es una meſma potencia, mas diverſificada tambien ſegun los cinco ſentidos corporales; retiniendo la diſpoſicion de ellos y influyendo ſu operacion diverſamente ſegun que por la ſenſitiva los ha recivido.

6. Por la racionalidad, y para raciocinar, le fuè dada à el hombre anima racional, la que es creada nuevamente quando ſe une al cuerpo; pero la vegetativa, ſenſitiva, è imaginativa ſon engendradas por el padre, y por la madre: Eſta anima racional, ó ratiocinativa tiene tres potencias, que ſon memoria, entendimiento, y voluntad, que juntas componen un alma racional: por la memoria, ſe acuerda el hombre de las coſas paſadas; por el entendimiento entiende y conoce; y por la voluntad tiene inclinacion á amar, ò aborrecer.

7. Por el movimiento, que es en el todo del hombre, ſe entiende la potencia motiva, esto es aquel movimiento unido de vegetacion, ſenſacion, imaginacion, y raciocinacion, y la razon ó potencia racional es en èl mejor y mas noble forma, que todas las otras, y ſeñorèa al movimiento de ellas, moviendoſe todas por ſu bondad, y virtud; y por eſto ſe dice que el alma es forma del cuerpo, pues ſeñorea todo lo que hay en el por vegetacion, ſenſacion, y imaginacion, moviendo la razon la imaginativa á imaginar, la ſenſitiva á ſentir, y la vegetativa á vegetar; y debaxo de la razon ó potencia racional, eſto es del alma intellectiva, ſe mueve la ſenſitiva, vegetativa, y

ima-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

imaginativa; y debaxo de la meſma ſe mueve la apetitiva, la digeſtiva, y la retentiva, y la eſpulſiva, y lo miſmo haze la digeſtiva, y las demas que hace la apetitiva.

8. Amado hijo: de todas eſtas coſas, eſto es de todas eſtas formas, y materias, que en el hombre ſon muchas, y diverſas ſe ſigue una forma humana compueſta de muchas formas, y una materia compueſta de muchas materias; cuya forma, y materia, ſon la eſſencia del hombre, y el hombre es un ſer compueſto, y unido de forma, y materia humana; y en fin todo lo que os he dicho, y ſignificado es el hombre.

9. Mucho agradò á Felix la diſpoſicion del hombre, que entendió por la explicacion, que de el le dió el ſanto Ermitaño; y eſtuvo conſiderando largo tiempo ſobre ella, antes de hablarle ninguna palabra; por lo que el Ermitaño le preguntò: que de que eſtaba tan penſativo?

10. Señor, reſpondió Felix, eſtoy conſiderando como un paſtor ſiendo hombre podia tener tanta negligencia, que no ayudaba à las ovejas, que tenia encomendadas, contra un Lobo que las devoraba en ſu preſencia; ſiendo aſſi, que el hombre es en tan noble diſpoſicion por ſu creacion; y como un perro, que delante del paſtor ſe combatia con un Lobo, podia tener mayor conocimiento del fin paraque fuè creado, que el paſtor ſiendo hombre, y paſtor; quien no ſe queria levantar de la cama por temor de la lluvia, y el frio que hacia.

11. Quan-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

11. Quando el ſanto hombre oió eſtas palabras à Felix, conociò de lo que eſtaba admirado; y por lo que aſſi hablaba, ſe acordò de algunas coſas que muchas veces avia memorado; por lo que con gran triſteza, y lagrimas le dixo.

12. Amado hijo: ſi en Dios huvieſſe alguna coſa mala, eſta ſeria mayor y mas mala que todas las que hay en el mundo, ni que el meſmo mundo, aſſi como haviendo en Dios bondad, y perfeccion, eſta es mayor, que toda la bondad, y perfeccion que hay en el mundo, ni que el meſmo mundo.

13. Por cuyas palabras entendió Felix lo que el ſanto hombre le queria decir, y dixo llorando: Señor, y Dios mio quando ſerà el dia, que vos ſeays amado, y conocido por todo el mundo! y quando tendreis procuradores, que apliquen todas ſus fuerzas para hazeros amar, y conocer por aquellos que de vos no tienen amor, ni conocimiento!

NB. El que encierra eſte parragrafo es el modo de diſcurrir en la eſcuela Luliana, por el modo de proporcion que dà lo mayor à lo menor; y quiere decir, que aſſi como ſi en Dios cupieſſe defecto, ſeria mayor defecto que todos los defectos, por ſer mayor y mas potente que otro ningun ente; aſsi en el hombre que cabe el

CAP. III.

QUE EXPLICA DE QUE ES EL HOMBRE.

1. DEſpues que Felix hubo llorado mucho tiempo pidió al Ermitaño le explicaſſe el defecto por el pecado, es mayor ſu defecto, que el del perro, ni el de otro ningun animal, por ſer mayor, y mas potente que ellos (por tener alma racional): En el tratado de la vegetativa preguntando la cauſa por que el cuerpo del hombre muerto ſe corrompe, y echa mas mal olor de ſi que el arbol cortado, reſponde con una ſimilitud la que ſi no has entendido, entenderâs, ſi cotejas eſte, y aquel paragrafo con la luz de eſta nota.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

explicaſe de que es el hombre: y el Ermitaño le dixo que el hombre es de todas aquellas coſas que le avia explicado en el antecedente capitulo, y añadió.

2. Has de ſaber, que á un Filoſofo le preguntó un diſcipulo, que de que era el Sol, y el Filoſofo le reſpondió; que el Sol es de luciděz activa y paſiva compueſto, y unido, y los rayos que fuera de ſi influye con los quales ilumina la Luna, y el ayre, ſon por la operacion que la luz activa tiene en la paſiva.

3. Amado hijo: el grano de trigo, que debaxo de la tierra engendra à los otros granos los dá de ſu eſſencia, y de ſu ſer, de ſu forma, de ſu materia, de ſu qualidad, quantidad, habituacion, ſituacion, relacion, accion, y paſſion ſegun ſu ſimilitud; de forma, que los granos, que ſe engendran ſon del grano, que muere en la tierra, y de aquello, que aquel grano convierte en ſu propria naturaleza tomando de la tierra, y de los otros elementos forma, materia, quantidad, qualidad, y todos los otros accidentes, convirtiendo en ſu propria eſpecie, y naturaleza, todo lo que de ellos puede tomar, lo que deſpues dá à los granos, que engendra, y que multiplica en la eſpiga.

4. Aſſi pues: el pan, el vino, la carne, y todas las otras coſas que el hombre come, ſe convierten en ſu eſtomago en ſangre, y de ſangre en carne, en hueſos, medulas, uñas, cavellos, y en todas las otras coſas, que hay en el cuerpo humano: cuyo cuerpo dà ſu ſimilitud quando el hombre engendra à otro hombre;

y

(c) 2006 Ministerio de Cultura

y assi el hijo toma del ser del padre la forma, la materia, la quantidad, y todos los otras accidentes, y lo mesmo (unitivamente) toma de la madre; pero el ser especifico de estos permanece, à diferencia del grano de trigo, que pierde su ser especifico para engendrar los otros granos, y lo mesmo es de todas las otras semillas, y el hijo toma ser en quanto es engendrado de aquello, que el padre, y la madre convierten en su especie, similitud, y naturaleza, comiendo, bebiendo, oliendo, y tocando.

5. Ademas has de saber: que quando Dios creó el mundo, y formò à Adan del limo de la tierra, y à Eva de su costilla, estos engendraron hijos del semen de Adan, y de lo que este comia y bebia, y en su naturaleza convertia transsustanciandolo en su especie, y de aquella materia, forma y accidentes por linea, y por continuacion es el hombre corporalmente, convirtiendo lo que come en sí mesmo, y despues dandolo á otro hombre en el acto de la generacion paraque tenga nuevo ser.

6. Señor, dixo Felix, la humanidad de Nuestro Señor Jesu-Christo de que fuè? y el Ermitaño respondiò, y dixo: que la naturaleza corporal de Christo fuè de la naturaleza corporal de Maria Santissima, porque assi como Dios del limo de la tierra formò à Adan obrando sobre las fuerzas de la naturaleza; assi el mismo Dios con obra superior à las de la naturaleza, formò, y hizo dentro de Maria Santissima, y de su propria carne el cuerpo de Jesu-Christo, en el qual creò el alma dando-

le

(c) 2006 Ministerio de Cultura

le ser humano al mesmo tiempo corporal, y espiritualmente.

7. Mucho agradò à Felix el haver entendido de que es el hombre, y tubo gran jubilo quando conociò que èl era de la naturaleza humana, de la qual es el mesmo Chrisfto; pero considerando que el mesmo Chrisfto no es amado, ni conocido por todo el mundo, y que son muchos mas los hombres, que no le aman, ni le conocen (aunque son de su mesma naturateza), que los que le aman y conocen, se entristeciò y maravillò mucho, de que siendo el mesmo Chrisfto Dios y Hombre, y haviendo echo tanto por el hombre, sea tan poco conocido, honrrado y servido por èl; y despues de haver llorado mucho con esta consideracion preguntò al Ermitaño.

CAP. IV.

PORQUE ò PARAQUE ES EL HOMBRE?

1. AMado hijo, dixo el Ermitaño, Dios es memorable, inteligible, amable, honorable y temible, y tiene otras muchas dignidades, que convienen à su immenso poder y señorìo; y para ser memorado, conocido, amado, honrrado y temido creò à el hombre, el qual tiene ser para memorar, entender, amar, honrrar y servir â Dios.

2. Amado hijo, esta que he dicho es la principal razon porque y paraque es el hombre; y inferior à esta hay otra, que es la de que el hombre es paraque goze de la gloria en

(c) 2006 Ministerio de Cultura

en el Cielo, memorando, conociendo y amando à Dios perdurablemente, y ſin fin.

3. Deſpues de eſta razon hay otra; y eſta es, que el hombre es, ò tiene ſer porque fuè engendrado de otro hombre, ſegun que ya he dicho.

4. Señor, dixo Felix, pues la principal razon porque tiene ſer el hombre es para conocer, memorar y amar á Dios; como es poſſible, que haya tan pocos en el mundo, que le memoren, amen y conozcan; y como es poſſible, que ſean mas amadas las vanidades del mundo (por los del meſmo mundo) que Dios.

5. Amado hijo, dixo el Ermitaño, en una Ciudad avia un Ciudadano mui rico, honrrado, hermoſo y dotado de todas buenas coſtumbres; el qual tenia una muger mui bella, á la que honrraba y amaba mucho, y viendo esta á un Villano, que entraba en ſu caſa à ſacar eſtiercol de la cavalleriza, ſe agradò de èl, y amandole mas que à ſu marido, le entregò ſu cuerpo deshoneſta y ilicitamente.

6. Eſto es hijo deſviarſe el hombre del fin porque es hombre; por cuyo deſvio ſe acarrea infinita duracion en pena y en tormento; por ofender à infinita Bondad, Grandeza, Poder, Sabiduria, Voluntad y Juſticia.

7. Deſpues de dichas eſtas palabras, proſiguiò el Ermitaño diciendo las ſiguientes.

8. La calor natural es la cauſa de que viva el hombre; y quando muere, la calor innatural es mayor que la natural, porque ſino, el hombre no moriria de aquella enfermedad.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

9. Por las antecedentes palabras y ſimilitudes entendiò Felix lo que el Ermitaño queria decir; pero ſe maravillò mucho de que huvieſſe coſa, que pudieſſe apartar á el hombre del fin paraque es creado; ſiendo aſſi, que Dios es mas poderoſo en perfeccion, que ninguna coſa en imperfeccion, lo que conociendo el Ermitaño le dixo, que

10. El hombre juſto permanece, y camina al fin paraque es creado, eſto es para memorar, entender y amar à Dios en gloria ſin fin; de cuyo fin ſe deſvìa el hombre pecador, pero no ſe deſvía de forma, que Dios pierda en el ſu derecho, antes ſe ſigue el fin porque Dios le ha creado, pues en la juſticia que Dios hace, dando pena ſin fin en el infierno à los hombres injuſtos, y à los Angeles malos, es memorado, entendido y amado por ſu juſticia; y por ſu miſericordia quando perdona en eſte mundo à los pecadores, que ſe arrepienten de ſus culpas.

11. Señor, dixo Felix, porque Dios creò á el hombre de forma que pudieſſe pecar? A que el Ermitaño reſpondiò: que ſi Dios huvieſſe creado à el hombre de forma que le pudieſſe memorar, entender y amar; y que no le pudieſſe olvidar, ignorar y deſamar; ſeria el fin porque el hombre es por la Bondad de Dios, y no por la Juſticia, y ſerian la Bondad y la Juſticia de Dios contrarias en grandeza, cuya contrariedad es impoſſible; pero porque el hombre juſto puede pecar y no quiere pecar, la Bondad y la Juſticia de Dios concuerdan en èl, à cauſa de que obra bien en quanto memo-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mora, entiende y ama à Dios, y no le quiere olvidàr, ignorar y defamar; y quando hace lo contrario, obra mal contra la Bondad; y entonces la Juſticia le caſtiga, cuyo caſtigo es bueno; porque el hombre injuſto obra contra la Juſticia y Bondad.

12. Señor, dixo Felix, pues que Dios no es viſible, ni oible, ni ſenſible, ni tangible porque ha creado ojos para ver? orejas para oir? manos para tocar? y aſſi de las demas coſas ſenſibles? pues era baſtante, que Dios tanſolamente creaſſe el alma, reſpecto de ſer ſolo memorable, inteligible, y amable.

13. Amado hijo: en Dios hay Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, y tiene otras muchas virtudes; y paraque las ſimilitudes de ſus virtudes fueſſen viſtas, oìdas y tocadas, hizo al hombre con ojos, manos, orejas y boca, y le diò ſentidos, paraque vieſſe à el mundo bueno, grande, y durable, en el qual hay poder y otras muchas coſas, que tienen alguna ſimilitud de las virtudes de Dios, en cuya ſimilitud ſe manifieſtan, y demueſtran, paraque el hombre mejor le pueda memorar, conocer, y amar; y paraque pueda adquirir virtudes, y huyr de los vicios, adquiriendo por eſte medio mayor merito, y por el, mayor gloria.

CAP. V.

PORQUE VIVE EL HOMBRE.

1. SEñor, dixo Felix, el hombre porque vive en eſte mundo? A que el Ermitaño reſpondiò.

2. El

(c) 2006 Ministerio de Cultura

2. El hombre vive en este mundo, paraque viviendo memore, entienda, y ame à Dios, y paraque pueda vivir en el otro en gloria sin fin.

3. Ademas has de saber, que el alma racional es una cosa mesma con su mesma vida, porque aquello que es alma racional, es vida; esto es, que la memoria, el entendimiento y la voluntad son de naturaleza de vida espiritual, y su vivir es un ser, que es alma, assi como el ser del sol, que es lucir, de forma y de materia de luz.

4. Ademas has de saber, que la vida corporal del hombre, consiste en la union de los elementos de que es compuesto aquel cuerpo; (como ya havemos dicho) y esta vida se llama vegetativa, porque su vivir consiste en la obra de la potencia vegetal, y el cuerpo vive porque come, bebe, respira, siente calor y frio, y hace otras cosas semejantes; pues por el calor consume la humedad, frialdad, y sequedad, calentando al cuerpo, y lo mesmo hace la frialdad, que consume la calor; y assi de los demàs, y por esto el hombre apetece comer y beber paraque se pueda hacer temperamento de humores, calidades y complexiones, sin el qual no podria vivir.

5. Ademas has de saber, que esta potencia vegetativa vive por si mesma; y por la sensitiva que es la vida sensual, y por esto sin ver, ni oir y oler puede el hombre vivir, mas no sin sentir, ni gustar.

6. Ademas has de saber, que por el anima racional vive el cuerpo y vive la sensitiva, porque el anima es tan virtuosa en su vivir, que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que hace vivir todo lo que en el hombre es vegetado y ſenſado, y por la virtud del alma racional ſe traſmudan los manjares que el hombre come y bebe, en vivir vegetado y ſenſado, v. g. como el pan, el vino y la carne, que el hombre come, que ſe tranſmuda en ſangre y en carne viviente, vegetante y ſenſante.

7. Amado hijo: el hombre es inſtrumento compueſto de vida corporal y eſpiritual, las quales cauſan la vida del hombre, y la muerte lo contrario de la vida, pues el hombre muere por haverſe deſordenado el inſtrumento, y por ſepararſe el alma del cuerpo, que es la que le dà vida. Señor, dixo Felix, porque cauſa quieren los hombres vivir mucho tiempo en el mundo? A lo que el Ermitaño reſpondiò, que

8. Todas las coſas aman ſu *ſer* por naturaleza y deſaman el no *ſer*; por ella miſma y porque el vivir tiene concordancia con el *ſer*, y el morir con el no *ſer*, ama el hombre vivir y deſama el morir: aſſi meſmo porque el alma dà vida al cuerpo y el cuerpo recibe vida del alma, el alma quiere vivir en el cuerpo y el cuerpo quiere vivir con el alma; y por eſto el hombre deſama el morir, porque quiere ſer hombre viviendo, pues deſpues de muerto no es hombre, ſino es que el alma es una parte del hombre, y el cuerpo ſe reduce à polvo, dexando de ſer hombre haſta el dia de la reſurreccion que ſe bolveràn á unir, y ſeràn aquel meſmo hombre que era antes.

9. Aſſi meſmo has de ſaber, que el hombre es paraque memore, entienda, y ame à Dios,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

os, pues es digno de ser memorado, entendido, y amado, por ser grande en Bondad, Eternidad, Poder, Sabiduria, Voluntad, y Perfeccion; por lo que el hombre tambien naturalmente quiere vivir para poder memorarle, entenderle, y amarle mucho; y una vez, que està en pecado, y se à desviado del fin paraque fuè creado, innaturalmente quiere vivir mucho tiempo, para cometer delitos en este mundo, y huir de la pena, que le espera en el otro; al contrario del hombre justo, que desea vivir mucho tiempo para poder servir mas à Dios, y alcanzar mayor gloria.

10. Has de saber: que en una Ciudad avia un Obispo, que era hombre de mui buenas costumbres antes que lo fuesse; pero de mui malas despues de serlo, y deseaba vivir mucho tiempo: sucedió un dia, que haviendo muerto un noble Ciudadano, el dixo el oficio, y quando viò que le soterraban, y le echaban la tierra encima, concibió gran horror, y considerando que era la causa de que el hombre le tubiesse mayor, estando cerca del hombre muerto, que cerca de otra cosa muerta, alcanzò la razon, conociendo que el hombre aborrece mas por naturaleza lo que es semejante á el en especie quando desfalleze, (ó tiene otro qualquier defecto) que no aborrece ninguna otra cosa por grande que le tenga; y quando huvo considerado sobre esto mucho tiempo memoró la humanidad de nuestro Señor Jesu-Christo, à la que el era semejante por naturaleza humana, y memoró que el era pecador, y obraba contra la dignidad que possèia; por lo

que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que era à Jesu-Christo mui desagradable, pues quanto le era mas semejante en naturaleza, y en oficio Sacerdotal, mas le era desemejante (y por consequencia desagradable) por ser hombre pecador; en cuya consideracion se detuvo tanto que conociò sus defectos, se arrepintiò de sus pecados, y deseó vivir mucho tiempo para hacer penitencia de ellos.

CAP VI.

PORQUE AMA, Y DESEA EL HOMBRE tener Hijos.

1. SEñor dixo Felix: porque causa desea el Hombre tener Hijos, quando sabe, que hay mas hombres en el mundo en estado de condenarse, que en el de salvarse?

2. Amado hijo, dixo el Ermitaño, naturalmente todas las cosas aman su semejanza, y esta naturaleza (de amor) se principia en Dios, porque Dios amandose à si mesmo ama su semejanza; y por esto Dios Padre amandose à si mesmo engendra al hijo, que es à el semejante en ser Dios, y en Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduria, y Voluntad.

3. Assi mesmo ama Dios su semejanza en las criaturas, esto es en aquello que las criaturas son buenas, grandes, durables, poderosas, nobles, en lo que tienen alguna similitud con la Bondad, Grandeza, y virtudes de Dios: y tambien porque Dios ama su semejanza, ha creado el mundo, el qual ha creado con alguna similitud de si mesmo, y por esto es el hombre hijo de Dios por creacion. 4. Por

(c) 2006 Ministerio de Cultura

4. Por eſta naturaleza, y razon deſea el hombre tener hijos, apeteciendo que ſu ſemejanza ſe imprima, y informe en ellos; y que eſta ſea durable, paraque ſe repreſente la Bondad, Grandeza, eternidad, Poder, Sabiduria, y Voluntad de Dios; pero porque el hombre pecador eſtà corrompido por el pecado, y ama contra el fin paraque es creado, hay muchos hombres, que deſean tener hijos por naturaleza deſemejante à Dios, amando tenerlos para contrario fin, del que los devian amar, enſeñandolos por eſto á amar las vanidades del mundo.

5. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que en uná Ciudad ſucedió, que vn hombre tenia vn hijo, à el qual honrró mucho mientras viviò, y le dexò quanto tenia quando muriò: eſte dia, en que el hijo tenia delante el cadaver de ſu padre, y eſperaba à los Clerigos, paraque le llevaſen à enterrar, miraba al meſmo tiempo por la ventana ſi veía venir vna muger á quien amaba mucho, y tenia mayor ira de no verla, que peſar de la muerte de ſu Padre; y aùn te dirè mas que de eſta tenia gozo, como ſu Padre le avia dexado toda ſu hazienda.

6. Mucho ſe maravillò Felix de lo que el Ermitaño le decia, y le preguntó, que porque razon ó naturaleza podia ſuceder aquello? à que el Ermitaño reſpondiò.

7. Una vez ſucedió que vn Uſurero hizo ſu teſtamento ſin querer reſtituir nada de lo que avia adquirido, por dexarſelo à vn hijo á quien mucho amaba, el qual tuvo gran alegria de la mu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

muerte de ſu Padre; eſte hijo vivió mucho tiempo, y acordandoſe vn dia de que ſu Padre avia ſido uſurero, de que le avia dexado quanto tenia, y de que el avia tenido gran alegria de ſu muerte, ſe maravilló de que ſu Padre huvieſſe querido mas irſe al infierno, que dexarle à el pobre; y ſe maravilló tambien de que el huvieſſe podido tener alegria de la muerte de ſu Padre, que tanto le avia amado; haſta que conociò, que aſſi como ſu Padre le amaba locamente, aſſi Dios le caſtigó, haciendo que ſu hijo le aborrecieſſe, y amaſſe mas la herencia, que la vida, ni la ſalvacion de ſu padre.

8. Por eſtas palabras del Ermitaño, conociò Felix que porque los hombres aman tener hijos loca y ciegamente, y contra la intencion porque los debrian amar, los caſtiga Dios en el deſamor de ſus hijos, los quales aman mas los bienes que los dexan, que no la ſalvacion, ni la vida de ſus Padres; y quando Felix huvo comprehendido bien eſto; preguntò al Ermitaño, porque naturaleza la madre ama mas tener hijo, que hija, quando la hija es mas ſemejante á ella, que el hijo? A que el Ermitaño reſpondiò.

9. En la naturaleza por la qual la muger ama mas tener hijo, que hija, eſta ſignificada la cauſa, porque el hombre deſea (y debe deſear) tener hijos, y eſta es, porque como Dios ama manifeſtar, y ſignificar ſu virtud, y ſimilitud en la creatura mas noble, que en la menos noble, ama tambien mas la muger tener hijo, que hija, porque ſiendo el hombre mas noble, mas fuerte, y mas ſabia criatura

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que la muger, ama esta (y debe amar mas) el tener hijos, que hijas, para producir de si mesma, cosa que sea mas semejante á Dios.

CAP. VII.

PORQUE CAUSA EL HOMBRE ESTÀ SANO, y enfermo.

1. FElix preguntó al Ermitaño: que porque causa està el hombre sano, y enfermo? A que el Ermitaño respondiò, que

2. En la potencia vegetativa hay quatro potencias, ò facultades, esto es apetitiva, retentiva, digestitiva, y expulsiva.

3. La potencia apetitiva dá à los hombres apetito de comer, beber, calentar, enfriar, velar, y dormir, de que dimana, que quando esta potencia pide las cosas que son necessarias al cuerpo, y aborrece naturalmente las que no le son necessarias, entonces tiene el hombre sanidad corporal, con la qual templadamente come, bebe, viste, vela, y duerme, y obra de conformidad, que el movimiento natural no se corrompa: y quando el hombre obra lo contrario de esto, padece enfermedades corporales.

4. El Oficio de la potencia retentiva, es de retener las vìandas que el honbre come, tanto tiempo, quanto es, el que la digestiva ha menester para digerirlas, y repartirlas por todos los miembros del cuerpo.

5. Despues conviene, que la digestiva dè pleno poder à la expulsiva, paraque arroge fuera la materia grnessa, que no es necessaria, ni pro-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

provechosa para el nutrimiento del cuerpo; y si la expulsiva arroja fuera toda aquella superfluidad, entonces está el cuerpo sano; y si la retentiva retiene mas de lo que debe, entonces se engendra enfermedad; y si la digestiva digere la vianda, que el hombre come, de forma, que la calor natural pueda obrar contra la calor innatural, entonces està el hombre sano; por lo que debe cuydar mas de la potencia digestiva, que de ninguna de las otras; porque si la apetitiva pide mas, ò menos, que la digestiva no puede cocer, y si la retentiva retiene mas, ó menos, ò la expulsiva expele mas, ò menos, que la digestiva no pueda obrar, entonces emferma el cuerpo.

6. La experiencia en que el hombre puede conocer si la digestiva es en buena disposicion en su cuerpo, es considerando en su oficio, ó exercicio muchas veces, y si se siente ligero, ò pesado, triste, ó alegre, experimentando si la expulsiva es bien ordenada, y en que los manjares son mas faciles de cozer y expeler, y assi mesmo debe el hombre considerar sobre su dormir, velar, &c. porque todas estas cosas son señales, por las quales puede tener conocimiento de la digestiva.

7. En la potencia expulsiva hay muchas señales, que significan la sanidad, ò la enfermedad, como son la figura, ó el color de lo que la expulsiva arroja, porque si es vnido significa digestion, y si claro, indigestion, lo que tambien manifiesta si el color conviene con los manjares de que el hombre se alimenta, y lo mesmo se puede conocer por los mesmos terminos

(c) 2006 Ministerio de Cultura

nos en el ſudor, ſa'iva, en lo que ſe arroja por las narices, por los ojos, por las orejas, y por otras muchas ſeñales, que dàn indicio de la ſanidad, ò enfermedad del hombre; advirtiendo, que toda ſanidad conſiſte en la templanza, ordinacion, y igualdad de la apetitiva, retentiva, digeſtiva, expulſiva; y por ſemejantes calidades, viandas, humores, y complexiones, ſegun que el cuerpo es de calida complexion, ó de humeda, ó de fria, ó de ſeca; y por lo contrario de todo eſto, ſe engendra la enfermedad.

8. Has de ſaber, dixo el Ermitaño, que en vn noble Monaſterio avia vn Prior, que era hombre luxurioſo; el qual quando conſagraba en el ſacrificio de la Miſſa, ſentia que ſe introducia en ſu Alma vna gran triſteſa, y deſpues de averla dicho eſtaba mucho mas triſte, que quando la queria decir; de que el ſe abmiraba mucho, no conociendo la ocaſion de eſte accidente: ſucedió vn dia, que deſpues de aver dicho Miſſa, y ſentidoſe con la triſteza, y deſpecho que acoſtumbraba, ſe vino vn Medico à confeſſar con èl de diverſos pecados de luxuria con grande arrepentimiento; y haviendole confeſſado, y abſuelto, ſe ſintiò mucho mas triſte, y deſpechado que lo eſtaba antes; por lo que preguntó al Medico: ſi le ſabria dar la razon porque le venia tan grande triſteza quando avia dicho Miſſa, y quando le avia confeſſado? A lo que el Medico le reſpondiò.

9. Un Rey tenia dos hijos, el vno de los quales eſtaba ſiempre triſte, y el otro, ſiempre alegre, de que ſu padre ſe maravillaba mu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mucho, y viniendo à ſu Corte vn Medico celebre, el Rey le preguntò la cauſa de eſta variedad, y el Medico hizo que los dos muchahos comieſſen delante de èl, y del Rey, y viò que el que eſtaba ſiempre alegre, comia, y bebia templadamente, y lo que comia lo maſcaba mucho, y quando bebia, bebia deſpacio, y lentamente, y el otro que ſiempre eſtaba triſte comia mucho, y bebia mucho, y no comia, ni bebia ſegun convenia, de que dimanaba ſu triſteza por no poder la digeſtiva cozer los manjares, y por eſto ſe entriſtecìa: y deſpues de haver manifeſtado el Medico al Rey la cauſa de que ſu hijo eſtubieſſe triſte, le traxeron delante dos hombres acuſados, complices en vn delito, aunque el vno de los dos ſolo le avia cometido, y eſte que era el verdadero reo eſtaba delante del Rey, compungido, perezoſo, y ſin poder hablar, y el otro que era inocente eſtaba alegre, y hablaba con ardimiento, y cordura, en cuya diverſidad de acciones y ſemblantes conociò el Rey, y ſupo diſtinguir al inocente, del reo.

10. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo de que el Prior, que eſtaba tan enfermo eſpiritualmente, pudieſſe ſanàr al Medico, que con èl ſe confeſò, à que el Ermitaño reſpondiò? que

11. La ſanidad, que el Medico reciviò del Prior, dimanò del poder que Dios ha dado à el hombre que tiene oficiò ſacerdotal, cuyo poder es tan grande, que la enfermedad eſpiritual que el Prior por la luxuria padecia, no le podia, ni pudo corromper, ni deſtruhir; mucho agra-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

agradó à Felix lo que el Ermitaño le dixo; pero ſe entriſteció, y admirò de que hombres à quien Dios ha dado tan gran poder, que en algun modo es ſemejante al ſuyo, puedan permanecer en pecado de luxuria, ni en ningun otro.

CAP. VIII.

PORQUE EL HOMBRE ENVEJECE.

1. SEñor, dixo Felix al Ermitaño, porque cauſa el hombre envejece? A que el Ermitaño reſpondió diciendo.

2. Eſſa meſma pregunta hizo vn Diſcipulo à ſu Maeſtro, el qual para reſponderle le moſtrò vna canal de molino, que eſtaba vieja, y vſada, por el agua que por ella avia paſſado muchos años.

3. Amado hijo, proſiguiò el Ermitaño, el cuerpo del hombre es vn vaſo, en el qual entra, y ſale el vn elemento en otro ſin ceſar, y en el meſmo cuerpo ſe haze la tranſmutacion de vna coſa en otra, aſſi como el pan, el vino, el agua, y las otras viandas que ſe tranſmudan en carne, y en ſangre, y por la reſiſtencia que la vna coſa haze à la otra, ſe cauſa la corrupcion, y por ella la vejèz.

4. En el cuerpo del hombre entra el fuego en el ayre, y por el paſa el fuego à calentár el agua, y el agua contraſtandole le introduce en la tierra, y aſſi ſe mortifica el fuego, paſſando por eſtos tres elementos, y lo meſmo es de los otros, que paſſando el vno por el otro ſe mortifican, por cuya mortificacion el hom-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

hombre envejece, y ſe haze perezoſo, frio, y peſado: Pero la mayor razon, porque el hombre envexece, es por la potencia vegetativa, que tiene en ſi otras quatro que ſe vnen en el movimiento de la motiva, porque la apetitiva apetece el comer, y deſear, y la retentiva retener, y la digeſtiva cozer y repartir, y la expulſiva apetece arrojar aquello que no es menceſter para el nutrimento del cuerpo; y por eſte continuado movimiento viene la vejèz, la torpeza, y la falta de fuerſas en el hombre para todos ſus vſos, como ſon el andar, comer, beber, obrar, hablar, engendrar, y las demas coſas ſemejantes.

5. Señor, dixo Felix, que es la cauſa de que ſe hagan mas apriſa viejos los vnos hombres, que los otros? A que el Ermitaño reſpondió.

6. Un hombre tenia dos burros, y à el uno le ponia gran carga, y le hacia caminar muì de prieſa, y al otro ſe la ponia pequeña, y le dexaba ir de eſpacio; por lo que el primero ſe hizo mucho tiempo antes viejo, que el ſegundo.

7. Ademas has de ſaber, que la cauſa porque envejece mucho antes un Chriſtiano, que un Sarraceno; es porque el Sarraceno uſa mas de coſas dulces, que ſon calidas, y humedas, que el Chriſtiano, y con el agua que bebe, multiplica la humedad, por la qual dura el humedo radical; y el Chriſtiano bebiendo vino, que es calido, y ſeco, multiplica el calor, y conſume la humedad.

8. Señor, dixo Felix, porque cauſa tienen los Sarracenos mas preſpicaz el entendimiento quan-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

quanto mas viejos son, y à los Christianos se les disminuye en llegando à serlo? A lo que el Ermitaño respondiò.

9. El vino, que es evaporativo, y el exceso de viandas, que los Christianos comen mas que los Sarracenos, es ocasion de la destruhicion del celebro, en el qual se hace la impression, ò acto de entender, y el agua, que es humeda, y fria atempera, el celebro, y la subida y baxada, ò ascenso y descenso de los vapores, que por su humedad suben à la humedad del celebro, y por la frialdad baxan, por ser la humedad leve, y la frialdad pesada por razon del sugeto en que estàn; y por ser el celebro frio y humedo, puede ser atemperado mas por sus semejantes vapores, que por sus desemejantes.

Quien quisiere apurar la fuerza de las razones de nuestro Autor considere como obra la naturaleza habriendose y pululãdo en la primavera, y dando frutos en el estio, y cõstriñendose en el otoño las semillas, y advierta, que

10. Ademas has de saber: que para conservar la juventud, es mucho mas conveniente la vestidura ancha, que la estrecha, porque el aire pueda participar con la superficie del cuerpo, y con su calor ayudarle á arrojar los vapores, que la potencia digestiva apetece expeler (esto se consigue por medio de dicha vestidura en la primavera y estio, y en el otoño y ivierno;) el que por causa de la frialdad del aire se restriñan los poros y quede dentro del cuerpo el calor natural y se haga mejor la digestion, por la qual se conserva la juventud en el hombre joven, y se prolonga la vida en el viejo. 11. En y invierno, para conservar cerradas baxo de tierra de que dimana su manutencion, y vivicacion, y toda la perfeccion del Arte, consiste en imitar à la naturaleza.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

11. En tanto que el Ermitaño decia eſtas palabras, paſſó por delante de ellos un burro viejo y flaco, que tenia deſollado el lomo por la gran carga que eſtaba acoſtumbrado à llevar à la Ermita, ſirviendo al Ermitaño muchos años avia; y quando Felix le viò, y conſiderò que aquel burro avia vivido muchos años ſirviendo à el hombre, en que avia trabajado mucho, lloró, y dixo: bienaventurado de aquel que aprovecha una larga vida en ſervir à Dios, trabaja mucho por ſu honor, y por el meſmo no teme la muerte. Ah! Dios mio enardece mi corazon pues le has creado, y pon en èl gran carga de trabajos, para amarte con mas fervor, y paraque pueda por largo tiempo dar conocimiento à los hombres de tu gloria, y perfeccion; por cuyas palabras lloró tambien el Ermitaño, y alabò, y bendixo à Dios, porque avia dado à Felix tanta devocion.

CAP. IX.

PORQVE MUERE EL HOMBRE.

1. FElix preguntò al Ermitaño, que porque muere el hombre, à lo que el Ermitaño reſpondiò: que

2. En dos maneras muere el hombre, la una por muerte corporal, y la otra por muerte lamentacion

que hace, y propria la ſimilitud pues es capaz de dar verguenza, y compungir al hombre mas indomito el conſiderar que un animal tan ſimple ſepa cumplir con ſu primera obligacion mejor que el hombre mas aviſado quando ſon tan diſtintos los beneficios que de la liberal mano del Altiſsimo ha recibido el hombre que el burro.

Al que pareciere baxo ó improprio eſte modo de ſimilitud, ó comparaciõ, cõſidere que el burro, y los demas animales fueron creados para ſervir al hombre, y el hombre para ſervir á Dios, y que el burro haviendo ſervido al hombre largos años, cumplió cõ el fin paraque fuè creado, y el hõbre dexando de ſervir á Dios ſe apartò del fin paraque lo fuè, y que es mui digna por eſte motivo la

(c) 2006 Ministerio de Cultura

te eſpiritual: La muerte corporal es quando el cuerpo, y el alma ſe ſeparan; y la muerte eſpiritual es quando el hombre peca mortalmente.

3. Has de Saber hijo: que en una Nave hay una comun forma multiplicada de muchas formas, y hay una comun materia multiplicada de muchas materias: y aſſi la Nave es compueſta de una forma comun, y de una materia comun y quando la forma, y la materia ſe dividen, es quando la Nave ſe deshace, y ſe corrompe la forma comun con la ſeparacion de las formas particulares de que aquella forma es multiplicada, y eſto miſmo ſucede de la materia.

4. Por cuya ſimilitud conociò Felix el modo como ſe corrompe el cuerpo del hombre, y muere; eſto es quando los quatro elementos de que es compueſto ſe deſunen el uno del otro; en cuya deſunion la forma del cuerpo ſe corrompe, por la ſeparación que la una forma de elemento hace de la del otro elemento; y Felix bolviò à preguntar al Ermitaño la cauſa porque el cuerpo del hombre ſe corrompe, y muere? A que el Ermitaño reſpondió.

5. Quando la forma del fuego no concuerda con ſu propria materia ſegun tiene apetito de obrar en ella, ni la materia no concuerda con la forma ſegun deſea tener debaxo de ella paſion, apeticiendo una y otra la concordancia, que no pueden conſeguir, á cauſa de que los otros elementos los contraſtan; entonces la forma, y la materia aborrecen aquel cuerpo, y apetecen otro donde ſe puedan mejor convenir, y concordar, por cuya cauſa corroin-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

rompen aquel cuerpo, apartandoſe la forma del fuego de las formas de los demàs elementos, y la materia de las materias; cuya ſeparacion ocaſiona la muerte.

6. Has de ſaber: que un hombre tenia muger, à quien amaba mucho; y eſta muger tenia un hijo de otro marido, que avia tenido, y ſu marido tenia una hija de otra muger, y la muger amaba à la hijaſtra paraque ſu marido la amaſſe mas à ella, y el marido amaba al hijaſtro para ſer mas amado de ſu muger.

7. Eſta ſimilitud dixo el Ermitaño à Felix, paraque entendieſſe, que la concordancia, que la forma del fuego tiene con la matèria del ayre, y de la tierra, es para concordar con ſu propria materia, y eſta concuerda con las formas de eſtos dos elementos para mas concordar con ſu propria forma; en que conoceràs la cauſa porque la forma, y la materia del fuego concuerdan en el cuerpo compueſto.

8. Deſpues de eſto dixo el Ermitaño: ſuccedió que la hijaſtra de la muger, y el hijaſtro del marido riñieron tan fuertemente, que el marido, ni la muger no los pudieron meter en paz; por lo que ſe corrompio el amor que entre ſi tenian, á cauſa de que eſte era derivado de la concordancia del que ambos tenian à la hijaſtra, y al hijaſtro, por lo que ſe tubieron mala voluntad en tanto que eſtos vivieron en aquella caſa; pero haviendo muerto ambos, el marido, y la muger ſe bolvieron á concordar y á amar.

9. Muerte eſpiritual es, dixo el Ermitaño, quando el alma, ſe deſvia del fin paraque es crea-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

creada esto es quando ignora, olvida, y desama à Dios, ò quando memora, entiende, y ama al pecado.

10. Has de saber hijo: que una vez la forma, y la materia del fuego se inclinaron à engendrar una palma, y quando la huvieron engendrado, huvo crecido, y estubo en estado de producir datiles, la forma del fuego tubo inclinacion à engendrar un olivo, y la materia á engendrar una higuera; por cuya causa la palma no pudo frutificar, pues la forma, y la materia se desviaron del fin paraque comenzaron à engendrarla: por cuya similitud entendiò Felix la ocasion del pecado, y la muerte espiritual del alma; y preguntò al Ermitaño le dixesse, porque Dios no ha creado al hombre con tal disposicion, que en ningun tiempo pudiesse morir? A que este respondiò.

11. Un noble Rey tenia un hijo, à quien amaba mucho, y como un dia el Principe passasse delante de su padre mui bien vestido, y adornado, y el Rey le mirasse sintió en su corazon tan tierno amor à su hijo que considerò mucho sobre ello, y le vino deseo de que este hiziesse algunas cosas por su amor para poderle amar mas, y assi le hizo su Virrey en un Reyno, que el avia conquistado por fuerza de armas; y en tanto, que el hijo estubo en aquel Reyno guerreò mucho con otro Rey confinante, que era mui fuerte, y poderoso en que tubo grandes trabajos, y peligros de que se desempeñò sabia, y varonilmente, y quando el Rey oía lo que su hijo executaba con tanto acierto,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ro, le tenia gran amor por ſer ſu hijo, y ſe le aumentaba porque era bien acoſtumbrado, y por el merito que adquiria en defenſa de ſus vaſallos; por lo que le hizo heredero de ſu Reyno.

12. Por eſta ſimilitud entendió Felix, que eſte mundo no es baſtante para el hombre, que es hijo de Dios por creacion, y ſervidor de Dios por virtudes, y buenas obras; y que por eſto quiſo S. M. que el hombre murieſſe, y padecieſſe trabajos en eſte mundo, para que le amaſſe, ſirvieſſe y conocieſſe, y paraque Dios en el otro le pueda galardonar y premiar, con gloria que nunca tendrà fin.

CAP. X.

PORQUE AMA EL HOMBRE LOS DELEYTES de eſte mundo.

1. SEñor, dixo Felix: pues el hombre es creado para el otro mundo, y no para eſte, porque ama y ſe deleyta tanto con los deleytes que hay en èl.

2. Hijo, dixo el Ermitaño: la queſtion que me haces es mui dificil, aunque no lo parece, pero ſegun el entendimiento que Dios me ha dado te quiero explicar ſobre ello algunas coſas, y primero de los placeres eſpirituales que el hombre tiene en eſte mundo ſegun las tres potencias del alma, y deſpues de los corporales ſegun los cinco ſentidos del cuerpo.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. XI.

QUE EXPLICA EL PLACER QUE EL HOMbre tiene en memorar.

1. FElix dixo al Ermitaño; Dios quiere ser memorado por el hombre, cuya voluntad tiene Dios porque es digno de ser memorado, y por cumplirse la voluntad de Dios, quando el hombre le memora tiene placer en memorar à Dios, assi mesmo à su proximo, y à todas las otras cosas en que se sigue orden, segun el fin porque se creò el placer en el memorar del hombre.

2. Ademas has de saber que el *memorar*, y el *ser* concuerdan, y el *olvidar*, y el *no ser*; y por esto el memorar causa felicidad, y infelicidad el olvidar; y el hombre memora por la memoria, y olvida por la memoria; siendo el memorar su obra, y similitud, y el olvidar, su obra, y dissimilitud: en cuyas palabras te he significado la naturaleza porque el hombre tiene placer en memorar, esto es porque la memoria tiene placer quando engendra su semejante, esto es el acto de memorar, y tendria mayor placer si su memorar le pudiesse convertir en el ser de la memoria; assi como la essencia de Dios en la qual Dios Padre tiene placer en entender lo que le es semejanza de sabiduria, cuyo entender es Hijo convertido por generacion en ser sabiduria la qual es una cosa mesma con el Padre.

3. Has de saber hijo que la memoria quie-

re

(c) 2006 Ministerio de Cultura

re memorar repetidas veces en muchas cosas paraque otras tantas engendre su semejanza, y por esto quiere memorar cosas mui diversas, y las quiere memorar mucho paraque su memorar sea grande en que nos signifique que la memoria es creada para memorar mui grandes cosas, y por ellas mucho á Dios.

4. Has de saber: que un Cavallero embiaba á su hijo à una tierra estraña, y antes que el mozo se despidiesse de su padre, y de su madre le hicieron retratar en la pared de su quarto, con tan vivos colores que significassen las qualidades, y disposicion de su hijo, y quando el padre, y la madre veìan aquella imagen se acordaban de èl, y aunque estubo mucho tiempo ausente en el exercicio de las armas, siempre que el padre, y la madre la miraban se alegraban, y complacian porque le momoraban.

5. Mucho agradò à Felix la similitud, por la qual entendiò, que este mundo es imagen que significa la gran Bondad, y Nobleza de Dios, y que porque la memoria es creada para memorar à Dios, por naturaleza se deve alegrar quando memora la imagen de Dios, en la qual estàn significadas sus dignidades, esto es, en la bondad de la criatura, la Bondad de Dios, en la grandeza, su grandeza, en su duracion, su eternidad, y assi de las otras cosas semejantes á estas.

6. Quando Felix huvo considerado mucho sobre ellas, y conocido la naturaleza, y principio de que dimana la alegria que el hombre tiene memorando, se maravilló de que pueda ale-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

alegrarse memorando al pecado, y desamando à Dios, siendo assi que aquel memorar es contra la final intencion paraque la memoria es creada, y quanto mas sobre ello consideraba, mas se marabillaba; por lo que preguntó al Ermitaño le explicasse el porque el hombre pecador tenia placer en memorar?

7. Hijo, dixo el Ermitaño, un Discipulo preguntó à su Maestro qual era la causa de que la triaca operasse contra el veneno? siendo assi que es cosa compuesta de veneno; à que el Maestro respondiò.

8. En un País avia un Mercader que amaba mucho la riqueza mundana, y haviendo en aquella tierra gran sequedad, y falta de lluvias, el Mercader compró mucho trigo à subido precio, creiendo hacer gran ganancia por la falta que prevehìa avia de haver, y como despues de haverle comprado llovieſſe mucho, y huvieſſe aquel año grande abundancia de cosechas, tomó tal sentimiento, y ira de ello, que trastocandose su naturaleza contra si, se aborreciò á sì mesmo tan fuertemente, que se ahorcò, y quitó la vida.

CAP. XII.

DEL PLACER QUE EL HOMBRE TIENE en entender.

1. ASsi mesmo has de saber hijo, que segun naturaleza el mayor placer que el entendimiento del hombre puede tener, es entender, y esto procede, de que el entender

(c) 2006 Ministerio de Cultura.

der puede ser mas semejante al entendimiento, que ninguna otra cosa.

2. El placer del entendimiento es mayor en entender, que en memorar, ni en amar, porque es obra suya, y mas semejante à sì que no las otras dos; y por esta razon tiene tambien el entendimiento mayor placer en entenderse à sì mesmo, que no en entender à la memoria, ni à la voluntad; porque como es creado para entender á Dios, y á la obra de Dios, segun obra natural debe tener mayor placer en entender la obra de Dios, que en entenderse à si mesmo, y à sus obras; y quando sigue directamente este metodo, camina por linea recta à la bienaventuranza, y quando se desvìa de èl, se aparta del fin paraque es creado, y vá por linea obliqua à pena perdurable.

3. Amado hijo, has de saber que un Maestro tenia muchos Discipulos, y entre ellos uno que aprendia con mas repugnancia que los otros, y preguntandole el Maestro la causa, respondió: que como no sentia interior complacencia en la licion que le daba, no queria aprender; à que el Maestro le dixo, que es distincto el placer que se tiene por entender, que el que se tiene por amar, y que assi el debia convertir, y sugetar el placer de amar, al de entender, á que el Discipulo respondiò, Señor, la ciencia que vos mostrais es mas propria para la voluntad, que para el entendimiento, en quanto vá mas por el derecho positivo, que por el natural, por cuya razon mi entendimiento no puede tener tanto placer por entender, como tiene la voluntad por amar, porque ama

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mas querer, que entender, y assi os ruego me digais qual es de mas aprecio, ò el entendimiento, ó la voluntad, á que el Maestro respondió: que el entendimiento vale mas en entender, que la voluntad; y la voluntad vale mas en amar, que el entendimiento.

4. Lo que haviendo entendido el Discipulo, bolvió à preguntar al Maestro si daria su entendimiento por un Reyno; y el Maestro le respondió: que ni por todo el mundo.

5. Todavia bolviò à preguntar el Discipulo, que si su entendimiento no pudiesse entender nunca nada, que si le venderia, ò le daria por un Reyno? A que el Maestro respondió: que sí, pues de poco le serviria el entendimiento si con el no huviesse de entender.

6. Mucho agradaron á Felix estas similitudes, y se maravillò de que ningun hombre pueda tener placer en entender las cosas que le son opuestas, y que de entenderlas le viene mal, por lo que preguntò al Ermitaño, que porque razon el entendimiento tiene placer en entender el pecado, ò la falsedad, siendo assi, que ni uno, ni otro tienen similitud alguna de Dios.

7. Hijo, dixo el Ermitaño, el entendimiento quando es bien ordenado, y sigue el fin paraque es creado, tiene placer en entender el pecado y la falsedad por tres cosas, la primera, porque en el pecado y falsedad conoce que no hay ninguna similidud, ni obra de Dios: La segunda, porque quando entiende el pecado y la falsedad, la voluntad se inclina à aborrescerlos: y la tercera, porque entendiendolos,

2006 Ministerio de Cultura

los, engéndra ſu ſemejanza, eſto ès, énten-der, en cuya ſemejanza ò ſimilitud tiene el entendimiento placer aunque en el pecado, ni en la falſedad no haya ninguna ſemejanza de Dios.

8. Señor, dixo Felix, pues que el entendimiento tiene placer en entender á Dios, y à ſu obra, porque Dios no dexa que el entendimiento le entienda tan fuertemente, y con tanto placer, que nunca ſe pueda traſtornar à tener placer en el pecado?

9. Amado hijo, reſpondiò el Ermitaño, tan fuertemente ſe podria Dios en eſte mundo repreſentar al humano entendimiento, que no podria ningun hombre tener inclinacion al pecado, como ſucede á los Bienaventurados en la gloria, pero ſeria en eſte mundo deſtruhido el libre alvedrio, por cuya falta no podria el hombre adquirir ningun merito, aunque tubieſſe virtudes, y vencieſſe los vicios.

10. Señor, dixo Felix, pues que en el entender el pecado que hace, tiene el hombre pecador placer; como tambien tiene pena con los remordimientos de conciencia quando le entiende?

11. Hijo, dixo el Ermitaño, como la voluntad aborrece naturalmente al pecado y por accidente le ama, operando contra ſu naturaleza, y el entendimiento entiende el pecado contra la ſuya quando la voluntad le ama; por eſto el entendimiento naturalmente ſiente pena en entender el pecado, que la voluntad ama contra ſu naturaleza.

12. Mucho agradò à Felix lo que al Ermitaño oiò, y dixò, que por cauſa de que el

entera-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

entendimiento entiende contra ſu entender, quando entiende el pecado que la voluntad ama, y por cauſa de que la voluntad ama contra la naturaleza del querer quando ama el pecado que el entendimiento entiende, tienen uno, y otro pena en eſtos actos.

CAP. XIII.

DEL PLACER QUE EL HOMBRE TIENE en amar.

1. AMado hijo, dixo el Ermitaño, en Dios hay voluntad, que quiere que el hombre la tenga tambien, paraque con ella ame à Dios; y como en Dios hay gloria, quiere ſu voluntad que la del hombre tenga placer en amarle, y eſte es el fin principal, y el mas ſoberano grado porque naturalmente la voluntad del hombre tiene placer en querer, y por eſto la humana voluntad deſea conſeguir aquello que quiere; y quando lo conſigue tiene placer, y deſplacer quando no; ſignificandolo primero el placer que Dios tiene en sí meſmo, y lo ſegundo lo meſmo por deſemejanza, pues manifieſta el gran placer que tiene, quien tiene todo lo que quiere, como ſucede en Dios por ſu infinito poder.

2. Mucho conſideró Felix, en lo que el Ermitaño le decia, de que la Divina Voluntad tiene todo lo que quiere por ſu immenſa Bondad, Infinidad, Eternidad, Poder, Sabiduria &c., y con eſta conſideracion ſe maravillò de que la voluntad del hombre quiera ninguna

2006 Ministerio de Cultura

na otra cosa, que la que quiere la de Dios; y despues de haver considerado en esto algun tiempo, dixo al Ermitaño.

3. En una Ciudad muriò un Mancebo hijo de un noble Ciudadano, y su padre, su madre, y sus parientes hicieron gran duelo por su muerte, de que me maravillè mucho, considerando como era possible que tubiessen tan gran sentimiento de la muerte del Mancebo, quando era voluntad de Dios que muriesse, siendo assi, que la voluntad del hombre es creada, para querer todo aquello que quiere la de Dios? Hijo, dixo el Ermitaño.

4. Natural cosa es à la humana voluntad amar su semejante, esto es su querer, que es su obra; pero mas natural le es, que ame la divina Voluntad, y su querer, y assi quando sucede que la Voluntad del hombre se aparta, ò gira en contrario fin, y naturaleza de aquel para que fuè creada, quiere contra la divina Voluntad, y quiere mas su querer que el querer de Dios, teniendo displicencia de lo que Dios quiere, y complacencia de lo que no quiere.

5. Has de saber hijo, que en una Ciudad avia un hombre usurero, que tenia un hijo à el qual amaba mas que à Dios, ni que à ninguna otra cosa, y hacia quanto podia por tenerle contento, y divertido, y por juntar dinero para hacerle poseher gran riqueza: sucediò que este hijo se le murió, y el dia de su muerte un pobre pidiò limosna por amor de Dios à su puerta, de que le diò tal ira, que no se pudo contener, y prorrumpió blasfeman-

do,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

do, y maldiciendo à Dios, y á todo aquello que Dios avia querido, y dió al pobre tantos golpes, que le huviera muerto, ſino ſe le huvieran quitado de entre las manos, y deſpues ſe maldixo à sì meſmo, y à todo quanto avia adquirido, y á ſu padre que le avia engendrado, y à ſu madre que le avia concebido, y quando huvo prorrumpido en todas eſtas blaſfemias, ſe le inflamó el corazon con tal ira, que ſe le rebentò, y murió en preſencia de un ſu vezino hombre mui ſabio, y que amaba, y temia mucho à Dios el qual ſe maravillò mucho del uſurero, de ſu ira, y de ſu muerte; y dixo eſtas palabras: ò quanto es peligroſo amar màs el placer de ſu propria voluntad, que el placer de la Divina, hay Dios mio, y como vos huvierais tenido gran placer, ſi el uſurero deſpues que le quitaſteis ſu hijo ſe alegraſſe, queriendo amar lo que vos quiſiſteis, y que ſacrificaſſe por vueſtro amor ſus paſsiones, y ſentimientos, y dieſſe quanto tenia à los pobres, que por vueſtro amor le pedian limoſna.

6. Eſtas palabras, y otras muchas dixo el ſabio hombre el qual conſiderò mucho tiempo en lo que avia ſucedido al uſurero, y deſpues ſe fuè à ſu caſa, y dió quanto tenia al pobre que el uſurero avia aporreado, por la paciencia que avia tenido en ſufrir ſus golpes, y injurias, alabando à Dios, pidiendo que le ayudaſſe, y diciendo eſtas palabras.

7. Señor Dios mio por la neceſſidad corporal pido limonſna por vueſtro amor, y para ſufrir eſtos golpes os pido paciencia, humil-

dad,

2006 Ministerio de Cultura

dad, caridad, y fortaleza; Señor Dios mio assi como has querido que yo sea pobre, y pida limosna por tu amor, te suplico que yo tenga estas, y otras muchas ocasiones de alabarte, y adorarte con paciencia en todos mis trabajos, los que me vienen por tu Divina Voluntad.

8. Cuyas palabras, y successo considerando el sabio hombre dió à el pobre quanto tenia, como ya se ha dicho, por el buen exemplo que le avia dado, pero el pobre no lo quiso recibir, diciendo que el hacia proposito de ser pobre todos los dias de su vida, y queria ir por el mundo pidiendo por amor de Dios, y alegrandose de todo aquello que fuesse agradable à su divina Voluntad. De cuyas palabras haviendo tomado el sabio hombre nuevo exemplo diò à otros pobres quanto tenia, y en compañia de aquel, se fuè por el mundo, para con èl complacerse de todo aquello que les pareciesse ser del agrado de Dios, y entristecerse, de todo lo que viessen executar de su desagrado.

CAP. XIV.

DEL PLACER QUE EL HOMBRE TIENE por el sentido de la vista.

1. SEñor, dixo Felix al Ermitaño, pues que los ojos corporales no pueden vèr à Dios por ser invisible, de que dimana que los hombres tengan tan gran placer en vèr las cosas corporales, pues es cierto que mu-

cho

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cho mas ſe deleitan en ellas, que en las eſpirituales, que ſon las que dán de Dios mayor ſimilitud.

2. Mucho agradò al Ermitaño la queſtion que Felix le proponia, y dixo eſtas palabras.

3. El placer que el hombre tiene de vèr, es de dos maneras, la una por la viſta eſpiritual, y la otra por la viſta corporal: por la viſta eſpiritual (eſto es por la viſion del entendimiento) puede Dios ſer viſto (por ſus atributos) en sì meſmo, y en la ſanta obra que en sì meſmo tiene, y por eſta meſma viſion, puede el humano entendimiento vér las obras que Dios hace en las criaturas, y por ſer la viſta intelectiva mucho mas noble, que la corporal, ha pueſto Dios placer en vèr las coſas corporales, paraque por ellas le tenga mucho mayor el entendimiento, pero por cauſa de que los hombres pecadores ſe olvidan de memorar, y entender à Dios, y aman mas las coſas mundanas que al meſmo Dios, les queda el imperfecto placer que tienen en vèr las coſas corporales, perdiendoſe el que debrian tener en entender las eſpirituales.

4. Has de ſaber, dixo el Ermitaño, que en una Cathedral avia un Canonigo que era hombre de mui ſanta vida, quando muchos otros compañeros ſuyos eran mui deſreglados, y de malas coſtumbres; de lo que èl ſe admiraba, y diſguſtaba tanto, que eſtaba ſiempre triſte, y quaſi deſeſperado; y ſe acoſtumbró por eſte motivo tanto á ſu triſteza, y diſguſto que cayò de ella enfermo ſin poderſe alegrar de nada: maravillado de ſu triſteza, ira, y mucho mas de ſus compañeros, que ſe alegraban quando

06 Ministerio de Cultura

do unos á otros se veían, y se entristecian quando èl los veía, y reprehendía de sus malas costumbres; sucediò que viniendo de la Iglesia donde avia tenido gran complacencia en vèr la señal de la Cruz, por haver contemplado en ella la santa passion de Jesu-Christo, en la qual se le representaba el gran amor que Dios tiene à su Pueblo, y la gran misericordia en que pueden confiar los justos, y pecadores; viò un Canonigo montado en un bello palafren noblemente vestido, y adornado, y con los demas aparatos correspondientes, y que en una ventana avia una loca muger, con quien el Canonigo hablaba desonestamente; y incontinente que él los vió se fuè con nueva ira y despecho, saliendo de su espiritu el placer, que avia tenido en vér la Cruz, en la qual avia contemplado la passion de Jesu-Christo; de que èl se maravilló mucho viendo que por tal motivo se huviesse impresionado de tan gran tristeza; y haviendo llegado à su posada encontró à la puerta un hombre viejo que pedia limosna por amor de Dios, vestido humildemente con gran barba, y con semblante que demostraba devocion, y penitencia, de cuya vista encontinente se empezò à alegrar, y à olvidar de la ira que le avia dado la vista del mal Canonigo, y la loca muger; y dixo, que el placer de la vista corporal, consistia mas en vér hombres pobres con vestidos humildes, y de santa vida, que en vèr hombres pecadores con vestidos ricos, orgullosos y vanos.

5. Hijo, dixo el Ermitaño à Felix, quanto mas placer tiene el hombre en vèr con los

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ojos corporales el Cielo, el Sol, la Luna, las Eſtrellas, el mar, la tierra, el fuego, los hombres, las aves, los animales, las plantas, los colores, el dinero, los veſtidos y todas las otras coſas ſemejantes á eſtas; tanto mas debe vèr con los ojos eſpirituales à Dios, y à ſus obras, pues todas eſtas coſas Dios las ha criado agradables á la viſta, para hacerſe conocer y amar, y paraque quanto mas bellas ſon, mas le amen, y le conoſcan; y aſſi aunque es coſa mui deleitable el vèr con la viſta corporal las coſas hermoſas, lo es mucho mas el vèr con la viſta eſpiritual la juſticia, la caridad, la ſabiduria, la templanza y la fortaleza de eſpiritu; pero los que eſtàn en pecado tienen mayor placer en vér las coſas corporales, que las eſpirituales, y lo que en eſto hay de raro, y admirable es, que ſemejantes hombres no tengan mayor placer en vèr las coſas feas, que las hermoſas, porque aſſi como tiene deſordenada la viſta eſpiritual para entender, deberian tener tambien deſordenada la viſta corporal para vèr.

6. Eſtando en eſta converſacion, el Ermitaño, y Felix vieron venir dos hombres, que ſe llamaban del orden de los Apoſtoles, los que les cauſaron complacencia á la viſta, ſegun el orden, y diſpoſicion de ſus cabellos, y barbas por ſignificar la ſanta vida, que los Apoſtoles hacian, y la pobreza con que avian vivido en el mundo; pero como al meſmo tiempo el Ermitaño, y Felix conſideraſſen el eſtado de estos hombres, y que ſu vida no era ſemejante á la de los Apoſtoles tuvieron gran diſplacencia

cia

06 Ministerio de Cultura

cia en verlos, à cauſa de que ſus obrãs no convenian con ſu habito, y exterior apariencia; por lo que lloraron juntos, y dixeron: O hipocrecía como ſabes unir habito penitente, y falſa intencion! O Dios mio, embia hombres agradables à la viſta por habito corporal y eſpiritual, paraque ſe vea que teneis muchos, y verdaderos ſervidores, y procuradores valeroſos en amaros, y alabaros.

CAP. XV.

PORQUE EL HOMBRE TIENE PLACER en oir.

1. DEſpues de eſto dixo el Ermitaño, que el oir es obra de la potencia auditiva, que obra oiendo, paraque por lo que oie el oido le venga placer á el alma memorando, entendiendo y amando aquello que oie, y por ſer Dios loable, ha querido ſer alabado por el hombre, y quiere que los hombres tengan placer en oir palabras en ſu alabanza.

2. Señor, dixo Felix, ſegun las palabras que me deciis, me cauſa gran admiracion el que las gentes de eſte mundo ſe deleiten tanto en oir vanidades, vanos elogios, inſtrumentos, muſicas, cantos y las demas coſas ſemejantes à eſtas, ſiendo aſſi que quanto ſe debe oir debe ſer ordenado para alabar à Dios, y los hombres ſe deleitan en oir coſas que ſon contra Dios, ò deſagradables à Dios.

3. Hijo, dixo el Ermitaño, delante de un ſabio Rey avia un Truan que alababa à un Cavalle-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

vallero mui malo, y de mui malas coſtumbres, y le alababa porque le avia dado un palafren, que avia quitado á un Monge, y viendo el Rey al Truan tubo gran peſar porque conocia la falſedad, con que le alababa, y le preguntó, que porque avia diſpueſto Dios que huvieſſe palabras (ò que el hombre hablaſſe), y el Truan reſpondiò: que las palabras ſon para dar conocimiento quando el hombre habla de ſo que el alma memora, entiende, ama ó deſama: à que el Rey le dixo, que le avia dicho la verdad, pero que ſino ſela decia en lo que le iba à preguntar le haria quitar la vida, de lo que el Truan concibió gran miedo, y ſe lo ofreció, y el Rey le dixo, dime, alabas tu al Cavallero por darme guſto á mi con lo que me dices de él, ó le alabas porque èl verdaderamente merezca ſer alabado? A que el Juglar (deſpues de haver eſtado mucho tiempo penſativo) temeroſo del caſtigo reſpondiò: Señor, el Cavallero no es digno de alabanza, pero yo le alabo, porque me ha dado un palafren, y le alabo delante de Vueſtra Mageſtad; porque Vueſtra Mageſtad me mande dar alguna coſa mejor, pues ſi èl me ha dado un palafren como Cavallero, à Vueſtra Mageſtad como à Rey le compete el darme à lo menos un rico cavallo, paraque pueda alabar á Vueſtra Mageſtad mas que à el Cavallero.

4. Entonces dixo el Rey, tu me has dicho la verdad, pero por el diſguſto que me has dado en alabar al Cavallero quando no lo merece, es meneſter que quedes caſtigado, y aunque merecias mayor pena, no te quiero dar otra,

006 Ministerio de Cultura

otra, que el que buelvas el palafren al Cavallero, y que le digas de mi parte, que se le reſtituya al Monge à quien se le quitó, y que aſſi el Monge dará verdaderas alabanzas á Dios, y ſi el Cavallero no quiere bolver el palafren à ſu legitimo dueño, le diràs, que yo le quiero para mi; y ſabrás que èl tendrà mayor peſar de oir eſtas palabras, que no ha tenido guſto en oir las alabanzas que tu falſamente le has dado.

5. Deſpues de eſto ſe puſo el Rey à conſiderar en la vanagloria que los hombres tienen en eſte mundo, oiendo alabanzas proprias, y ſe maravillò, de que el hombre que ha venido, y à ſido creado de la nada las pueda apetecer, y deſear tanto; y eſtando en eſta conſideracion, entrò un Donzel, que le trajo un libro donde avia pintadas muchas figuras, y hiſtorias, el qual le dixo eſtas palabras.

6. Señor, un ſanto Ermitaño que en una alta montaña, cerca de uno de vueſtros Caſtillos, hacia penitencia quando murió entregò à mi padre eſte libro, y le dixo, que ſe le dieſſe al Principe mas ſabio que ſupieſſe, por lo que os le embia, reſpecto de ſer Vueſtra Mageſtad el Principe mas ſabio, y mas devoto que ſe halla hoy en todo el mundo. Donzel dixo el Rey, ſabeis vos que contiene eſte libro; y el Donzel dixo, que el libro contenia el placer corporal, y eſpiritual que tiene el hombre, el corporal por contener muchas, y diverſas figuras echas con gran arte, y de tantos modos, y maneras como el hombre puede penſar de la diſpoſicion de las criaturas, y

de

(c) 2006 Ministerio de Cultura

de ſus obras, pues en èl eſtà figurada la diſpoſicion del Cielo Impirio, y la de la Suma, y Sacra Mageſtad, y de los Santos de la gloria: deſpues eſtà la figura del firmamento del Sol, de Luna &c. tambien contiene la hiſtoria del nuevo, y viejo Teſtamento: ſe vèn tambien figurados en él los Filoſofos, y las obras de la naturaleza, como ſon los hombres, animales, aves, peces, plantas, y de todas hay en èl figuras, y obras: lo meſmo contiene en lo moral, y politico de los hombres como Prelados, Principes, Clerigos, y de todos los demas artes mecanicos, y aſſi por orden eſtà en èl cada coſa manifieſta, y diſtinta de otra, ſegun viven, y hacen ſus obras para vivir: tambien contiene Hiſtorias, Batallas de mar, y de tierra, Aſedios, mutaciones de Reynos, y todas las demas coſas que han paſſado, y de todo eſto hace memoria por figuras: Eſte libro hizo aquel ſanto Ermitaño de todos los libros que pudo juntar, y de todo lo que pudo ver hacer à los hombres, animales &c. poniendolo todo en figuras, para tener contemplandole placer corporal, y eſpiritual; corporal por ſer el libro hermoſo, y bien pintado, y figurado; y eſpiritual porque quanto veía en èl con los ojos corporales, lo comtemplaba con los eſpirituales, con los quales veìa á Dios, y à las obras que tiene en las criaturas, y tenia placer en conſiderar las coſas paſſadas, y los inſtintos de los animales.

7. El Rey tomó aquel libro, y ſe acoſtumbrò guſtoſo à eſtudiar en èl, lo que eſtando executando un dia, vió una figura que manifeſtaba

006 Ministerio de Cultura

taba un Rey, en un Palacio donde comia con gran multitud de Cavalleros, y en la meſma ſala muchos Juglares, y Truanes que tocaban diverſos inſtrumentos, y delante de la figura del Rey avia pintados una ſerpiente, y un leon que entre ſi combatian, y á la oreja del Rey tenia un Demonio la boca, lo qual ſignificaba que la ſerpiente con alabanzas, y vanidades combate al leon, que ſignifica al Rey, lo que haviendo èl conſiderado, dixo hà falſas y vanas alabanzas paraque eſtàis en el mundo, ni porque tienen mas placer de oíros los Principes, y los Prelados que los demas hombres, y con eſtas palabras prorrumpió en lagrimas, y por inſpiracion divina propuſo hacer un gran Monaſterio, donde ſe entrò en compañia de otros Religioſos, que ſupieſſen cantar noblemente el ſanto oficio de la Miſſa, y que fueſſen doctos en las ciencias de Filoſofia, y Theologia, paraque ſiempre tubieſſen placer en oirle, y en oir ſus palabras, por la doctrina que incluian de Dios, y de ſus obras, y en aquel Monaſterio viviò largo tiempo, haciendoſe exponer lo que las hiſtorias del libro de Viſion ſignificaban, y aſſi entre oir, ver, conſiderar, memorar, entender, y amar, vivia ſiempre en grandiſsimo placer, el qual mantubo haſta ſu muerte, y en ella dexó mandado à ſu hijo á quien avia dexado colocado en el trono, que al fin de ſu vida executaſſe lo meſmo que el avia executado.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. XVI.

PORQUE EL HOMBRE TIENE PLACER en oler.

1. EN oler flores, frutas, admiſcle, ambar, y las otras coſas que huelen bien tiene el hombre placer, y al contrario en oler letrinas, carne corrompida, cieno, eſtiercol, &c. tiene peſar, y uno, y otro ſignifican el placer que debe el hombre tener en conocer, y amar á Dios, y el deſplacer que debe tener de todo aquello, que es à Dios deſagradable; y ſignifica tambien la muerte, que el hombre á de padecer, por la qual vendrá á tal fector, y corrupcion, que ſea deſagradable à todos, en tanto grado que nadie querrà eſtar cerca de èl, aunque viviendo haya ſido ſu mayor amigo.

2. Señor, dixo Felix, porque ha dado Dios complacencia en los olores, pues que no es odorable? Amado hijo, dixo el Ermitaño, Dios no ha dado el placer de oler porque el ſea odorable, pues no es cuerpo, ni coſa que por el olfato ſe pueda percibir, pero como el oler cauſa placer, ha creado los olores, paraquè la voluntad del hombre le tenga, quando el ſentido los perciba, y paraque mediante eſte placer que recibe, alabe y ame à Dios.

3. Ademas has de ſaber hijo, que Dios ha dado el ſentido del olfato al hombre; paraque percibiendo los malos olores, conſidere los que padecerà en el infierno de azufre, y de otros

06 Ministerio de Cultura

otrás cosas semejantes, y fetentes pues en èl tendràn un gran fetor todos los cuerpos de los hombres, y les olerà mal el aliento, y los miembros segun los pecados que habràn cometidos con ellos en este mundo.

4. Has de saber hijo, que un hombre tenia muger que se componia con diversos afeytes la cara, y se ponia en ella tales colores, que olian mal, y mortificaban à su marido, quando se acercaba à ella, siendo assi, que ella se los ponia con el fin de parecer mas bella, y de agradarle à él, pero el marido creiendo que ella se los ponia por agradar à otros, estaba zeloso, y assi tenia del mal olor de la cara de su muger disgusto de dos modos, el uno porque le mortificaba los sentidos, y el otro porque le atormentaba el pensamiento; en que conoceràs, que si la humana voluntad puede tener tan gran placer, ò desplacer por el olor, que es criatura corporal, quanto mas puede tener gran placer en amar à Dios, que es cosa espiritual, y quanto mas tendrà la voluntad del hombre pecador mayor disgusto en desamar á Dios que en olèr los malos olores del mesmo infierno.

5. Amado hijo has de saber, que una muger de un noble Ciudadano tenia en su casa un hermoso jardin, en el qual avia diversa suerte de arboles todos cargados de ojas, flores, y frutos, los que entraba á vèr la muger muchas veces, por el placer que recibia de su vista y fragancia: Succdiò un dia, que paseandose, y deleitandose de este modo en el jardin, le diò gana de entrar en una secreta, que estaba

(c) 2006 Ministerio de Cultura

taba en èl, en la qual percibiò mui mal olor; y ſe maravilló que de ſu cuerpo ſalieſſe coſa tan edionda, y de que las que avia en el jardin fueſſen tan fragantes, odoriferas y deleitables: eſtando en eſta conſideracion concibiò en ſu alma caſtidad y honeſtidad, y ſe apartò del pecado de luxuria, en que avia eſtado mucho tiempo; y dixo eſtas palabras. O infeliz muger loca, y pecadora, quan gran maravilla es que la manzana, que es tan hermoſa, y tan oloroſa, en comiendola el hombre ſe buelva en ſu cuerpo tan fea, tan putrida, tan ſucia y tan edionda que quando ha buelto á ſalir del, nadie por ningun precio la querria bolver à comer, y haviendo penſado y conſiderado largo tiempo ſobre eſto, dixo, que mucho mayor defecto, y aſqueroſidad es introducir en ſu corazon, eſto es en ſu amar, el deleite carnal que el hombre ſiente por el vicio de la luxuria, pues es mas ediondo y aſqueroſo à quien tiene arreglado ſu memorar, entender y amar, que no lo es el mal olor de ninguna immundicia, ni letrina, de que ſe contriſtò mucho, llorò y ſe arrepintió de los pecados que avia cometido, y pidiò à Dios miſericordia; de que dimanó que eſta muger con la ocaſion del olfato, y por la gracia de Dios, mudó de vida, y ſe acoſtumbrò à vivir bien, pues ſiempre que oìa buenos ò malos olores ſe arrepentia, y aborrecia los pecados de luxuria que avia cometido, y de nuevo pedia à Dios la aſiſtiſſe, y perdonaſſe.

CAP.

006 Ministerio de Cultura

CAP. XVII.

PORQUÉ CAUSA EL HOMBRE TIENE PLACER en gustar.

1. HAs de saber hijo, dixo el Ermitaño, que el hombre tiene placer en gustar, quando come y bebe, por ser el gusto un poder de la potencia sensitiva, siendo el sugeto en que se mueve la vegetativa, que es compuesta de los quatro elementos, por forma unida de sus quatro formas, debaxo de la qual està la materia unida de las quatro materias de los mesmos elementos: Amado hijo, sabrás que el placer que la sensitiva siente, y recibe de la vegetativa se le ofrece à la voluntad, la qual se deleita en el gusto de la sensitiva; siendo gran maravilla, que el placer sensual se convierta en placer espiritual, esto es, en placer de la voluntad; en que conoceràs que assi como la potencia visiva recibe por ojeto el color, y le ofrece por la imaginativa à la intelectiva, paraque le entienda, assi la sensitiva por el gusto recibe la dulzura, ó amargura, y la passa à la intelectiva, que por ella entiende la qualidad de lo dulce ò amargo, y esto mesmo hace con la memorativa, paraque la memore; en que conoceràs tambien que todas las tres potencias del alma, se deleitan por la del gusto, segun cada una le puede recibir en sì mesma.

2. Has de saber hijo, que un Obispo era hombre mui delicado, y avia vivido mucho tiempo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

empo en grandes deleites: ſucediò un dia, que eſtando comiendo, y deleitandoſe con el ſabor de los delicados manjares, un eſcudero que le ſervia ſe cayò delante de èl repentinamente muerto, de que el Obiſpo, y todos los preſentes tomaron gran eſpanto, y haviendo conſiderado el Obiſpo algun tiempo ſobre ello, quiſo bolver á comer, mas no pudo hallar en las viandas el delicado ſabor que antes, á cauſa del horror que avia concebido, por lo que ſe levantó de la meſa diciendo, que el hombre no devìa comer quando no hallaba guſto, ni ſabor en los manjares, y que ſe maravillaba, de que por aquel motivo ſe le huvieſſe quitado; à lo que le reſpondiò un ſabio que eſtaba preſente.

3. Señor, un Ermitaño habitaba una ermita en una alta montaña, donde contemplaba á Dios, y haviendo baxado à una Ciudad que eſtaba al pie de ella, y caminando por ſus calles encontrò al Obiſpo que venia montado en un hermoſo cavallo mui adornado, y con lucida compañia, y delante de èl muchos Eſcuderos con el meſmo trén, y montados en hermoſos palafrenes; de cuya viſta tubo el Ermitaño gran diſplacencia, memorando la pobreza de Chriſto, y la de los Apoſtoles quando andaban por el mundo, la que ſe le aumentó tanto, que bolviendoſe à ſu ermita no pudo deſpues contemplar à Dios tan bien como ſolía, de que ſe maravillò mucho, conſiderando que por el mal exemplo, que el Obiſpo le avia dado, avia perdido ſu devocion.

4. Deſpues de eſte exemplo, dixo el Sabio al Obiſpo, que el placer del guſto fuè dado à

el

(c) 2006 Ministerio de Cultura

el hombre paraque con èl apetecieſſe comer; y que por el comer vivieſſe el cuerpo, paraque el cuerpo ſirvieſſe à Dios; y porque el comer es paraque el hombre viva, y el vivir es para ſervir à Dios, y la muerte es contra la vida, el guſto de Vueſtra Señoria Iluſtriſſima ſe ha perdido, porque ſu naturaleza ha tenido miedo de la muerte, viendo ſubitamente morir al eſcudero, y el placer que el Ermitaño tenia en contemplar à Dios ſe perdiò viendo ir á cavallo al Obiſpo con tanta vanaglotia, por ſer el Obiſpo de la naturaleza del Ermitaño en quanto hombre, y contra la vida eſpiritual del Ermitaño en quanto la vanagloria con que vivia, y caminaba por las calles.

5. Deſpues de aver conſiderado mucho tiempo el Obiſpo que vió morir al Eſcudero en eſte exemplo, entendiò que la dignidad Epiſcopal, eſtà eſtablecida, paraque el Obiſpo ſirva à Dios, y procure que otros le ſirvan; y no paraque ſe deleite en comer, ni en beber; y entendiò tambien que el otro Obiſpo que iba montado en el hermoſo caballo con tanta pompa, y acompañamiento, por quanto cavalgaba tan pompoſamente, fuè ocaſion de que el Ermitaño pecaſſe, y le faltaſſe la devocion, por lo que deſde entonces dexó de comer delicados manjares, y ſiempre que le venia alguna tentacion, hacia venir delante de ſi hombres pobres, que con el hambre que tenian, comian poderoſamente, y ſe deleitaba en verlos comer, y mucho mas, en conſiderar que èl los daba de comer por el amor de Dios.

6. Ade-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

6. Ademas: has de saber, que à un Capitulo General concurrieron gran multitud de Religiosos, y un Principe haviendolos combidado un dia, les dió à comer muchas, y mui delicadas viandas, y despues de haver comido, un Religioso preguntò: qual sabor era mas deleitable y apreciable: el que se siente, quando el hombre come con hambre, aunque sea poco, y desabrido; ò el que se tiene, quando sin necessidad, se come mucho, y mui delicado? Sobre cuya question variaron las opiniones, hasta que, el que la avia propuesto la determinò, diciendo: que el sabor de la comida es por la necessidad de haver de mantener el cuerpo, y no para deleite de èl, ni para tener vanagloria.

7. Ademas: has de saber, que un noble Ciudadano estaba sentado à su mesa, y comia delicadamente, y en tanto que comia y se deleitaba en ello, por el placer que tenia, llegò un pobre à la puerta à pedir limosna por amor de Dios, de que el Ciudadano se enojó, pareciendole, que aquel pobre le impedia y interrumpia el gusto con que comia, por cuyo motivo mandò á un criado le despidiesse, y maltratasse paraque se fuesse, y saliendo el criado, como que iba à despedirle, entrò à el pobre al quarto donde su Amo comia, y poniendosele delante le dixo.

8. Señor: mas vale el placer del amar, que el del comer, pues el hombre puede amar á Dios, y no se puede comer á Dios, de que se infiere, que en dar limosna por amor de Dios, puede la voluntad tener mayor placer, que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que no en dexar de darla, por tener mas que comer; y assi paraque tengais mayor placer en dar por amor de Dios, que en comer, os traigo delante este pobre, paraque le deis de comer, de aquello que tengais mas sabroso, y regalado, y que os sea mas agradable, pues tanto crecerà vuestro merito, y vuestro querer y amar â Dios, quanto es mayor el placer que encontreis en el gusto de una vianda, que en el de otra, si le dais de aquella, que à vos mas os agrada: de cuyas palabras convencido el Ciudadano, dió al pobre por amor de Dios un capon asado, que tenia delante, y comiò de las otras viandas, que no eran tan sabrosas; y en tanto que de ellas comia, sentía en su voluntad y en su entendimiento placer de caridad, justicia, sabiduria, fortaleza y templanza, y este placer era tan grande, que en ningun tiempo le avia tenido como èl, aunque comiesse las viandas mas delicadas, y regaladas à el gusto.

9. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo, de que los animales, y las aves se dexen de comer, y de beber, luego que han comido, y bebido lo bastante para alimentarse, y de que el hombre siendo racional coma y beba excessivamente, y sin necesidad: hijo, dixo el Ermitaño.

10. El animal como no tiene uso de razon, sigue el curso de su naturaleza sensitiva, y por esto come, y bebe segun, lo que siente, ò en tanto que tiene necessidad pero como el hombre tiene voluntad, y entendimiento, y se inclina al placer sensual para adqui-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

quirir el intellectual, ama el primero, con el fin de tener mayor el segundo, y por este, tenerle contemplando á Dios, que es cumplimiento de todos los placeres; esto está dispuesto assi por naturaleza; pero como muchas veces el hombre no quiere tener el placer sensual, con el fin de tenerle mayor intelectual para contemplar á Dios come y bebe solo para complacerse, por lo que es su placer desordenado, y peor que el de las bestias, y come y bebe mas de lo que ha menester, contra el fin paraque se le diò el apetito, de que dimanan los pecados de gula, y las enfermedades, y muertes que por ella se ocassionan.

CAP. XVIII.

PORQUE TIENE EL HOMBRE PLACER EN tocar?

1. Hijo, dixo el Ermitaño, has de saber, que el placer del sentir, (ò tocar) corporal, es paraque haya placer en sentir espiritual; pero los hombres mundanos aman mas el primero, que el segundo, y por esto apetecen los blandos tactos, las camas delicadas, las vestiduras delgadas, &c. y apetecen sentir placer en calentarse quando tienen frio y en refrescarse quando tienen calor; pero como Dios ha ordenado por naturaleza que el hombre se refresque quando tiene calor apartando de si el trabajo y el movimiento, y que con el movimiento se caliente: has de saber que esto sucede á causa de que el fuego entra en

(c) 2006 Ministerio de Cultura

en el ayre, en el agua y en la tierra, y en fin el un elemento en el otro, de que se origina su tocamento, y de este (echo dentro del cuerpo del hombre) el sentimiento del calor, del frio, del hambre ò de la sed, cuyo sentimiento se forma por la potencia sensitiva sobre la vejetativa y segun la disposicion de estos tocamentos que interiormente hace el un elemento en el otro se forma el placer ò desplacer sensual.

2. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo de vèr que el hombre que està cercano á la muerte y todo frio, desee sentir frio, y no calor?

3. Hijo, dixo el Ermitaño, el hombre que està cercano à la muerte ha perdido el sentido natural, y la naturaleza quiere recobrar lo que ha perdido, y por esto el enfermo desea sentir frio, pero su naturaleza, no desea el frio, antes si el calor natural que ha perdido, por el calor innatural.

4. Señor, dixo Felix, porque naturaleza el enfermo à quien viene la calentura con el frio, desea sentir calor.

5. Hijo, dixo el Ermitaño, la calentura con desordenado frio, es ocasion de que se destruya el calor natural; y por esto el enfermo desea calor contra el frio que siente, y desea tambien su naturaleza calor natural, que destruya à el frio, que la oprime.

6. Mucho considerò Felix, en lo que el Ermitaño decia, maravillandose de que el hombre desee en estos casos sentir una cosa, y su naturaleza desee senrir otra, como el enfermo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cercano à la muerte, que eſtà frio, y deſea ſentir frio, y ſu naturaleza deſea calor natural; y haviendo conſiderado ſobre ello, dixo al Ermitaño la cauſa de ſu admiracion; à la que eſte le reſpondiò.

7. Hijo: has de ſaber, que un Cavallero tenia muger à quien mucho amaba, y ella igualmente le correſpondia, pero era de tal naturaleza que nunca quando ſu marido tenia acto con ella, quedaba guſtoſa de que ella ſe maravillaba mucho, pues que amaba à ſu marido; ſobre que reflexionò tanto, que ſe acordò, de que antes de caſarſe avia tenido gran amor á la virginidad, de que dimanaba el no tener al preſente guſto en el acto, por impedirſele lo habituada que tenia la voluntad à amar la caſtidad.

8. Señor, dixo Felix, porque cauſa ſiente el hombre dolor, quando eſtà enfermo? Hijo dixo el Ermitaño.

10. Una Religioſa era mui ſanta y devota, y cumplia mui bien con las reglas de ſu orden: ſucediò, que un falſo Religioſo, que la confeſſaba la dixo, que la luxuria no era pecado, y tan bien ſe lo dió à entender, que la engañò, y tubo acto con ella: deſpues de corrompida, y de haver perdido ſu virginidad, quedó mui triſte y deſpechada, de que ſe maravillò mucho, pues no creìa haver pecado.

9. Mucho agradò à Felix eſta ſimilitud, pues por ella conoció, que el hombre ſin dolor no puede eſtar enfermo, porque la enfermedad procede de deſordenados humores, y aſſi la Religioſa ſentia triſteza, como eſtaba en

(c) 2006 Ministerio de Cultura

en pecädo, aunque no creìa haverlē cōmeti-
do, como el enfermo dolor, ſin ſaber de que
le proviene; y haviendo Felix entendido todo
eſto, ſintiò en sì una grande alegria, de que
tambien ſe maravilló, por no alcanzar la cau-
ſa, haſta que conoció, que procedia de que
èl era virgen, y ſentia alegria porque ſu natu-
raleza ſe deleitaba en la virginidad.

11. Deſpues de eſto preguntò Felix al Er-
mitaño, que porque el hombre que eſtà cer-
ca del fuego ſiente calor? y porque el hom-
bre que eſtà ſentado en la piedra ſiente frio.

12. Hijo, dixo el Ermitaño, porque Jeſu-
Chriſto amaba à los hombres, que por amar,
y conocer à Dios ſentian pobreza, hambre,
ſed, golpes, eſcarnios, trabajos y muertes qui-
ſo ſer pobre, y quiſo padecer y morir; lue-
go que oiò eſtas razones entendiò Felix la ſi-
militud, y dixo, que el fuego calienta à el hom-
bre, por cauſa de que tiene apetito de con-
vertir en sí à el calor del hombre, y lo miſ-
mo hace la frialdad de la piedra, pues cada
criatura ama engendrar, aumentar ó convertir
en sí á ſu ſemejante; y dicho eſto, paſsò Fe-
lix à conſiderar, por la ſimilitud que avia oí-
do, quan pocos hombres ſon ſemejantes á
Jeſu-Chriſto en padecer por èl, y por ſu amor
lo que èl padeció por ſu pueblo, por lo que
dixo llorando.

13. Ah! leales ſervidores y verdaderos ama-
dores de la honrra de Chriſto nueſtro Salvador
donde eſtais, y como tardais tanto en venir? Di-
chas eſtas palabras preguntò al Ermitaño le di-
xeſſe que era la cauſa de que el ſabueſo que

caza

(c) 2006 Ministerio de Cultura

caza y ſigue á el ciervo ſiente mas y mejor la piſada del ciervo que ſigue, que no la del que no ſigue? Pues de ello eſtaba mui admirado: à que el Ermitaño reſpondiò.

14. Has de ſaber hijo, que un peregrino eſtaba en Jeruſalen en oracion, y ſentia en ſu corazon gran fervor acordandoſe de la Paſſion de Jeſu-Chriſto, y deſeò morir por ſu amor en recompenſa de la muerte que por èl avia padecido, y cerca del peregrino avia un ſarraceno tambien en oracion, que no tenia aquellos vivos deſeos, ni fervor que el peregrino; por cuya ſimilitud entendió Felix, que como el ſabueſo avia corrido mas en ſeguimiento de el ciervo que ſigue, que no del que no ſigue, por eſto ſe le imprimia mas la ſimilitud de la piſada de el primero, que no la del ſegundo, por exalar mas el primcro de ſu virtud, por el violento movimiento que hacia corriendo, que no el ſegundo que corria, y ſe movia menos; y por eſto el peregrino conſiderando que Dios avia echo tanto por èl, tenia mayor devocion en honrrarle, que no el ſarraceno que no creìa que huvieſſe Dios echo tanto por èl, que huvieſſe tomado naturaleza humana, y que ſe huvieſſe ofrecido à la muerte por ſalvarle.

15. Señor, dixo Felix, porque naturaleza ſiente el hombre la calor en la boca quando come coſas calidas, y no la ſiente en el vientre?

16. Amigo, dixo el Ermitaño, la vianda en la boca eſtà cerca del paladar donde reſide el ſentido del guſto, y no en el vientre; por

cuyas

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cuyas palabras porrumpió Felix en llanto diciendo; ó ſentimiento de dulzura! Bendito ſeas tu, que has venido al corazon devoto por gracia y por amor, ſiendo contemplador de Jeſu-Chriſto ſu Dios, Señor y Salvador el qual dá dulzura en el llanto, quando el hombre ſiente deſeo de morir por ſu amor y honor.

CAP. XIX.

PORQUE ES EL HOMBRE BUENO, Y PORque es malo.

1. PReguntó Felix al Ermitaño, que porque es el hombre bueno, y porque es malo? A que el Ermitaño reſpondiò.

2. Amado hijo: el hombre es bueno quando uſa y obra arreglado à las ſimilitudes de Dios, que Dios à pueſto en èl, y es malo, quando uſa de ellas en contra el fin paraque Dios las ha creado, como v. g. quando no quiere uſar de ſu bondad que es una de ellas, y uſa de ſu malicia, y de todas las demas coſas, que ſon diſſimilitudes de la bondad.

3. Ademas has de ſaber, que Dios quiere que el hombre ſea bueno creiendo, y ſabiendo los catorze articulos de nueſtra ſanta Fè, de los quales podràs adquirir conocimiento eſtudiando el libro del Gentil (compueſto por mi) en el qual puedes tambien adquirir conocimiento de las ſiete virtudes, por las quales es el hombre bueno ſi las ama, y al contrario, malo, ſi ama à los ſiete vicios ſus opueſtos, que tambien ſe explican en dicho libro.

4. Tam-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

4. Tambien has de ſaber, que es el hombre bueno, quando guarda los diez Mandamientos, y los ſiete Sacramentos, y quando agradece à Dios los ſiete Dones que recibe por el Eſpiritu Santo, de que ſe trata en el libro de Doctrina Pueril, y quando opèra contra todas eſtas coſas, ò alguna de ellas, es malo y es deſagradable à Dios.

5. Has de ſaber hijo, que la bondad de el hombre, conſiſte en memorar, entender y amar à Dios; y la malicia, en lo contrario; y la gran bondad conſiſte en el mucho memorarle, entenderle y amarle; y en todo lo contrario, la gran malicia.

6. Tambien has de ſaber, que la cauſa de que la bondad del hombre conſiſta en el memorar, entender y amar á Dios, es porque el hombre fuè creado principalmente para eſte fin; y como es tan bueno cumplir con el fin paraque fuè creado, y tan bueno el memorar, entender y amar á Dios, es el hombre bueno, porque hace lo que debe, y porque hace lo bueno; y porque es malo, el no hacer aquello para cuyo fin fuè creado; es el hombre malo, quando memora, entiende, y dexa de amar á Dios, y quando ni le memora, entiende, ni ama.

7. Has de ſaber hijo: que el firmamento, el ſol, la luna, las eſtrellas, los elementos, las plantas, los animales, y todas las demas coſas corporales, ſon buenas en el hombre, por haverlas Dios creado todas paraque ſe ſirva de ellas el meſmo hombre; ſin el qual no valdrian nada (porque ſerian inutiles y infructuo-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tuoſas) ; y el hombre es bueno en Dios, por haverle Dios creado paraque ſirva al meſmo Dios, y paraque haga ſu voluntad, y ſi no huvieſſe Dios, el hombre nada valdria (porque careceria de fin) y por ſer eſto aſſi como te refiero, puedes conocer, porque cauſa es el hombre bueno, y porque cauſa es malo, aſſi en eſte mundo, como en el otro.

8. Señor, dixo Felix, ſi el hombre es bueno en Dios, podrà ſer Dios bueno en el hombre?

9. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios Padre es bueno en ſi meſmo, es bueno en el Hijo y es bueno en el Santo Eſpiritu; y el Hijo, es bueno en ſi meſmo, en el Padre, y en el Eſpiritu Santo; y el Eſpiritu Santo es bueno en ſi meſmo, en el Padre, y en el Hijo; y por eſto ha creado Dios al hombre, paraque ſea bueno en Dios, y en ſi meſmo, y que Dios ſea bueno en el hombre en quanto influye en èl ſu gracia: pero aunque Dios tiene Bondad en el hombre, la de Dios, ni crece, ni mejora, porque Dios es tan infinitamente perfecto, y cumplido de todos bienes, que es impoſſible ſe mejore, y mas por coſa en que haya defecto (como le hay en el hombre.)

10. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo de que haviendo Dios creado al hombre paraque ſea bueno, y no paraque ſea malo; haya mas hombres malos, que buenos; y que ſea mayor la malicia de los malos, que la bondad de los buenos.

11. Mucho conſideró el Ermitaño en eſta queſtion, y antes de reſponder à Felix, ſe puſo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſe à llorar, y à ſuſpirar, y quando las lagrimas y ſuſpiros le dieron lugar para ello, le reſpondió en eſtos terminos.

12. Una vez ſucedió, que la bondad, y la malicia ſe combatian mutuamente, porque la bondad decia que ella era mayor que la malicia, porque era ſimilitud de Dios, y porque le ſervia, y ſeguia el fin paraque fuè creada; y la malicia alegaba, que ella era mayor que la bondad, pues era Señora de mas Principes, Varones y grandes Señores; y que mas ſon los hombres que ſon mui malos, que los que ſon mui buenos; por lo que huviera ſido vencida la bondad, ha no haver alegado el que un pequeño bien es mayor en bondad, que muchos grandes males en malicia, porque la grandeza ſe conviene con el bien; y no ſe conviene con el mal; antes bien quanto la malicia es mayor, tanto mas ſe deſconviene, y es mas diſimil de la grandeza; y quanto el bien es mayor, tanto mas ſe conviene, y es mas ſemejante à la grandeza, y à la bondad.

13. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo de que los hombres ſe inclinen mas à ſer malos, que á ſer buenos.

14. Hijo, dixo el Ermitaño, un ſanto hombre tenia en ſu ermita muchas tentaciones; y quanto mas ſe adelantaba en la virtud, mas ſe le aumentaban; y quanto mas ſe esforſaba á ſer bueno, mas tentaciones tenia, de que èl eſtaba maravillado y confuſo; y eſtando en eſta duda, Dios le reveló, que la bondad y ſantidad del hombre, conſiſte en contraſtar, y en vencer la malicia, cuyo vencimien-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

miento, y contraſte no ſe puede conſeguir ſin tentaciones, y quanto eſtas ſon mayores, tanto es el hombre mejor quando las vence.

15. Señor, dixo Felix: el hombre malo contiene en sì alguna coſa buena: ò es en algun modo bueno?

16. Hijo, dixo el Ermitaño, una muger de un gentil hombre eſtubo mucho tiempo en pecado de luxuria, y por los muchos, y grandes que avia cometido deſeſperò de la miſericordia de Dios, y entrò en ſoſpecha de que por ninguna penitencia que hicieſſe no ſe podria ſalvar, porque Dios no la perdonaria; y eſtando en eſta deſeſperacion y congoxa, un dia ſintiò en ſu alma mucha alegria, y dixo eſtas palabras.

17. Bendito ſeais Dios y Señor, por vueſtra gran juſticia, pues que ya que yo no ſoi buena para recibir vueſtra miſericordia, lo ſoi alomenos para el uſo de vueſtra juſticia, la qual me juzgarà à infernal, y eterna pena; y en mi ſerá buena, en quanto me caſtigarà con rectitud y yo ſerè buena, paraque en mi ſe manifieſte vueſtra juſticia.

18. Cuyas palabras agradaron tanto à Dios, que el uſo que ſu juſticia avia de tener en aquella muger por la maldad de los pecados que avia cometido, ſe convirtió en el uſo de ſu miſericordia, por la bondad de ſu miſericordia.

19. Señor, dixo Felix, qual es el mayor bien que el hombre puede hacer en eſte mundo?

20. Hijo, dixo el Ermitaño, por ſu contrario lo puedes conocer, ſabiendo que el ma-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

yor mal que hay en el mundo, es no conocer, ni amar à Dios, ó conocerle y desamarle; por cuya respuesta conociò Felix, que en el mal christiano es mayor el pecado, quando es malo, que en el mal infiel, pues es mas malo el christiano que conoce, y no ama á Dios, que el infiel que no le ama, ni conoce; por lo que admirandose Felix de esto, propuso al Ermitaño esta question.

21. Señor, en quanto el entendimiento conoce à Dios, es bueno, y es mejor que el entendimiento, que no le conoce; y por esto los christianos que conocen á Dios, aunque le desamen, no son tan malos como los infieles, que ni le conocen, ni aman.

22. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios ha dado virtud á la voluntad del hombre para poder desviar à el entendimiento, del fin paraque es creado, y para poderle inclinar al mesmo fin; esto es, que quando el entendimiento entiende à Dios, y la voluntad no le ama, el entendimiento no tiene buen modo de entender, y este entender es malo, por el mal querer; y por esta causa el entender se convierte en mal por el mal querer amar, assi como en bien por querer bien, ò por querer lo bueno; pero el entendimiento no puede mudar à la voluntad, sino es que la puede multiplicar en mayoridad, ò en minoridad, porque tanto como el entendimiento entiende el bien, ó el mal; tanto da ocasion à la voluntad, paraque aumente ó disminuya su querer, ò aborrecer.

23. Señor, dixo Felix, mucho me maravi-

llo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

llo de que teniendo la voluntad poder para convertir en bien, ò en mal los actos del entendimiento, el entendimiento, no tenga poder para convertir en bien ò en mal los actos de la voluntad.

24. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios ha dado al hombre el libre alvedrio, y este tiene mayor dependencia con la voluntad, que con el entendimiento, y por esto la voluntad tiene la propriedad de mandar al entendimiento, y el entendimiento la de manifestar el bien, ò el mal à la voluntad, paraque esta ame lo bueno, y aborresca lo malo, y ame mucho lo mui bueno, y aborresca mucho lo mui malo.

25. Señor, dixo Felix; en que puede tener el hombre mayor placer, en hacer bien, ó en hacer mal?

26. Hijo, dixo el Ermitaño, una buena muger hija de castidad, caridad, paciencia, y fortaleza, tenia el marido luxurioso, zeloso, iracundo, y mal acostumbrado; y este mal hombre con todos sus malos procederes hacia muchos males, y daba villanos tratos à su muger, la qual tenia mayor placer en ser casta, y paciente, y proceder bien, que no tenia sentimiento de los golpes, y malos tratos que su marido la daba sin razon, ni motivo alguno.

* * * * * * * *

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. XX.

DE LA VIDA ACTIVA, Y DE LA VIDA Contemplativa.

1. DEspues de esto Felix preguntò al Ermitaño; que era lo que competia à la vida activa, y à la vida contemplativa? Y el Ermitaño respondió, que la vida activa, y la vida contemplativa competen al estado humano, esto es, la vida activa por necessidad, y la contemplativa por perfeccion, y por esto un Monge no quiso ser Abad; y como fuè esso, dixo Felix?

2. En una noble Abadìa huvo un Monge, dixo el Ermitaño, que saliò electo Abad, el qual no lo quiso ser por decir que el ser Abad competè à la vida activa, y esta no es propria de un Monge Clausttral; y assi porque la vida contemplativa es mas agradable à Dios, el Monge se escusaba de ser Abad, diciendo, le remordia la conciencia si se apartaba mas del camino de la contemplacion siendo Abad, que se avia aproximado siendo Monge.

3. De otra parte alegaban los Monges que le avian electo Abad que el no se podia escusar, pues todo el Convento lo queria, mayormente, quando siendo el bueno, y exerciendo bien este empleo que pertenece à la vida activa; podian mejor practicar todos los Monges la contemplativa.

4. Mucho considerò Felix en el exemplo que el Ermitaño le avia dicho, y se maravillò de

(c) 2006 Ministerio de Cultura

de la ſimonìa que cometió un Canonigo por ſer Obiſpo, y haviendole dicho el Ermitaño que le contaſſe como avia ſucedido? Le dixo.

5. Un Canonigo deſeaba ſer Obiſpo, y para conſeguirlo eſperò mucho tiempo que el Obiſpo murieſſe, y en tanto hacia todo lo que podia para agradar á los otros Canonigos dandoles muchas dadivas, haciendoles grandes ſumiſiones, y paſando grandes trabajos, porque le eligieſſen; lo que es mui digno de admiracion, pues eſtando el Canonigo libre para la vida contemplativa, y haviendo de tener como Obiſpo tantas obligaciones, y tantos de que cuidar, era amar mas la eſclavitud, que la libertad.

6: Amado hijo, dixo el Ermitaño, en una Igleſia avia un Obiſpo mui malo, el qual temia mucho, el que le dieſſen veneno, y eſte temor le provenia por cauſa de que era tan malo, y de tan malas coſtumbres; pero al fin no ſe pudo guardar tanto que no cayeſſe en lo miſmo que temia, y murieſſe de el que le hizo dar el Arcediano, el qual confeſsò eſte pecado con un Canonigo, y eſte Canonigo fuè electo Obiſpo pocos dias deſpues en lugar del muerto, y immediatamente tubo gran temor de que no le envenenaſſen, y por otra parte tubo diſplacencia de mudarſe de la vida contemplativa à la activa; pero en fin ſe aventurò à ſer Obiſpo para adquirir merito, ſolicitando el bien comun, y para ſer bueno, y hacer bien donde otro podria ſer que fueſſe malo y hicieſſe mal; y haviendo confortado ſu eſpiritu con eſtas reflecciones, les dixo á los Canonigos las ſiguientes palabras. 6. Se-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

6. Señores y Compañeros; vosotros me haveis elegido pastor, y siendo libre, puesto en servitud, yo me esforzarè todo lo possible para serlo bueno, pero mirad que si las ovejas estàn à cargo del pastor y es bueno; tienen mucho que agradecerle; y haviendo sido despues este Obispo hombre de santa vida, no tubo miedo de que le envenenassen por la gran esperanza que en Dios tenia, y en las buenas obras que hacia; y assi viviò mucho tiempo en su dignidad, y por el trabajo que sostenia, y por el bien que hacia, no avia ningun Canonigo que ganasse tanto merito en la vida contemplativa, como el Obispo ganaba en la activa.

8. Ademas has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que en una alta montaña estaba un Ermitaño en vida contemplativa, y un dia sucedió que èl considerò en la santa Passion de Jesu-Christo y en las gentes, que tan poco le aman y honran, respecto del gran amor que su Magestad les tiene, y estando en esta consideracion, baxò de su ermita queriendo trabajar en la vida activa, con el fin de persuadir à las gentes á loar, amar, y conocer á Dios Nuestro Señor, y quando huvo practicado la vida activa, y padecido los trabajos, que es necessario padezcan todos aquellos, que la profession quiso tornarse à su ermita, para bolverse á la vida contemplativa, en la qual no avia experimentado tantos trabajos, ni peligros, pero considerando en la fortaleza, paciencia, y caridad que concuerdan mas con la vida activa, que con la contemplativa, se le multiplicó

(c) 2006 Ministerio de Cultura

plicó el ardor, el zelo, la devocion, y el amor de Dios, y ſe fuè por el mundo haciendo todo el bien que pudo, con el fin de procurar que Dios fueſſe mas amado y conocido.

9. Un dia ſucedió, que aquel Ermitaño dixo à un Arzobiſpo que tenia gran renta y avia juntado gran theſoro, que hicieſſe un Monaſterio, en que eſtubieſſen Religioſos en vida contemplativa, paraque rogaſſen á Dios le ſacaſſe de la vida activa en que eſtaba, pues tan mal uſaba de ella, que quitaba à los pobres de Jeſu-Chriſto todo el theſoro que avia adquirido, de que el Arzobiſpo ſe irritò tanto, que hizo aporrear y echar de ſu Palacio aquel Ermitaño; el qual dixo, que todos aquellos golpes para èl eran placeres, y frutos de la vida activa que practicaba, de la qual nacìa, florecìa, y granaba el fruto de la contemplativa.

10. Ademas has de ſaber, dixo el Ermitaño, que un ſanto Prelado Religioſo eſtubo mucho tiempo en la vida activa exercitando, no obſtante en quanto Religioſo la contemplativa; y aſſi por la activa padecia trabajos, trabajando corporal y eſpiritualmente por la comun utilidad porque iba à predicar de unos lugares à otros, y tenia que corregir à los Frailes, que eſtaban à ſu cargo; y era eſpiritual, porque tenia diſguſto, quando alguno obraba contra la caridad, caſtidad, humildad, paciencia, y obediencia, de forma que eſte ſanto Religioſo no podia ſoſtener los trabajos, ſino es ayudandoſe con los placeres de la vida contemplativa, los que ſentia memorando, entendiendo y amando à Dios y menoſpreciando las vanidades del mundo.

11. Eſtas

(c) 2006 Ministerio de Cultura

11. Eſtas palabras decia el Ermitaño à Felix, para darle conocimiento de las vidas activa y contemplativa, y quando Felix las huvo entendido, dixo al Ermitaño las ſiguientes.

12. Señor, mucho me maravillo de que Jeſu-Chriſto, y los Apoſtoles en eſte mundo exercieſſen la vida activa, y no la contemplativa, ſiendo aſſi, que la vida contemplativa es mas noble, que la activa.

13. Hijo, dixo el Ermitaño, Jeſu-Chriſto, y los Apoſtoles en quanto al cuerpo tenian vida activa, y en quanto al alma la tenian contemplativa, y eſto puedes tu entender, por el exemplo que te he dado del ſanto Prelado Religioſo.

CAP. XXI.

QUE TRATA DE LA FE, Y FALTA DE FE ò de la credulidad y incredulidad.

1. DEſpues de eſto, preguntò Felix al Ermitaño, en que conſiſtìa la fé y la falta de ella, ó el creer, ó no creer? A que el Ermitaño reſpondiò.

2. Hijo, la fè es creer en los catorze Articulos, y la fé es luz de el humano entendimiento, pues por la fè ſupone, lo que no entiende, y por la ſupoſicion ſe exalta èl en entender, lo que no podria executar ſin la ſupoſicion, que por la fè hace, y la falta de fè es todo lo contrario de eſto.

3. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que un hombre lego quiſo dexar las vanidades del

(c) 2006 Ministerio de Cultura

del mundo, y emplearſe en conocer, y amar á Dios: eſte hombre tenia pocas letras, y ſabía mui poco, y no obſtante deſeaba tener conocimiento de Jeſu-Chriſto, y de como, ò porque vino para ſalvar al hombre, y murió por el; lo que ningun judio crec.

4. Ademas has de ſaber, que eſte hombre queria entender los Articulos, y la ſagrada Eſcriptura, y como no pudieſſe entender eſtas coſas la deſcredenza, ò incredulidad quiſieron inducirle, y inclinarle à que no creièſſe en la fè Catholica, pero la fè por la virtud y gracia de Dios le ſoſtenia contra la incredulidad, y le hacía ſuponer lo que no entendia, conociendo, y conſiderando que la fè, y las eſcripturas de los Chriſtianos ſon verdaderas, mas que èl no las podia entender, por lo que ſe le avia dado la fè para creerlas: y como eſte hombre aſſi ſe ayudaſſe de la fè contra la incredulidad, ſe empeſsò à exaltar ſu entendimiento, de forma, que por eſte medio entendiò muchas coſas que antes no entendia, y en tanto grado, que venciò del todo ſu increduiidad, y dexó de tener tentaciones contra la fè.

5. Ademas has de ſaber hijo, que la fè es amar à Dios en ſu Unidad, Trinidad, Encarnacion y los otros Articulos, y eſte amor es operacion de la voluntad ſin entender lo que ſe ama, ſino es que el hombre ama ſolo lo que cree ſer verdadero por la ſuposicion que de ello hace.

6. Eſta fè, hijo, ha dado Dios à los hombres, por cauſa de que no pueden entender lo que creen, y eſta fè ha dexado Dios encomendada

N.B. El Autor en el lemoſin antiguo, pone eſte termino *deſcredenza*, y he hallado no ſe puede verter eſte Capitulo con el meſmo sẽtido en nueſtro idioma, ſin incluir el mesmo termino por lo que le he pueſto aquí: en el principio del Capitulo le traduge en el de falta de fé, ò no creer.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

dada al Summo Pontifice, Cardenales, Prelados, y Sacerdotes paraque la guarden y defiendan contra los infieles, y incredulos, como lo son los judios, Sarracenos, hereges, y otros infieles, los quales procuran siempre perseguir la fé Catholica con el fin de destruirla, y aniquilarla.

7. Ademas has de saber hijo, que los Christianos que son hombres legos y illiteratos estàn obligados à guardar, y defender la fè con las armas corporales; y los Ecleſiasticos con las espirituales, como son razones, argumentos, textos de la sagrada escriptura, oraciones, y santa vida.

8. Quando el Ermitaño huvo dicho estas, y otras semejantes palabras, se puso á llorar, por mucho rato; y despues dixo las siguientes

9. Hay Señor y Dios mio, como es posible, permita la fè de los Christianos, (quando vos por defenderla y ensalzarla quisisteis ser hombre para librar al hombre de la muerte) que los Sarracenos hijos de la incredulidad tengan y posean la Tierra Santa donde la fè fuè fundada, y puesta en guardia de la Iglesia. O Señor, quando serà el dia, que passaràn los valientes, y buenos amadores y loadores vuestros con armas espirituales, y corporales à dár honor y ensalzar la fè, y destruir el error que la tiene tan avergonzada y despreciada en este mundo? Despues de echa esta deprecacion el Ermitaño dixo à Felix.

10. Has de saber hijo, que huvo un poderoso Principe à el qual Dios en este mundo avia dado mucho honor; este Principe fué à cazar,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

zár, y ſiguiendo à un javalí encontrò con la fé y con la infidelidad, que mutuamente ſe combatian y peleaban, y la fè llamò al Principe en altas voces, y le dixo: ó tu Principe que perſigues los animales que ſon criaturas de Dios, vèn à ayudarme contra la infidelidad, que me tiene tan deſolada, oprimida y menoſpreciada, y es cauſa, de que ſe haga tan poco caſo de mi entre los hombres; dexa eſtar las beſtias y las fieras en quietud, y vèn à honrrarme, pues por mi eres Chriſtiano, y paraque me honrren ſon los Principes, y ſin mi no puede haver ſalvacion, y aſſi en tanto que vives es neceſſario te dediques con todo tu poder à honrrar en mi à Dios que te ha creado, y te ha enſalzado, y que ſeas tan fervoroſo en honrrar à Dios en mi, como lo eres en perſeguir las fieras, y que dexes mandado, que deſpues de tu muerte todos tus ſucceſſores me honrren, como deben: eſtas y otras muchas palabras dixo la fè à aquel Rey, el que todas las deſpreciò, y corriò ſiguiendo el javalì, por lo que la fè lloró mucho, y la infidelidad la eſcarneció burlandoſe de ella, y diciendo, que ella tenia muchos mas que la ſeguian y obſequiaban; à que la fè reſpondió que la infidelidad gallardonaba mui mal à los que la ſervian bien.

11. Mucho ſe maravilló Felix de oir al Ermitaño, y mucho mas de que la fè de los Chriſtianos no ſe predicaſſe entre los infieles, y tubieſſe tan nobles ſujetos que la alabaſſen, y honrraſſen y que no temieſſen padecer trabajos, peligros, ni muertes para conſeguirlo.

12. Has

(c) 2006 Ministerio de Cultura

12. Has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que un hombre tomó el oficio de Juglar, esto es, de ir à los Palacios de los Principes, y de los Prelados, y rogarlos que ayudassen à la fè contra la infidelidad, sucediò un dia, que estando èl comiendo en la Corte de un gran Prelado con otros muchos Juglares, le dixo si queria honrrar la fé pues el era Prelado y honrrado, y el Prelado le preguntó como podia honrrarla, à que el Juglar respondió y dixo, que hiciesse un Convento de Religiosos, que aprendiessen la lengua arabiga, paraque fuessen à honrrar la fè á la Tierra Santa donde la infidelidad tanto la deshonrra: el Prelado le respondiò, que los Sarracenos daban la muerte á todos los que les hablaban de esta materia, y que assi no convenia, que los hombres muriessen sin conseguir ningun fruto, à que el Juglar respondiò diciendo, que

13. Mayor fruto era alabar, y honrrar à Dios, que salvar, y convertir los hombres, pues es mas nobleza, y perfeccion hay en Dios solo, que en todos los hombres juntos, y que assi aunque no se pudiesse convertir ningun Sarraceno, no se debia dexar de alabar y honrrar à Dios entre ellos, pues por si mesmo es digno de ser alabado, honrrado, y venerado, y todo el mayor honor que el hombre le puede dar, es ofrecerse à morir por su amor, y este es el modo de alabarle, y honrrarle en lo que mas le agrada; pero todo lo que dixo el Juglar fuè despreciado por tener aquel Prelado mui poca fé, y por este motivo y otros semejantes el Juglar andaba vestido de negro, y con cre-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

crecida barba, y iba por las calles haciendo duelo, y diciendo que su Señor Jesu-Christo era deshonrrado por el alto dominio que la infidelidad tenia en el mundo, y lloraba, pero su llanto era escarneccido por los hombres. Razones necessarias contra la infidelidad decia, pero aquellos que le debian defender, le reprehendian por lo que la fé se entristeccia, y la infidelidad se alegraba; y assi hijo, dixo el Ermitaño à Felix, siente, y llora el deshonor que la fè padece en este mundo; mira quanto son amados los deleites corporales; repara quantos son los infieles, y quan pocos los catholicos; y de los catholicos quan pocos son los que aman el honor, y la exaltacion de la fè, que Dios les tiene encomendada.

14. Hijo abre los ojos y repara, como por las honrras humanas que nada valen, temen poco los hombres los trabajos, peligros, y muertes, y otras cosas semejantes á estas, maravillate hijo pues vès maravillas!

15. Estas y otras semejantes palabras decia el Ermitaño à Felix, llorando con gran devocion, y fervor de espiritu, y Felix tambien lloró mucho el deshonor que la fè padece en el mundo, y el honor en que la infidelidad se halla lo que es gran maravilla.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. XXII.

QUE TRATA DE LA ESPERANZA, Y deſeſperacion.

1. SEñor, dixo Felix, ruegoos me digais que diferencia hay entre eſperanza y deſeſperacion. Amado hijo, dixo el Ermitaño.

2. La eſperanza es virtud que Dios ha creado, paraque el hombre eſpere en ſu Grandeza, Bondad, Poder, Juſticia, Miſericordia, y en todas ſus Dignidades; y la deſeſperacion cauſa todo lo contrario de eſto.

3. Hijo, has de ſaber que el hombre es creado, y producido de la nada, y por eſto es por ſi meſmo tan poco, y tan deſpreciable, que en nada que por ſi meſmo tenga, debe confiar, ſino es en Dios, que es infinito en Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduria, Voluntad y en todo cumplido y perfecto, y aſſi confia y debe confiar en El porque es grande, bueno y poderoſo, pero la deſeſperacion le ocaſiona al hombre todo lo contrario de eſto.

4. Has de ſaber hijo, que avia un Rey mui poderoſo de gentes, y de riquezas, joben, y robuſto, el que llegò à combatirſe y dar batalla á otro Rey, que era hombre vicjo, y no tenia tantas gentes en ſu exercito como èl, pero no obſtante, porque el anciano confiò en el Poder, Juſticia y Miſericordia de Dios, y el joven ſolo en ſus fuerzas, y en ſu numeroſo exercito huviera ſido vencido, á no aver ven-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

vencido primero la tentacion, y conſiderado, que Dios era mas fuerte, que ſu juventud, ſu poder, ni ſu exercito; y en aquel punto, entendiò la injuſticia con que peleaba contra el Rey anciano, y que por eſte motivo no podia tener eſperanza verdadera de que Dios le ayudaſſe en la batalla, reſpecto de que la daba contra razon y juſticia; por lo que ſe arrepintió y pacificó con el otro Rey, y le dió ſatisfaccion del agravio que le avia echo, diciendo que el ſe daba por vencido, por haver ganado mayor victoria venciendo la tentacion, que la falta de eſperanza le avia ocaſionado.

5. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo de que el hombre pecador pueda tener eſperanza en Dios, eſtando en pecado mortal.

6. Hijo, reſpondiò el Ermitaño, un hombre era tan gran pecador, que haviendo cometido toda ſuerte de pecados, reflecciònò ſobre ellos, y conſideró que no podia, ó no debia ſer perdonado, por lo que deſeſperò de la Miſericordia de Dios: deſpues de eſto ſe maravilló de ſi meſmo, porque deſconfiaba de la Miſericordia de Dios, ſiendo eſta tanto mayor ſola, que ſus pecados juntos: eſtando maravillado y con eſta conſideracion, mediante la Divina gracia conoció, que por cauſa de que el amaba el pecado en que eſtaba, deſeſperaba de la Divina Miſericordia pues el pecado, y el amor del pecado concuerdan, por lo que dexò el amor del pecado, y immediatamente adquiriò la virtud de la eſperanza, y confiò en la Miſericordia de Dios, y entonces ſintió en

ſu

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſu corazon gran alegria, y ſe maravilló mucho, de que eſtando el hombre en pecado mortal, pueda creer, que hai ſalvacion.

7. Muchò conſiderò eſte hombre en eſta nueva maravilla, y tanto que conoció, que los hombres que eſtàn en pecado, y creen que ſe han de ſalvar, no tienen eſperanza, porque ſi la tubieſſen, ſe ſeguiria, que la eſperanza y el pecado concordarian, lo que es impoſſible; y aſſi aquello que el hombre pecador tiene, no es eſperanza, ſino es falſa creencia y falſa opinion; la que tiene porque ama deſordenadamente ſu ſalvacion y teme ſu condenacion.

8. Hijo, has de ſaber que todas las veces, que el hombre tiene eſperanza en Dios, honra y alaba á Dios; y porque Dios quiere ſer loado y honrrado por el hombre, para tener motivo de hacerle gran bien, puſo una vez à un Principe en grandes trabajos en eſte mundo: el que los ſoſtenia con gran conſtancia por amor de Dios, y quanto mas fuertes eran los trabajos, con mas firmeza confiaba y eſperaba en ſu divina Miſericordia, cuya eſperanza le ſoſtenia, conſolaba y aliviaba en un todo, y quando ſus trabajos ſe aumentaban, y parecia que todas ſus coſas ſe perdian le bolvia à enveſtir la deſeſperacion, paraque ſe deſeſperaſſe, y no confiaſſe en ella, pero la eſperanza le amoneſtaba de otra parte, que quanto la deſeſperacion mas fuertemente le atormentaba y tentaba, debia tener mayor eſperanza, de forma que eſtubo mucho tiempo padeciendo las tentaciones de la deſeſperacion, y venciendolas otras tantas, haſta que un dia ſe enojó, y entriſteció por

(c) 2006 Ministerio de Cultura

por el contraſte que la eſperanza, y deſeſperacion tenian en èl, y por el trabajo, en que tanto tiempo avia eſtado por ſervir à Dios, y tanto, que rogò à Su Mageſtad le quitaſſe la vida, ò le aliviaſſe los trabajos que padecia, por parecerle no los podia ſoſtener mas; eſte Principe ſe quedò dormido, acabada ſu oracion, y en ſueños le pareciò que una voz le decia, que Dios quiere que el hombre padezca trabajos, peligros, pobrezas, y otras deſventuras en el mundo, paraque pueda uſar y executar la virtud de la eſperanza, contra la deſeſperacion; con cuya eſperanza, quiere Dios ſer ſervido, teniendo à gran honor, el que el hombre en ſus peligros, trabajos y tribulaciones, reclame á Dios, y tenga en el confianza, pues es quien le puede dar la gloria, y ayudar en ſus trabajos.

9. Haviendoſe el Principe diſpertado deſpues de viſta eſta viſion (ò tenido eſte ſueño) quedò mui conſolado, y deſeó toda ſu vida padecer trabajos y peligros para honrrar à Dios, pues con ellos tenia mayor eſperanza en Su Mageſtad, y quanto mayor eſperanza tenia, tanto con mas fortaleza le amaba, y ſervia.

10. Amado hijo, dixo el Ermitaño, el hombre que eſpera por ſus proprios meritos ſer ſalvado, no tiene verdadera eſperanza, porque la verdadera eſperanza mas nos viene por gracia y don de Dios, que por los meritos de los hombres; y por eſto un ſanto hombre en el articulo de la muerte dixo que moria entre eſperanza, y temor; contradme eſſo Señor, dixo Felix.

11. Un hombre, dixo el Ermitaño, huvo en el mundo, que por mucho tiempo fuè pe-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cador, y despues fuè hombre justo y de santa vida; este en su muerte considerò, que Dios unas veces perdona por su misericordia, y otras castiga por su justicia; y quando consideraba en la misericordia de Dios tenia esperanza, y quando consideraba en su justicia, tenia temor; y por esto decia que moria entre esperanza, y temor.

12. Hijo, dixo el Ermitaño, una vez sucediò, que un Christiano, y un Sarraceno iban por un desierto, en el qual encontraron un Judio que llevaba mucho dinero, y por quitarselo le mataron: despues de mucho tiempo estando el Sarraceno cercano à la muerte considerò en sus defectos, y con especialidad en el que avia cometido en la muerte de el judio, y se tubo por ello por tan pecador, que desesperó de la Misericordia de Dios: el Christiano tambien despues de tiempo estando proximo à la muerte, se confessó de todos sus pecados, y tambien del de la muerte de el judio, y dixo, conocia que la lei de los Christianos concordaba mejor con la grandeza de la Esperanza, que ninguna otra lei, de cuyas palabras se maravillaron los que estaban presentes; y le rogaron se las expusiesse, pues querian saber el motivo porque decia que en la lei de los Christianos puede haver mayor esperanza que en otra alguna; entonces el buen hombre les contò la muerte del Judio, y como el Sarraceno avia muerto sin esperanza de la Misericordia de Dios, por causa de que no la pudo tener tan grande como èl, pues el como Christiano la tenia mayor, que ninguno de otra lei, por

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cãusa de que creio que Dios se encárnò por amor del hombre, y que por salvarle muriò; lo que no cree ningun Judio, ni Sarraceno.

13. Señor, dixo Felix, à mi me parece que el Christiano que desconfia de la Misericordia de Dios, cae en mayor desesperacion, que ningun Judio, ni Sarraceno, porque assi como puede tener mayor esperanza, es consequente que tenga tambien mayor desesperacion.

14. Hijo, dixo el Ermitaño, sabràs que huvo una gran question entre un Rey; y un Escudero, porque el Rey decia, que el Rey puede mas facilmente pecar que el vasallo, y que assi no comete tan gran culpa quando peca como èl; à que el Escudero respondia, que si fuesse cierto lo que el Rey decia, lo seria tambien el que el vasallo tendria mayor potestad para hacer bien, y ganar mayor merito que el Rey, y lo seria tambien el que si en Dios huviesse pecado ó defecto no seria mayor que el del hombre (quando es cierto que si en Dios huviesse pecado ò defecto no solo seria mayor que el del hombre, sino es, que seria infinito como el mesmo Dios).

CAP. XXIII.

QUE TRATA DE LA CARIDAD, Y LA crueldad.

1. PReguntò Felix á el Ermitaño que era Caridad, y que era crueldad? A que el Ermitaño respondiò.

2. Hijo, la caridad es virtud de que se si-

gue

(c) 2006 Ministerio de Cultura

gue amiſtad entre Dios y el hombre, y la crueldad es viſcio tan contrario á la caridad, que del ſe origina enemiſtad entre el hombre y Dios.

Dice el B. Autor, que Dios imprime ſus ſimilitudes en las criatu-- ras, ſin poner en ellas nada de ſu eſſencia como el que pone el ſe-- llo, no pone en lo ſellado nada de ſi miſmo, aunque pone ſu ſimilitud, ni el animal en el arena aunque eſtampa ſu pie, ò mano, ni el Impreſſor en lo que imprime, aunque imprima ſus caracteres, ni el eſcriva-- no, en lo que eſcrive, aun que explique ſu concepto.

3. Amado hijo, dixo el Ermitaño, la caridad junta á Dios las ſimilitudes que el hombre tiene del meſmo Dios, de forma, que la Bondad de Dios, y la bondad del hombre, y aſſi de los demas atributos tengan reſpectiva ſemejanza y relacion como Creador, y creatura; cauſa y efecto; padre y hijo; ſeñor y ſubdito; glorificador y glorificado.

4. Hijo, dixo el Ermitaño, es inexplicable la nobleza, y la utilidad, que tiene en sì la caridad, mayormente quando el hombre tiene por primer objeto à Dios, y deſpues aſſi meſmo y à ſu proximo, y la vileza y daño que ſe ſigue de la crueldad, pues por ella eſtá quaſi perdida y abandonada la caridad en el mundo, y por un hombre que haya en via de ſalvacion, hay mil que por la crueldad caminan por la de ſu condenacion, y por ella las ſimilitudes que el hombre tiene de las virtudes de Dios, ſe convierten en diſimilitudes, ſiendo el hombre cruel enemigo de Dios y de ſus virtudes por ſer la bondad ſin caridad, contraria à la Bondad de Dios, y eſto meſmo ſe ſigue de la grandeza del hombre cruel, que es contraria à la grandeza de Dios, y aſſi de las demas coſas.

5. Quando Felix huvo entendido la nobleza de la caridad, y el gran bien que de ella ſe ſigue, y la vileza de la crueldad, y el gran mal que de ella ſe origina: y quando oiò que el Ermitaño decia, que de mil hombres no avia

(c) 2006 Ministerio de Cultura

via uno en via de ſalvacion, y que todos los demas caminan por el camino de ſu condenacion, ſe maravilló mucho, de que haya tan pocos que ſean amantes de la caridad, ſiendo virtud tan agradable á Dios, y de que haya tantos que lo ſean de la crueldad, ſiendole tan deſagradable, por lo que dixo al Ermitaño.

6. Señor, mucho me maravillo, de que la caridad eſtè tan perdida, y la devocion tan abandonada, y de que la crueldad ſe haya multiplicado tanto.

7. Hijo, dixo el Ermitaño, la caridad ſe ha perdido por falſas intenciones, porque eſta virtud no puede reſidir ſino es en la ordenada, y verdadera intencion, y en la que ſe dirige al fin paraque es creado todo quanto tiene ſer; pero como los hombres convierten la intencion contra el fin paraque ſon creados, dirigiendola á aquello paraque no lo ſon, la caridad ſe deſtruie, y la crueldad ſe multiplica: y como Felix por las antecedentes palabras no entendieſſe bien lo que el Ermitaño le queria decir, le rogó ſe las expuſieſſe por alguna ſimilitud, paraque las pudieſſe entender, y el Ermitaño le dixo.

8. Hijo has de ſaber, que avia un Obiſpo que toda ſu authoridad, y juriſdiccion la uſaba con la intencion de ſer honrrado, temido y loado, y para eſto hacia combites, feſtines, y otras vanidades, ſiendo por eſte medio todo lo que hacia, y la intencion con que lo hacia, contra la intencion porque avia ſido electo Obiſpo, y contra el fin paraque fuè creada eſta dignidad, y por eſto en todas ſus obras tenia

la

(c) 2006 Ministerio de Cultura

la crueldad tan gran poder, que la caridad por no tener en él en que arraigarſe no podia ſubſiſtir.

9. Por cuyas palabras entendió Felix la gran culpa que hay en los que falta la caridad, y vive la crueldad; y gran merito, que podrian alcanzar los que á la caridad ayudaſſen, y la puſieſſen en el alto honor que le compete, por lo que lloró mucho, y lo meſmo hizo el Ermitaño, el qual añadiò eſtas palabras,

10. Por falta de caridad ſon mas amadas las ricas telas, los buenos vinos, los dineros, los veſtidos, las mugeres, los hijos, las ciudades, los caſtillos, y las dignidades que Dios; y por ſobra de crueldad hay huerfanos deshereda-dos, mugeres viudas, y hombres pobres que ſe mueren de hambre, ſed y frio, y ſe ha olvidado la piedad, el perdon y la miſericordia, y ſe ha multiplicado la vileza, ſobre la honrra, y la falſedad ſobre la verdad, y en fin ſe han diſminuido las virtudes, y ſe han aumentado los vicios.

11. Señor, dixo Felix, habria algun medio paraque ſe pudieſſe multiplicar la caridad, y diſminuir la crueldad? A que el Ermitaño reſpondiò, que quien quiſieſſe enſalzar la caridad, neceſſitaba de tener muchas y nobles perſonas de gran eſpiritu y virtud en ſervir y amar à Dios, y que no temieſſen ſufrir innominias y deſprecios de las gentes, ni pobreza, peligros, trabajos, ni muerte por ſu amor; pero como quaſi todos los hombres que à la caridad mas la pueden ayudar, le ſon contrarios, ſe và perdiendo cada dia mas y mas, como te explicarè en el ſiguiente exemplo. 12. En

(c) 2006 Ministerio de Cultura

12. En una Ciudad avia un Obiſpo que era mui avaro, y el Principe de ella era mui malo y cruel, y como á ambos à dos la caridad les faltaba, y la crueldad los poſeìa, todos los habitantes de aquella Provincia tenian mal exemplo, por el qual en todos ſe diſminuìa la caridad, y ſe aumentaba la crueldad: en aquella Ciudad avia un hombre de ſanta vida, y caritativo, pero pobre de los bienes temporales, aunque rico de los eſpirituales; ſucediò un dia que el Principe, y el Obiſpo paſſaban à cavallo juntos por la calle donde vivia aquel pobre hombre, el qual viendolos venir ſe puſo à dár voces, diciendo, que la caridad ſe avia muerto en ellos, y que la crueldad los poſſeia: por lo que fuè ímmediatamente preſo, aporreado y puеſto en la carcel, donde eſtubo mucho tiempo por haver dicho ſemejantes palabras à los enemigos de la paciencia, caridad y humildad.

13. Por eſto te aconſejo hijo, que habras tus ojos corporales, y intelectuales, y veas como Dios tiene gran caridad, pues nos ha creado de la nada, y ha creado el cielo, el ſol, las eſtrellas, el mar, la tierra, las plantas, los animales y las aves, y que á todo quanto tiene ſer lo ha deſtinado para ſervir al hombre; y ademas de todo eſto, por ſalvarle ſe hizo hombre, todo lo que ha echo por ſu gran caridad; en que conoceràs quan poca tenemos, y quan poco agradecidos le ſomos, pues conſentimos que haya tantas gentes en error entre noſotros, que no creen, deſprecian, blasfeman y deshonran à Dios, ſiendo tan pocos los que tienen cui-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cuidado de que Dios ſea amado, conocido y honrrado en el mundo como lo debria ſer.

14. Has de ſaber hijo, que por una gran Villa iba un pobre hombre, el qual viò que llevaban Gerifaltes, ò Alcones para venderlos à los Tartaros, con el fin de lucrarſe, y ganar dinero: deſpues de eſto vió un Obiſpo que iba con grande acompañamiento à Roma, para impetrar ſu confirmacion de la ſanta Sede; deſpues pasò por la plaza, y viò muchos obradores llenos de ricas telas, y ſobre los tableros muchos dineros, y en la plateria muchos aparadores con ricas joyas, y platos dorados y otras muchas variedades y riquezas: deſpues viò por las calles muchos hombres pobres, deſnudos, flacos, macilentos y hambrientos, que pedian caridad por amor de Dios, y no avia quien con ellos la tubieſſe, ni ſe la dieſſe, antes con crueldad, y malos modos los deſpedian y deſpreciaban, de todo lo qual aquel pobre hombre ſe maravillò mucho, por lo que exclamò diciendo: donde eſtà la caridad; y que hace la crueldad en eſta ciudad? Y aunque quiſo exclamar mas fuerte, y decir otras palabras contra los hijos de la crueldad, no ſe atrevió à executarlo por temor del deſprecio de las gentes, lo que dimanó, de que èl no era verdaderamente hombre caritativo, pues ſi lo fueſſe, no temeria ningun deſprecio propio, por la alabanza de Dios.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. XXIV.

QUE TRATA DE LA JUSTICIA, Y injuſticia.

1. AMado hijo, dixo el Ermitaño, hás de ſaber que en Dios hay Juſticia, la qual ama ſu ſimilitud, queriendo que en el hombre la haya (paraque obre juſtificadamente); y deſama la injuſticia por ſer el opueſto de ſu meſma juſticia.

2. Hijo has de ſaber, que de juſticia debe el hombre mas amar, honrrar, conocer y ſervir à Dios, que à ninguna otra coſa, pues Dios es mas que ninguna otra coſa, noble, virtuoſo, poderoſo, y digno de ſer amado, y todo quanto tiene ſer no es tan bueno, tan noble, ni tan poderoſo como el miſmo Dios, por lo que le pertenece ſer mucho mas amado y reconocido que todo lo demas, ſiendo la mayor injuſticia que el hombre puede hacer, el amar mas las otras coſas que á Dios.

3. Ademas has de ſaber, que por cauſa de que ſon mas los hombres que aman mas las otras coſas que à Dios, que los que aman à Dios ſobre todas las coſas; hay mas de injusticia en el mundo, que de juſticia, pues ſiendo todo èl criatura de Dios, y no haviendo en Dios ninguna injuſticia, es gran maravilla, que en el mundo haya mas de injuſticia, que de justicia, teniendo la juſticia de el mundo, y el meſmo mundo alguna ſimilitud con el meſmo Dios, que es juſticia infinita.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

4. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo, de que ſiendo Dios juſto, y el mundo ſu criatura, permita el que haya en èl tanta injusticia, quando pudo, y puede hacer, que los hombres ſean mas juſtos, que injuſtos.

5. Hijo, dixo el Ermitaño, la juſticia de Dios ha creado en el hombre el libre alvedrio, y por eſto no puede, ni debe, ni quiere constreñirle la voluntad, pero porque los hombres libremente ſe inclinan à mas amar, ſervir, conocer, loar y honrrarſe los unos á los otros, que à conocer, amar, honrrar y ſervir al mesmo Dios, hay mas de injuſtos en el mundo, que de juſtos: y por conſequencia mas de injuſticia, que de juſticia en ellos, pues aunque en algun modo es juſto que el hombre ſe complaſca, y deleite con los placeres corporales, viendo, oiendo, oliendo, guſtando y tocando; y tambien con los placeres eſpirituales que tiene memorando, entendiendo y amando; lo es mucho mas el que dè mayores enſanches à los eſpirituales, que á los corporales, y ſi hace lo contrario, la injuſticia es mayor en èl, que la juſticia, por cuyo motivo caen los hombres en la ira de Dios, y ſu juſticia los caſtiga, deſtinandolos à infinitos trabajos y penas.

6. Has de ſaber hijo, que una vez ſucedió, que un Juez dió una ſentencia injuſta en preſencia de un Zapatero, que le avia de hacer unos zapatos; el que haviendola oído y notado, hizo al Juez un zapato mui grande, y otro mui pequeño, y quando ſe los fuè à calzar, y el Juez viò que el uno era tan grande, y el otro tan pequeño ſe admiró de que el Zapatero huviеſſe

(c) 2006 Ministerio de Cultura

vieſſe errãdo tanto la medida, por lo que le repreendiò, pero èl le reſpondió: que èl ſe marravillaba mucho mas, de que el Juez ſupieſſe, quiſieſſe iguales medidas para ſus pies, quando en las ſentencias que daba, las queria tan deſiguales, y contrarias à la juſticia.

7. Ademas has de ſaber hijo, que avia un Rey mui poderoſo de gentes y de theſoros, el qual todo quanto tenia lo aplicaba para ſer honrrado, y conſeguir los deleites de eſte mundo, y como èl avia ſido electo Rey para amar y mantener la juſticia, y hacia todo lo contrario; un ruſtico tubo atrevimiento para decirle, que él ſe eſtimaba mas ir detras de los bueyes todo el dia, que ſer Rey, de que el Rey ſe maravilló mucho, y quiſo ſaber, porque el ruſtico lo decia, por lo que eſte ſe explicó diciendo.

8. Señor, huvo un Rey, que toda ſu vida, y todo ſu poder empleò en las vanidades de eſte mundo, y quando eſtubo cercano à la muerte, ſe arrepintió de no haver empleado toda ſu vida, y poder en amar, conocer, honrrar y ſervir á Dios, y penſò que ſi lo huvieſſe echo podia haver deſtruido todos los ſarracenos de Barberia, y conquiſtado todas ſus tierras, por lo que repreſentandoſele la gran juſticia de Dios, y olvidandoſe de ſu gran miſericordia (por las grandes injuſticias que avia echo) deſeſperò de ella, y ſe condenò.

9. Ademas has de ſaber hijo, que un hombre pecador eſtaba en oracion, y conſiderò en las grandes ofenſas que avia echo á Dios, por lo que dixo: la juſticia de Dios y las injuri-

as

(c) 2006 Ministerio de Cultura

as ſon opueſtas, y haviendo yo con las injurias contraſtado y opueſtome quaſi todo el tiempo de mi vida à ſu juſticia, tiene eſte derecho para caſtigarme con fuego eterno, en cumplimiento de ſu voluntad; y porque eſte pecador ſe reconocia y juſgaba èl meſmo de ſus pecados, y ſe complacia del uſo de la juſticia de Dios, quiſo Su Mageſtad que el uſo de ſu juſticia, y de ſu miſericordia concordaſſen en èl, y le ſalvaſſen.

10. Ademas has de ſaber hijo, que avia un hombre uſurero, que amaba mucho à un hijo que tenia, y quando eſtubo cercano á la muerte no quiſo reſtituir el dinero que injuſtamente avia ganado, por amar mas que ſu hijo fueſſe rico, que ſu ſalvacion; por lo que ſu Confeſſor le dixo eſte exemplo.

11. En una Ciudad avia un Cavallero, el qual era Veguer de ella, y no tenia mas que un hijo, á quien mucho amaba: ſucediò que el mozo matò à un hombre, y el padre hizo ahorcar à ſu hijo, diciendo; que mas valia la juſticia en el hombre, que el amor en el padre, ſi le obliga à obrar injuſtamente; mas tan apoderada eſtaba la injuſticia de aquel mal hombre uſurero, que no aprovechò de nada el exemplo que el Confeſſor le dixo.

12. Ademas has de ſaber hijo, que ſucediò una vez, que un Rey avia condenado á muerte à un Labrador, porque avia muerto à otro: eſte Rey deſpues de mucho tiempo fuè à cazar, y por cierto accidente ſe vino à recoger à la caſa del hijo del Labrador que avia echo ahorcar, y quando eſtubo en la cama el mo-

zo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

zo tubo grandes impulsos de matarle, en venganza de la muerte de su padre, pero considerando, que el Rey le avia echo castigar con justicia, exclamó diciendo: ò injusticia quanto te has multiplicado en el mundo, y quanto està abandonada de el la justicia, por lo que yo para hacerla algun honor, quiero ser justo y leal al Rey, porque es mi señor, y porque justamente mandò quitar la vida à mi padre; en tanto que el Rey dormia, le pareciò que el Labrador le queria matar; pero que la justicia le defendia; por lo que prometiò no faltarla jamas, ni hacer ninguna injusticia en toda su vida.

13. Ademas hijo, dixo el Ermitaño, puedes considerar quan injustamente obra el hombre contra Dios, quando por alguna cosa le dexa de amar, honrrar y servir, pues tanto como es mas noble que todas las demas cosas, tanto mas merece ser amado, servido y honrrado que ellas; y por ser la injusticia pecado tan grande, la justicia de Dios les castiga con la mayor pena, que el hombre puede imaginar, que es la que no tiene fin.

14. Amado hijo, por causa de que es tan grande la contrariedad que hay entre la justicia, y la injusticia, quiere Dios que los hombres justos padescan en este mundo grandes trabajos y peligros, para destruirla, y mantener la justicia; pero estos trabajos y peligros no son llevaderos à los hombres de poco espiritu, y que poco le aman; por lo que por la injusticia son facilmente vencidos, amando mas estarse descansados en el vicio, que exercitar con tra-

bajos

(c) 2006 Ministerio de Cultura

bajos la virtud, lo que es cauſa de que la juſticia todos los dias deſcaece, y la injuſticia ſe aumenta.

CAP. XXV.

QUE TRATA DE LA SABIDURIA, Y DE la Ignorancia.

1. HAs de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que la Sabiduria de Dios que es Padre, entendiendoſe à sí meſma engendra el Hijo que es Sabiduria, y porque Dios Padre con ſabiduria y amor engendra á ſu Hijo que es Dios, hà querido que haya ſabiduria en el hombre que entiende à Dios paraque le ame, pero ſi entiende à Dios, y no le ama, ſu entender es ocaſion de que en èl haya ignorancia, en quanto es ſu diſſimilitud: y por conſequencia opueſta, ó contraria à Dios que es Sabiduria infinita.

2. Amado hijo has de ſaber, que á la Sabiduria de Dios le compete grandeza de Bondad, Infinidad, Eternidad, Poder y Voluntad; y por eſto quiere, que la ſabiduria del hombre ſea grande en bondad, en grandeza, en duracion, poder y voluntad, porque tanto quanto eſtas coſas, tanto tiene alguna mayor ſimilitud con la de Dios, y tanto mas ſe aparta, y destruie la ignorancia que es ſu diſſimilitud.

3. Has de ſaber hijo, que un Rey cazaba una vez por un gran boſque, y corriendo tras de un javalí, cayó del cavallo, y ſe quebrò una

(c) 2006 Ministerio de Cultura

una pierna de cuya desgracia huviera muerto à no haver acudido un Ermitaño (que oió sus voces) à socorrerle, el qual se le llevò à su ermita, y cuidò de èl, hasta que estubo curado, y en tanto que le asistia considerò en la grandeza del Rey, la que tenia de muchos modos, porque era grande de persona, de hermosura, de poder y de riquezas : estando el Ermitaño en esta consideracion deseó que à todas estas grandezas las acompañasse la de la sabiduria, sin la qual ninguna servia por no saber usarlas, ni aprovecharse de ellas.

4. Tambien has de saber, que un pobre hombre sabio estaba à la puerta de una Iglesia, y pasò por allì un Ciudadano mui rico à cavallo, el que era hombre mui mundano y poco devoto, por lo que no hizo reverencia à la Iglesia, de lo que el pobre hombre se admirò mucho, y considerando en su locura, dixo entre si mesmo: de que le vale á este su juventud, su robustèz y su riqueza, si no tiene sabiduria, y por falta de ella, de todo quanto tiene usa mal y no conoce à Dios, ni se conoce á sì mesmo, ni à los bienes que Dios le ha encomendado ; por lo que aunque pobre aquel hombre menospreció à el Ciudadano, menospreciò su riqueza y su nobleza, y dixo, que mas queria ser hombre pobre y entendido, que rico y presumido.

5. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo de que las gentes del mundo amen mas ser honrrados, por ser ricos, que por ser sabios, siendo la sabiduria mas natural en el hombre, que la riqueza, y mas proprio el poseerla, que

el

(c) 2006 Ministerio de Cultura

el poſeer caſtilos, villas, ni ciudades, y ſobre todo, ſiendo la ſabiduria del hombre mas agradable à Dios, que todas las coſas corporales y mundanas.

6. Hijo, dixo el Ermitaño, la ſabiduria del hombre nace quando el hombre entiende, y ama à Dios; y acaba quando le olvida y deſama, por cuya muerte nace la ignorancia, la qual permanece en ellos, porque ama mas las honrras, los deleites y las riquezas, que à Dios.

7. Memorar, entender y amar las virtudes, y memorar, entender y aborrecer los vicios es la cauſa de la ſabiduria, y lo contrario es la cauſa de la ignorancia, y por ſer eſto aſſi, ſe eſcusò Dios de dar la gloria à un Rey, y le condenò à infernales penas; y como fué eſto, dixo Felix? A que el Ermitaño reſpondiò.

8. Un Rey era mui poderoſo, y abundante de los bienes de eſte mundo, el qual vivió con grandes proſperidades y honrras, cuidandoſe mui poco de la de Dios; ſucediò que el dia de ſu muerte, rogò à Dios que le dieſſe la gloria, y en viſion oió una voz que le dixo, que acudieſſe à aquel, que mas le avia echo memorar, entender y amar los deleites, y las honrras del mundo que las de Dios, paraque le dieſſe lo que pedia.

9. Ademas has de ſaber, que por una calle paſaba un hombre loco, el qual encontró á un ſabio, à quien dixo muchas injurias, ſin ningun motivo, y el hombre ſabio tubo paciencia de oirlas, y quanto mas paciencia tenia, mas crecia ſu ſabiduria; pero haviendo el loco proſeguido

(c) 2006 Ministerio de Cultura

guido en infamarle, y deshonrrarle de palabra mucho tiempo, el ſabio ſintió ſe mudaba ſu paciencia en impaciencia de que ſe maravillò, conſiderando como podia ſer, que quanto mas ſe avia exaltado en èl la ſabiduria, mas eſtaba proximo à impacientarſe, y á perderla; ſiendo aſſi, que debia ſucederle lo contrario; por lo que amò la grandeza de la ſabiduria, y conociò que eſta debia ſer grande en èl, por medio de la fortaleza, abſtinencia y paciencia; las que empezó à experimentar quando ſe ſintió inclinar à la ira y impaciencia, amando con fortaleza de eſpiritu la grandeza de la ſabiduria y humildad, por lo que dixo entre ſi meſmo; loco fué el Religioſo, que por ignorancia ſe apartó de la ſabiduria, y como fuè eſſo dixo Felix? A que el Ermitaño reſpondiò.

10. En una Ciudad avia un Religioſo mui ſabio, y que tenia fama de ſanta vida, ſucediò un dia, que un loco oiò hablar de èl, y ſe diſguſtò de que le alabaſſen; por lo que dixo, que èl le haria impacientar ſi queria, y como le dixeſſen, que no podia ſer, ſe fuè à encontrarle, y le dixo algunas palabras mui injurioſas, de que el Religioſo concibiò tan gran ira, que le dixo otras tan as á el loco; admirandoſe de ello todos los circunſtantes, pues por tan poco motivo avia moſtrado ſer impaciente, quando por tanto tiempo le avian tenido por ſabio.

11. Señor, dixo Felix, qual es la obra mas ſabia, que el hombre puede hacer en eſte mundo? A que el Ermitaño reſpondiò: que la obra mas ſabia que el hombre puede hacer en el

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mundo, es tratar en el del mayor bien que en el hay, que es la comun utilidad en conocer y amar à Dios; por lo que Felix entendió, que la obra mas sabia, es solicitar la extencion de la Religion Christiana, paraque todos crean, que Dios encarnò por salvar à el hombre, y y se maravilló mucho, de que los grandes Señores sean tan locos, y dexados, que no procuren exercitar esta obra de la mayor sabiduria, para conseguir por su medio grandeza de perfeccion, justicia y bondad.

12. Ademas has de saber hijo, que en un ameno prado debaxo de un hermoso arbol, y immediato á una gran fuente se encontraron la sabiduria, y la ignorancia, donde hallaron à la caridad, y la devocion, una y otra llorando amargamente quan poco eran estimadas en el mundo; y haviendolas preguntado porque lloraban, respondieron: que porque en el mundo se avia perdido su grandeza, lo que oiendo la sabiduria, y la ignorancia se fueron por èl, la sabiduria para persuadir à los hombres que aman las dignidades, las honrras, y las riquezas, pusiessen à la caridad, y à la devocion en la grandeza, que solian ser; y la ignorancia para persuadirlos se conservassen con la poca caridad y devocion que por antes tenian.

13. Ademas has de saber, que à un hombre mui rico y honrrado llegaron la sabiduria y la ignorancia, y la sabiduria le dixo, que toda su honrra, y toda su riqueza empleasse en servir, amar y conocer à Dios, paraque la caridad, y la devocion se ensalzassen, y quando aquel hombre se inclinaba à obedecer à la sabidu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

biduria lá ignorancia le dixo, que los deleites y riquezas que tenia en el mundo perderian ſu grandeza, y ſe apocarian ſi executaba lo que la ſabiduria le aconſejaba; por lo que la ſabiduria llorando dixo: por vos locura ſe ha perdido la grandeza de la bondad, de la caridad, oracion, limoſna y contricion, y por vos ſe ha perdido la grandeza de la gloria celeſtial, y aumentando la grandeza de la pena infernal: quanto mayor ſois vos ignorancia, en grandeza, mayor es vueſtra malicia, ò quando ſerà aquel dia, que vos, y vueſtra malicia ſeais abatidas, y que yo, y la bondad ſeamos enſalzadas; pero la locura ſe alegraba, y quiſo probar que era mayor que la ſabiduria, diciendo, que

14. Un hombre era avaro con el fin de dexar grandes riquezas, y poder teſtar de mucho, por lo que murió en la ira de Dios; deſpues dixo, que otro hombre ſe avia muerto de zelos; y que otro ſe condenò porque no quiſo confeſſar un pecado; y que otro avia cometido por una mala palabra que le avian dicho; y que otro amaba mas ſu propria alabanza, que la de Dios; cuyas palabras, y otras muchas dichas por la locura, cauſaron à la ſabiduria gran triſteza conſiderando, que decia la verdad.

15. Ademas has de ſaber hijo, que en la Corte de un Rey avia dos hombres que ſe fingian locos, el uno con el fin de ganar dinero, diciendo palabras imprudentes, y deshoneſtas, para hacer reir al Rey, y à los Cavalleros; y el otro con el de poder decir palabras en ala-

banza

(c) 2006 Ministerio de Cultura

banza de Dios, y por ſu amor, y paraque el Rey, y los Cavalleros le eſcuchaſſen, y á Dios conocieſſen, y amaſſen: à el loco que para juntar dinero ſe fingia loco, avia muchos que le eſcuchaban, y le daban grandes dones: y à el loco que ſe fingia loco por la honrra, y ſervicio de Dios no avia quien le eſcuchaſſe, aunque no les pedia dones, ni queria coſa alguna de ellos; por lo que exclamó en preſencia de todos diciendo: O locura! quanto mayor eres en el Rey, y en ſu Corte, que la ſabiduria!

16. Señor, dixo Felix à el Ermitaño, mucho me admiro de que los hombres ſe hagan locos para juntar dinero, pues me parece podrian ganar mas, manifeſtando ſer cuerdos, que locos.

17. Hijo dixo el Ermitaño, el grano de trigo que muere debaxo de la tierra, confunde y deſtruie ſu ſer eſpecifico; paraque por ſu confucion la tierra y los otros elementos que eſtàn meſclados entre sì ſe meſclen tambien con èl, paraque èl pueda multiplicarſe, formando la eſpiga, porque ſi el grano no ſe meſclaſſe por medio de alguna ſimilitud con la confucion de los elementos, á ningun elemento podria convertir en sì; por cuyas palabras entendió Filix la ſimilitud, y dixo, que el hombre ſe hace loco para agradar à los locos, y para por medio de aquel agrado poder recibir de ellos ſus dadivas y dones, aſſi como el grano de trigo la ſubſtancia de los elementos por la meſcla que à echo debaxo de la tierra con ellos y ſus qualidades.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. XXVI.

QUE TRATA DE LA POTENCIA, Y impotencia.

1. SAbràs hijo, que Dios ha ordenado el poder en el hombre de muchos modos, porque de todos multiplique un poder ordenado para amarle, ſervirle y conocerle, y el hombre por ſus pecados ſe ha inabilitado para todo eſto, y abilitado para pecar, deſamando, olvidando y no procurando conocer ni ſervir à Dios, que es el fin paraque le creó.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, en Dios es un Poder que es Dios, y todo eſte Poder ſe comunica de tres maneras, eſto es, en Poder que es Padre, en Poder que es Hijo, y en Poder que es Eſpiritu Santo, y todas tres Perſonas permanecen un Poder que es un Dios, y una Naturaleza de poder; y por eſto en Dios no puede haver falta de Poder, por todo èl opera, obra tan grande como es el meſmo, que es immenſa Bondad, Grandeza, Eternidad, Sabiduria y Voluntad.

3. Hijo, el alma del hombre tiene poder de memorar, entender y amar, y tanto como mas memora, y entiende alguna coſa, tanto tiene mayor poder de amarla, ó aborrecerla, y tanto como menos la memora, ò entiende, tanto menos puede amarla, ó aborrecerla, y por eſto dixo el ſabio à el loco, que no ſabia amar à Dios, y como fuè eſto, dixo Felix? A que el Ermitaño reſpondiò.

4. Avia

(c) 2006 Ministerio de Cultura

4. Avia un hombre loco, que ſe enojaba de no poder amar à Dios, como èl decia que le queria amar, y un ſabio le dixo, que no podria amarle, por cauſa de que quando le memoraba, no uſaba bien del poder que la memoria tenia, ni del que tenia el entendimiento, dimanando todo, de que por defecto de la voluntad perdian la memoria, y el entendimiento ſu poder, y por la perdida de ſu poder perdia la voluntad el ſuyo, por lo que en todas tres potencias ſe multiplicaba la ignorancia.

5. Hijo, el hombre tiene cinco poderes, ó facultades ſenſuales en ſus cinco ſentidos corporales, y por la coſtumbre, ó habito de eſtos, ſe acoſtumbra el alma del hombre á tener poder para obrar bien, ó mal; y ſi por ellos ſe habitua à obrar bien, debilita en sí el poder del obrar mal, y ſi ſe habitua à obrar mal, debilita en sì el poder del obrar bien, y por eſto dixo el ſabio al loco, que el meſmo ſe enloquecia; y como fué eſto, dixo Felix.

6. Un loco pecador, dixo el Ermitaño, era gloton, luxurioſo y lleno de vicios, y queria eſtàr ſiempre viendo hermoſas mugeres, y guſtando ſabroſos manjares, y no queria ſer caſto, ni templado en la comida, por lo que diſminuia ſu querer, en ſer caſto y tempiado, y le multiplicaba en pecar, por el guſtar y el vèr.

7. Hijo, dixo el Ermitano, todo el poder de Dios obra tanto, como puede en sí meſmo, pues ſi no lo hicieſſe ſeria mayor ſu poder que ſu obrar, lo que es impoſſible, y porque el poder de Dios es tan grande en ſi meſmo como

ſu

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſu obra, quiere Dios que el hombre le ſirva y ame con todo el ſuyo, paraque haya alguna ſimilitud entre poder, y poder; y aſſi quando el hombre no uſa de todo ſu poder en ſervir à Dios, obra contra la ſimilitud, que de èl recibió, y por la diſſimilitud ſe diſminuie el poder del hombre, y eſto ſe manifieſta en el poco amor, que un hombre tenia à ſu muger.

8. Hijo, un hombre tenia muger, á la qual queria amar, y nunca podia, porque memoraba ſiempre en los defectos, que la avia viſto hacer contra èl, y contra ſi meſma, y en los placeres y guſtos que èl la avia echo, y como en memorando en eſto hallaba contrariedad, y diſſimilitud entre èl, y ſu muger, quanto mas en ello memoraba, mas ſe impoſſibilitaba para poder amarla, por mas que lo procuraba.

9. Señor, dixo Felix, de que modo puede el hombre multiplicar el poder de amar, entender y memorar à Dios?

10. Hijo, dixo el Ermitaño, un hombre mui pecador ſe arrepintiò, y hizo penitencia de ſus pecados: eſte hombre tenia muchas tentaciones, y de diverſas maneras, porque tenia tentaciones quando hacia bien, y las tenia tambien quando no hacia el mal que eſtaba acostumbrado à hacer, y tanto le atormentaron, que de deſeſperado quiſo tornarſe à ſus vicios, maravillandoſe de que Dios no le dieſſe tan gran poder, para contraſtar las tentaciones, que incontinente las vencieſſe, y eſtando en eſta maravilla, una voz le dixo, que con mayor fervor puede el hombre amar, memorar y entender

© 2006 Ministerio de Cultura

der à Dios, contraſtando, y venciendo las tentaciones, y vicios, y contemplando deſpues al meſmo Dios, que ſin tentaciones, ni vicios por cauſa de que tiene mas poder para memorar, entender y amar à Dios, ſi vence, y ſupera los trabajos, los peligros y las tentaciones que ſi no los vence ni ſupera.

11. Señor, dixo Felix, gran maravilla me cauſa el conſiderar que Dios haya dado al hombre poder para pecar.

12. Hijo, dixo el Ermitaño, en el hombre ha creado Dios el libre alvedrio, el que no tendria ſi no pudieſſe pecar, y ſi no tubieſſe poder para ello; y paraque con el poder ſe venza á sì meſmo dexe de pecar, y adquiera merito, aborreciendo el pecado; ha pueſto Dios en ſu voluntad, libertadad para elegir el bien, ó el mal, ó para pecar, ò dexar de pecar.

13. Hijo has de ſaber, que avia un Rey mui poderoſo, el qual todo ſu poder le aplicaba à obrar mal, por ſer mui pecador; y quanto mas pecaba, mas multiplicaba ſu poder en pecar, y mas ſe debilitaba para obrar bien; que era para lo que Dios le avia dado el gran poder, que el empleaba en obrar mal; cuyas palabras conſiderando Felix, ſe maravilló de la gran culpa que aquel Rey cometia, por convertir tàn gran poder en hacer tanto mal à los otros impoſſibilitandoſe quaſi al meſmo tiempo de poder obrar bien, ni de hacerſe bien à sì.

14. Ademas has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que huvo un ſanto hombre, que en ſu poder quiſo multiplicar la grandeza, y apar-

tarle

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tarle de la parvidad: eſte hombre hizo con todo ſu poder buenas obras, y paraque fueſſen gratas las acompañò con oraciones, ſabiduria, caridad, juſticia, humildad, liberalidad, paciencia y con todas las demas virtudes, y tanto quanto engrandeciò ſu poder con ellas, tanto le multiplicò, y apartò de la floxedad, y del deſcuido en obrar bien: ſucediò, que eſte hombre cometiò un pecado mortal, y ſe maravillò mucho deſpues de haverle cometido, porque le parecia que ſu poder ſe avia multiplicado en tanto grado en obrar bien, que ya no podia de ningun modo obrar mal; por lo que dixo eſtas palabras: en eſta vida no puede el poder del hombre llegar á tal perfeccion, y grandeza de bondad, que no pueda pecar, porque ſi no pudieſſe pecar, no ſeria en tanta grandeza de bondad, como en la que es, quando puede pecar y no peca; por lo que el ſanto hombre deſpues de echa eſta refleccion, lloró mucho ſu pecado, y ſe arrepintiò de èl, exaltando por eſte medio ſu poder para hacer bien, con gran contricion, y multiplicandole en grandeza de bondad, maravillandoſe al meſmo tiempo de que el pecado, que conviene con el no ſer, impotencia, y imperfeccion, huvieſſe ſido cauſa de que èl huvieſſe multiplicado ſu poder para obrar bien, y hacer buenas obras.

15. Ademas has de ſaber hijo, que un hombre pecador tenia creìdo, que èl podia ſalir de pecado ſiempre que quiſieſſe: ſucediò un dia, que un Compadre ſuyo le dixo, que Dios tenia poder para juſgar, y caſtigar à todos los pecadores, y entonces ſe maravillò mucho a-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

quel hombre de que el pecador ſe perſuadá puede ſalir de pecado ſiempre que quiere; porque ſi por sì tubieſſe poder para ello, ſe ſeguiria, que en Dios habria falta de poder para juſgarle, y caſtigarle ſiempre que quiere; por cuyas razones que Felix entendiò, quedó muì admirado de que los pecadores ſe perſuadan, pueden ſalir de pecado ſiempre que quieran executarlo.

16. Hijo, dixo el Ermitaño, en un palacio eſtuvieron mucho tiempo la ſabiduria, el poder, y la voluntad, y todo aquel tiempo la impotencia eſtubo lexos del poder, pero haviendoſe apartado de èl la ſabiduria, y quedado ſolo con la voluntad, ſe diſminuiò el poder, y desfalleciò la voluntad, por cuyas palabras entendiò Felix, que á grandeza de poder conviene grandeza de ſabiduria y de voluntad, y ſe maravilló, de que una y otra ſe pudieſſen apartar de èl.

17. Señor, dixo Felix, ha dexado Dios tanto poder en la tierra, que ſe pueda conſeguir hacer que todos los infieles le amen, y le conoſcan?

18. Hijo, dixo el Ermitaño, el poder, y la ſabiduria han contraido matrimonio, y tienen una hija, que ſe llama voluntad, por medio de la qual en el poder, y en la ſabiduria eſtà la voluntad: luego que entendió Felix eſtas palabras prorrumpió en lagrimas, y dixo: ò poder, ſabiduria y voluntad, quando ſerà aquel tiempo, que juntas os acordeis en amar y conocer mucho à Dios, y en hacer que los infieles le amen y conoſcan.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. XXVII.

QUE TRATA DE LA TEMPLANZA, Y de la gula.

1. LA templanza, y la gula ſon contrarias; y haviendo en Dios igualdad de perſonas, es la templanza, contradiciendo à la gula por modo de atemperamento, ò igualdad, ſemejante en alguna coſa á la igualdad divina, contra la gula, que le es en todo deſemejante, por modo de mayoridad, y minoridad, que concuerdan con ella, y ſon contrarias de la templanza.

2. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo, de que la templanza, ſea tan poca, y de que la gula ſea tan grande, ſiendo Dios grande, y no pequeño, y teniendo la templanza por razon de la igualdad alguna ſimilitud con Dios, y ninguna la gula, como vicio.

3. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios ha creado el mundo para ſu ſervicio, ſegun que un Maeſtro en Theologia ſe lo probò á un Filoſofo, y como fuè eſto? dixo Felix.

4. Hijo, un Filoſofo preguntó à un Maeſtro en Theologia, que porque Dios caſtiga el hombre pecador ſolo por los pecados que hace, quando à el juſto no le ſalva ſolo por las buenas obras que executa, ni virtudes que tiene? Y el Maeſtro reſpondiò; que el pecado es contra la infinita Juſticia, Eternidad y Bondad de Dios, y que por eſto la juſticia de Dios con ſu grandeza le caſtiga, por haverle cometido con-

© 2006 Ministerio de Cultura

contra la infinita Grandeza de su justicia, cuyo castigo seria poco, y no correspondiente á su justicia si tubiesse en el infierno fin la pena, y que lo mesmo seria, si Dios castigasse à el hombre por otra cosa, que no fuesse por la culpa, y que la justicia de Dios obraria tambien con pequeñèz y parvidad, si daba la gran gloria del paraiso tansolamente por la pequeñèz del merito, que el hombre tiene en obrar bien, pues qualquiera que sea, es poco en comparacion de la gran gloria que adquiere, cuya poquedad se multiplica y remunera con grandeza por la liberal misericordia de Dios.

5. Mucho agradaron à Felix las palabras del Ermitaño, pero no entendió por ellas, el que le huviesse dado solucion à la question que le avia propuesto, por lo que le pidió, que se las explicasse; à que el Ermitaño respondió.

N.B. Quiere decir que la multitud de las culpas, y lo horroroso de ellas, mueven y atraen á sí el uso de la divina Justicia, para que cõ tormentos infinitos, y eternos castigue al pecador, pero que la parvidad de las virtudes, y el poco exercicio de ellas no seria suficiente en el hombre para merecer la eterna Bienaventuranza, si la divina misericordia no suplicsse este defecto, y pusiesse de su parte con mano liberal lo que al hombre le falta de merito.

6. Hijo, la grandeza de la g la tiene concordancia con el uso del gran castigo, y este con el uso de la justicia, para significar, que en Dios hay Grandeza; y la poquedad de la templanza significa la poquedad de el merito, que el hombre tiene para conseguir la salvacion por su merito solo: Entonces Felix entendiò, la solucion, y alabò y bendixo à Dios que tanta sabiduria avia dado à aquel Ermitaño, el qual prosiguió diciendo.

7. Has de saber hijo, que por la templanza se acostumbra el hombre à tenerla en el morar, nos castigue al pecador, pero que la parvidad de las virtudes, y el poco exercicio de ellas no seria suficiente en el hombre para merecer la eterna Bienaventuranza, si la divina misericordia no suplicsse este defecto, y pusiesse de su parte con mano liberal lo que al hombre le falta de merito.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

morar, entender y amar, y por ella se templan los cinco sentidos en sus obras y se atemperan los quatro elementos, y los humores y qualidades, y de esta templanza se sigue la igualdad de la grandeza en el hombre y en sus obras, las quales son agradables á Dios, respecto de que tienen algnna similitud con su igualdad y grandeza; y porque la gula es contraria à la igualdad y grandeza en el hombre, le es à Dios mui agradable.

8. Has de saber hijo, que avia un Prelado mui rico, y abundante de bienes temporales, pero mui mal acostumbrado, y desreglado en el comer y beber, por lo que estaba enfermo muchas veces; sucedió un dia, que haviendo comido y bebido mucho, un hombre le propuso una pequeña question, á la qual no supo responder, quedandose por ello mui confuso, y avergonzado delante de todos los que estaban presentes, y mas quando oiò decir al que le avia echo la question, que mas valìa templanza con probreza, que gula con riqueza, y que mas valía templanza con riqueza, que con pobreza, y que la gula era peor y mayor vicio en la riqueza, que en la pobreza (ó en el rico, que en el pobre).

9. Ademas has de saber hijo, que avia un hombre mui gloton, el qual haviendo un dia comido y bebido mucho, y hallandose mui repleto de manjares, se sintiò mui debil, por razon de que la digestion no se podia ordenadamente hacer, y de que el calor natural no podia sustentar con el espiritu vital à los miembros segun convenia, y maravillandose mucho de

sen-

© Ministerio de Cultura

ſentirſe tan debil, bolviò à comer y beber, imäginando que ſu debilidad procedia de haver comido y bebido poco; pero quando mas comia y bebia, mas debil ſe ſentia, y mas ſe maravillaba, de lo que eſtando admirado, dixo à un Medico ſu enfermedad, el qual le reſpondiò eſtas palabras.

10. Huvo un Religioſo que hacia ſanta vida en contemplacion, y haviendo eſtado mucho tiempo en ella la dexò, y tomò la vida activa, en la que ſintió que ſe le resfriaba la devocion que ſolía tener, de que ſe maravillò mucho, y haviendo diſcurrido largamente ſobre ello, compreendió, que en ſu memorar, entender y amar no tenia tan continuamente à Dios como ſolia, y que al contrario tenia mas de lo que ſolia de las coſas del mundo.

11. Hijo has de ſaber, que avia un Principe, que deſeaba grandemente ſer templado, y para ello ſiempre que ſe ſentaba à la meſa hacia poner una rueda de oro ſobre la copa en que bebia, en la qual eſtaban eſcritos los nombres de la templanza y gula, y quando tenia tentaciones contra la templanza, los leìa y repetia por tres veces, que la templanza alegraba à los hombres quando ſe avian levantado de la meſa, y que la gula los entriſtecia; ſucediò un dia, que aquel Principe haviendo comido y bebido baſtante ſegun las reglas de la templanza, la gula le hizo tomar un pedazo de carne fabroſa, para el natural apetito, y quando la tubo en la mano, hizo comparacion, y dixo, que qual valía mas en la memoria, y el entendimiento del hombre, Dios y la templanza,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

za, larga vida y ſantidad; ò gula, enfermedad, muerte y ira de Dios? y quando huvo echo esta comparacion dexó el pedazo de carne en el plato, abſteniendoſe de comerle, y alabó à Dios que le avia dado templanza, y conocimiento, paraque por ſu medio le amaſſe, le bendixeſſe, y por mucho tiempo le ſirvieſſe.

CAP XXVIII.

QUE TRATA DE LA LIBERALIDAD, Y de la avaricia.

1. HAy hijo, dixo el Ermitaño, liberalidad en Dios, porque Dios Padre ſe dà todo á Dios Hijo, y al Santo Eſpiritu, engendrando á el Hijo, y eſpirando á el Santo Eſpiritu, y dandoſe el Padre á el Hijo, y á el Santo Eſpiritu dà el ſer à el uno y à el otro, en el qual ſer dá immenſidad de Bondad, Grandeza, Poder, Sabiduria y Voluntad, y toda perfection, y nobleza, y porque el Padre es liberalidad da liberalidad dandoſe Padre, y dandoſe todo quanto es, es el don igual à cada una de las perſonas divinas, y eſto meſmo hace el Hijo que ſe dà todo al Santo Eſpiritu eſpirandolo, y el Santo Eſpiritu ſe dá todo en fruicion à el Padre, y á el Hijo.

2. Has de ſaber hijo, que Dios Padre embió à encarnar à Dios Hijo, el qual ſe diò todo al ſer de hombre, y como hombre todo à congoxoſa muerte, para ſalvar à los hombres.

3. Dios ha dado à el hombre ſu ſimilitud,

en

© 2006 Ministerio de Cultura

en quanto le ha dado grandeza, bondad, duracion, ſabiduria y voluntad, y las otras propriedades ſemejantes á eſtas, ademas le ha dado el ſer humano, y todo el mundo à ſu ſervicio; por cuya liberaridad debe el hombre ſerle mui agradecido, y darſe à si meſmo á Dios, empleando todas ſus fuerzas en conocerle, amarle, honrrarle y ſervirle.

4. La avaricia es, hijo, contraria de la liberalidad, y el hombre avaro contradice à toda la liberalidad arriba expreſſada, por lo que ſiendo tan poca la liberalidad en los hombres, y tanta la avaricia, es neceſſario, que llores el deshonor que eſta ſimilitud de Dios padece en el mundo, y la exaltacion en que ſu diſſimilitud ſe halla.

5. Mucho conſiderô Felix en eſtas palabras, y ſe maravillò de que la liberalidad, y grandeza que es en Dios, ſiendo tan grande ſe dè toda, y quede toda en sí meſma, y quando ſe huvo maravillado mucho de la liberalidad de Dios, ſe maravillò tambien de que Dios Hijo tan liberalmente huvieſſe dado la humanidad, que tomó à tan grandes trabajos, y à tan afrentoſa muerte por ſalvar à el hombre, y de que los hombres ſean tan avaros y ingratos à Dios, que ſe dèn mas á los otros hombres, y à si meſmos, que à Dios que los ha dado el ſer, y todo quanto tienen.

6. Quando Felix de todas eſtas y otras muchas coſas ſe huvo maravillado, llorò mucho, y dixo: O! Señor y Dios mio bendito ſeais, que haveis dado à el hombre en el mundo entendimiento, memoria y voluntad, honrras, villas, caſti-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

caſtillos, riquezas, y muchos otros bienes ſiendo tan pocos los que quieren entregar los actos de ſu memorar, entender y amar, para amaros, con oceros, honrraros y ſerviros, ni que para ello empleen ſus ſentidos y potencias, ni quieran dar de ſus bienes temporales à los pobres, que por amor de vos ſe lo piden, por lo que Felix bolviò à entriſtecerſe, y lo miſmo hizo el Ermitaño, y juntos maldixeron la avaricia, y ſe admiraron de que haya tantos que la ſigan y ſean ſus eſclavos: deſpues de eſto dixo el Ermitaño à Felix:

6. Hijo has de ſaber, que en tu cuerpo ſe dà todo el fuego al aire, todo el aire à el agua, toda el agua á la tierra, y toda la tierra al fuego; y por eſte don ſe componen, y meſclan los quatro elementos, y eſto meſmo hace en tu alma la memoria, que ſe dà toda al entendimiento y à la voluntad, y el entendimiento y la voluntad ſe dàn à la memoria, y la voluntad ſe dà al entendimiento, y el entendimiento à la voluntad, y por eſto es el alma un ſer unido de memoria, entendimiento, y voluntad.

7. Has de ſaber hijo, que avia un Rey mui rico, y mui poderoſo, el qual ſe empleaba todo en honrrarſe à ſi meſmo, y en vivir entre los deleites de eſte mundo, eſte Rey deſeaba mucho vivir largo tiempo, y que todos los hombres de ſu Reyno ſe empleaſſen en honrrarle, y ſervirle: ſucediò, que eſtubo enfermo y proximo à la muerte, y en ſueños le pareciò que veìa immediatas à si dos mugeres, que la una era la liberalidad, y la otra la avaricia; y el

© Ministerio de Cultura

Rey rogó à la liberalidad, que le dieſſe ſalud y larga vida; pero ella le reſpondiò: que no le podia dar nada que fueſſe contrario à Dios, ni que tubieſſe concordancia con la avaricia.

8. Ademas has de ſaber, que avia un hombre que tenia un hijo á quien amó mucho, y dexó quanto tenia à la hora de ſu muerte, el que haviendo venido de la Igleſia, de aſiſtir al entierro de ſu padre, encontró à la puerta de ſu caſa muchos pobres que le pidieron limoſna por ſu alma, pero el ſin quererſela dar, ſe entrò en la cavalleriza donde tenia un cavallo tomando verde, y como no tuvieſſe que comer delante, ſe enojó mucho con todos los de caſa, y ſe puſo el meſmo à echarle de comer, y à cuidarle, porque engordaſſe, para venderle y ganar dinero.

9. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo, de que la avaricia reine mucho mas en los ricos, que en los pobres.

10. Hijo, dixo el Ermitaño, la liberalidad tiene mayor poder en la riqueza, que en la pobreza, y quando el hombre rico es avaro, tiene tambien mayor poder en èl la avaricia, que en el pobre, porque ſi no fueſſe aſſi, ſe ſeguiria, que la riqueza no fueſſe tan poderoſa como la pobreza, y por cauſa de que en eſte mundo es mayor la avaricia, que la liberalidad, es mayor la avaricia en los hombres ricos, que en los hombres pobres.

11 Hijo, paraque te hagas cargo de el gran poder que la avaricia tiene en el mundo, mira quantos hombres trabajan, por juntar dinero, y à quantos peligros ſe exponen por las

riquc-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

riquezas, quantos rubores passan, quantas veces hambre, sed, calor, frio, heridas, muertes y otros immensos trabajos: abre los ojos de tu entendimiento, y considera quan pocos hombres trabajan en el mundo por la liberalidad, y como los mas son avaros de si mesmos y de sus bienes.

12. Has de saber Hijo, que avìa un hombre mui rico, que tenia cinco hijos, y el uno de ellos se entró en Religion, en la qual totalmente se empleò en amar, conocer, y servir à Dios: el padre, y la madre sintieron mucho la vocacion del hijo, y con gran acompañamiento fueron al Monasterio para sacarle por fuerza, pero como no lo pudiessen conseguir, dixeron á los Frailes, que tomassen un hijo que tenian cojo, y tuerto, y que les entregassen á aquel; y como los Frailes no quisiessen consentir, el padre, y la madre cobraron tal ira, que ofrecieron, y juraron de no hacer jamas mas limosna á aquel Convento, y quando murieron, uno y otro dexaron todo quanto tenian à los otros hijos, sin querer por ningun motivo dexar nada al Religioso.

13. Ademas has de saber, que avia un Caballero mui vanaglorioso, y como amaba tanto el ser alabado en el mundo, daba con prodigalidad quanto tenia: sucediò, que por lo mucho que diò, llegò á ser pobre, y quando no tubo que dar, lo quitaba á sus labradores subditos, para darselo à los otros; y haviendo una vez tomado una capa à un labrador, se la diò à un Truan que alababa la liberalidad, y decia mal de la avaricia; el Truan dixo à el Cavallero,

Ministerio de Cultura

llero, que el era avaro de si meſmo, y de ſus bienes contra Dios, pues el honor que à Dios debia dar, le queria para si, por lo que con todo quanto daba no era liberidad, ſino es eſclavo de la avaricia.

14 Ademas has de ſaber hijo, que vna vez ſucediò, que un Peregrino fuè á encontrar à un Rey mui poderoſo, y le dixo, que pues Dios le avia dado tanto en eſte mundo, que porque el no daba la Tierra-Santa à los Chriſtianos, y ſe la quitaba à los Sarracenos, que con deshonor de la Igleſia la poſſeìan; y el Rey reſpondio al Peregrino, que el querria que la Tierra-Santa fueſſe de los Chriſtianos, á que el Peregrino reſpondiò, que la voluntad del Rey lo queria, pero que el Rey no queria preſtar à ſu voluntad ſu poder y ſu theſoro, paraque tubieſſe cumplimento ſu voluntad.

15 Mucho ſe marivillò Felix, de que la voluntad del Rey no dieſſe cumplimiento à ſu querer, quando ſu poder podia dar cumplimiento à ſu voluntad, pero entendiò deſpues que porque la voluntad del Rey no ſe avia entregado toda à el amor de Dios, no queria dar el Rey todo ſu poder, paraque ſe empleaſſe en tan ſanto fin, como el de conquiſtar la Tierra-Santa.

16 Ademas has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que hubo una gran contienda entre la liberalidad, y la avaricia, y ſe aplazaron para una batalla, para la qual cada una apromtò ſus valedores, pero quando eſtuvieron juntos, vió la liberalidad, que la avian ſeguido mui pocos, y muchos à la avaricia, de lo que eſta

tubo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tubo mucho que reir, y la primera mucho que llorar, y la liberalidad dixo á la avaricia, que su llanto tornaria en la otra vida en risa, y la risa de la avaricia en llanto.

17 Ademas has de saber, que avia un hombre avaro enfermo, el qual tenia en su casa muchas gallinas, sin que quiesiesse comer de ellas, aunque lo necesitaba para fortificar su persona: estando assi enfermo oiò un asno suyo rebuznar, y llamò promptamente paraque le diessen cevada, diciendo que, rebuznaba porque no se la avian dado: este avaro murio por debilidad de la naturaleza, y dexó quanto tenia à un hijo que el avia criado segun sus costumbres: sucediò, que este mozo se hizo mercader, y fuè á una feria, en la qual perdió la metad de su caudal, de que se entristeciò mucho, y como en el mesmo Meson que el estaba, huviesse un mercader mui liberal, y rico, à quien se le quemò quanto tenia, y viesse, que despues de haverlo perdido estaba mui alegre, se admirò, y le preguntò: como podia estar alegre haviendo perdido quanto tenia? A que el mercader liberal respondiò, que el estaba alegre, porque à la voluntad de Dios à quien avia entregado su hacienda, le avia entregado tambien su voluntad, y todo quanto tenia, y á si mesmo.

CAP. XXIX.

QUE TRATA DE LA CASTIDAD, Y DE la Lujuria.

1. LA castidad, y la lujuria son contrarias, y quanto mayores son, mas contrarias

Ministerio de Cultura

trarias ſon entre si, y mas ſe apartan una de otra: ſucedió una vez, dixo el Ermitaño, que à un hombre viejo, y lujurioſo le dieron por muger una doncella mui hermoſa, mui caſta, y de mui ſanta vida, y las gentes que los conocian ſe admiraban mucho, de que ſiendo el viejo, fueſſe lujurioſo, y de que ſiendo ella joven, fueſſe caſta: ſucediò un dia, que el demonio tentò à la muger de lujuria, y á el marido de zelos, y el marido no contraſtando al demonio, fuè atormentado de eſta paſſion, y la muger contraſtandole ſe mantuvo firme en la castidad, y tubo paciencia para ſufrir palabras mui injurioſas, que ſu marido la dixo, ciego de ſu paſſion: ſucedió otro dia, que el marido puſo las manos en ella, y la maltratò mucho de obra y de palabra, y por eſte motivo el demonio en aquel dia la tentó mas que nunca, y la huviera vencido, á no memorar ella, que Dios ama la caſtidad, y deſama la lujuria, y ama la paciencia, y aborrece la impaciencia, por lo que la muger amò la grandeza de la caſtidad, y de la paciencia, y alabò á Dios porque la avia puesto en eſtado, de poder adquirir gran merito con la obſervancia de eſtas virtudes, y haviendo acabado ſu oracion, ſe admirò de que huvieſſe podido caber en ella penſamiento alguno, ni inclinacion á la lujuria, por mas que el demonio la tentaſſe, ni ſu marido la maltrataſſe; y en tanto que aſſi ſe maravillaba de si meſma, y á si meſma ſe menoſpreciaba, conoció, que aquel penſamiento avia ſido pecado venial multiplicado por la tentacion del demonio, y por los malos tratos

de

(c) 2006 Ministerio de Cultura

de ſu marido, y que aquello con que ella vencia la tentacion, era caridad, juſticia, fortaleza abſtinencia, y paciencia; y entonces ſe conſolò mucho.

2. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo de que por el ver, y por el oir ſe mueva la ſenſitiva en el hombre al deleite de la lujuria, y que por la ſenſitiva ſe mueva la imaginativa; contemplando la belleza de las facciones, y oiendo palabras deshoneſtas.

3. Hijo, dixo el Ermitaño, dos movimientos hay en el hombre, el uno corporal y el otro eſpiritual, el corporal ſe mueve por la vista, y los otros ſentidos corporales, y el eſpiritual por la memoria, el entedimiento, y la voluntad; por lo que ſucede, que por ver, oir, imaginar, ò tocar corporalmente es el hombre tentado de la lujuria, y entonces ſe cauſa el movimiento, ó tocamiento en el alma de conſentirla, ò de contraſtarla, moviendo el apetito á la memoria, al entendimiento, y à la voluntad; y moviendo el entendimiento à la memoria, y á la voluntad, y eſto meſmo hace la voluntad conſintiendo, ò contraſtando à los otras dos potencias, y ſi el movimiento eſpiritual conſiente, ſe ſigue el corporal, y ſi no conſiente, es vencido eſte por aquel, y ſe gana gran merito amando la caſtidad y aborreciendo la lujuria.

4 Has de ſaber hijo, que un Obiſpo era lujurioſo y amaba á una muger mui caſta, à quien havia rogado muchas vezes condeccendieſſe à ſus ſacrilegos deſeos; y la buena muger le decia ſiempre que ſe apartarſe de ella, y que no qui-

© 2006 Ministerio de Cultura

quiſieſſe dar de comer al lobo las ovejas que le avian encomendado ; pero el Obiſpo la perſiguió tanto, que no hallando la buena Muger otro modo de deſengañarle , le hizo introducir ſecretamente en ſu quarto , y delante de dos criadas, y de un ſobrino ſuyo, ſe deſnudò, y ſe moſtrò al Obiſpo con la camiſa ſucia de la ſuciedad menſtrual , y le dixo que ſi tenia ojos que miraſſe por lo que perdia la caſtidad , y deshonrraba à el cuerpo de Jesu-Chriſto quando le ſacrificaba en la miſſa , y que ſi la amaba , paraque la queria hacer caer en la ira de Dios , en la de ſu marido , en la de ſus parientes ; y en el menoſprecio de todas las gentes ; de cuyas palabras el Obiſpo tubo gran verguenza y contricion , y ſe maravilló de ſu locura y de la gran caſtidad y virtud de la muger , y fuè deſpues hombre juſto y de ſanta vida.

5. Señor , dixo Felix , la lujuria porque es pecado ?

6. Hijo , dixo el Ermitaño , Dios Padre engendra á Dios Hijo con orden en ſu Bondad, Grandeza , Eternidad , Poder , Subiduria , Justicia y Voluntad , y por eſto quiere Dios, que en el matrimonio ſea orden de bondad , grandeza , poder , juſticia , voluntad y ſabiduria , cuyo orden ſe mantiene con la caſtidad , y ſe corrompe con la luxuria , y por eſto , y porque tiene concordancia con la caſtidad , ſe ha dado virtud al Sacramento del matrimonio, paraque entre sì una virtud con otra virtud mutuamente concuerden (eſto es la virtud de la caſtidad con la del matrimonio.)

7. Has

(c) 2006 Ministerio de Cultura

7. Has de ſaber hijo, que avia un Rey, que quitò à un Cavallero ſu muger para pecar ilicitamente con ella; por lo que aſſi el Rey, como la muger delinquieron contra la juſticia, bondad, grandeza &c.; y el Cavallero ſe admirò mucho de que el Rey tubieſſe mayor amor á la luxuria, que à todas eſtas virtudes, que con las dignidades, ò atributos de Dios tienen ſimilitud.

8. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo de lo que oí contar una vez: que fuè? dixo el Ermitaño; y Felix proſiguió, diciendo:

9. Un hombre tenia muger à quien hacia muchas injurias, pero ella era buena, y caſta, y leal à ſu marido, y al meſmo tiempo avia otro hombre, que hacia à ſu muger todos los beneficios que podia, y le daba guſto en todo, y ella era lujurioſa, y de mala vida, y de eſto procede mi maravilla; porque la una era casta y buena, no obſtante los peſares que ſu marido la daba, y la otra era mala y lujurioſa, no obſtante los placeres y guſtos, que ſu marido la hacia: à lo que el Ermitaño reſpondió, diciendo:

10. Hijo, la Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduria y Voluntad de Dios tienen mayor ſimilitud con la buena muger que amaba la caſtidad, que la malicia, grandeza, poder, y locura del mal marido con la lujuria, y por eſto la lujuria no tenia poder contra la buena muger; ni la caſtidad le tenia para contener la mala, que amaba mas la lujuria, que los placeres y guſtos que ſu marido la daba, aunque eſtos tenian alguna ſimilitud con la caſtidad.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

11 Has de saber hijo, que la castidad iba una vez por los lugares mas encumbrados, y por los valles mas humildes, y por todas partes encontraba à la lujuria, que cada dia mas y mas se multiplicaba, y crecia; sucediò un dia, que la encontrò en un Prelado y en una muger de orden; passó mas adelante, y la encontrò entre hermano, y hermana; y entre un marido y su muger; y la castidad se maravillò de que la lujuria fuesse tan grande, y por ello llorò, al mesmo tiempo que se alegró la lujuria, la que tenia tantos parciales, y tan abundantes de riquezas, de honrras, y de bienes, que se maravillaba, de que la castidad siendo tan poca pudiesse vivir, ni abitar en el mundo: y en tanto que la lujuria se maravillaba, un hombre que se avia huido de una Religion, vino con una loca muger à quien amaba, el que estaba mui mal vestido, y con gran pobreza, y por el mucho frio que hacia, temblaba, y quando la castidad viò aquel loco hombre lujurioso perdido por la loca muger, se maravillò mucho, de que por tan sucio y vil pecado como el de la lujuria huviesse dexado su Religion, y estuviesse en tanta pobreza, desgracia, suciedad, y vileza, y expuesto à una condenacion eterna.

CAP. XXX.

QUE TRATA DE LA DILIGENCIA, Y Acidia.

1. HAs de saber hijo, dixo el Ermitaño, que Dios ha creado á el hombre,

(c) 2006 Ministerio de Cultura.

bre, paraque le ame y le conoſca, y porque Dios es mui digno de ſer amado y conocido, quiere que el hombre mucho le ame, y le conoſca mucho, y que de eſte amar, y conocer tenga principio, y nazca la diligencia: eſto es el ſer el hombre diligente en amar y conocer à Dios, pues que Dios es tan digno de ſer amado y conocido.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, quando el hombre ſe deſvia del fin paraque fuè creado, opèra contra ſu fin, por lo que quando no ſe emplea en amar, y entender á Dios, ò entiende à Dios, y no le ama, eſtà acidioſo, y no tiene cuidado, ni diligencia de aquello, paraque es creado, y de eſto nace en el la acidia, y el aborrecer el bien ageno, y complacerſe del mal del proximo.

3. Hijo, la Bondad de Dios que es Padre, no ceſſa de engendrar á Dios que es Hijo, porque es bueno engendrar hijo, que ſea Dios infinito en Bondad y Perfeccion; y eſto meſmo ſucede de la Grandeza que es Padre en Dios, que no ceſſa de engendrar Hijo Dios, que es grande y infinita Bondad, y aſsi de ſus demas dignidades; y por ſer aſſi es juſta coſa y razonable, que el hombre ſea diligente en hacer bien grande, y durable con todo ſu poder, y quando es negligente en hacerle, es acidioſo, y contrario á la operacion que Dios tiene en si meſmo, y à la que tiene en las creaturas.

4. Hijo, porque Dios ama el bien y el gran bien, y deſama el mal y el gran mal, y quanto mas es grande el mal, mas le deſama, eſtá el hombre obligado à deſamar el mal, y

à

(c) 2006 Ministerio de Cultura

à amar el bien, y à ser diligente en hacerle, y à desamar, ó aborrecer mas el mal quanto es mas grande; y quando no lo hace assi, es acidioso, y obra contra Dios, y contra su proximo: Por cuyas palabras, Felix entendió los principios de la diligencia, y de su opuesta la acidia, que el Ermitaño avia sentado; y dixo, se admiraba mucho, de que la acidia pueda ser en este mundo mayor, que la diligencia, siendo los principios de la diligencia tan buenos, y los de la acidia tan malos.

5. Hijo, dixo el Ermitaño, Jesu-Christo vino al mundo, y en el fuè mui diligente en amar, loar, y servir à Dios Padre, que le embiò à ser hombre, y el mesmo Christo fué tan diligente en salvar al hombre, que se sugetó à trabajos, à tormentos, y à la muerte; y esto mismo quiso que hiciessen los Apostoles, y los Martires, los quales fueron mui diligentes en cumplir con los Evangelios, y en amarlos, y predicarlos por todo el mundo, y en padecer trabajos, y muerte por su extension.

6. En tanto que el Ermitano decia estas palabras, Felix se maravillaba como los compañeros de Jesu-Christo, que estàn en este mundo en grandes prosperidades, y honrras, son tan poco diligentes en solicitar, que se le dè el grande honor que le compete; porque si ellos lo fuessen, harian que en el mundo fuesse mas honrrado, conocido, servido y amado, que no lo es?

7. Ademas has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que la acidia es contraria del bien comun, y del bien especial, y que lo es mucho mas

del

(c) 2006 Ministerio de Cultura

del primero, que del ſegundo, y porque en eſte mundo hay mas de acidia, que de diligencia, tiene el hombre en èl, mayor diligencia en el bien eſpecial, que en el comun; y por ello la diligencia eſtà en èl deſordenada, porque debiendo ſer mayor en el bien comun, que en el eſpecial; y ſiendo al contrario, mayor en el eſpecial, que en el comun, es cauſa, de que la acidia tambien ſea mayor en el bien comun, que en el eſpecial.

8. Has de ſaber hijo, que avia un hombre pecador, à el qual Dios daba trabajos en el mundo por los pecados que hacia, y el ſe impacientaba de ellos en ſus enfermedades, por la perdida de ſus hijos, parientes, amigos, y riquezas, por cuya impaciencia tenia acidia, y quando oia decir, que á algun hombre le ſucedia algun bien, tenia peſar, y al contrario quando oía decir, que avia ſucedido algun mal, tenia placer; ſucedió un dia, que el perdiò algun caudal en una mercaderia, de que tubo gran peſar, y eſtando con el, oió decir, que un mercader avia perdido mil libras, y ſe alegrò; y que otro avia ganado ciento, y bolviò à entriſtecerſe; de lo que ſe maravillò, y conſideró, en que podia conſiſtir, el que el tubieſſe diſguſto de ſu mal, y placer del mal ageno; y diſplicencia, de que los demas tubieſſen alguna ganancia, ò ſe les ſiguieſſe algun bien; y entonces conociò, que el era acidioſo, por la impaciencia que tenia de los trabajos, que Dios le embiaba, y que eſtos trabajos Dios ſe los embiaba por ſer pecador, por lo que fuè paciente, y ſaliò de pecado, y deſpues no tubo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

bo mas acidia, antes fuè diligente, aſſi en amar à Dios, como à ſu proximo.

9. Ademas has de ſaber hijo, que avia un Ciudadano mui rico, y honrrado, el qual vivia de ſus rentas, y ſin trabajar, comiendo, y bebiendo, y paſſeandoſe, por lo que eſtandoſe ſiempre ocioſo, y ſin hacer coſa alguna util, ſentia en ſi continuamente una gran triſteza, y faſtidio de todo, de que le dimanó el bolverſe acidioſo, y tener placer del mal, y deſplacer del bien; y eſte placer del mal le cauſaba deſplacer, porque el mal no era mayor; y el bien que aborrecia, le aumentaba tambien la triſteza, porque avia tantas coſas buenas; de lo que le dimanaba el eſtar de todos modos ſugeto al trabajo, y à la penalidad por cauſa de la ocioſidad, la que le ocaſionaba la acidia que padecia.

10. Ademas has de ſaber, que un ſanto Peregrino paſsó à viſitar la Tierra-Santa, y eſtando en Jeruſalèn, y conſiderando que los Sarracenos poſeen aquel ſagrado lugar, ſe maravilló mucho de que los Chriſtianos ſe le dexaſsen poſeer por ſu negligencia; y eſtando en eſta conſideracion, entrò en una Mezquita de los Moros, donde viò, que honrraban à Mahoma, el qual dixo à los que le ſeguian, que Chriſto no era Dios, y bolvió à maravillarſe de nuevo, de que los Chriſtianos ſean tan negligentes, que no prediquen, y mueſtren el comino de la verdad á los Infieles, por lo que ſe encaminò à los Principes, y Prelados de la Chriſtiandad, amoneſtandolos, que fueſsen diligentes en honrrar à Jesu-Chriſto, pero aun-

que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que todos le decian, que tenian obligacion de hacerlo, ninguno tomaba à su cargo el executarlo con tanto fervor como el Peregrino deseaba; de lo que admirado, dixo que entre estos grandes Personajes, vivia la acidia, y moria la diligencia:

11. Hijo, dixo el Ermitaño, la acidia es un pecado mui secreto, assi como la gula, porque muchos hombres hay golosos, y acidiosos, que no creen serlo; y por esto preguntó un Canonigo à un Obispo, à sus Compañeros, y à los principales de una Ciudad, que donde astaba la acidia que tenian? y como fuè esso? dixo Felix, à que el Ermitaño respondió.

12. En una Ciudad avia un hospital destruido, por culpa de sus malos administradores; y por esta causa padecian los pobres mucha falta de camas, y de viandas, y aùn alguna vez sucediò hallarlos muertos de frio, y de hambre, de este hospital era patron el Obispo, y el Cabildo, por haverlo dexado assi dispuesto el que le fundò, pero con la condicion, que si no le administraban bien, se debiessen cuidar de ello, los Regidores de aquella Ciudad, y que despues el Cabildo, ni el Obispo, no pudiessen tener sobre èl, la mas minima Señoria; á el Canonigo que hemos dicho, le remordia la conciencia, por la mala administracion del hospital, y assi lo dixo muchas veces al Obispo, à el Cabildo, y à los Regidores, pero todos eran tan negligentes, que unos por otros se escusaban, y por esto preguntò el Canonigo, si la acidia se hallaba entre ellos? y si se hallaba, en qual de ellos era maior?

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. XXXI.

QUE TRATA DE LA HUMILDAD, Y de la Sobervia.

1. Hijo, dixo el Ermitaño, la humildad, y la ſobervia ſon contrarios en grandeza, y pequeñèz, por cuya cauſa tienen mayor contrariedad en unos hombres, que en otros, porque aſſi como en unos puede ſer mayor la humildad, puede en otros ſer mayor la ſobervia.

2. Amado hijo, en quanto Dios creó al hombre à ſu imagen y ſemejanza, es Dios humilde, pues à el hombre à quien creó de la nada, ſiendo en si coſa tan fragil, y mala (en comparacion de la gran nobleza de Dios) ſe dignò darle ſu ſimilitud, y porque es Dios humilde, quiere, que el hombre ſea humilde, paraque ſu humildad tenga ſu ſemejanza en El, aſſi como la tienen los demas atributos.

3. Hijo, la Bondad de Dios, y la Magnitud, y las demas dignidades ſuyas, ſe humillaron à la bondad, magnitud, y demas dignidades del hombre, en quanto las hizieron á ſu ſemejanza, y la humildad del hombre es buena, y es grande, &c. quando ſe humilla à honrrar, ſervir, obedecer, amar y loar la Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduria, y Voluntad de Dios.

4. Hijo, ya has entendido la raiz de la humildad de Dios, y de la que hay en el hombre quando empieza à amar, y ſervir à eſte Di-

vi-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

vino Señor: la humildad de un hombre para con otro hombre nace, y se mantiene humillando cada uno su bien, su grandeza, su poder, &c. al bien, à la grandeza, y al poder del proximo, de forma, que haya entre uno, y otro caridad, y Justicia, que son las que la producen, y al contrario nace en ellos la sobervia, quando la bondad de un hombre no tiene concordancia con la bondad de otro, y la voluntad de cada uno està rebelde, y quiere que su bien sea mayor que el bien del otro, contra la caridad, y la justicia.

5. Ya sabes hijo, que Dios se humilló á la naturaleza del hombre, quando la tomó en Nuestra Señora Santa Maria Virgen gloriosa, pues fué gran humildad que la Naturaleza de Dios immensa en Bondad, Sabiduria, Poder y Perfeccion se quisiesse unir con la naturaleza del hombre, finita en bondad, grandeza, poder, sabiduria, y voluntad.

6. Amado hijo, todas quantas creaturas son, no son tan nobles como la humanidad de Nuestro Señor Jesu-Christo, y esta tan buena, tan noble, y tan excellente humanidad, la humilló Dios á la mayor humildad, haciendo, que fuesse pobre, perseguida, vendida, atormentada, y muerta en una cruz, sufriendo que todo esto fuesse executado por hombres viles.

7. Hijo has de saber, que una vez un hombre sobervio que avia dicho, y echo villanas acciones y palabras contra un vecino suyo (que las avia llevado con gran paciencia, y resignacion) se fué à encontrar à un sabio, al que contò lo que le avia sucedido; y como se hallaba arre-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

pentido de los malos tratos, que á ſu vecino avia echo, porque la paciencia con que eſte los avia ſufrido, le avia dado exemplo para conocer ſu defecto, por lo que deſeaba ſer humilde; y aſsi ſuplicò al ſabio le dixeſſe como podria conſeguirlo; el qual le reſpondiò, que aplicaſse ſiempre ſu memoria à memorar la gran humildad de Dios, la qual manifeſtò, quando quiſo que el hombre ſe le ſemejaſſe, que fuè quando le creò, y quando quiſo ſer hombre, y humillarſe à la muerte (que fuè quando le recreó) y quando quiſo tambien que Nueſtra Señora, y los Apoſtoles todos fueſſen humildes, y ſujetos á padecer pobreza, trabajos, peligros, y tormentos.

8. Tambien, dijo, ſe humilla Dios todos los dias à los pecadores, eſperando que hagan penitencia, quando ellos todos los dias le deshonrran, y blasfeman, haviendoles dado el ſer, y los bienes temporales: y como todavia aquel ſabio hombre conocieſſe, que aùn deſpues de haver dicho eſto, el ſobervio no ſe movia à ſer humilde, le dixo, reparaſse ademas de lo referido, que la humildad de Dios ha humillado ſu Poder al poder del hombre en los ſiete Sacramentos, con los quales el hombre uſa del poder de Dios; y que tambien Dios ha humillado ſu honor y ſu poder, dando poder y libertad à el hombre, paraque pueda en eſte mundo honrrarle, ò desonrrarle, dandole, ó quitandole el culto, amarle, ò deſamarle, &c. y quando el hombre ſobervio oìó eſtas palabras, ſe admiró tanto de la gran humildad de Dios, que en aquel inſtante hizo propoſito de ſer humilde toda ſu vida.

9. Se-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

9. Señor, dixo Felix, haviendo llegado yo una vez donde avia muchos Religiosos, y saludadolos cortesmente y con gran humildad, ellos no lo hicieron conmigo, ni les debí ninguna atencion, y haviendo despues llegado un hombre rico se levantaron todos, y le cortejaron mucho, de que yo me admirè y enojè, hasta que conocì, que ellos eran sobervios, y que yo tambien lo era, pues ellos avian honrrado la riqueza en el rico, y despreciado la pobreza en mi, y yo avia sentido el ser despreciado por ellos.

10. Hijo, dixo el Ermitaño, si tu quisistes en esta ocasion ser honrrado por ti mesmo, es cierto que fuistes sobervio; pero si tu quisiste que te honrrasen por la representacion que de Jesu-Christo hace el pobre, no lo eres de ningun modo, pues tu obligacion es solicitar, que el mundo te menospreccie en quanto à ti, y que aprecie, honrrè, y alabe lo que tu representas de Jesu-Christo, y de sus obras.

11. Señor, dixo Felix, que es la causa, de que el hombre sea sobervio siendo como es corruptible, y mortal, y engendrando en su vientre tan asqueros excrementos, y de su cuerpo tantos gusanos!

12. Hijo, dixo el Ermitaño, en Dios como en su centro esta toda la Nobleza, toda la Perfeccion, y toda la Bondad; y por esto el hombre ama ser bueno, noble, y perfecto en todo, para semejarse à Dios en lo posible, pero quando convierte estos deseos de nobleza, y bondad, en obras injuriosas y viles pensamientos, se buelve sobervio; y al contrario quando

(c) 2006 Ministerio de Cultura

do ama ser bueno, noble, y perfecto con humildad, y con deseo de sujetarse con toda su posibilidad à servir, y amar à Dios, consigue con facilidad ser bueno, noble, y perfecto en todo, y assi has de saber, que

13. Avia un Labrador, que tenia hermosa muger, y bien nacida, y por esto la amaba mucho, y la adornaba, la hacia estar ociosa, y la alimentaba con esquisitos manjares; y como ella se contemblaba hermosa, y noble, y veìa que el Labrador la honrraba mas que à sí mesmo, era sobervia, y le menospreciaba, de cuyo menospreciо dimanó el caer en pecado de lujuria; el Labrador se admiraba mucho de verla tan sobervia, y se admiraba mucho mas, de que quanto mas la amaba y honrraba, mas sobervia se tornaba.

Este paragrafo suelta la duda que parece dexa pendienteen el antecedẽte, entendiendose por elhombre la grandeza, y por la muger la pequeñẽz; y encierra una grã doctrina para los casados.

14. Has de saber, que una vez se encontraron la grandeza, y la pequeñèz, y entre las dos contrajeron matrimonio, del qual tubieron una hija, que fuè la humildad, la que fuè engendrada dandole la grandeza à la pequeñèz parte de si mesma, y estando la pequeñèz con humildad, debajo de la grandeza, haciendole siempre mucha reverencia y honor, y deseando, que la grandeza fuesse en todas ocasiones mayor, que ella.

15. Ademas has de saber, dixo el Ermitaño, que avia un Zapatero que tenia un hijo, à quien mucho amaba, y era mui rico, por lo que tenia todos sus pensamientos, en dar à su hijo grandes riquezas, y buscarle honrrada muger; no cuidandose de enseñarle ningun oficio, sino es de vestirle ricamente, &c. siendo ya de

edad

(c) 2006 Ministerio de Cultura

edad ſuficiente, el mozo diſpuſo caſarſe con una hija de un Ciudadano pobre, que conſintió en el caſamiento, à viſta de ſu pobreza, y de la riqueza del Zapatero; pero quando la muchacha ſe vió en caſa del Zapatero ſe enſoberveció mucho, y lo meſmo hizo ſu hijo, despreciando à ſu padre, y ſu muger à ſu ſuegra, de forma que en tanto que vivieron, huvo grandes enemiſtades y enojos entre el Zapatero y ſu hijo, y entre la nuera, y la ſuegra.

16. Tambien has de ſaber, que un Rey tenia un hermoſo hijo, el qual avia encomendado, paraque le educaſſe, á un ſabio Cavallero, y como un dia fueſsen juntos à cavallo por la Ciudad, y el hijo del Rey ſe deleitaſse en la lozanìa de ſu Caballo, en ſus adornos y veſtidos, y en la aclamacion del Pueblo, conociò el Caballero, que aquel Principe no vivia ordenadamente, ni tenia el eſpiritu humilde, antes ſi vanaglorioſo, por ſu juventud y belleza, y ſobervio por el Reyno que eſperaba heredar, y aſſi buſcando ocaſion de darſelo à entender, le llevó por las calles de la Ciudad donde eſtaban los oficios, y le dixo, que el avia de ſer ſubdito de todos aquellos, y que en toda la Ciudad no avia ningun hombre con tanta ſubjecion, como la que el avia de tener deſpues de la muerte de ſu padre; de cuyas palabras el Principe ſe maravillò mucho, por lo que ſu maeſtro añadiò las ſiguientes.

17. En una Villa avia diez Cavalleros, que tenian à ſu cargo la cuſtodia de un Caſtillo, perteneciente à ſu Principe, y tenian un Mayordomo, que ſe cuidaba de tenerlos de comer, veſtir,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

veſtir, y lo demas neceſſario à coſta del Herario del miſmo Principe.

18. Mucho ſe admiró el mozo de oir eſtas palabras de ſu maeſtro, por parecerle no eran del caſo, haſta que el explicandoſelas, le dixo, que en los diez Cavalleros eſtá ſignificado el Puebio, y en el Mayordomo el Rey, que eſtà obligado á aſsiſtirle en todas ſus neceſsidades, y de mantenerle en paz y en juſticia, ſin que le falte que veſtir al deſnudo, ni que comer al hambriento, y haviendo eſcuchado aquel Principe à ſu maeſtro, ſe entriſteciò mucho, y dixo, que era grande la eſclavitud de los Principes en eſte mundo, y que aſsi debia ſer mayor ſu humildad.

19. Ademas has de ſaber hijo, que avia un Rey, que tenia en ſu palacio un hombre, que por devocion, y humildad andaba pobremente veſtido, aunque de noble linage y Cavallero, y en el miſmo palacio tenia dos hermanos que eran hombres ſobervios, y amaban las vanidades de eſte mundo, y como el Rey era tambien ſobervio, ſe avergonzaba de que fueſſe ſu Privado aquel Cavallero pobre, aunque era humilde y agradable en todos ſus echos y dichos; y al contrario ſe divertia y alegraba con ſus dos hermanos, que eran ſobervios y orgulloſos,

porque congeniaban mas con èl,

y porque cada uno ama

ſu ſemejante.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. XXXII.

QVE TRATA DE LA CONTINENCIA, Y De la Embidia.

1. LA continencia, hijo, dixo el Ermitaño à Felix, es un contentarse de lo que uno tiene, ò posee sin desear, ni apetecer otra cosa, por lo que es principio de la templanza, y contraria de la embibia, que es vicio mortal, y deseo desordenado contra la perfeccion de la continencia.

2. Amado hijo, dixo el Ermitaño, la embidia puede ser mayor en el hombre rico, que en el pobre, pues mayor vicio es en el rico el ser embidioso, no teniendose por contento, de los muchos bienes que Dios le ha dado, que no en el pobre, que carece de ellos, y lo mesmo es de la continencia, (que mayor virtud es en el hombre rico, que en el pobre) de cuyas razones se maravillò mucho Felix, por parecerle era imposible, que la conticncia pudiesse ser mayor en el hombre rico, que en el pobre, respeto de que el hombre pobre merece mas contentandose con lo poco, que el hombre rico con lo mucho; y conociendo el Ermintaño su admiracion, le dixo:

3. Todos los bienes, y perfecciones vienen de Dios, y quanto son mayores; son mejores, como mas semejantes à su Creador, y assi quando sucede, que un rico, y perfecto con toda su riqueza y perfecion sirve à Dios, puede hacer, y hace mayor bien, que no el pobre, y imper-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

imperfecto, y ſi eſto no fueſse aſſi, no ſeria cierto lo que un Rey dixo á un Ermitaño, y como fuè eſto? dixo Felix; à que el Ermitaño reſpondió:

4. Un Rey paſaba por un deſierto con gran comitiva de Cavalleros, y haviendo en èl un Ermitaño, quiſo ſaber ſi el Rey era hombre juſto, y ſi ſe tenia por contento de la riqueza que Dios le avia dado, y aſſi le preguntò ſi con gran riqueza ſe podia vencer la embidia, y el Rey le reſpondiò: que el humano deſeo es mas fuerte, quando vence la gran tentacion de la embidia, que quando vence la pequeña; por cuyas palabras conociò el Ermitaño, que el Rey no era embidioſo, y que con toda ſu riqueza vencia la embidia, y exercitaba la continencia, para poder amar ſervir y honrrar à Dios, y ſe maravilló de que no huvieſſe muchos Reyes y muchos hombres como èl en el mundo.

5. Ademas has de ſaber hijo, que un Labrador pobre tenia una viña cerca de la heredad de un Cavallero mui rico, y el Labrador le embidiaba al Cavallero ſu heredad, y el Cavallero al Labrador la viña, y como ambos à dos fueſsen á confeſarſe con un meſmo Confeſsor; el Confeſſor dió mayor penitencia al Labrador, que no al Cavallero, porque el Cavallero tenia poder para quitar à el Labrador la viña, y no lo executaba, y aſsi contraſtaba mas, y con mayor continencia á la embidia, que no el Labrador.

6. Ademas has de ſaber hijo, que la embidia es contra la eſperanza, juſticia, caridad, forta-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

fortaleza y templanza, y concuerda con todos los vicios contrarios à eſtas virtudes; los que ſe multiplican en el hombre por la embidia, aſſi como las virtudes, por la continencia; quando Felix entendiò lo que el Ermitaño decia de la multiplicacion de la embidia, y de la continencia; dixo, ſe maravillaba mucho de que la embidia ſe huvieſſe multiplicado tanto en el mundo, y tan poco la continencia; pues las virtudes que tienen alguna ſimilitud con Dios, debian ſer en mayor numero entre los hombres, que los vicios que no la tienen; lo que haviendo oido el Ermitaño à Felix, ſe admirò de que le huvieſſe echo tan ardua queſtion, y eſtuvo penſativo mucho tiempo, antes de ſaberle reſponder; pero por fin le dixo.

7. En una Ciudad reſidian un Rey, y un Obiſpo, ambos hombres embidioſos, y viciosos, y de mala vida, de forma que tomaban mal exemplo de ellos todos los habitantes, pero mucho peor le tomaban del Obiſpo, que de el Rey, porque el Obiſpo ſegun ſu Oficio tiene mayor ſimilitud con Dios que no el Rey, y eſta ſimilitud quando dexa de ſerlo por el pecado, tiene mayor diſſimilitud con lo bueno: y haviendo oido Felix eſtas razones, entendió la ſolucion de la queſtion, y ſe maravillò del gran mal que cauſa la embidia en el Prelado embidioſo, y de que Dios permita que eſte vicio pueda ſer mayor en los Sacerdotes, quando ellos eſtán mas obligados à huirle, y apartarſe de èl, que los ſeculares.

En el mundo hay mas malo, que bueno, porque los que avian de ſer mas buenos, ſon los que dàn el exemplo de ſer mas malos.

8. Has de ſaber, que un Cavallero que tenia dos eſcuderos, tenia encomendada ſu aſiſten-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cia, y el regalo de su persona à el vno, y á este le fiaba sus secretos, no permitiendo, que el otro se cuidasse mas que de su cavallo; sucedió, que ambos á dos consintieron en una gran traicion contra su amo, y haviendolos de castigar, mandó, que al primero se le diesse la muerte con mayor tormento y afrenta que al segundo.

9. Ademas has de saber hijo, que un Obispo tenia un Castillo mui hermoso en su Obispado, el que embidiaba para proprio suyo, por dexarsele á un sobrino, á quien mucho amaba; y el Principe Señor de aquella tierra embidiaba tambien el mesmo, para si proprio: por lo que se movió gran question entre los que lo supieron, sobre en qual de los dos era mas grave el pecado de la embidia, en el Obispo, ò en el Principe.

10. Tambien has de saber, que haviendose encontrado la embidia, y la continencia, la continencia le dixo à la embidia, porque me persigues? no sabes, que aquel Pastor que embidiaba las ovejas de su Señor viviò poco tiempo, porque haviendole muerto para quitarselas, fuè luego descubierta su traicion, y èl preso, y sentenciado à muerte, no haviendo podido gozar de las ovejas, mas que solo un dia? A que respondiò la embidia: y tu paraque me contrastas, pues vès que soi en este mundo mas amada y mas honrrada que tu, y tengo muchos mas que me siguen; no te acuerdas, que yo estaba en un Rey mui poderoso, quando quitò à un Cavallero su hermosa muger, y tu aunque estabas en el Cavallero, no tu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tuviſtes poder contra mi, ni contra el Rey, para defenderla; y no te acuerdas tambien, quanto fuè grande aquel dia que un Ciudadano embidió la hija de una muger viuda, que un compadre ſuyo le avia encomendado, y embidiò tambien un huerto, con el qual aquella pobre muger vivia, y alimentaba ſus hijos, y que no contento con haverle deſſlorado la hija, le uſurpò el huerto? A que reſpondió la continencia: bien sè, quan grande eres en eſte mundo, pero tambien sè, quan grande eres en la ira de Dios; y aunque yo ſoi pequeña en el mundo, ſoi grande en ſu bendicion.

11. Tambien has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que un Traginero que era continente, tenia muger, y hijos, y un ſolo jumento con el qual ganaba de comer, para ſuſtentarlos; y uno de ſus hijos deſeaba la muerte de ſu padre para heredarle el jumento, ſobre que ſe pregunta, qual era mayor la continencia del padre, ò la embidia del hijo?

CAP. XXXIII.

QVE TRATA DE LA PACIENCIA, Y DE la ira.

1. HAs de ſaber hijo, dixo el Ermitaño à Felix, que la paciencia, y la ira ſon contrarias, porque la paciencia es acto del eſpiritu, fortalecido por la caridad, juſticia, humildad, y eſperanza; y la ira es debilidad, del eſpiritu, inflamado de la vanidad, ſobervia, injuria, locura, y mala voluntad.

2. Fe-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

2. Felix, dixo el Ermitaño, Dios es paciente, en quanto ſufre que el hombre que es ſu hechura, y à quien creò para amarle y ſervirle, le deſame, y deſprecie por viles coſas, y por el pecado; y porque el hombre es ſemejanza de Dios, y Dios tiene paciencia, quiere que el hombre la tenga, paraque le ſea mas ſemejante.

3. Tanto ama, hijo, Dios la paciencia, que la humana naturaleza que tomò, quiſo que fueſſe paciente, y que ſufrieſſe como hombre el ſer vendido, pobre, y menoſpreciado, atormentado, deſamparado, y muerto, todo para darnos exemplo y camino de como le hemos de ſeguir, y como ſi queremos tener ſu ſimilitud debemos padecer pobreza, tormentos, y muerte por ſu amor y honor.

4. Sepas hijo, que Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto es mui paciente, pues haviendo dado tantas riquezas en eſte mundo à muchos hombres, que le podian hacer amar, honrrar y conocer, no lo hacen, y Su Mageſtad ſufre eſte deshonor en tanto que viven en èl, pero en el otro los maldecirà, y caſtigará con fuego eterno.

5. Hijo, con la paciencia ſe conſigue el conſuelo y la alegria, y por la ira nos viene el deſconſuelo, y la triſteza; y aſſi todos los hombres pacientes ſe ſienten conſolados, quando han padecido alguna pena, y todos los impacientes, deſconſolados, airados y triſtes.

6 La ira empieza en la voluntad, que promtamente y ſin deliberacion del entendimiento, ni de la memoria ſe altera, porque invertido el orden de operar; la voluntad con

la

(c) 2006 Ministerio de Cultura

la ira impide ſu acto à las demas potencias, privando por eſte motivo á la memoria el memorar, y à el intendimiento el entender las coſas de Dios, y las ſimilitudes que las criaturas tienen de èl; lo que es cauſa de que deſprecie ſus Santos Mandamientos y los de la Igleſia, y de que las penas infernales no les cauſen horror à los airados, como ſi eſtuvieſſen borrachos, ò locos; pero ſi ſucede, que quando la ira ſe empieza á encender en el corazon, el hombre la contraſta con la paciencia y fortaleza, la memoria y el entendimiento buelven à tener ſu deliberacion en el, y buelve à memorar, y à entender à Dios, y à ſus ſimilitudes; por cuyo medio vence la ira, de que le reſulta placer y alegria.

7. Has de ſaber hijo, que vna vez un hombre ſabio hablaba con un necio, y el ſabio que defendia la razon, la defendia con palabras humildes y ajuſtadas, y al contrario las del necio que defendia la ſinrazon eran orgulloſas, y indecentes, de tal modo, que el hombre ſabio ſintiò que en ſu pecho ſe empezaba á encender la ira, y que ſus palabras ſe iban deſordenando, lo que le causó gran admiracion, pues no tenia por decente, que por las palabras de un loco, el ſe huvieſse de enojar; y eſtando conſiderando en eſto, diò lugar à que ſu memoria memoraſse la paciencia, caridad, y demas virtudes, y à que ſu entendimiento las entendieſſe, y entonces conociò, que avia ſido tentado de aquel movimiento de ira, para tener ocaſion de exercer la paciencia, por la qual fueſſe en algo ſemejante à Dios; y aſſi bolviò

á

© 2006 Ministerio de Cultura

á hablar con el necio con palabras tan dulces y humildes, que le convenció, de forma que con corazon contrito y lagrimas le concediò la verdad, que antes le avia negado.

8. Ademas has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que un Rey amaba mucho al Pueblo de una Ciudad, el qual no obstante cometiò contra el una traicion, lo que el Rey sintiò mucho, porque los tenia en concepto de mui leales; y estando el Rey con esta consideracion llena de ira y dolor (porque la ira nos causa pena y tormento) deseaba ser suficientemente poderoso para destruhir y anikilar aquel Pueblo, y quanto mas lo deseaba y en ello pensaba, mas se le multiplcaba la ira, y crecia la pena que esta le daba, y maravillado de que este pensamiento le diesse tanta pena, considerò que la ira de Dios debe de ser grande contra los que le hazen traicion, y ofenden; por lo que estando pensando en esto, y en los pecados, y traicion que los hombres cometen contra Dios, se acordò que el estaba en pecado de ira, y pidió à Dios que le perdonasse, y que manifestasse con el su infinita paciencia, y luego que se acordó de la paciencia, tubo en Dios esperanza, y sintió, que en su corazon no avia la pena y tormento que antes, quando solo pensaba en la traicion que aquellos vasallos le avian echo; por lo que dixo, que es gran maravilla que el hombre pida perdon, y que no quiera perdonar, y que quiera que otros tengan paciencia, y que no quiera el tenerla; y se maravillò tambien, de que los hombres no procuren desechar la ira, considerando los de-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

defectos que cometen contra Dios, y que no es justo, espere misericordia, el que nunca la ha tenido.

9. Ademas has de saber hijo, que un hombre pobre y desvalido, trataba un negocio de la mayor importancia, como es el de que Dios fuesse amado, conocido, y servido en todo el mundo; y andaba por èl, procurando persuadirselo à los Prelados, Principes, y Grandes Señores: sucediòle un dia, que hablando sobre ello con un Prelado, se rio de èl, le escarneciò, y menospreciò; de que el hombre pobre se maravilló mucho, pues veìa que un Prelado estimaba tan poco la honrra de Dios, por lo que empezó á sentir ira, y pena, de que tambien se maravilló mucho, pareciendole no debia tener ira hombre que trataba tan santo negocio por creer que aquella ira que entonces tenia era vicio, y haviendo acudido, à valerse de la paciencia paraque le ayudasse contra la ira, no encontró ningun alivio, por lo que buscandole se puso à considerar en la paciencia de Nuestro Señor Jesu-Christo, y de los Apostoles, y entonces se le multiplicó mucho mas la ira, porque quanto mas consideraba en estas cosas, mas claramente veía, que el Prelado era dessemejante à ellos, y culpable; y estando el buen hombre todo admirado, de que con tantas consideraciones de paciencia no pudiesse vencer la ira, conociò que aquella ira no era vicio, porque si lo fuesse no tendria concordancia con la paciencia.

Era Zelo
santo, y por
consequencia
virtud.

10. Señor, dixo Felix al Ermitaño, á mi me causa admiracion, el que aquel hombre tubi-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tubieſſe pena, deſpues que conoció que aquella ira no era viciò, y que concordaba con la paciencia.

11. Hijo, dixo el Ermitaño, aquel hombre tenia pena porque amaba el honor de Jesu-Chriſto, y veìa, que el Prelado le deſamaba, porque ſi no tuvieſſe pena, no tendria paciencia, ni fortaleza, que ſon virtudes que duran en el hombre, cauſandole paſion quando deſea alguna coſa, haſta que la conſigue.

12. Tambien has de ſaber hijo, que en una Ciudad avia un Ciudadano mui ſabio, noble, y poderoſo de riquezas, y de amigos; y el Principe que era Señor de ella, era hombre de tan malas coſtumbres que la anikilaba, y deſtruía; y como el Ciudadano era hombre juſto y ſabio, y amaba la Ciudad, tenia gran ſentimiento y ira contra el Principe, la que ſe le aumentò tanto un dia, con motivo de haver echo aquel Principe una gran crueldad contra ella, que ſe puſo á diſcurrir el modo de commover todo el Pueblo, paraque le quitaſſen la vida, en cuyo dictamen perſiſtiò pertinàz, haſta que memorando la juſticia, lealtad y caridad, conociò, que debia tener paciencia, ſujetandoſe à la voluntad de Dios, que les avia dado aquel Principe por Señor natural, por lo que ſe arrepintiò de ſus malos penſamientos; y ſe admiró de que ſiendo la ira pecado mortal, ſe huvieſſe apoderado tanto de èl, quando el deſeaba el bien y la utilidad comun; hasta que conſideró, que la ira que tenia del mal de la Ciudad no era vicio, pero que tenia alguna ſimilitud con el vicio, el penſamiento

de

(c) 2006 Ministerio de Cultura

de procurar la muerte de ſu Principe, havien-dole faltado la fortaleza, para deſtruir, me-diante la paciencia, la ſimilitud que la una ira tenia con la otra.

CAP. XXXIV.

QUE TRATA DE LA BIENAVENTURANZA y malaventuranza, ò de la felicidad y infelicidad.

1. EN Dios, dixo el Ermitaño à Felix, hay Bondad, de la qual proviene la bienaventuranza, ò felicidad en el hombre, y ſu contrario es la malaventuranza, ò infelici-dad, que es diſſimil de la Bondad de Dios, cu-ya Bondad formò á ſu ſimilitud la bienaven-turanza en el hombre, la qual tiene ſu cum-plimiento en la gloria, donde poſſee todo quanto puede deſear.

2. Amado hijo, aſſi como la Bondad de Dios es grande, aſſi influye en el mundo gran ſimilitud de ſi meſma, y gran bienaventuranza en el hombre, como lo es el paſar del no ſer, al ſer, por modo de creacion, y el que Dios le dè dominio ſobre todas las otras coſas cre-adas, y que le dè memoria, entendimiento, y voluntad con que pueda conocer y amar à Dios, à sí meſmo, y á todas las demas coſas, que con la bienaventuranza concuerdan; y en fin, que Dios le dè la mayor bienaventuranza y gloria ſin fin.

3. Amado hijo, los hombres ſerian felices ſi quiſieſſen; pues Dios les ha dado à todos

(c) 2006 Ministerio de Cultura

poſſibilidad, y oportunidad de ſerlo, uſando de ſu bienaventuranza, pero como ſe inclinan à la malicia, y ſe hacen deſſemejantes de Dios por el pecado, ſe acarrean ellos miſmos ſu infelicidad, cayendo en la ira de Dios, lo que es tan grave mal, que ſeria mejor no haver tenido ſer, que padecerle.

4. Hijo, de muchos modos dà Dios bienaventuranza à los hombres, y de muchos ſe acarrean ellos la deſgracia, obrando contra la bienaventuranza, que Dios los dá para ſu honor, y utilidad de ellos meſmos; y de eſto, hijo, nos debemos admirar, pues no hay coſa alguna corporal de que tengan neceſſidad, que ſi ſe la dàn, preſtan, ò venden no la tome guſtoſo, ſolicitandolo, ó con ruegos, ò con dadivas, ò con promeſas, y la bienaventuranza que Dios nos dá, apenas hay ninguno que la quiera recibir, con el fin de honrrarle, ſerle agradecido, y aprovecharſe á si mismo.

5. Amado hijo, la mayor bienaventuranza que Dios ha dado, ni puede dar al hombre, fuè, quando diſpuſo, que la bienaventurada Humanidad de Jeſu-Chriſto fueſſe una Perſona con el Hijo de Dios; reſpecto de que aquella es mayor bienaventuranza, que eſtà mas unida, y tiene mayor ſimilitud con la Grandeza, Bondad, Eternidad, Poder, Sabiduria, Voluntad, y demas dignidades de Dios, que todas las demas bienaventuranzas, y por aquella tubieron ſer, y fueron creadas todas las demas, y deſpues de la bienaventuranza de Chriſto Señor nueſtro, es la mayor la de la Virgen Santiſſima ſu Madre, y deſpues de eſta, ſon grandes

la

(c) 2006 Ministerio de Cultura

la de los Angeles, Apoſtoles, Profetas y Martires, y en fin, la mayor bienaventuranza que Dios puede dar à hombre en eſte mundo, es, que le haga la gracia de que en èl, ſea pobre, trabajado, muerto, y menoſpreciado por loar, amar, ſervir y honrrar à Dios, y por encaminar por la via de ſu ſalvacion à aquellos, que por ignorancia caminan por la de la eterna condemnacion.

6. Señor, dixo Felix al Ermitaño, mucho me maravillo de que Dios dè en eſte mundo bienaventuranza de bienes temporales á unos, y á otros no? ſiendo los unos ricos, robuſtos, y honrrados, y los otros pobres, enfermos, y menoſpreciados?

7. Hijo, dixo el Ermitaño, un padre tenia dos hijos, y eſtando para morir, le rogaron ambos, que les dieſſe ſu gracia, y bendicion, y el les reſpondió, que qual de ellos queria ſus grandes riquezas, y qual ſus buenas coſtumbres; y haviendo pedido el hijo mayor que le dexaſſe ſus riquezas, y el menor ſus buenas coſtumbres, eſte fué mucho mas feliz con ellas, que el mayor con ſus riquezas.

8. Señor, dixo Felix, dos hombres avia pecadores, y á el uno le dió Dios gracia para ſalir de pecado, y felicidad de adquirir muchas virtudes, honrras y riquezas, y à el otro le dexó eſtar en ſu pecado, en el que permaneciò haſta el dia de ſu muerte; y ſiendo Dios Juſto, Bueno, Piadoſo y Poderoſo, me cauſa admiracion, el que perdone y haga dichoſo à el uno, dandole auxilios paraque ſalga del pecado, y conſiga eterna bienaventuranza, y que no ſe

los

(c) 2006 Ministerio de Cultura

los dè, ni perdone à el otro, y le dexe morir en pecado mortal.

9. Hijo, dixo el Ermitaño, en una Provincia avia un Emperador, que à los unos delinquentes perdonaba, y à los otros caſtigaba; y en la meſma Provincia avia dos Reyes, el uno, que à todos les perdonaba, y el otro, que à todos les caſtigaba; de que dimanaba, que el Pais que dominaba el Emperador eſtuvieſſe mui poblado y lleno de habitantes, porque en él concordaba la juſticia, y la miſericordia, y que el Pais que dominaban los dos Reyes, eſtuvieſſe quaſi deſpoblado, y deſabitado, por no concordar en ellos eſtas virtudes.

10. Ademas has de ſaber, que un Rey diò à un Cavallero un Caſtillo, y à otro un cavallo, y haviendoſe procurado inquirir la cauſa de eſta diferencia de dadiva, reſpecto de que los dos Cavalleros eran iguales en nobleza, bondad y riqueza, ſe halló, que en aquella diferencia avia moſtrado el Rey ſu libre voluntad, y que libre y francamente dió eſtas dadivas, ſegun ſu voluntad, y poder.

11. Señor, dixo Felix, los Gentiles, y los demas que ignorantemente ſiguen los errores, porque eſtàn en deſgracia de Dios, ni porque ſe encaminan à la perdicion? pues Dios los ha echo nacer en aquellos Paiſes, y permitido ſe eduquen con aquellas coſtumbres.

12. Hijo, dixo el Ermitaño, la deſgracia en que aquellos eſtàn por el pecado original, es diverſa, de la en que eſtàn los Chriſtianos pecadores, pues en los unos, es pecado original, y en los otros, lo es actual.

13. Se-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

13. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo, de que el hombre pueda ser feliz, ò desgraciado, por la constancia de los astros, ó por naturaleza? pues si esto es assi, la felicidad no consiste totalmente en la Bondad, y Justicia de Dios.

14. Hijo, un hombre tenia en su huerta una rueda, la qual hacia rodar el agua siempre que el queria, y quando queria que no rodasse mas, atravessaba un palo, y la detenia, de forma que el agua no la podia mover, sino es quando el queria.

15. Señor, dixo Felix, porque Dios hace á un hombre dichoso en ser Señor de otro hombre, y al otro desgraciado haciendole subdito, y vassallo, ò esclavo, siendo assi que son todos de una especie.

16. Hijo, dixo el Ermitaño, à cargo de un Pastor se pusieron muchas ovejas, y el Pastor, y un perro que tenia passaban siempre grandes trabajos para guardarlas, y defenderlas de los lobos; por cuyas palabras entendió Felix, que la grandeza del Principe es esclavitud, pues està obligado á guardar, regirl, y defender el Pueblo, y à ser responsable de èl à Dios; y entonces se maravilló, de que los Principes se tengan por bienaventurados, quando son subditos de todos, y el Ermitaño dixo.

16. Hijo, la bienaventuranza concuerda mas con la libertad, que con la servitud; pero como los Principes consideran mas el honor, y señorìo que tienen sobre el Pueblo, que no la obligacion en que se hallan constituidos, se tienen por dichosos de lo que son desgraciados,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

dos, y por desgraciados de lo que son dichosos (que es el cumplir exactamente con las obligaciones de Principe.)

CAP. XXXV.

QUE TRATA DE LA LEALTAD, Y deslealtad.

1. LA lealtad se halla en el espiritu verdadero fortalecida por la caridad, temor, justicia y esperanza, cuya fortaleza participa con las virtudes en concordancia, y tiene contrariedad y oposicion con los vicios; y la deslealtad es todo lo contrario de esto.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios ha puesto lealtad en el hombre, paraque un hombre se pueda fiar de otro, diciendole sus secretos, pidiendole consejo, y encomendandole sus hijos, su muger y su hacienda, y fiandose de èl para todas sus cosas; pues para todo es la lealtad necessaria.

3. Tambien, dixo el Ermitaño, se ha encomendado Dios à el hombre à si mesmo, y à todo el mundo, porque el hombre en quanto creatura es de Dios, y Dios tiene encomendado á el hombre quanto hay en el hombre, paraque todo se lo rinda, y con todo le sirva, por medio de las buenas obras, y Dios le ha encomendado su culto y honor, queriendo ser memorado, entendido y amado por èl; y Jesu-Christo quando se subiò à los Cielos encomendò su Iglesia à èl Summo Pontifice, y á sus Compañeros; y à el Pastor encomienda las ove-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ovejas, paraque las conduzga à los paſtos, donde por si meſmas no ſe ſabrian ir, y paraque las mueſtre la fuente, que ſin la guia del Paſtor no ſabrian hallar.

4. Tambien has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que Dios ha encomendado á el alma los cinco ſentidos del cuerpo paraque los guarde, con ſu memorar, entender, y amar: cuyos encargos, y otros naraba el Ermitaño à Felix, paraque entendieſse quan neceſsaria es la lealtad, y quan peligroſa la deslealtad, ſobre que Felix haviendo penſado mucho, conſideró en quan mal eſtado eſtà el mundo, y ſe admiró de que en el huvieſse tan poca lealtad, y tan gran deslealtad; por lo que dixo à el Ermitaño:

5. Señor, ſi en el mundo huvieſse mas bondad, que malicia, tambien habria mas lealtad, que deslealtad; pero como en èl hay mas hombres malos, que buenos, ſucede lo contrario; y ſiendo la lealtad amada de Dios, y la deslealtad aborrecida, no ſe, ni en que la deslealtad ſe mantiene, ni de que proviene.

6. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber que avia un Rey, hombre de mui ſanta vida, y que paſaba grandes trabajos para regir y governar ſu Reyno, por eſtar lleno de mui malas coſtumbres, y como el Rey no pudieſſe ſoſtener los trabajos que el regir el Pueblo le ocaſionaba, y eſtuvieſſe un dia en oracion rogando à Dios que dieſſe gracia al Pueblo, paraque enmendaſſe ſus coſtumbres, ò que à él le quitaſſe la vida, pues no le podia regir bien; le pareciò que oía una voz, que le decia: en los grandes defectos de tu Pueblo quiere Dios que mul-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

multipliques tu merito, convirtiendolo, y reduciendolo con tu trabajo á el camino de la salvacion, por cuyas palabras entendiendo Felix la similitud, conociendo que la deslealtad permite Dios que sea tan grande en el mundo, paraque la lealtad se pueda multiplicar destruiendola, pues quanto mayor es el vicio que se destruie, tanto mayor es necessario que sea la virtud que lo consigue, y assi los males, los errores y los vicios que hay en el mundo, los sufre Dios paraque el hombre pueda multiplicar mayores bienes, mayores verdades y mayores virtudes.

7. Hijo, dixo el Ermitaño, has de saber, que una perra tenia sus cachorros cerca de una cueva, donde avia un lobo, y como tuviesse hambre, y deseo de comer, y al mesmo tiempo miedo de que el lobo le comeria los perrillos, se fuè à encontrarle, y se los encomendò, pareciendole, que con esta confianza los asseguraba, y haviendose ido à comer en casa de un Labrador, de quien era, el lobo se quedó con los perrillos, y viendolos delante de sí hermosos, y gordos, considerò, que si crecian avian de ser sus enemigos, y que aquella perra no se los avia encomendado por cariño sino es por temor; y assi movido de esto, y de la gran hambre que tenia se los comiò, y quando la madre vino, y los echò menos, se admiró de la gran deslealtad del lobo, pues ella se avia fiado de èl; pero el lobo por otra parte se admiraba de que ella le huviesse podido fiar sus hijos cachoros, quando èl sabia, que ella los criaba paraque fuessen sus enemigos, y defendiess-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

dieſſen de èl las ovejas; y aſſi quando oìò que la perra ſe quexaba de èl, y acuſaba ſu deſlealtad la amenazò, y deſpreciò.

8. Ademas has de ſaber, que dos buenos caſados no podian tener hijos, y tenian gran riqueza, y como un dia llegaſse à ſu puerta un muchacho à pedir limoſna, ellos le recogieron, y adoptaron por hijo, dexandole despues de ſu muerte heredero de todos ſus bienes, y haviendo llegado eſte caſo, lo executaron aſsi, reſervandoſe ſolo mil ſueldos, para hacer bien por ſus almas, pero el malvado hijo ſe apoderò de todo, y no quiſo dar los mil ſueldos, antes bien ſe maravillaba de que aſsi ſe huvieſsen fiado de èl, y no ſe maravillaba de ſu deslealtad, como debia.

9. Ademas has de ſaber, que un noble Varon, Señor de un Caſtillo quiſo hacer una peregrinacion, y como amaſſe mucho à ſu muger, que era mui hermoſa, ſe la dexó encomendada, con el Caſtillo, y quanto tenia, à un Eſcudero, que él avia criado; el qual luego que ſu Señor eſtubo fuera, le hizo traicion con ſu muger, y entregò el Caſtillo á un Conde que era ſu enemigo, y con quien el Cavallero avia tenido guerra mucho tiempo; de cuya accion ſe maravillaron todos los de aquella tierra, y haviendo el Conde apoderadoſe del Caſtillo, prendiò à el Eſcudero, y le preguntò, porque avia echo tan gran traicion à ſu Senor? A que el Eſcudero reſpondió: Señor yo nunca amè à mi Señor con lealtad, ni amor verdadero, y aſſi como èl me encomendó todo aquello, que à quien no le tiene verdadero, no ſe puede en-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

comendar; el poco que le tenia por el bien que de èl recibia, me faltó con la ocasion, y me obligò à executar lo que he executado; el Conde oìendo esto, repreendiò al Escudero severamente, y despues le hizo quitar la vida, diciendo, que ya que el poco amor que el tenia à su Señor no le huviesse obligado à ser leal, debia haverle obligado la confianza que de èl avia echo, y el amor que le avia manifestado; y quando el Cavallero bolvió, le entregò su muger y su Castillo, diciendo, no queria posseer cosa alguna adquirida por los medios de la traicion, y de la deslealtad; por cuya accion hicieron un gran concepto del Conde todos, y el Cavallero de su propria voluntad, se le sujetò, y hizo su vassallo.

CAP. XXXVI.

QUE TRATA DE LA CORTESIA, Y descortesia.

1. LA cortesia dà placer à la vista, y deleita à el oìdo, y por esto quiere Dios, que los hombres se enseñen à saludar, tratar y hablar, para complacerse los unos à los otros, pues por tales medios entra por los sentidos placer á el alma, la que por èl aumenta su memorar, entender y amar con caridad, justicia, humildad y las demas virtudes: y tambien es causa la cortesia de que los hombres adquieran riquezas, posesiones y bienes; y la descortesia lo es de todo lo contrario; por lo que es digno de admiracion, dixo el Ermitaño, el

que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que haya tantos hombres, y entre ellos Principes, Señores y Cavalleros mal criados descorteses, y acostumbrados à malas palabras, y peores echos, con los que se hacen desagradables à Dios, y à los hombres.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, muchos hombres hay que enseñan à sus hijos el buen trato, y la cortesia, solo paraque agraden à los otros, con el fin de que sean estimados por ellos, en que, no solo no merecen, sino que desmerecen, pues lo hacen por mera vanagloria, y conveniencia propria, debiendo hacerlo porque los hombres honrren, y bendigan à Dios, por el agrado que experimentan, y complacencia que les causa el hombre cortès, y bien doctrinado, mayormente si es algun Principe, ò gran Señor, en los que sobresale, y está mejor este realze que en los demas hombres.

3. Has de saber hijo, que avia un Ciudadano mui lujurioso à quien muchas veces acusaba la conciencia su pecado, y èl pedia à Dios le diesse gracia para salir de èl; y como un dia estuviesse en la Plaza con muchos otros, se vió precisado á irse á su casa à hacer una necessidad, y despues le vino deseo de ir à vèr una muger con quien solia pecar, lo que haviendo executado y cometido el pecado, se bolviò á la Plaza con los otros, y en ella le bolvió á dar gana de repetir su necessidad, y entonces consideró, que por ningun motivo lo executaria delante de todos los circunstantes, por la verguenza que le causaria; y se admiró de que le diesse verguenza el hacer sus necessidades delante de los hombres, y no se la diesse el pecar

(c) 2006 Ministerio de Cultura

car delante de Dios, ni el memorar, entender y amar cosas oscenas delante de Su Magestad que està en todas partes, y sabe todos nuestros pensamientos.

4. Ademas has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que avia una muger casta, pero que siempre decia palabras malas y desonestas, y en su compañia avia otra lujuriosa, pero que por ningun motivo las decia; sucediò, que esta muger lujuriosa cometió un pecado con un Clerigo, que todos los dias decia missa en la mesma casa, y estando las dos un dia oìendo missa, la muger casta dixo una mala palabra, de que la otra se admirò mucho por ser en aquel lugar, y no se admiró de si mesma, que pecaba con el Clerigo, ni del Clerigo que decia la missa, el mesmo dia que con ella avia pecado.

Se vè la paja en el ojo ageno, y no la biga en el proprio.

5. Ademas has de saber, que à la messa de un gran Señor se sentò un hombre pobre, y mal vestido, pero sabio y de buenas costumbres, y haviendolo advertido un Mayordomo le levantò de ella, con improperio, de que se admirò mucho un Cavallero que estaba presente, y sabia que aquel hombre aunque mal vestido era sabio, virtuoso y bien hablado, y el Cavallero (aunque mui adornado) vicioso, descortés y desvergonzado.

6. Tambien has de saber, que en una Provincia avia un Rey bien educado, y cortès, y que trabajaba paraque todos lo fuessen, y como passasse por la Ciudad una principal Señora, y oìesse que unos hombres burlandose decian palabras sucias, deshonestas y indecentes, le diò al oirlas gran verguenza, y dixo, se maravillaba mu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mucho de que un Rey tan bueno, y tan ſabio conſintieſſe en ſu Corte hombres tan mal hablados, y deſvergonzados.

7. Ademas has de ſaber, que en una Plaza eſtaba un hombre orgulloſo, y mal criado, diciendo palabras viles y deshoneſtas, con las que infamaba, y deſcubria los defectos de una muger de la meſma Ciudad, y como un pariente ſuyo que ſe hallaba preſente procuraſſe diſculparla, con razones prudentes y humildes; el orgulloſo irritado le maltrató con otras mui agrias, y deſcorteſes, y aun pasó á tanto ſu colera, que puſo en èl las manos, lo que llevó con gran reſignacion, y prudencia; admirando todos los prudentes la bondad, y modeſtia del uno, y la malicia, y deſcompoſtura de el otro.

CAP. XXXVII.

QUE TRATA DE LA VERDAD, Y de la falſedad.

1. LA verdad, y la falſedad, dixo el Ermitaño, ſon contrarias, y ſon mas contrarias en las coſas grandes, que en las pequeñas, porque en las grandes tienen mayor poder para contraſtarſe, y oponerſe, que en las pequeñas.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios es Verdad, eſto es, Dios es ſu meſma Verdad; y la verdad que hay en el hombre, y en las otras creaturas tiene alguna ſimilitud con la Verdad de Dios, que creó la verdad á ſu ſemejanza, contra cuya ſimilitud es la falſedad, provenida

en

(c) 2006 Ministerio de Cultura

en el hombre por el pecado; por cuyo motivo (y no por sì) la verdad creada es contraria de ſu ſemejanza, eſto es de la verdad increada.

3. Luego que Felix huvo entendido, lo que el Ermitaño dixo de la verdad, y de la falſedad, ſe maravillò de que eſta ſea mayor en el mundo, que aquella, quando la verdad creada, contraſta à la falſedad con ayuda de la verdad increada, que es mayor que todo el mundo, por lo que dixo al Ermitaño eſtas palabras:

4. Señor, una vez oì decir en un ſermon, que por cada hombre que hay en via de ſalvacion (que es el de la verdad) hay mil en la de damnacion (que es la de la mentira) y me admiro mucho, de que Dios ſufra, que de la verdad ſiendo ſu ſimilitud haya en el mundo tan poca quantidad, y tanta de la mentira, ſiendo ſu diſſimilitud.

5. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios Padre es Verdad, y de ſu meſma Verdad engendra á Dios Hijo, y eſpira à el Santo Eſpiritu, que ſon Verdad, y como la verdad creada tenga alguna ſimilitud con la Verdad increada, como te he enſeñado, quiere Dios (paraque la tenga mayor) que aſſi como Su Mageſtad en sì, y de sí (eſto es Dios Padre) engendra, y eſpira Grandeza de Verdad, que aſſi los hombres que ſon en ella, y en via de ſalvacion multipliquen ſu verdad en los Infieles, y en los malos Chriſtianos, que caminan por el camino del error; cuya multiplicacion no habria tanta ocaſion de hacerſe, ſi la falſedad fueſſe menor, por cuyas palabras entendió Felix, que el error, y la falſedad que hay en los hombres es gran-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

grande; paraque deſtruiendola ſe multiplique la verdad, y el merito de los que lo ſolicitan; pero ſe maravillò, de que los que eſtàn en ella, y la profeſſan, ſe cuyden tan poco de multiplicarla, y de deſtruir ſu opueſto, por lo que el Ermitaño dixo:

6. Hijo has de ſaber, que avia un ſanto hombre, que andaba por el mundo diciendo la verdad, paraque todos la amaſsen, y á ſu contrario deſtruieſſen, y como un dia ſe la dixeſſe á un Prelado, poniendole delante los defectos que cometia, ſino obſervaba la pobreza que encarga el Evangelio, ni iba por el mundo predicando la verdad, el Prelado ſe irritò tanto de oirla, que hizo poner aquel hombre en la carcel, donde eſtuvo mucho tiempo, y con gran triſteza, por no poder ſeguir el mundo diciendo la verdad, maravillandoſe, de que la falſedad la huvieſſe vencido; haſta que conſideró, que eſtando el en la carcel, y teniendo paciencia, fe, caridad, humildad, eſperanza, y juſticia, &c. vencìa, y deſtruía en ſi meſmo la falſedad, por cuyo vencimiento multiplicaba en ſu eſpiritu la verdad, en lo que hallaba conſuelo y felicidad.

7. Señor, dixo Felix, la verdad tiene poder para manifeſtarſe à ſi meſma, y la falſedad tiene poder para ſignificar que coſa ſea la verdad; y aſſi me maravillo, de que la falſedad tenga tan gran poder, y la verdad tan poco, pues es coſa mas dificil el perſuadir, y manifeſtar que aquello que es, no es, y que aquello que no es, es, que no el manifeſtar, que aquello que es, es, y que aquello que no es, no es.

8. Ama-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

8. Amado hijo, reſpondió el Ermitaño, has de ſaber, que delante de un Gentil diſputaban tres ſabios, el uno Chriſtiano, el otro Mahometano, y el otro Judio, y para diſputar, y manifeſtar al Gentil la verdad, y la falſedad, paraque eligieſſe la una, y ſe apartaſſe de la otra, ſe convinieron, en que aquella ley que con los atributos de Dios, y las virtudes creadas tuvieſſe mayor concordancia, y mayor contrariedad con los vicios, ſe tubieſſe por verdadera, y las demas por falſas, y eſto por cauſa de que en Dios hay Grandeza de Bondad, Eternidad, y Poder, y aſſi de los demas atributos, y que eſtos, y la verdad tienen mayor concordancia con las mayores virtudes, y contradicen mas à los mayores vicios, que no à los menores; y diſputando con eſte orden, probó el ſabio Chriſtiano ſer ſu ley verdadera, y todas las otras falſas, ſegun y como ſe manifieſta el libro del Gentil, y eſtà contenido en el Arte Demonſtrativa.

Regla general para inquirir la verdad en qualquier duda, queſtion, ó facultad.

Liber de Gentili, & tribus ſapientibus.

9. Señor, dixo Felix, mucho me maravillan vueſtras razones, pues ſegun deciis, es coſa facil por eſte medio deſtruir el error, que hay en los Infieles, y la falſedad que creen, con la verdad de la fe Catolica; por lo que ſiendo coſa tan facil, me admira, el que no ſe ponga en practica.

10. Hijo, dixo el Ermitaño, verdad ſin caridad, fe, eſperanza, juſticia, templanza, fortaleza, caſtidad, humildad, y diligencia, no tiene tan gran poder como la falſedad, multiplicada por la gula, avaricia, lujuria, ſobervia, embidia, ira, y los demas vicios; y aſſi hijo, la

(c) 2006 Ministerio de Cultura

la verdad sin las demas virtudes no tiene poder contra la mentira, à quien muchos vicios acompañan, y entonces el Ermitaño llorò mucho, y dixo estas palabras:

11. Los cuerpos celestes, los planetas, los animales, las aves, los peces y todo el orden natural, y espiritual de este mundo, dán significacion de la Virtud y Verdad de Dios, y de sus articulos à los hombres, y los hombres Christianos no osan referirla, ni enseñarla à los Infieles, por temor de padecer trabajos, y muerte, ò por temor de perder los vanos deleites temporales; siendo assi, que Jesu-Christo, por mortificar en el hombre la falsedad, y vivificar la verdad le diò exemplo, paraque no temiesse la muerte, ni los trabajos que ocasiona, paraque pudiesse manifestar la verdad, mediante la qual, Dios fuesse amado, conocido, servido y venerado; y por esto Jesu-Christo quiso padecer pobreza, trabajos y martirios, para manifestar la verdad, y que tambien los padeciessen sus Apostoles, y todos aquellos que mas ama, todo lo qual quasi nada vale en el mundo en este tiempo; por tener los mas hombres verguenza de decirla, y de alabar à Dios, temiendo mas el desprecio de las gentes, que su ira, por lo que Felix se admirò, y dixo, que decia bien el Ermitaño, en decir, que aun via, que dirà el mundo?

12. Has de saber hijo, dixo el Ermitaño à Felix, que en un hermoso prado encontrò un santo Ermitaño à la verdad que lloraba, y de los Principes, Prelados, Cavalleros, Ciudadanos y demas hombres de este mundo se lamentaba,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

taba, y el Ermitaño quiſo conſolarla, admirado de que de todos ſe lamentaſſe; por lo que ella le dixo: Señor yo no puedo tener conſuelo lo en tanto que la falſedad ſea en eſte mundo tan amada y loada, y tenga tantos ſervidores, y mantenedores, ni yo puedo eſtar ſin clamar contra aquellos que me aman, porque no me aman, y ſirven mas, quando veo, que la falſedad tiene ſervidores que trabajan mucho mas por ella, que no trabajan los mios por mi; por lo que no puedo tener conſuelo, ni hallo coſa, en que pueda encontrar alegria, pues apenas puedo ſer nombrada, y amada; à lo que el Ermitaño le dixo:

13. Hermana Verdad, un hombre pobre fuè ſolicitado, para ſervir de falſo teſtigo contra un Prelado, ofreciendole por ello mil onzas de plata, à que èl reſpondió, que amaba mas ſer pobre, y rico de verdad, que rico, y hijo de falſedad; de que debeis tener vos gran alegria, pues teneis quien tanto os ame; lo que oiendo la verdad diò voces, llorò y ſe lamentó mucho mas; de que ſe admirò el ſanto Ermitaño, viendo que por ſus palabras avia multiplicado ſus ſentimientos, y la verdad le dixo: ſi vos ſabeis que eſſe hombre pobre por dineros no me ha vendido, tambien ſabeis que Reyes, Prelados, y hombres grandes y potentes me han vendido por ellos, y que ſon mis enemigos y deſobedientes, por medio de la mentira que los tiene dominados; lo que convenciò al Ermitaño, y le obligó à acompañar à la verdad en ſu llanto.

14. Amado hijo, dixo el Ermitaño à *Felix*, por-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

porque no lloras el deshonor que la verdad padece en el mundo, y porque no tienes presente siempre, que hay gentes en èl, que creen (y adoran) à los Idolos, à el Sol, y à otras cosas de que hacen Dioses estraños: mira como los Sarracenos creen de Dios falsas cosas, y lo mismo los Judios que habitan entre nosotros, y que de nuestro Señor, y de su glorioſa Madre dicen malas, y villanas palabras, deshonrrandoles y blasfemandoles falsamente, sin que nosotros pongamos remedio en ello, lo que si memoras, entiendes y aborreces, me admiro, como no lloras: por lo que Felix llorò, conſiderando la falta de caridad, y sobra de falsedad, que todo esto significa haver en el mundo.

15. Has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que un Clerigo dixo una vez à un hombre, que aunque es verdad, que Dios es Uno y Trino, y que se encarnò, esto no se podia probar, ni demonstrar en este mundo, de que aquel hombre se maravillò mucho por parecerle, que si era cierto lo que el Clerigo le decia, se seguiria, que la verdad, que es contraria de la falsedad, no seria demostrable, y que otras verdades menores lo serian, y que la mayor verdad no lo seria, lo que es imposible; ademas, de que si lo que el Clerigo decia era verdad, se seguiria, que el humano entendimiento no podria, ni debria entender tanto à Dios, para lo qual es creado (como podria, y deberia entender las cosas mundanas, para lo qual no es creado, sino es en quanto tienen relacion, y manifiestan las divinas) y los mis-

mos

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mos inconvenientes se seguirian de la memoria, y de la voluntad, que de el entendimiento pues igualmente fueron creadas para memorar y amar las mayores verdades, como el entendimiento para entenderlas.

CAP. XXXVIII.

QUE TRATA DE EL MERITO, Y DE la culpa.

1. AMado hijo, dixo el Ermitaño á Felix, en quanto entendemos el merito por la buena obra, entendemos tambien la culpa por la mala, y entendemos tambien la gran contrariedad que hay entre uno y otro.

2. Has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que por el gran merito se gana gran gloria, y por la gran culpa se merece gran pena, y por esto, la grandeza de las virtudes sobrepuja á la grandeza de las culpas, y multiplica grandeza de merito, y la grandeza de los vicios multiplica grandeza de culpas, y por consequencia de penas.

3. Has de saber hijo, que en Dios hay grandeza de Liberalidad, Justicia, y Misericordia, y la grandeza de la Liberalidad le dà à el hombre grandeza de virtudes, y la Justicia segun la grandeza de las virtudes recompensa à los hombres por el merito; bien entendido, que la Liberalidad le dà mas, que el por el merito merece, porque no puede haver tan gran grandeza de virtudes como la Liberalidad de Dios le puede dar de premios, y por esto dá la Li-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Liberalidad mas que el hombre merece; y la Misericordia, perdona las culpas, y dà sobre los meritos, y perdona mas que el hombre puede pedir perdon, ni hacer penitencia, porque la Misericordia, y la Liberalidad son en Dios una cosa mesma; pero la Justicia de Dios no castiga à el hombre, sin culpa de el hombre, y por esto conviene, que sea tan grande la culpa del hombre, como el castigo que la Justicia le dà; porque si la justicia le castigaba, y daba mayor pena, que no merece la culpa, la Justicia no seria justa, lo que es imposible: pues como queda dicho, la Justicia y la grandeza son en Dios una mesma cosa.

4. Mucho se maravillò Felix, de lo que el Ermitaño decia de la justicia, y la culpa, por parecerle, que la justicia le daba mayor pena al hombre dandole tormento eterno, que no era la pena que merecia, por ser el pecado finito, y temporal, y la pena eterna; lo que conociendo el Ermitaño, le dixo:

5. Has de saber que avia un Obispo, que tenia un Sobrino à quien amaba mas que à Dios, pues quando muriò, le dexò mil marcos de plata, y á los pobres de Jesu-Christo no dexò mas que mil sueldos; el tal Obispo avia sido bombre avaro para poder enriquecer á su Sobrino; por lo que murió en pecado de avaricia, y porque amó mas la cosa finita, que la infinita, fuè la culpa finita, pero cometida contra la Justicia infinita, que es Dios, cuya infinidad de justicia fue toda contraria à aquella culpa, por cuya contrariedad convino que castigasse al Obispo con pena eterna, porque sino

lo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

lo hicieſſe, no ſeria grande la juſticia, ni la juſticia y la eternidad tendrian concordancia.

6. Ademas has de ſaber hijo, que avia un Rey, que murmuraba mucho de la Juſticia de Dios, porque le parecia, que èl eſtaba pueſto en mayor peligro que ningun hombre en ſu Reyno, y por eſto creìa que Dios le avia echo injuſticia, por quanto eſtaba mas proximo, y le era mas facil pecar, que ninguno de ſus ſubditos, ſobre lo que conſideró mucho, ſin entender, como la grandeza de Dios le avia pueſto en eſtado, que podia tener mayor merito en hacer bien, que ninguno de ſus vaſſallos, y que por eſto la Juſticia de Dios, aſſi como es grande en caſtigar al Rey por las mayores culpas, aſſi es grande en premiarle por los mayores meritos; lo que alcanzando y compreendiendo al fin el Rey tubo gran placer, conſiderando la gran concordancia que la Juſticia, y la Liberalidad de Dios tenian, pues avian pueſto en él mayor merito haciendo buenas obras, y mayor culpa haciendolas malas.

7. Señor, dixo Felix al Ermitaño, eſtoi admirado, de que el hombre adquiera merito del bien que hace, pues he oído decir, que todo el bien que ſe hace en el mundo le hace Dios; luego ſi Dios le hace, de què el hombre puede adquirir merito?

8. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que un Rey condenó á un hombre à muerte, que avia echo un homicidio, mandando á un Veguer, que conocieſſe, y hicieſſe juſticia de aquel echo, en cuyo caſo el Rey hizo la juſticia, y el Veguer usò de ella, por lo que el

N. B.

Ve-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Veguer tubo merito, porque ſino le huvieſſe tenido, huviera ſido ſu uſo ſin utilidad propria, eſto es, del miſmo que usò de la juſticia, y à la Juſticia de Dios le faltaria grandeza, cuya falta es impoſſible.

9. Señor, dixo Felix, de que forma adquiere el hombre gran merito, y de que forma merece gran pena?

10. Amado hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que avia un Rey, que tenia gran poder de gentes, y de theſoros, y ſegun ſu gran poder podia aquel Rey tener gran merito, ò gran culpa; porque ſi el Rey de todo ſu poder hace bien, es tan grande el merito, como el bien que hace; y ſi no hace bien de todo ſu poder, y de todo ſu poder hace mal, tiene dos veces tanta culpa, como es el bien que ſe pierde, porque no le hace, y como es el mal que hace; y eſto meſmo ſucede quando hace bien, porque por todo lo que hace bien, tiene merito, y porque dexa de hacer mal tiene merito, ſegun que el bien es grande, y ſegun es grande el mal que no quiere hacer, de que ſe origina gran bien.

11. Ademas has de ſaber hijo, que un ſanto hombre que era Obiſpo de una Ciudad eſtaba en oracion, y mientras eſtaba en oracion pensò en la Bondad de Dios, y reconociò provenir de Dios todos los bienes que Dios le avia dado, y à si miſmo no ſe atribuìò ninguno: eſtando en eſta conſideracion le pareciò que no tenia merito de ningun bien que huvieſſe echo, pues veìa que todo aquel bien le avia echo Dios; y de eſta conſideracion ſe ſiguiò venirle opi-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

opinion, que de ningun pecado que huviesse echo tendria culpa, por parecerle, que pues de el bien no tenia merito, (como el pensaba) tampoco de el mal debia tener culpa, por lo que cayó en gran tentacion, y rogó à Dios que le iluminasse, y le mostrasse el modo, segun el qual el hombre adquiere merito, ò culpa, porque deseaba saberlo para destruir la tentacion en que estaba, la que fuertemente le estrechaba, y atormentaba; y como se lo rogasse à Dios con gran fervor, le pareció haverse dormido, y que veía, y se le manifestaba en vision, como el hombre fuè creado para amar, y servir á Dios, y conocerle, de forma, que el hombre memore, entienda y ame á Dios, y le sea obediente, que es el fin paraque fuè creado.

12. Estando en esta vision, le pareciò, que el decia à dos Cavalleros á quien mucho amaba, id por este camino à una fuente, que està al fin de èl, y traedme de ella agua, à lo que el uno fuè obediente, y yendo por el mismo camino, y tornando por èl traxo el agua, que le avia mandado; pero el otro siendo desobediente al Obispo, no quiso ir por aquel camino, sino es por otro, donde encontrò una fuente envenenada, de la qual traxo agua al Obispo, el que muriò bebiendola.

13. Señor, dixo Felix, una vez oí decir, que ningun hombre que està en pecado mortal adquiere merito alguno por qualquier bien que haga, de lo que estoi mui maravillado?

14. Hijo, dixo el Ermitaño, has de saber, que avia dos pecadores, el uno lego, y el otro

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tro Sacerdote, y el lego daba limoſna con intencion, de que Dios le ſacaſse de pecado, y el Eccleſiaſtico la daba por hipocreſia, y por eſto, el lego adquiria merito de el bien que hacia, porque le hacia con buena intencion, y el Eccleſiaſtico (cuya intencion era mala) en la limoſna que hacia, no ſolo no tenia merito, ſino que aumentaba ſu culpa.

15. Señor, dixo Felix, porque razon adquiere igual merito, ó mayor el pobre que dà un dinero, que el rico que dà un doblon?

16. Hijo, dixo el Ermitaño, avia un Hornero, que avia ganado dos panes en el horno, y el un pan vendió por un dinero para comprar vino, y con el otro ſe quedó para comer; y como un pobre le pidieſſe limoſna por amor de Dios, el Hornero le diò el dinero, que le avian dado por el un pan, y comió ſin beber vino; y en aquella meſma Ciudad, al meſmo tiempo avia un rico Ciudadano, que tenia en ſu mano un doblon, el qual diò à un pobre, que ſe le pidiò por amor de Dios, y deſpues el rico ſe fué à ſu caſa, donde encontrò prevenida la comida, y comiò pan y carne, y otros manjares, ſegun eſtaba acoſtumbrado.

17. Señor, dixo Felix, ſegun la ſimilitud que haveis pueſto, parece, que el Hornero tubo mayor merito, que el rico Ciudadano, pues el Hornero, no bebió vino, por dar el dinero al pobre, y el Ciudadano no padeciò ninguna pena, aunque diò el doblon.

18. Hijo, dixo el Ermitaño, la Juſticia de Dios es tan grande, que ningun hombre puede perder ningun bien que haga, y por eſto el rico

(c) 2006 Ministerio de Cultura

co Ciudadano en quanto no tubo pena de aflicion, ni de neceſſidad, no ganò tanto merito con el doblon, como el Hornero con el dinero: pero como el Ciudadano tenia mas obligaciones que mantener, que el Hornero, y eſtaba acoſtumbrado á mas, podia temer mas el que le faltaſſe para mantener la dignidad y el fauſto en que ſe hallaba; por lo que pudo ganar, y ganò tanto merito como el Hornero.

19. Has de ſaber hijo, que avia un hombre, que eſtaba en pecado, y no queria ſalir de èl, y por eſto procuraba no memorar, ni entender en tal pecado, paraque la conciencia no le remordieſſe, y porque la culpa no fuesſe tan grande: otro hombre avia que creía la fè Catholica, pero no la queria entender, porque por la fè alcanzaſſe mayor merito, ſobre que ſe ſuſcitó la queſtion en qual de eſtos dos hombres avia mayor grandeza de merito, ó de culpa?

CAP. XXXIX.

QUE TRATA DE LA OBEDIENCIA, Y deſobediencia.

1. OBediencia, hijo, dixo el Ermitaño, y deſobediencia ſon contrarias, y aſſi como la obediencia es virtud, es por conſequencia la inobediencia vicio, como lo es tambien todo lo que á la obediencia ſe opone.

2. Señor, dixo Felix, mucho me admiro, de que ſiendo la obediencia virtud, y la deſobedien-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

bediencia vicio, el hombre ſea mas deſobediente, que obediente, y abraze mas aquel vicio, que eſta virtud.

3. Hijo, dixo el Ermitaño, la obediencia eſtà en el hombre de muchos modos, y en otros tantos puede eſtar la inobediencia, v. g. en obediencia ſenſual, y en obediencia intellectual; ſiendo la obediencia ſenſual quando el hombre obedece à las coſas ſenſuales, y à ſus cinco ſentidos corporales, y la intellectual quando obedece á las coſas intellectuales, y à ſus cinco ſentidos intellectuales, y eſtas obediencias ſe meſclan, componiendoſe una de ambas, ſin ſer una, ni otra, ſino es un compueſto, como quando el hombre en las coſas ſenſuales obedece las intellectuales v. g. la ſenſualidad le incita á ver un bello objecto, y la intellectualidad detiene aquel acto, por el peligro que hay de apetecerle; y otras veces obedece con los ſentidos eſpirituales á los corporales, y los ſentidos el uno obedece al otro, y la una virtud del alma à otra que es de el cuerpo, y por esto ſe ſigue, que el anima obedece al cuerpo, ſegun que las obediencias particulares ſe meſclan con las univerſales.

4. Has de ſaber hijo, que avia un hombre juſto que oiò leer en el Evangelio, como Dios mandaba à los Apoſtoles, que fueſſen à predicarle, por todo el mundo, y que fueſſen de dos en dos, por lo que èl buſcò un compañero, con el qual iba predicando el Evangelio, haviendo tomado el modo, el habito y la pobreza con que Dios mandò à los Apoſtoles, que le predicaſſen; ſucedió que mientras eſtaban

en

(c) 2006 Ministerio de Cultura

en eſte exercicio, el uno de ellos ſintiò la aſperiſſima vida que hacian, y tubo gran miedo de morir predicando en un lugar, porque un Rey infiel los amenazó con la muerte, por lo que obedeciò al Rey, y ſe dexó de predicar; y el otro, ſe admirò mucho, de que ſu compañero fueſſe mas obediente al Rey, que à Dios, y à las coſas corporales, que á las eſpirituales.

5. Ademas has de ſaber hijo, que avia un rico hombre, que eſtaba ſentado á ſu meſa, y avia comido y bebido mucho, y mientras comia, tomò de un plato una gallina, pero hizo eſcrupulo de que ſi comia mas, ſeria vicio, y le haria mal; y eſtando con eſte penſamiento, oió un pobre que à ſu puerta pedia limoſna, por lo que le vino impulſo de darle la gallina, mas al tiempo de darſela ſe arrepentió, y ſe la comiò, por lo que fuè inobediente en el principio à la templanza y à la fortaleza, y en el fin à la caridad y juſticia, y fuè obediente à los vicios contrarios de eſtas virtudes.

6. Ademas has de ſaber, que avia un hombre lujurioſo, el qual ſe maravillaba mucho de que el fueſſe deſobediente à la caſtidad, y obediente á la lujuria; ſucediò un dia, que leìa un libro donde eſtaban eſcritos los diez mandamientos, entre los quales Dios manda, que el hombre no ſea lujurioſo, por lo que èl propuſo de nunca mas ſerlo; pero à poco de haverſe dexado de leer en el libro, ſe ſintió el movimiento carnal, y ſe fuè á cometer el pecado de lujuria, aunque la conciencia le remordìa, y impelía à no hacerlo, pues que Dios lo man-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mandaba, y el avia echo propoſito en ſu eſpiritu; deſpues de haver cometido el pecado ſe arrepentió fuertemente, y ſe maravillò por haver ſido deſobediente à Dios, y à ſu conciencia, y obedecido à tan vil movimiento: eſtando en eſta maravilla, compreendiò que avia ſido deſobediente à Dios, porque no le amaba, ni temia como debia, y por eſto el movimiento carnal le arraſtraba, y vencia (pues como congenito con el hombre no le puede vencer ſin tener à Dios gran amor, y gran temor).

7. Ademas has de ſaber hijo, que un hombre eſtaba delante de un Rey mui poderoſo, y memorò, çomo Dios manda en el Evangelio, que el hombre ame à Dios de todo ſu corazon, y de todos ſus penſamientos, y con todas las fuerzas de ſu alma; y acordandoſe de que aquel Rey, que amaba las delicias temporales, era deſobediente á Dios, porque ſino lo fueſſe, era conſequente que fueſſe con todo ſu poder à hacer la guerra à los Sarracenos, y á quitarles todas las tierras ultramarinas, que injuſtamente poſſeen, ſe maravilló mucho, por conocer, que no ſolo aquel Rey era deſobediente à Dios, ſino que tambien lo era ſu Pueblo, y todos ſus vaſſallos, y que ſeria gran maravilla, ſi en Rey y Pueblo deſobedientes á Dios ſe hallaban caridad, temor, ni juſticia.

8. Ademas has de ſaber, dixo el Ermitaño, que á un ſanto Religioſo diciendo miſſa, y haviendo conſagrado y partido la hoſtia, le vino al penſamiento, que aquel no podia ſer el verdadero Cuerpo de Jeſu-Chriſto, ſino es, que real y ver-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

verdaderamente era pan, como à sus ojos se representaba, por parecerle imposible, que aquella hostia pudiesse ser carne, y cuerpo verdadero de Jesu-Christo, estando dividida en pedazos.

9. Hallandose aquel santo hombre con esta tentacion, quiso obedecer, y creer lo que le representaban sus cinco sentidos corporales, y creer que aquella hostia no fuesse en realidad el verdadero Cuerpo de Jesu-Christo, pero antes de negarlo, ó no creerlo del todo, memoró el poder de Dios, y memoró las palabras que dixo en el Evangelio, de que aquel pan era su verdadero Cuerpo, y assi se halló embarazado sin resolverse à obedecer à los sentidos corporales, ò à los espirituales, hasta que Dios le comunicó luz de gracia, por medio de la qual conociò, y dixo: que mejor era obedecer, y creer á las cosas que son mas fuertes, mas nobles, mas verdaderas, y mas necessarias, que à las menos fuertes, menos nobles, menos verdaderas, y menos necessarias.

10. Señor, dixo Felix, mucho me admiro, de que Dios quiera que el hombre crea en el Sacramento del Altar, quando parece cosa imposible segun el curso de la naturaleza.

11. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios quiere que el hombre sea mas obediente, y crea mas de su Poder, Saber, y Querer, que de las obras de la naturaleza, y que lo que parece imposible segun el curso de esta, lo crea posible segun su Poder, Saber y Querer, pues de lo contrario, no seria superior à ella.

12. Has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que en una Ciudad avia un Prior, ó Rector, que era hombre vicioso, y de mala vida, el qual posseìa un gran Priorato, y no obstante su mala vida, amonestaba, y predicaba à todos sus Feligreses que viviessen bien: en aquella Iglesia avia un Clerigo, que era hombre lujurioso, y no queria obedecer à las amonestaciones de su Prelado, por constarle, que este estaba encenagado en el mismo vicio.

13. Sucedió con el tiempo, que el Prior hizo penitencia, mudò de vida, y viviò justificadamente, y como un dia estuviesse predicando à sus Feligreses, y concurriesse al sermon el Clerigo lujurioso, y el Rector reprendiesse fuertemente el pecado de lujuria; al Clerigo le remordiò la conciencia, por hallarse en èl, y arrepentiendose de sus pecados, creiò en lo futuro las amonestaciones de su Prelado, no sin gran maravilla propria, de que en aquella ocasion le huviessen echo fuerza, y causado contricion sus palabras, no haviendosela echo antes en tantas veces, como las avia oìdo.

14. Ademas has de saber, que entre un Christiano, y un Judio huvo una gran disputa, no queriendo el Judio creer, ni entender las palabras que el Christiano le decia, por mas que en ellas le probaba los misterios de la fè de Jesu-Christo, con fuertes razones; sucediò un dia, que el Judio entendiò una de las que el Christiano le daba probandole el misterio de la Santissima Trinidad, y que otro dia entendió otra, de las que le daba probandole el de la Encarnacion; por lo que el Judiò se inclinó à creer en las palabras del Christiano, y

á

(c) 2006 Ministerio de Cultura

à ſujetarſe à ſus argumentos, y ſe maravilló, de que los huvieſſe entendido deſpues que los avia creìdo, y de que no los huvieſſe podido entender antes de creerlos.

15. Ademas has de ſaber, que avia un Religioſo, que lo avia ſido ſetenta años, el qual era tan obediente, que executaba todo lo que le mandaban, ſin querer uſar de ſu entendimiento, ni voluntad, para entender, ni amar, ſino es para creer y obedecer: ſucediò el que ſe puſo à penſar quan dilatado tiempo avia eſtado ſujeto à la obediencia, y le pareciò, que por ella Dios le debia dar gran gloria, por lo que rogó à Su Mageſtad le manifeſtaſſe, la que le tenia deſtinada, y haviendoſe dormido, le pareciò hallarſe en el Paraiſo, en el qual ſu voluntad eſtaba coronada con una corona mui bella, y que ſu entendimiento tenia otra, que no lo era tanto: deſpues le pareciò vèr á otro Religioſo joven, que tenia ſu entendimiento coronado de una corona mas bella, que aquella con que lo eſtaba el ſuyo, y que ſobre ſu voluntad tenia otra igual à la de ſu propria voluntad, en lo que conociò, que aquel Religioſo joven avia ſolicitado entender, y amar las coſas que deben ſerlo, mientras viviò en el mundo, ſujetando, no obſtante, los actos de ſu entendimiento y voluntad, á las de ſus ſuperiores; y por haver procurado entender lo que avia de amar, ò debia obedecer, tenia el Religioſo joven el entendimiento coronado de mas bella corona, que la que debia tener el de el anciano deſpues de tantos años de obediencia.

16. Se-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

16. Señor, dixo Felix al Ermitaño, como la obediencia ſea tan buena en quanto es virtud, y tan mala en quanto es vicio, me admiro mucho, de que los hombres ſeamos mas obedientes al Demonio, que á Dios.

17. Hijo, dixo el Ermitaño, eſpecialmente á creado Dios à el hombre, para ſer por el amado, y conocido, pero como los hombres ſe aman mas á sì meſmos, que à Dios, y los mas le ignoran, y no le conocen, por eſto aman mas, y ſon mas obedientes à aquello, que con mas frequencia memoran, entienden, y aman, que es à si mismos, y à las coſas del mundo, que á Dios, lo que conocerás en el exemplo ſiguiente.

18. Una loca muger amaba mas à un vil hombre, con quien eſtaba amancebada, que á ſu marido, que era rico, noble y bien acoſtumbrado; ſucediò encontrarla un dia ſu marido en el acto con aquel vil hombre, de que tomò la colerà correſpondiente, y haviendola repreendido, porque por tan vil obra, y tan vil hombre le avia deshonrrado: la loca muger le respondió, que porque ſe avia acoſtumbrado à memorar, entender y amar aquella obra, y aquel hombre, y á olvidar, y ignorar el pecado que hacia, y á ſu marido, avia venido à caer en tal flaqueza, contra si, contra Dios, y contra la honrra de ſu marido; y entonces Felix, y el Ermitaño exclamaron, y lloraron por la locura, y delito que cometemos los hombres en olvidar, ignorar y deſamar à Dios, y en memorar, entender, y amar el mundo, y la carne, obedeciendo al demonio; y ha-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

viendoſele ſaltado con eſta conſideracion las lágrimas al Ermitaño, dixo á Felix:

19. Un Rey mui ſabio y devoto, eſtando un dia en un refitorio de un gran Convento, comiendo con ſus Religioſos, y viendo la gran obediencia, que todos tenian á ſu Superior, ſe admirò mucho, de que ſus vaſſallos no ſe la tubieſſen igual à èl; y exaltando por eſte medio ſu conſideracion, ſe admirò mucho mas, de que los hombres no fueſſen mas obedientes à Dios, quando por tantos motivos eſtán mas obligados à ſerlo, que no los Monges á el Prelado, ni los vaſſallos al Rey.

CAP. XL.

QUE TRATA DE LA ORDENACION, y inordinacion.

1. EN todas las coſas quiere Dios, hijo, que haya orden, ó que eſtén ordenadas, y para ſignificarnos que en sí meſmo le hay, le ha creado extra de sì meſmo, y puеſto en todas las creaturas.

2. Le hay en sì meſmo, en quanto el Padre de sì meſmo engendra à el Hijo, y en quanto el Padre, y el Hijo producen ordenadamente á el Eſpiritu Santo.

3. Has de ſaber, que en Dios hay Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduria y Voluntad, y todas eſtas dignidades, ó atributos eſtàn, ó ſon ordenadas en ſer una Perſona, que es Padre, el qual de ſu meſma Bondad, Grandeza &c. engendra à el Hijo, y eſpira al Eſpiritu

(c) 2006 Ministerio de Cultura

piritu Santo, por quanto la Bondad engendra bueno, la Grandeza grande, y la Eternidad eterno, y assi de todos los demas atributos, y esto mesmo se sigue en quanto el Hijo espira el Santo Espiritu: en esta obra, hijo, hay maravillosa ordinacion, pues en una Persona, que es Padre, en otra que es Hijo, y en otra que es Espiritu Santo son, y están unidas todas las Divinas dignidades immensa, y eternamente, siendo todas juntas una divina Essencia, aunque distintas Personas.

4. Mucho pensò Felix en la maravillosa ordinacion que Dios tiene en sí mesmo, admirandose de su Infinidad, y el Ermitaño prosiguiò, diciendo:

5. Amado hijo, de esta tan gran orden que hay en Dios, quiere Su Magestad que se siga utilidad à las creaturas, y para ello les ordenó su memorar, entender y amar, y por este orden creò todo quanto tiene ser, con el fin de que las creaturas memorativas, intelectivas, y amativas, pudiessen ordenadamente memorar, entender y amar el gran orden que tiene Dios en sì mesmo, y en sus obras.

6. Estas creaturas, hijo, que por orden pueden memorar, entender y amar à Dios son los Angeles, y los hombres, y los Angeles buenos le entienden, sirven y le aman, ordenadamente con todo su memorar, entender y amar arreglados à la ordenacion que Dios tiene en sí mesmo; y al contrario los Angeles malos desordenadamente le memoran, entienden, y aborrecen, porque su voluntad aborrece todo aquello, que su memoria memora, y su entendimiento entiende de Dios. 7. Hi-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

7. Hijo, los hombres tienen con ordenacion los cinco ſentidos corporales, paraque uſen de las coſas corporeas, y paraque por ellas puedan adquirir orden, para memorar, entender y amar las eſpirituales, adquirir las virtudes, y apartarſe de los vicios.

Eſcala de la naturaleza. 1a. grada. Los elementos antes de haver entrado en compoſicion

8. En el cuerpo del hombre eſtàn compueſtos los quatro elementos por los quales cada cuerpo es cuerpo, y por operacion de los meſmos elementos aquel cuerpo crece, y es engendrado, ſiendo eſta operacion de los elementos, la potencia vegetativa que es la meſma obra, ſegun y como eſtàn colocados, eſto es, el fuego como mas leve en la parte ſuperior, el aire immediato á él como leve, aunque no tanto, el agua entre la tierra y eſte como leve, y liquida, y la tierra en el centro de todos como peſada y grave; lo que es el hile, ó caos que llamaron los antiguos, y nueſtro Beato Author, por ſer una materia confuſa, y no con determinado ſujeto.

2. El elemento, ò cuerpo ſolo elementado; es, y no vive como la piedra.

3. El elemento, ó cuerpo ſolo elementado, y vegetado, es y vive como el arbol.

4. El elemento, ò cuerpo elementado, vegetado, y ſenſado, es y vive como las almejas, guſanos, conchas, anguilas y otras coſas ſemejantes.

5. El elemento, ò cuerpo vegetado, ſenſado y imaginado ó en quien reſide la imaginacion es elementado, vive, vegeta, ſiente, imagina, como el animal.

6. El elemento, ò cuerpo elementado, vegetado, ſenſado, imaginado, ó en quien reſide la imaginacion, y racionacion, es, ó tiene ſer corporeo, con vegetacion, ſenſacion, imaginacion, y raciocinacion como el hombre que es donde llega al cumplimiento de ſu perfeccion la naturaleza corporea, eſto es, à unirſe con la racional, y eſpiritual, paraque ſea el hombre, que es, por

(c) 2006 Ministerio de Cultura

obra, ù operacion que un elemento tiene en el otro, y eſta potencia vegetativa tiene ſer, y vive paraque ſea la ſenſitiva, y la ſenſitiva, y la vegetativa tienen ſer, y viven por la intelectiva; teniendo en sì el hombre otras muchas ordenaciones maravilloſas, para quien ſepa memorarlas y entenderlas.

9. Hijo, por cauſa de que Dios es mui memorable, inteligible y amable quiſo ſu Grandeza ſer mui memorada, entendida y amada por el hombre, y que tambien lo fueſſen ſus otras dignidades, y por eſto uniò à sì meſmo y à todas ſus dignidades, ò atributos la naturaleza humana de Jeſu-Chriſto paraque fueſſe con ella una Perſona, paraque aquella humana naturaleza pudieſſe con mas fervor y fortaleza memorar, entender y amar à Dios, y debaxo de la ordenacion de aquella humana naturaleza eſtàn ordenados el Angel, y el hombre, y todas las demas creaturas, para memorar, entender y amar á Dios, quien tambien ha ordenado la ley, y el camino de la ſalvacion, y à ordenado, que por hacer bien el hombre ſe ſalve, y poſſea la gloria, y por hacer mal ſe condene, y tenga pena eterna; y que ſegun ha de ſer grande la gloria, y la pena por toda una eternidad, lo haya de ſer la gloria, y la pena que Dios ha pueſto en ella, por cuyas palabras ſe admiró Felix, de que haſta aora ſe haya pueſto tan poca orden, y cuydado en el mundo, para encaminar por el camino de la ſalvacion à los Infieles, y à otros errados, y dixo, que avia en èl poca ordenacion, y poca deſordenacion.

10. Hi-

por lo que los Griegos le llamaron Microſcomos, que quiere decir mundo pequeño, porque en èl ſe encierra, y comprehẽde todo lo que tiene ſer, y hay en el mundo.

7. Pero el grado ſummo de perfecciõ dõde llegó y pudo llegar la naturaleza humana, fué en la Union Hipoſtatica con la divina en la Perſona del Hijo de Dios, Bien y Señor nueſtro, en quien ſe perficionò todo lo antecedẽte, por ſer el fin paraque todo fué creado.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

10. Hijo, dixo el Ermitaño à Felix, Dios ha ordenado, que en eſte mundo haya Reyes, paraque mantengan la juſticia, y que haya Prelados para conſervar nueſtra fè, y que debaxo del dominio de los Reyes haya Condes, Duques, Marqueſes, Cavalleros, Ciudadanos, Mercaderes, Labradores, y aſſi de los demas oficios, y lo meſmo ha diſpueſto en el eſtado Eccleſiaſtico, pues ha ordenado que baxo la orden de los Prelados, eſtèn los Clerigos, Frailes, y demas Eccleſiaſticos, divididos en varios oficios, paraque por orden puedan, y deban mantener la ſantidad, y verdad en el mundo, paraque en èl Dios ſea alabado, conocido y amado.

11. Mucho conſideró Felix en las palabras, que el Ermitaño decia ſobre el orden de las coſas; y dixo, que ſe maravillaba mucho de el gran deſorden que avia en el mundo, pues avia en èl muchos mas hombres deſordenados, ò que por deſorden no entendian, y deſamaban à Dios, que aquellos que por orden le entendian, y amaban; por lo que dixo el Ermitaño.

12. Hijo, Dios tomò la naturaleza humana, y aſſi como la naturaleza Divina hizo, y enſalzò en eſte acto, todo lo mas que pudo á la humana, aſſi quiſo que la humana honrraſſe y veneraſſe quanto mas pudieſſe á la divina, y por eſto, y para honrrar y venerar à la Divina, quiſo que la humana padecieſſe en eſte mundo pobreza, deshonor, trabajos y muerte.

13. Por el exemplo que el Ermitaño decia, en-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

entendiò Felix, que Dios avia ordenado, que el hombre pudieſſe honrrarle y ſervirle mucho, ſufriendo por èl trabajos y muerte, por cuyo motivo quiere que multiplique la ordinacion, y deſtruia la inordinacion, paraque mas pueda ſervir à Dios, y apartarſe de los vicios.

14. Ademas has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que Dios ha ordenado, y diſpueſto, que haya tanto poder en el ſummo Pontifice, en los Cardenales, en los Religioſos, y en todos los Eccleſiaſticos, que por ſu poder y ſaber pueden ordenar y diſponer que los Infieles ſe reduſgan al camino de la verdad, y ſalvacion, y lo meſmo pueden los Reyes, y los Principes, à quienes Dios ha dado tanto poder, que pueden mantener la juſticia, la verdad, y la religion en la tierra; lo que muchos no executan porque aunque tienen el poder, y la ſabiduria, les falta la voluntad, y por eſto de dia en dia ſe multiplica el deſorden, y ſe diſminuye el orden, con cuya conſideracion el Ermitaño llorò mucho, de que Felix ſe admiraba, y el Ermitaño proſiguió, diciendo:

15. Has de ſaber hijo, que avia un Religioſo ocioſo en ſu orden, por quanto no hacia todo el bien que podia; ſucediò, que un dia encontrando à un Ciudadano, le preguntó, que porque eſtaba ocioſo, y porque no hacia todo el bien que podia hacer? de que dimanò el que el Ciudadano ſe admiraſſe, por ſaber la ocioſidad de el Religioſo, y el bien que dexaba de hacer y de que huvieſſe reparado eſtos defectos en èl, y no los huvieſſe viſto, ni conocido en sí meſmo, y maravillandoſe de eſto,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

to, conoció, que aquel deſorden provenìa, de que à uno, y à otro les faltaba el memorar, entender, y amar à Dios con la grandeza, y perfeccion que ſe debe, para lo qual fueron creados.

16. Señor, dixo Felix, mucho me admiro de que el Angel pueda ſaber lo que el hombre pienſa en sí meſmo, ó interiormente?

17. Hijo, dixo el Ermitaño, por ordinacion divina eſtà diſpueſto, el que aſſi como el hombre por las obras corporales, y exteriores percibe, y conoce lo que otro hombre pienſa interiormente dentro de sì meſmo, aſſi los Angeles por las obras corporales y eſpirituales exteriores, y interiores, conocen lo que los hombres imaginan y pienſan interiormente, porque aſſi como Dios ha diſpueſto que la mano del Eſcrivano que eſcrive, forme la letra mediante la qual por medio de la viſta, y la imaginacion, el entendimiento conoce lo que aquel imaginaba quando la eſcrivia, aſſi en el memorar, entender y amar del hombre, ò en el ver, oìr, guſtar, ó tocar, ó en ſu proprio movimiento ó accion comprehende el Angel, lo que el hombre pienſa, y imagina: Felix ſe maravillò de lo que el Ermitaño decia, y mucho mas de que las plantas, y las beſtias ſigan ordenadamente el curſo de la naturaleza, y que el hombre le dexe de ſeguir apartandoſe de la final intencion paraque fuè creado.

18. Hijo, dixo el Ermitaño, en el cuerpo del hombre eſtà ordenada la potencia vegetativa, para convertir en ſangre la vianda que come, y deſpues la convierte en carne, me-

dulas

(c) 2006 Ministerio de Cultura

dillas y ternillas, y despues las distribuie por todos los miembros, y quando sucede que la potencia vegetativa se desordena, y no se puede hacer la conversion en la forma referida, todos los miembros se desordenan; por causa de la desordenacion de la vegetativa, y padece ò muere el cuerpo del hombre: por cuyas palabras entendiò Felix la significacion de que por los desordenes de la potencia rational se desordenan en el hombre la sensitiva, memorativa, intelectiva y volitiva.

CAP. XLI.

QUE TRATA DE LA RIQUEZA, Y DE la pobreza.

1. LA riqueza espiritual, dixo el Ermitaño, vale mas, que la corporal, porque la riqueza espiritual, es virtud, y cumplimiento de las tres virtudes del alma, memoria, entendimiento, y voluntad, y la riqueza corporal lo es solo de los cinco sentidos corporales, ver, oìr, oler, gustar y tocar, y assi como la riqueza espiritual es mayor, que la corporal, quando trata, ó toma por objeto las cosas espirituales, assi es mayor la pobreza, ò desvìo que entonces tiene de las corporales, de quien absolutamente se abstrae, por memorar, entender y amar à Dios, à sus obras, y virtudes, y á la vida celestial, y sino lo executa assi, memora, entiende y ama las cosas corporales, que por medio de los corporales sentidos, se le representan; y olvidandose

(c) 2006 Ministerio de Cultura

doſe de amar à Dios, paſſa entonces á ſer pobre de la riqueza eſpiritual, y rica de la corporal, olvidando à Dios, y á ſus obras, y virtudes.

2. Señor, dixo Felix, reſpecto de que la riqueza eſpiritual es mas noble, que la corporal, porque es mas amada la corporal, que la eſpiritual? pues es gran maravilla, que lo que vale menos ſe ame mas, y que lo que vale mas, ſe ame menos.

3. Hijo, dixo él Ermitaño, has de ſaber, que un hombre halló dos dineros el uno de laton, y el otro de plata; y el creió, que el de laton era de oro, y que el de plata era de plomo, por lo que amò mas el de laton, que el de plata.

4. Señor, dixo Felix, gran admiracion me cauſa el que los hombres ricos de las riquezas temporales, quanto mas tienen, mas deſean tener, ſucediendoles lo mesmo, ſi acaſo llegan à ſer pobres, porque quanto mas pobres ſon, mas las aman?

5. Hijo, dixo el Ermitaño, un hombre amaba mucho el dinero, el qual tenia mil ſueldos, y los amaba tanto, que deſeaba que ſe multiplicaſsen, y que fueſſen dos mil, y deſpues que fueſſen haſta cien mil, y porque amaba tanto la multiplicacion del dinero, queria y amaba ſolo que ſe multiplicaſse, y no el fin paraque el dinero debia ſervir, y por cauſa de que no ſe queria ſervir del dinero para el fin que debe ſervir, quanto mas ſe le multiplicaba, y aumentaba, mayor pobreza ſentia, y mas falta le hacia.

6. Por cuya ſimilitud entendió Felix el modo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

do como Dios Padre entendiendo, y amando à su Hijo, le dà immensidad, de Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduria, y Voluntad, que es la espiritual, y infinita riqueza que la Essencia Divina tiene en el Padre, en el Hijo, y en el Espiritu Santo.

7. Despues que Felix por la antecedente similitud entendiò esta espiritual riqueza, entendió tambien, que la divina naturaleza amò tanto, y quiso tanto multiplicar la operacion que tiene en la creatura en grandeza de Poder, Sabiduria, y Voluntad, que quiso juntar, y unir el hombre à si mesmo, y por esta mesma razon la naturaleza de Jesu-Christo, por medio del exemplo de su vida, quiso unir, y juntar à si la riqueza de los Apostoles, haciendoles vivir con santa vida en este mundo, paraque (en lo que cupiesse) le fuessen semejantes.

8. Hijo, dixo el Ermitaño, has de saber, que la riqueza de Dios tiene su similitud en el hombre justo, y la riqueza del hombre justo tiene su similitud en la de Dios, y la pobreza de Dios es, quando el hombre le arroja de su corazon, desama, ò dexa por las cosas temporales, y la pobreza de los hombres pecadores es, sin que necesite de nada extra de sí; porque en Dios, que es el Ente Infinito, infinita y eternamente está engendrando el Padre al Hijo, y produciendo al Santo Espiritu con infinito y eterno amor, cuya demostracion saca del ente finito y imperfecto, como el hombre que siempre desea, y quantò mas tiene, mas desea: vide las notas que pusimos al Capitulo primero del primer Tomo tratando de Dios *folio* 8. y 9. que te darán mucha luz para entender este caso, y sino busca el Libro de Significacion del Beato Author donde está explicado.

N.B. Este argumento està echo, por la similitud que en algun modo dá lo menor de lo mayor y lo finito de lo infinito en todas las cosas, y assi dice: que el tener aquel hombre (que es ente finito) deseo de tener mas, y mas, y nunca saciarse su volũtad, significa que hay ente infinito, que tiene en sì todo cumplimiento y perfeccion,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

es, quando arrojan de ſu corazon, ò dexan de memorar, entender y amar à Dios, de lo que Felix ſe maravillò, conſiderando como Dios tiene en eſte mundo tanta pobreza, pues por un hombre que en el le memora, entiende y ama, hay mil que ni le memoran, aman, ni entienden; y quando Felix ſe huvo admirado mucho de la pobreza que Dios tiene en el mundo, y de la que padecen los hombres que en èl no le memoran, entienden, ni aman, prorumpiò en maldecirla, y en bendecir la riqueza de los hombres juſtos, que ſe emplean en memorarle, entenderle y amarle.

9. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que no obſtante todo eſto en los hombres pecadores, es Dios rico por el uſo de ſu Juſticia y de ſu Miſericordia, perdonando à los unos, y caſtigando à los otros, no teniendo ellos en Dios riqueza alguna, antes quanto mas ſu Justicia es mayor en caſtigarlos, mas ſon pobres miſerables, y neceſſitados de todas coſas en eterna pena; de que Felix ſe maravilló mucho, conſiderando la gran pobreza que el hombre pecador padece en el infierno, por carecer de un todo, aſſi ſus corporales ſentidos, como las tres potencias de el alma, y ſu potencia vegetativa.

10. Has de ſaber, dixo el Ermitaño, que avia un Ciudadano mui rico de bienes temporales, el qual vivia mui delicadamente, y con gran regalo, y era hombre orgulloſo, airado, y que ſe hacia ſervir y reſpectar mucho de ſus ſubditos, por cuyo motivo paſſaba grandes trabajos, y deſazones para poſſeer ſus riquezas y delei-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

deleites, por lo mucho que los amaba y queria multiplicar, lo que le daba trabajo y pena, mayormente quando conſideraba que no podia tenerlos tan grandes como era ſu deſeo, de que venia à ſentir pobreza, y congoxa en ſu eſpiritu, dimanada de que los memoraba, entendia y amaba exceſivamente, por lo que eſtaba ſiempre airado; y conociendo no podia ſer rico, ni faciarſe de los deleites del mundo con ſus riquezas, las dió por amor de Dios, y entonces ſintió en sì alegria de riqueza eſpiritual, en la que viviò mucho tiempo con pobreza corporal, y al fin de ſus dias alcanzó la bienaventuranza.

11. Ademas has de ſaber, que avia un Rey que tenia gran eſperanza, la qual le ayudaba mucho à ſoſtener los trabajos, perſecuciones, y peligros; reſpecto de que ſiempre que ſe hallaba en alguno, confiaba en Diòs, y eſperaba en ſu miſericordia; ſucediò un dia que aquel Rey ſe hallò en una batalla en la qual tubo gran miedo de morir, y tanto, que perdiò la eſperanza de que Dios le dieſſe victoria, ni conſervaſſe la vida; cuya conſideracion le amilanò totalmente el eſpiritu, y privó la fuerza, y el ſe admiraba de que le faltaſſe el valor, y la eſperanza que ſolia tener, la que tantas veces le avia ayudado, y ſacado de los peligros, ſin alcanzar que conſiſtìa en que daba aquella batalla contra razon, y juſticia, por cuyo motivo ſe hallaba ſin la fortaleza de eſpiritu y grandeza de eſperanza que ſolia tener.

12. Ademas has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que huvo otro Rey mui rico de gentes,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tes, y de Reynos, mas mui pobre de entendimiento, pues no ſabia quien era, ni de donde avia venido, paraque avia nacido, ni paraque era Rey, ni menos alcanzaba conocimiento alguno de Dios: ſucedió, que eſte Rey dudó el que la fe que tenia fueſſe verdadera, cuya duda y tentacion le trabajò mucho el eſpiritu, haſta que oiò á un hombre pobre de los bienes temporales, pero rico de los eſpirituales, que ſeguia ſu Corte, explicar un articulo á muchos Cavalleros de ſu comitiva, por cuya declaracion, y palabras que compreendiò ſe confortò y aquietó ſu eſpiritu, y venciò la tentacion que padecia, y prorumpió diciendo, que mas quiſiera ſer aquel pobre hombre, que Rey; pues aquel con ſu ſabiduria tenia mas, y mejor riqueza, que no el ſiendo Rey, con todo ſu poder y ſeñorìo.

13. Ademas has de ſaber, dixo el Ermitaño, que avia un hombre pobre que deſeaba hallar una piedra precioſa, que valieſſe mil marcos de oro, y eſtaba ſiempre imaginando, que ſi hallaſſe tal piedra, haria con ſu valor muchas coſas, y en tanto que tenia eſta imaginacion ſe ſentia mucho mas pobre, y neceſitado que antes que penſaſſe en la piedra, haſta que conſiderò, y ſe maravillò de ſu necedad, que le hacia ſer pobre, por carecer de lo que no podia tener, porque no tenia ſer.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. XLII.

QUE TRATA DE LA LIBERTAD, Y servitud.

1. LA libertad hijo, dixo el Ermitaño à Felix, fuè dada à la voluntad del hombre, paraque tenga libertad de amar á Dios, y paraque tenga por eſte medio alguna ſimilitud con la libertad de ſu divina Voluntad, que libremente ama quanto quiere amar; y la libertad de Dios eſtà libremente en la Bondad, Poder, Sabiduria, y Voluntad, y en todos los demas atributos del meſmo Dios, y todos los atributos eſtán libremente en ſu voluntad, por cuyo motivo tiene Dios franco querer en todo lo bueno, en todo lo grande, y en todo lo eterno, y en todos los demas atributos que puede ſu Poder; y porque es de la naturaleza de la Bondad, Grandeza, Eternidad, y aſsi de las demas dignidades que el Poder francamente ſe comunique à la Voluntad, y por toda la Voluntad, por eſto el Amor libremente obra por toda la Bondad, Grandeza, Eternidad y todos los demas atributos, por cuya inceſante operacion infinita y eternamente ſe ſigue Produccion en las Divinas Perſonas.

2. Amable hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que conforme Dios tiene en ſi libertad por todas ſus dignidades, ha dado ſu ſimilitud à la voluntad del hombre, paraque tenga libertad en amar libremente por todo el entendimiento y la memoria, paraque aſſi ſean el entender,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

der, y el memorar francos, y paraque cada uno de por si, y todos juntos sean francos por toda el alma, y por todas sus operaciones, paraque de tal franqueza se originen las virtudes libre y francamente sin ninguna restriccion, ni embarazo: como v. g. la fe, la esperanza, la caridad, la justicia, y las demas, &c.

3. Señor, dixo Felix, conforme vos haveis demostrado que està la libertad en el alma del hombre, me maravillo mucho, de que el hombre caiga en la servidumbre, y esclavitud de los vicios y pecados, teniendo tanta libertad, y siendo su libertad à la de Dios. tan parecida.

4. Hijo, dixo el Ermitaño, tan franca es la Voluntad de Dios en toda su Essencia, y en todas sus dignidades, que à todas se comunica en su libertad, en si mesma, y en toda la Essencia, y en todas las dignidades; y por esto se sigue produccion de Personas: y porque toda la libertad de la voluntad humana se debiera convertir, y emplear en memorar, entender, y amar à Dios, quando hace lo contrario cae en la esclavitud del pecado, que es opuesto à la similitud, y al caracter, que ha recibido de Dios teniendo su semejanza.

5. Amado hijo, dixo el Ermitaño, tan noble cosa es la libertad en el espiritu del hombre, que ninguno daria la libertad de su franco querer, ó aborrecer por todos los thesoros del mundo, y por esto se maravillò mucho un santo Ermitaño de un hombre lujurioso, que conociendo esto, y amando tanto su libertad (que muchas veces le avian oido decir que no la daria por todo el mundo) estaba cautivo de ena-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

enamorado, y ſujeto à una loca muger, à quien deſeaba dexar de querer, por apartarſe de ella, y no podia.

6. Hijo, el Eſpiritu Santo procede libre, y francamente del Padre y de el Hijo, eſtando cada uno en si mesmo libre y francamente ſin ninguna ſujecion: y tambien la libre voluntad de el hombre pecador eſtà franca en si mesma, en el entendimiento, y en la memoria, de los que ſale el franco querer, quando ama el pecado; en el que eſtà la voluntad en eſclavitud, reſpecto de que opèra contra la libertad del Santo Eſpiritu, permitiendo la Juſticia de Dios ſe mantenga en èl, para mas caſtigarle, dexandole, no obſtante, ſu libre alvedrio; que tiene gran ſimilitud con la libertad de Dios, paraque pueda ſalir de èl, mediante la divina Gracia, y ſu Miſericordia.

7. Hijo, tan noble creatura es el libre alvedrio, que nadie puede conſtreñir al hombre á que ame, lo que no quiere amar, ni à que aborreſca, lo que no quiere aborrecer, pues nadie le puede quitar à el alma la ſimilitud que tiene de Dios; pero como el hombre debe exercitar la caridad, la juſticia, la prudencia, la fortaleza y la templanza, ſino uſa de ellas, abuſa de ſu libertad; por lo que aunque en eſte mundo nadie ſe la puede quitar, en el otro el hombre pecador no la tendrà para querer lo bueno, pues aunque deſeará tener la gloria, y apartarſe de la pena en que eſtarà, ſerà ſu deſeo contra la juſticia, caridad, eſperanza, y contricion, cuyas virtudes aborrecerà, permaneciendo en èl ſiempre el amor y deſeo de la

(c) 2006 Ministerio de Cultura

gloria, que nunca alcanzarà, para tener mayor pena.

8. Felix quedò mui admirado de lo que el Ermitaño decia, conſiderando la gran pena que los pecadores tendrán en el otro mundo, ſegun lo que explicaba en ſus palabras el Ermitaño.

9. Sepas hijo, dixo el Ermitaño, que eſtaba un Rey ſentado en ſu real Trono, y en ſu preſencia avia muchos Cavalleros, y otras muchas gentes: lo que viendo y conſiderando el Rey tubo de ello gran vanagloria, perſuadiendoſe à que tanſolamente èl era libre, y todos aquellos, ſus ſubditos; y eſtando el Rey aſſi ocioſo, y con tan vanos penſamientos le llegò aviſo, de que una Provincia ſe avia rebelado contra él; y deſpues de eſto un Cavallero entrò pidiendo ſe le adminiſtraſe juſticia contra otro que le avia injuriado: y viendoſe preciſado el Rey à reſponder y dar promta providencia en uno y otro aſſumpto, conociò que èl era el verdadero eſclavo, y todos aquellos libres, pues ſe veìa conſtituido en mayor ſujecion que ellos, ſi avia de cumplir con ſu obligacion.

10. Señor, dixo Felix, mucho me maravillo, de que ſiendo los Reyes, Varones, y grandes Señores los hombres mas ſiervos, y mas ſujetos del mundo, (ſi han de cumplir con ſus obligaciones) amen tanto reynar, mandar, y poſſeer muchas tierras, y tener muchos vaſſallos; pues quanto mas tienen, tienen mas que trabajar y governar, y por conſequencia mayor ſujecion, y mas de que reſponder?

11. Hijo, dixo el Ermitaño, la Immenſidad, y Eternidad de Dios Padre produce libre

y

(c) 2006 Ministerio de Cultura

y infinitamente la Perſona de Dios Hijo, y la de Dios Eſpiritu Santo, y por ſer natural coſa, que los hombres deſeen tener las ſimilitudes de Dios, en quanto las pueden recibir, deſean los Reyes, y grandes Señores ſer Reyes, y Señores, ſer libres, y ſer francos, para con libertad poder obrar, y para lo meſmo deſean tener muchos vaſſallos, muchas tierras, y muchos theſoros; pero la mayor parte, por eſtar en pecado, no ſaben ordenar ſus deſeos, ni penſamientos, ni conocen la eſclavitud en que viven por la grandeza que poſſeen.

12. Hijo, dixo el Ermitaño, el alma por ſu naturaleza debe ſer libre, y ſeñora del cuerpo; pero por el pecado eſtá ſujeta á èl, en el hombre pecador, y por eſta ſujecion eſtàn en èl ſu memorar, entender, y amar ſujetos à los cinco ſentidos corporales, por cuyo motivo ſon las coſas eſpirituales deſpreciadas, y las corporales amadas, y es en tanto grado lo que algunos hombres deſprecian las eſpirituales, y aman las corporales, que del todo eſtán ſujetos à ellas, y por conſequencia al pecado; ſiendo cierto, que todo hombre que tiene el alma, ó ſus potencias ſujetas al cuerpo, y à ſus ſentidos, quando quiere ſalir de pecado, no lo puede conſeguir.

13. Has de ſaber, que avia un Pueblo, que amaba mucho la libertad, y todos los dias contraſtaba con ſu Señor, para conſeguir muchos privilegios, y franquezas: ſucedió un dia, que huvo gran queſtion y enfado entre el Señor y el Pueblo, porque el Pueblo queria à todo trance, que ſe le concedieſſe una franqueza ó privi-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

vilegio, que el Señor no les queria conceder, por lo que les dixo:

14. En una Ciudad avia un Ciudadano, que gozaba del privilegio de que ningun hombre que huvieſſe muerto à otro, y ſe refugiaſse à ſu caſa pudieſse ſer ſacado ella para caſtigarle; eſte Ciudadano tenia un vecino, que embidiaba mucho el privilegio, y excepcion que el Ciudadano gozaba, por lo que ofreciò grandes dones y dadivas al Señor de la Ciudad, paraque ſe le concedieſse à el tambien, lo que por fin conſiguiò; y como el Ciudadano tubieſse un hijo, y ſu vecino otro, y ambos á dos tuvieſſen un altercado, y llegaſsen à las manos, el hijo del vecino matò al del Ciudadano, y ſe retiró à ſu caſa, por lo que la Juſticia no le pudo caſtigar; y como el Ciudadano vieſse todos los dias al que avia muerto á ſu hijo, y no pudieſſe tomar venganza, ni ſe le pudieſse dar caſtigo, vino à morir del dolor, pena, y deſeſperacion que le cauſaba el ver todos los dias, y à todas horas delante de si à ſu enemigo, ſin que ſe le pudieſse caſtigar, ni el ſe pudieſse vengar.

CAP. XLIII.

QUE TRATA DE LA SIMILITUD, Y diſſimilitud.

1. EN la Eſsencia de Dios hay la Sabiduria, que entendiendoſe à si meſma ama ſu ſemejanza, cuya ſemejanza es Dios Hijo, engendrado de Dios Padre, que de si

(c) 2006 Ministerio de Cultura

si mesmo le engenra, y por esto sucede, el que naturalmente todas las creaturas aman engendrar su semejante, assi como el entendimiento del hombre, que engendra su entender, y la voluntad su amar, y un hombre à otro hombre, y un arbol à otro arbol, y assi de las demas cosas.

2. Dá Dios sus similitudes à las creaturas, v. g. á el hombre le dà el ser, y siendo el ser ya similitud de Dios, es bueno, grande, durable, poderoso, sabio, amoroso, y assi de todas las demas cosas, que son similitudes de Dios, las que ha puesto Dios en los hombres paraque mutuamente se amen, y paraque por medio de ellas, y por haverselas Dios dado le amen, le conoscan, le alaben, y le sirvan.

3. Hijo, por ser en Dios una persona el Padre, otra el Hijo, y otra el Santo Espiritu, hay similitudines, y disimilitudines en las creaturas; hay similitudines, en quanto el Padre, el Hijo, y el Santo Espiritu son una mesma Essencia, una Naturaleza, una Bondad, una Grandeza, y assi de todos los demas atributos.

4. Hay disimilitudines en las creaturas, por ser en Dios, una persona el Padre, otra el Hijo, y otra el Espiritu Santo, y assi como las Divinas Personas son semejantes, assi es semejante la operacion que hay entre ellas; y por esto quiere Dios que las similitudes que el hombre tiene de Su Magestad sean tambien semejantes en ser grandes, durables, y poderosas en sus operaciones, paraque se parescan sus obras á las similitudines que Dios puso en èl; pero si sucede

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cede que eſtas ſimilitudines ſe conviertan en diſſimilitudines por ſus obras, entonces ſon contrarias à las de Dios, reſpecto de que en los hombres las obras contradicen á las ſimilitudines, y en Dios nada ſe contradice, y por esto ſon los hombres juſtos ò pecadores; eſto es, ſon juſtos, quando ſus obras tienen ſimilitud, y correſponden en quanto pueden à las ſimilitudes de Dios que las creó; y pecadores quando no correſponden, y opèran lo contrario del fin paraque fueron creadas, y impreſſas en èl.

5. Has de ſaber hijo, que avia un hombre que tenia un hermoſo hijo, á el qual amaba mucho, no tanto por ſu hermoſura, ni por ſer ſu hijo, quanto por ſus buenas coſtumbres y por ſu bondad, y ſobre todo porque amaba á Dios, y le amaba en Dios; en eſte amor avia ſimilitud, y diſſimilitud, del amor que Dios Padre tiene à Dios Hijo; ſimilitud, porque el buen hombre amaba à ſu hijo, y diſſimilitud porque le amaba mas y menos, y con deſigualdad, lo que no hay en el amor de Dios, pues Dios Padre como perfectiſſimo ama, con perfectiſſimo amor con toda igualdad, ſin mayoridad, ni minoridad à ſu Hijo de todos modos, y por todos modos.

6. Eſtas y otras muchas palabras dixo el Ermitaño à Felix, para darle à entender las ſimilitudes y diſſimilitudes, que hay entre Dios, y las creaturas, y Felix quedó mui admirado de lo que el Ermitaño le avia dicho, y de como en tan breves palabras le avia explicado tan altos miſterios, y dado camino, para po-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

poder conocer en que las cosas son semejantes, y dessemejantes à Dios.

7. Hijo, dixo el Ermitaño, avia un Rey que era mui bello, grande, robusto de persona, y poderoso de vassallos, por cuyo motivo tenia particular vanagloria assi de su belleza, como de su poder, en lo que obraba con similitud, y dissimilitud, pues contemplando su belleza debia amar las bellas obras, y actos de la justicia, caridad, humildad, y demas virtudes, y por la grandeza que tenia de persona, y de poder debia querer executar grandes actos de justicia, caridad, y humildad; y executando lo contrarario, como lo executaba, eran dessemejantes sus obras, à sus riquezas, à su grandeza, y al oficio de Rey que professaba.

8. Natural cosa es, que el hombre ame mas à el hombre que al cavallo, que al arbol, ni que à la piedra, pues cada uno ama su semejante, y igual en especie; por lo que es gran maravilla, el que el hombre ame mas el dinero, los Castillos, los cavallos, los bellos vestidos, el cazar, y el divertirse, que no el justo memorar, entender, y amar; siendo assi, que estos actos del entendimiento, memoria, y voluntad en el hombre tienen mas similitud con Dios, que no los dineros, los Castillos, las Villas, las delicias, los cavallos, y todas las demas cosas.

9. Avia un Rey, que cada dia se iba à cazar, y passaba por un lugar desierto, donde avia un Ermitaño, el que se maravillaba mucho, de la gran aficion que el Rey tenia à la caza, y el Rey se maravillaba, de que el Ermi-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mitaño pudieſse eſtar tan ſolo en aquel deſierto, y hacer tan aſpera vida: ſucediò un dia, que un alcòn peregrino que el Rey tenia, prendiò, y matò una garza real, por lo que el Rey en preſencia del Ermitaño alabò grandemente la valentìa de ſu alcòn, y la rapidèz de ſu vuelo, pues con tanta gallardìa, y conſtancia à ſu viſta avia alcanzado, y muerto la garza, lo que haviendo oido el Ermitaño, dixo al Rey.

10. Señor, igualmente me admiran vueſtras palabras, que vueſtra vida, pues ſeria mas natural que el Pueblo alabaſse al Rey de juſto, caritativo, ſabio, y aplicado à ſu regímen, que no que el Rey alabaſse al alcòn de ſu vuelo, rapidèz, y valentía: á que el Rey reſpondiò: Ermitaño, el placer que yo tengo de haver visto volar el alcòn, dimana, del que ha tenido mi viſta agradandoſe del vuelo del alcón, el que ha engendrado placer ſemejante en la voluntad.

11. Señor, dixo el Ermitaño, es cierto que el amar es ſemejante à la voluntad, pero tambien es cierto que le es deſsemejante, quando el amar es contrario al fin, y intencion paraque la voluntad es creada.

12. Ermitaño, dixo el Rey, yo me maravillo de como puedes eſtar ſolo y hazer tan aſpera vida, y penitencia en eſte deſierto.

13. Señor, dixo el Ermitaño, marabilleſse, V. Mageſtad de si meſmo, y de como puede eſtar ſolo ſin cuidarſe de los negocios de ſu Reyno, ni exercitar el Oficio de Rey, pues el Oficio del Rey es eſtar entre los hombres, y regirlos, adminiſtrarles juſticia, y diſponer que vivan en

ſan-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſanto temor de Dios; y no perſeguir las fieras tener vanos penſamientos, y eſtar ocioſo, coſas, que de ningun modo competen, ni debe practicar un Rey.

14. Señor, dixo Felix, reſpeto de que cada coſa ama ſu ſemejante, parece, que debia haver en el mundo mas ſemejanzas, que deſemejanzas, mayormente, quando Dios ha creado al hombre ſemejante à ſi; por lo que es gran maravilla, el que los hombres tengan mas vicios que virtudes, á que el Ermitaño reſpondiò:

15. En lo interior del hombre ſe convierten las viandas que come en carne, y ſangre, que ſon ſemejanzas del meſmo hombre; ſentado eſto, has de ſaber, que à un Rey le dieron á beber veneno, el qual en el eſtomago del Rey convirtiò en ſu ſemejante toda la comida y bibida que el Rey comiò, y bebiò aquel dia; y por cauſa de que la naturaleza no pudo convertir en ſu ſemejante el veneno, que al Rey le avian dado, ni las viandas que con el ſe avian meſclado, muriò, por haverle faltado à eſtas (reſpecto de haverſe meſclado con el veneno) la ſemejanza que debian tener con la naturaleza del Rey.

CAP. XLIV.

QUE TRATA DE LA ALABANZA, Y vituperio.

1. Dios (por ſiempre ſea Bendito) dixo el Ermitaño á Felix, es digno de

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſer alabado por ſu Pueblo, y por eſto creó al hombre, paraque le alabaſſe (y principalmente de la operacion que tiene en ſi meſmo).

2. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que un Pintor pintaba una imagen en una pared, y en tanto que la pintaba muchos hombres que eſtaban preſentes alababan la deſtreza del Pintor en ſu arte, lo que reparando el Pintor, preguntò á uno de ellos, qual era mas digno de alabar, la imagen que pintaba, ò la imaginacion con que la pintaba, pues ſin tenerla primero impreſa en ella, no la podia pintar, à que el hombre reſpondiò:

3. Dios Padre entendiendoſe à si meſmo engendra à Dios Hijo, y amando al Hijo eſpira á el Eſpiritu Santo, y por entender Dios Padre ſu Bondad, Grandeza, Eternidad, &c. ſon el Hijo y el Santo Eſpiritu Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, y todos los demas atributos de Dios: en que conoceràs, que en eſta obra tan grande y maravilloſa debe Dios ſer mas alabado por los hombres por la obra, ó operacion que tiene ad intra, que por la que tiene ad extra (y por conſequencia) que debia ſer mas alabado el Pintor por la operacion de ſu Imaginacion en imaginar la imagen, que por ſu deſtreza en el pintarla.

4. Señor, dixo Felix, gran maravilla me cauſa el ver que Dios no ſea mas alabado por los hombres, por la operacion que tiene en ſi meſmo, que por la que tiene en las creaturas, pues la que tiene en ſi meſmo es mucho mas perfeta, y apreciable, que la que tiene en las creaturas, ſegun vos meſmo dexais explicado.

5. Hijo,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

5. Hijo, dixo el Ermitaño, la obra que el Pintor hacia en pintar la imagen, era mejor en la imaginacion del Pintor, que en la pared que la pintaba; pero como la obra de la imaginacion ad intra era invisible à los ojos corporales, y la obra que pintaba era visible, los hombres alababan la obra que veìan en la imagen pintada, y no en la imagen concebida en la mente, ò imaginacion del Pintor.

6. Hijo, Dios es digno de que los hombres le alabemos por quanto hace en este mnndo, y por haver echo à el hombre á su similitud quieren los hombres ser alabados unos por otros, pero como no los ha creado para este fin, sino es para alabar á Dios mesmo, pecamos siempre que tenemos complacencia de que nos alaben, ò que injustamente alabamos à otros, pues la alabanza se debe atribuir solo à Dios, como de quien dimana todo el bien, y todas las buenas obras que hacemos.

7. Admiròse Felix, y dixo, que era gran maravilla, el que los hombres amassen mas su alabanza propria, que la alabanza de Dios, quando ningun hombre debia ser alabado, y Dios si!

8. Hijo, dixo el Ermitaño, avia un Rey que tenia gran placer de que le alabassen, y de que alabassen el gran gasto que hacia en tener su Corte mui numerosa y lucida, y en que le alabassen de liberal, por los grandes dones que repartìa, y por otras cosas semejantes à estas; este Rey tenia un Judio por Mayordomo, al que amaba mas (por lo bien, que para sus fines le servia) que à Jesu-Christo, pues el Judio

(c) 2006 Ministerio de Cultura

dio interiormente, le blasfemaba, y el Rey lo sabia, ò sospechaba, y lo consentia, lo que dimanaba de que el Rey temia mas el que dixessen mal, ò que no dixessen bien de èl, que el que le dixessen, ò dexassen de decir de Dios.

9. Por las palabras que el Ermitaño dixo, entendiò Felix, que por causa que los hombres se aman mas à si mesmos, que á Dios, aman mas sus alabanzas, que las de Dios, y se maravillò, de que Dios lo sufra, y permita.

10. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios quiere ser alabado por su infinita Paciencia, Piedad, y Misericordia, y por este motivo sufre que las gentes le blasfemen, y no le dèn las alabanzas que deben, y le competen.

11. Mucho considerò Felix y lloró los vituperios que los hombres hacemos á Dios siendo tan bueno, tan noble, y tan digno de toda alabanza y honor; y de que su infinita paciencia permita que haya tan pocos que le honrren, y tantos que le blasfemen y ofendan.

12. Has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que à los pies de un Prelado estaba un santo Religioso arrodillado, rogandole humilde y devotamente que le diesse licencia de ir à tierra de Moros á alabar el nombre de Jesu-Christo, à quien ellos no querian conocer por Dios: el Prelado se escusaba de darle la licencia, por temor de que los Moros le matarian, y porque crèia que el Religioso no convertiria á ninguno, ni facaria ningun fruto de su viage: lo que conociendo el Religioso, le dixo:

13. Señor,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

13. Señor, el principal fin paraque el hombre es creado, es paraque alabe à Dios, y assi yo no me puedo escusar de ir à alabarle entre Infieles por temor de la muerte, aunque crea no he de convertir ninguno; pues estoi obligà alabarle, y escusar en quanto me sea possible el que le blasfemen, y ofendan, y el que crean, como hay muchos que creen, que sean Dioses el Sol, la Luna, los Idolos, y otras cosas semejantes.

14. Quando el Religioso huvo dicho estas palabras, se puso à llorar, y dixo, que avia un Rey que tenia gran deseo de que se le alabasse por todo el mundo, y que haviendo venido de tierras mui remotas unos Mercaderes vassallos suyos, les preguntò si en las Indias se hablaba de èl; y como los Mercaderes le dixessen que no, se disgustò mucho, y embiò luego Embaxadores con grandes presentes al Rey de la India, paraque le alabasse, y tuviessen motivo de hablar de èl y de su generosidad en aquella tierra: los Embaxadores que nombrò se escusaron de hacer el viage, respecto de la gran distancia, del temor de la muerte que concebieron podia acaecerles en el viage, y de que efectivamente creieron no sacarian ningun fruto, aunque configuiessen que su Rey fuesse alabado en aquellas tierras: pero no obstante, el Rey insistió en su dictamen, y les dixo, que en las ocasiones arduas y peligrosas era donde podian los vassallos manifestar su grande afecto, alabando à su Señor con ardimiento; y que assi queria, que de qualquier modo, ellos como hombres honrrados, y leales empreendiessen a-

quel

(c) 2006 Ministerio de Cultura

quel viage, y dieſſen cumplimiento à ſu voluntad.

15. Ademas has de ſaber hijo, que delante de un Rey eſtaban gran multitud de Juglares, que loaban à quien los daba, y vituperaban à quien no lo hacia; entre ellos avia tambien uno veſtido pobremente el qual alababa à aquellos que alababan à Dios, y vituperaba à aquellos que no le alababan, y reparando el Rey en èl, ſe maravilló de que fueſſe tan pobremente veſtido, y derrotado, por lo que juſgó, que aquel era pobre Juglar, y ſin habilidad; cada uno de ellos hizo las ſuyas delante del Rey, pero ninguno habló de Dios, ni le alabò ſino al Rey, y á ſus varones, y perſonas de ſu comitiva: el Rey y los demas dieron grandes y bellos dones y dadivas à todos ellos; pero à aquel que uſando bien de ſu oficio alabó à Dios, y dixo mal del Rey y de ſus Varones (porque avian querido oir falſas alabanzas, y porque avian olvidado las de Dios); le repreendieron, y deſpues le hicieron aporrear, y maltratar por los criados, ſin que el ſe alteraſſe, antes lo llevó con humildad, con paciencia, y por amor de Dios.

16. Haviendo ſalido el Juglar aſſi maltratado del palacio del Rey, ſe fuè à un gran Monaſterio de Religioſos, y entrando en el refitorio donde todos eſtaban comiendo, les dixo, era gran verguenza, el que ſiendo todos ellos tan doctos en la ſagrada Theologia, huvieſſe en el mundo tantos lugares, y tantas gentes, que no conocen à Dios, ò que ſi le conocen, no le conocen como deben, ò que de Dios, y de

ſu

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſu ſanta Igleſia no conocen, ni creen lo que deben, dimanado todo, de que Dios tiene pocos que le amen, y que le alaben como deben.

CAP. XLV.

QUE TRATA DE LA PERFECCION Y imperfeccion.

LA perfeccion y la imperfeccion ſon contrarias, y la perfeccion contradice á la imperfeccion con juſticia, y la imperfeccion con injuſticia contradice á la perfeccion; y ſiendo Dios Perfeccion, y Juſticia es coſa digna de admiracion, el que en el hombre, que es creatura de Dios, y que ha ſido creado para amarle, y ſervirle haya mas de imperfeccion que de perfeccion!

2. Has de ſaber hijo, que entendiendo Dios infinita Perfeccion en ſi meſmo, es conveniente que ſe ſiga perfeccion; pues à no ſer aſſi, ſe ſeguiria, que la Perfeccion ſeria mayor en Grandeza de Bondad, que en obra de perfeccion, lo que en Dios es impoſſible.

3. Admiróſe Felix de las palabras del Ermitaño, por parecerle, que ſi de perfeccion ſe ſeguia perfeccion, la perfeccion tendria principio, lo que le pareció impoſſible en Dios.

4. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios Padre es Perfeccion, la qual es infinita y eterna, y la qual de ſi meſma engendra al Hijo que es Dios infinito y eterno, porque le engendra de ſi meſmo, y por eſto Dios Hijo que es Perfeccion, y conſequencia de Perfeccion infinita y eter-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

eterna es neceſario que ſea ſin principio, ni fin.

5. Mucho ſe admiró Felix, de que Dios Padre infinita y eternamente dè Perfeccion á Dios Hijo, por conſiderar, que pues el Hijo es del todo cumplido y perfecto, no neceſsita, de que Dios Padre le dè Perfeccion, pues que la tiene ya.

6. Hijo, dixo el Ermitaño, en la Perfeccion de Dios Padre eſtarian ocioſas la Grandeza, Bondad, Eternidad, Poder, y todas las demas dignidades de Dios, ſi Dios Padre ceſaſſe de dar Perfeccion; y aſſi es neceſſario, que como Padre y infinito no ceſſe de dar Perfeccion infinita y eternamente al Hijo, y al Santo Eſpiritu, y que de neceſſidad ſe ſiga, que el Hijo y el Santo Eſpiritu reciban infinita y eternamente aquella Perfeccion, la que recibe el Hijo en ſer Hijo, y el Eſpiritu Santo en ſer Eſpiritu Santo, y cada uno en Eſſencia, en Naturaleza, y en todo lo que es igual al Padre (menos en la Paternidad).

7. Muy contento quedò Felix de lo que à el Ermitaño avia oído de la Perfeccion de Dios, lo que conociendo el Ermitaño, proſiguiò explicandole la perfeccion del alma en eſtos terminos:

8. Hijo, Dios Padre ha impreſso la imagen de ſu Perfeccion en el alma del hombre, la qual por ſu creacion es perfecta; eſto es, decir que el alma es perfecta en ſu eſsencia, perfecta en ſu recolencia, perfecta en ſu inteligencia, y perfecta en ſu volencia; en cuya eſsencia es perfecta la memoria para memorar y ſer memorada,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

da, el entendimiento, para entender, y ser entendido; y la voluntad, para amar, y ser amada.

9. Amado hijo, el alma apetece su memorar, entender y amar, por ser esto su perfeccion, y para mas poder memorar, entender y amar, memora, entiende y ama, en un tiempo unas cosas, y en otro otras, por no cesar de exercitar los actos de sus potencias, porque el cesàr en ello, le es imperfeccion.

10. Señor, dixo Felix, pues es perfeccion del alma, el memorar, entender y amar, porque quando memora, entiende, y ama una cosa, la dexa de memorar, entender y amar, y passa á memorar, entender, y amar otra?

11. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios ha puesto su semejanza en el alma del hombre, y assi como el Padre engendra su semejanza engendrando à el Hijo, (y esta generacion conviene que sea immensa y eterna, paraque no dexe de producir su semejanza) assi el alma ya que no puede immensa y eternamente multiplicar su memorar, entender y amar, memora, entiende y ama diversas cosas, para por este medio tener alguna mayor similitud con la Grandeza, Immensidad, y Eternidad de Dios.

12. Señor, dixo Felix, estoi admirado, de que siendo el alma echa à similitud de Dios quiera memorar, entender y amar otra cosa, mas que à Dios, mayormente, siendo Dios tan perfecto y cumplido en todo, que puede el alma en el solo perficionarse, y saciarse de memorar, entender y amar.

13. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios es bastan-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

te paraque el alma ſe llene, y ſacie memorandole, entendiendole, y amandole; pero quiere, que el alma adquiera perfeccion y merito en executarlo, el que no podria adquirir ſi no memoraba, entendia y amaba tambien otras coſas, para por ſu medio mejor poder memorar, entender y amar à Dios.

14. Has de ſaber hijo, que todo aquello que el fuego calienta en el aire, al agua, y à la tierra, todo lo hace con el fin de poderſe calentar mas á si meſmo, porque ſu calor tiene mayor perfeccion para calentarſe à si, que no para calentar á el aire, agua, y tierra; y eſto para ſignificarnos, que la Perfeccion de Dios puede mas perficionar en si meſma, y dentro de si meſma, que dar perfeccion fuera de si meſma à las creaturas; por lo que el alma, todo quanto memora, entiende y ama que no es Dios, todo lo memora entiende y ama para adquirir mayor perfeccion para mas memorar entender y amar á Dios.

15. Señor, dixo Felix, Dios ha dado perfeccion al ſol, à la luna, à las eſtrellas, à los elementos, plantas, y animales, y á todas las demas coſas; pero el hombre nace y vive con tantas imperfecciones, que me quedo admirado, de donde provienen en èl, mayormente ſi ſe conſideran ſus vicios, pues por uno que haya virtuoſo, hay muchos en extremo vicioſos, lo que es gran maravilla.

16. Hijo, dixo el Ermitaño, la perfeccion la tiene el hombre de dos modos: el primero, en ſer creatura, y eſta perfeccion es perfecta, y cumplida en èl: el ſegundo, en exercitar

(c) 2006 Ministerio de Cultura

citár los äctos de ſu memorar, entender y amar; y por cauſa de que los hombres creen que eſtos actos adquieren ſu perfeccion memorando, entendiendo y amando los objetos temporales, y no los eternos, adquieren imperfeccion.

17. Has de ſaber hijo, que avia un Rey, que no podia tener hijos de ſu muger, por mas que lo deſeaba, pareciendole, que ſi tuvieſſe un hijo, ſeria todo ſu contento, y habria alcanzado ſu mayor felicidad: logrò en fin tenerle mui hermoſo y robuſto, á el que amaba tanto, que conocia en ſu alma mayor imperfeccion deſpues de tener el hijo, que antes de tenerle, de que eſtaba mui maravillado, lo que comunicò con un ſabio, el que le reſpondiò, que el no haver tenido guſto cumplido, ni ſaciadoſe ſu alma deſpues de haver tenido el hijo, dimanaba, de que le memoraba, entendia y amaba con exceſſo, y deſordenadamente.

18. Ademas has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que avia un Mercader que creía, que el ſeria felíz ſi llegaba à tener muchas riquezas, dineros y poſſeſiones.

19. Eſte Mercader las llegò á tener, y quanto mas ſe le multiplicaban, mas ſe diſguſtaba, y mas deſcaecia ſu memorar, entender y amar, de lo que ſe admiraba; y proponiendo ſu duda à un Filoſofo, eſte le reſpondiò:

20. Calentaba el fuego á el agua, y quanto mas la calentaba, mas multiplicaba ſu calor, y mas ſe diminuìa la frialdad del agua, y quanto mas el fuego multiplicaba ſu calor, mas le deſea-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

deſeaba multiplicar, y mas, y mas queria multiplicar calor, y deſtruir la frialdad: Felix ſe maravillò de que el Ermitaño le reſpondieſſe con palabras de tan alta doctrina: y conſiderò, quan grande es la perfeccion de quien memora, entiende y ama, juſta y ordenadamente à Dios.

CAP. XLVI.

QUE TRATA DE LA NOBLEZA, Y DE la vileza.

1. LA nobleza, dixo, el Ermitaño, es, hijo, de muchas maneras, y lo es tambien la vileza como ſu contrario, mas porque en Dios hay nobleza, y no hay vileza, contradice mas, y de mas modos, la nobleza á la vileza, que la vileza à la nobleza, por lo que es gran maravilla, el que en el mundo tengan los hombres mas inclinacion á la vileza, que à la nobleza.

2. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que en la Eſſencia de Dios no hay vileza alguna, por ſer toda Nobleza, y eſta Nobleza fuera vileza, ſino ſe ſiguieſſe y produxeſſe de ſu Nobleza, igual nobleza.

3. Maravillóſe Felix de oir que de la Nobleza de Dios ſe ſiga, y produzga nobleza; por lo que el Ermitaño proſiguiò diciendo:

4. Hijo, en el humano entendimiento hay nobleza, por haver ſido creado para entender á Dios, y por eſſo quando le entiende, es ſu entender noble, porque ſe ſigue el fin paraque fuè creado.

5. Has

(c) 2006 Ministerio de Cultura

5. Has de saber hijo, que la mayor nobleza que el hombre puede considerar, la ha de considerar en Dios, porque si la podia considerar, y hallar en otra cosa que no fuesse Dios, se seguiria que en Dios habria vileza, ò falta de nobleza, y por esto conviene, que de la Nobleza de Dios, se siga y produzga nobleza por toda la Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduria y Voluntad, y por todos los demas atributos, porque à no ser assi, se seguiria, que en el hombre habria mayor nobleza, que en Dios; pues del hombre se sigue, y produce hombre, y de la memoria memorar, y del entendimiento entender, y de la voluntad amar.

6. Mucho considerò Felix en lo que el Ermitaño decia, y comprecndiò por sus palabras, que en la Divina Essencia de Dios Padre se sigue y produce Dios Hijo, y de Dios Padre, y de Dios Hijo se sigue y procede el Santo Espiritu, siendo todo un Dios, y una Nobleza, paraque haya Nobleza en Grandeza de Unidad, Bondad, Infinidad, Eternidad, Sabiduria y Poder, &c.

7. Considerando Felix en todas estas cosas, se maravilló en extremo de la divina Nobleza y de sus dignidades; lo que conociendo el Ermitaño, prosiguió, diciendo:

8. Amado hijo, assi como la mayor nobleza que pueda haver conviene que sea en Dios, (ó que sea Dios) assi la mayor nobleza que la creatura puede tener, conviene, que la tenga en Dios, la que puede tener de dos modos, el uno, siendo una persona unida à la

Na-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Naturaleza de Dios, y el otro memorando, entendiendo y amando á Dios; y reſpecto de que Dios en sì meſmo tiene tanta Nobleza, que no puede tener mas, ni ſer mayor, ha querido dar à la creatura (eſto es á la naturaleza humana de Chriſto) tanta Nobleza, que no puede tener mas, por ſer tan grande, que hace que por ſu medio la naturaleza humana ſea una perſona con la Naturaleza divina.

9. Has de ſaber hijo, que quando el entendimiento humano entiende, la piedra, ò el ſol, ò otra creatura, es mas noble en ſu entender, que no lo es el ſujeto que entiende, por cauſa de que ſu entender le es mas proprio, que no le es la coſa entendida, pero quando el entendimiento entiende à Dios, es mas noble en Dios, que en ſu entender, aunque ſu entender ſea mas proprio, y mas cercano de el meſmo entendimiento, que Dios (por ſer ſu meſmo acto).

10. Has de ſaber hijo, que avia un Principe mui noble, y poderoſo, el qual tubo gran Corte el dia que fuè nuevamente armado Cavallero, y el meſmo dia dió muchos empleos y grandes dones, para manifeſtar ſu nobleza, por lo que concibiò en ſu eſpiritu gran vanagloria, aſſi del lucimiento de ſu Corte, como de ſus riquezas, pero deſpues ſe maravillò de que tan vil coſa como la vanagloria huvieſſe cabido en ſu nobleza, y en ſu entendimiento, haſta que por gracia del Altiſſimo conociò, que no hay en el mundo tan deſordenado memorar, entender y amar como la vileza, porque ſe avia inclinado á la vanagloria.

11. Se-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

11. Señor, dixo Felix, gran maravilla es, de que siendo cosa tan noble y justa el memorar, entender y amar à Dios, el alma del hombre se pueda apartar dèl, y inclinarse á la vileza del pecado!

12. Hijo, dixo el Ermitaño, assi como es gran nobleza amar, entender y memorar à Dios, assi es gran vileza memorarle, entenderle y desamarle: de cuyas palabras Felix se maravilló, por parecerle que era mayor nobleza memorar, entender y amar à Dios, que vileza memorar, entender y amar à los vicios; pero el Ermitaño le dixo, que la vileza de la voluntad que desama à Dios, multiplica la vileza de la memoria que le memora, y la vileza del entendimiento que le entiende, por la gran participacion que la memoria, entendimiento y voluntad tienen en sus obras.

13. Has de saber hijo, que avia una vez una Señora, muger de un Conde, la qual era mui casta y mui hermosa: sucediò un dia que el Rey fué à visitarla, y la solicitó para el carnal deleite.

14. La Condesa se admirò de que el Rey la despreciasse tanto, que crèiesse, que ella podia condescender à sus ilicitos deseos; y assi le preguntò, que porque la avia tenido en tan poco, que para tan vil obra la avia solicitado? A que el Rey respondió, que por la nobleza, que el Rey tiene mayor, que el Conde, avia crèido, que ella huviera condescendido à su voluntad: à que la Condesa replicó, que avia mucha mayor nobleza en el justo, caritativo, fuerte y sabio memorar, entender y

amar,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

amar, que no en los Condados, Reynos, ni Imperios.

15. Señor, dixo Felix, como pudo ser, que el meſmo Jeſu-Chriſto ſe entregaſſe à la muerte en manos de tan vil gente, como eran los Judios que ſe la dieron; ſiendo aſſi, que el morir es vileza y pena, y eſta tanto mayor, como fueron viles, y malos los hombres que ſin ocaſion ſe la dieron.

16. Hijo, dixo el Ermitaño, quanto mas vil muerte padeció la naturaleza humana de Jeſu-Chriſto, y quanto mas viles fueron los hombres, que ſe la dieron, mas fuè alabada, enſalzada y honrrada por ella la divina.

17. Señor, dixo Felix, ſiendo los Sacramentos de nueſtra Madre la Igleſia coſa tan ſanta; porque permite Dios, que por tantos hombres, tan viles y tan pecadores ſean menospreciados, y vilipendiados?

18. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios es Humilde, Paciente, Juſto y Miſericordioſo, y ama tener gran Nobleza de Grandeza en juzgar, perdonar, caſtigar, humillar, y permitir.

15. Señor, dixo Felix, como puede ſer, ò en que conſiſte, el que haya tantos hombres en el mundo nobles, ricos, y emparentados, ſiendo ſus echos tan viles, y de tan mala crianza, y educacion; y porque Dios permite, que en el mundo las coſas mas viles ſean mas amadas, que las mas nobles?

20. Hijo, dixo el Hermitaño, Dios ha dado libertad à el hombre, paraque libre y francamente, pueda memorar, entender, y amar, porque ſeria gran vileza del alma ſi de neceſ-

ſidad

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſidad y ſin libertad memoraſſe. entendieſſe y amaſſe, reſpecto de que eſtos actos no podrian ſer tan nobles, ſi fueſſe conſtreñida à executarlos ſin libertad, como lo ſon executandolos con ella, y mas ſiendo Dios tan digno por ſus infinitas perfecciones de ſer franca y libremente memorado, entendido y amado.

21. Has de ſaber hijo, que avia un Rey mui poderoſo de gentes, pero falto de ſabiduria: eſte Rey tenia en ſu Corte un hombre ſabio, pero pobre, y aſſi el ſabio era mas rico que el Rey, por ſu ſabiduria, y porque deſpreciaba los bienes temporales; pero el Rey lo era mas que el ſabio, en quanto los tenia, y poſſeía: ſucedió, que el Rey hizo un pecado de orgullo, ò ſobervia con cierta ciencia, y conocimiento, y el ſabio hizo otro por ignorancia; en lo que el ſabio ſe moſtró mas vil que el Rey por la ignorancia, y el Rey mas vil que el ſabio, por la ſabiduria.

CAP. XLVII.

QUE TRATA DEL CRECER, Y menguar.

1. SEñor, gran maravilla me cauſa, el que en la divina Eſſencia Dios Padre engendre a Dios Hijo, y eſpire al Santo Eſpiritu ſin diminucion alguna de ſu ſer, no ſiendolo menor, el que el Hijo y el Eſpiritu Santo no creſcan, ni hayan crecido, eſtandolos el Padre engendrando, y eſpirando en todos tiempos, y antes del tiempo infinita y eternamente.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

2. Hijo, dixo el Ermitaño, como el Padre es eterno y infinito, y de toda su infinidad y eternidad engendra à el Hijo, y espira el Santo Espiritu, es imposible, que el Padre pueda disminuirse, ni el Hijo, ni el Espiritu Santo aumentarse; y por lo mesmo de ser esta operacion eterna è infinita, no cabe en ella mayoridad, ni minoridad, ni por consequencia aumento, ni diminucion.

3. Señor, dixo Felix, Jesu-Christo es una Persona, en la que hay dos naturalezas; esto es, Divina y humana; y assi en quanto la divina naturaleza uniò á si mesma à la humana, parece que la divina á crecido, ó se ha aumentado en aquella union.

4. Hijo, dixo el Ermitaño, el cuerpo y el alma del hombre son una persona, no obstante, que el cuerpo no es alma, ni el alma es cuerpo, y no obstante ser dos, y unirse, para ser el hombre, no por esta union el hombre crece, ni mengua, ni es mas de una persona.

5. Señor, dixo Felix, siendo el hombre tan pequeño quando nace, y creciendo en el cuerpo hasta la competente edad; como es que el alma no crece, siendo el hombre un compuesto de cuerpo, y alma?

N.B. Quiere decir, que el alma no crece, pero hace crecer el cuerpo à que se une.

6. Hijo, dixo el Ermitaño, el color de el vino en que se echa agua, no crece, ni aumenta el color mesmo del vino; pero si, el del agua donde se echa, ò el del agua que se echa en èl, à la que dà color.

7. Señor, dixo Felix, quando el hombre ama alguna cosa lentamente, y con poco fervor,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

vor, y despues la ama con mucho fervor y vehemencia, aquella voluntad de que creció? (ó quien hizo crecer aquella voluntad?)

8. Hijo, dixo el Ermitaño, avia un hombre que levantaba un quintal de peso desde tierra, despues bolvió à probar, y levantó dos, y se admirò, por no alcanzar aquella mayor fuerza de donde provenia; hasta que un Filosofo le dixo, que el poder, aunque está siempre en potencia, no llega siempre à ponerse en acto.

9. Señor, dixo Felix, el grano de trigo como puede, ni apetece multiplicar tantos granos, no siendo el mas de uno?

10. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios Padre es uno, y de si mesmo engendra à Dios Hijo; y de el Padre, y del Hijo procede uno, que es el Santo Espiritu, permaneciendo todos tres una Essencia, y una Naturaleza, y porque la Essencia, y la Naturaleza es eterna, y infinita, y es una misma en cada persona, no se sigue multiplicacion de universal á particular, ni de particular à universal; pero en el grano de trigo se multiplica lo universal en lo particular, esto es, los quatro elementos (que universalmente se comunican en èl debajo de la tierra) por lo que el grano de trigo multiplicandose èl, multiplica naturalmente los granos que engendra, lo que sino hiciesse, se seguiria, que de lo universal, y de lo particular no se siguiesse mayor aumento, que de lo particular, y particular.

11. Ademas has de saber hijo, que el grano de trigo tiene apetito de conservar su especie,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

pecie, bajo de la qual ſe contienen muchos granos particulares, los que naturalmente multiplica, porque en la virtud que el grano tiene de conſervar ſu eſpecie, y en la univerſalidad, con que los elementos ſe le comunican, ſe hace la multiplicacion de los granos.

12. Señor, dixo Felix, porque en eſte mundo apetece tanto el hombre las honrras, las riquezas, y las felicidades.

13. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que avia un Filoſofo, que ſiempre queria multiplicar ſu ſabiduria, y para conſeguirlo multiplicaba ſu entender, y procuraba aprender muchas coſas, porque quanto mas ſabía y aprendìa, mas ſe multiplicaba, y aumentaba ſu entendimiento, y mas crecía ſu ſabiduria.

14. Señor, dixo Felix, el ſol no ſiendo por ſi calido, (como no lo es) como puede multiplicar el calor en el fuego, ſiendo eſte por ſu meſma naturaleza calido.

15. Hijo, dixo el Ermitaño, el entendimiento multiplica ſu ſimilitud en lo que entiende, porque de aquello que entiende, y del meſmo entendimiento, ſe origina ſu entender; cuyo acto de entender, es ſimilitud del meſmo entendimiento, y aſſi por cauſa de que el ſol, y el fuego ſon ſemejantes en lucidèz, multiplica el fuego la calor en ſu meſma ſemejanza; eſto es, aumentando ſu lucidèz aumenta ſu calor, reſpecto de ſer proprio en èl el lucir y el calentar, y no poderſele aumentar la una virtud, ſin aumentarſele tambien la otra.

16. Ademas has de ſaber hijo, que el calor que hay en el agua es toda del fuego, el qual

(c) 2006 Ministerio de Cultura

qual ſe và multiplicando en el fuego, quanto mas eſte vá diſminuíendo la frialdad del agua, reſpecto de que por la diminucion de la frialdad ſe aproxima el fuego mas á ſu ſimplicidad, (y que quanto mas ſe aproxima à ſu ſimplicidad mas eficaz es ſu virtud).

17. Señor, dixo Felix, la bondad y la ſanta vida como ſe podrian multiplicar tanto en el mundo, que por ellas ſe deſtruieſſen, ò alomenos ſe diſminuieſſen los vicios.

18. Hijo, dixo el Ermitaño, avia un hombre, que deſeaba ſer mui bueno, y para conſeguirlo, memoraba, entendia y amaba la gran Bondad de Dios, y aſſi por la ſimilitud de la Bondad, y de la grandeza que avia entre la bondad que él amaba tener, y entre la Bondad que memoraba, entendia y amaba en Dios, y en los demas hombres, crecía, y ſe aumentaba mas, y mas en èl cada dia ſu bondad.

19. Ademas has de ſaber hijo, que avia un Rey, que ſiempre eſtaba deſeando multiplicar ſu honor y eſtimacion, para lo que hacia quanto podia, y quanto mas apetecìa, y deſeaba ſer honrrado y eſtimado, mas crecìa y ſe aumentaba en ſu alma la paſion, y la triſteza; de que èl ſe maravillaba; diſcurriendo, como ſe podrian convertir en èl, el deſeo de las honrras y eſtimaciones, en trabajos y afliccìones, haſta que un Sabio le dixo:

20. Señor, es natural coſa, y divino mandato el que el hombre ame la honrra, y ſervicio de Dios, mas que todas las demas coſas de eſte mundo; y porque Vueſtra Mageſtad no

lo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

lo executa assi, ni se cuyda del servicio y honra de Dios, sino del suyo proprio, queriendo tomarse lo que à Dios solo compete, se sigue el que halle Vuestra Magestad tristeza y trabajo, donde creía hallar honor y gusto.

21. Señor, dixo Felix, como se podria ensalzar nuesta santa Iglesia, y destruir los errores, que la persiguen, y oprimen.

22. Hijo, dixo el Ermitaño, un hombre que avia trabajado mucho tiempo en utilidad de la Iglesia, fué à París, y dixo al Rey de Francia, y à la Universidad de aquella Ciudad que seria mui conveniente, el que en ella se estableciessen Monasterios, donde se aprendiessen los distinctos idiomas de que usan los Infieles, y que en ellos se traduxesse el arte Demostrativa, y que con ella traducida fuessen á los Tartaros, y à otras naciones barbaras; y que de qualquier modo se hiciessen venir à Paris algunos hombres de aquellas mesmas naciones, paraque aprendiessen el uso de nuestras letras, y idiomas, y que despues fuessen à sus tierras à enseñar lo que avian aprendido; y haviendo pedido aquel hombre al Rey, y à la Universidad todas estas cosas y otras muchas, y sobre todo el que la santa Sede lo authorizasse y ayudasse para ello, porque assi fuesse permanente tan santa obra, no lo pudo conseguir, no obstante, haverles manifestado, el que por entonces no avia otro medio en lo humano, de que se exaltasse la fè, y se destruiesse el error, pues convencidos, y convertidos los Tartaros, y otras numerosas naciones de aquellas partes, serian luego vencidos y convertidos los Sarra-

ce-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cenos, y Moros, mayormente ſi ſe les ayuda con la predicacion, y el exemplo de el martirio.

CAP. XLVIII.

QUE TRATA DE LA GANANCIA, Y DE la perdida.

1. HAs de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que huvo un Mercader, que ſe alegraba de todo lo que perdia, y ſe entriſtecìa de todo lo que ganaba, lo que maravillaba à todos: ſucediò, el que eſte Mercader perdió mil peſos que tenia de parte en una nave que ſe anegó, por cuyo motivo, y para manifeſtacion de ſu alegria hizo un combite, en el qual le preguntò uno de los combidados, que porque ſe alegraba quando tenia alguna perdida, y porque ſe entriſtecia quando tenia alguna ganancia? A que el reſpondió, diciendo:

2. De la ocioſidad, y poco uſo de los bienes temporales ſe ſigue la vanagloria, el orgullo, y los falſos deleytes; y ſiendo todas eſtas coſas mui temibles para el hombre, debe amar el no tenerlas, y temer el poſſeerlas; y de las perdidas, y pobreza, ſe ſigue el uſo, y exercicio de la fortaleza, juſticia y templanza, y de las demas riquezas eſpirituales; luego es conſequente que deba el hombre alegrarſe mas de la pobreza temporal, y de los trabajos que ocaſiona, que de la riqueza; por quanto la primera le dà motivos de ſer bueno, de exercitar las virtudes, y adquirir merito; y la ſegunda ocaſiones de ſer malo, de exercitar los vicios, y de merecer eternas penas.

2.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

3. Has de saber hijo, que en ganar à Dios, gana el hombre infinita Bondad, infinita Grandeza, infinita Eternidad, infinito Poder, Sabiduria y Voluntad, y gana tambien todos los atributos de Dios, y á todo Dios; y en perder el hombre à Dios, pierde à Dios, y á todas las cosas expressadas.

4. Mucho se maravillò Felix, de la gran ganancia, y de la gran perdida que el hombre puede hacer en Dios, y con Dios, y dixo, que era gran maravilla, el que las gentes temiessen tan poco el perderle, y se cuydassen tan poco de ganarle.

5. Ademas has de saber hijo, dixo el Ermitaño que en quanto el hombre es creatura, es bueno y es grande, y es durable, y es poderoso; y con la bondad puede el hombre ganar grandeza, multiplicando la bondad, y aumentando las virtudes, y esto mesmo puede hacer, de la grandeza, y duracion, poder, sabiduria, &c. y assi en cada virtud, y dignidad puede el hombre ganar la otra, ó perder la una, perdiendo la otra.

5. Mucho se admirò Felix de la gran ganancia, que el hombre puede hacer, multiplicando la una virtud con la otra, y tanto mayor que el ganar dineros, Villas, ni Castillos, quanto son mayores y mas apreciables los bienes espirituales, que los temporales; por lo que es gran maravilla, que los hombres aprecien tanto estos, y hagan tan poco caso de adquirir aquellos.

7. Has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que huvo un Mercader, que quiso ganar en una

(c) 2006 Ministerio de Cultura

una bala de ropas mucho dinero, y como la encontraſſe mojada, y conocieſſe que no podia venderla ſin algun engaño, y barateria, deſeó hacerle; pero deſpues ſe acordò, y pensò, que ſi lo executaba, perderia ſu juſto memorar, entender y amar, coſa tanto mas apreciable que el dinero que mediante el engaño queria ganar, por lo que dexò de hacerle.

8. Señor, dixo Felix, porque naturaleza generalmente aman los hombres hacer ganancias, y huìen de tener perdidas?

9. Hijo, dixo el Ermitaño, con la ganancia concuerda la grandeza, y con la perdida concuerda la pequeñèz; y como en Dios hay Grandeza y no pequeñèz, ſe ama en Dios la Grandeza, y por conſequencia, lo que con ella concuerda, que es la ganancia, ó el ganar, y ſe deſama, ó aborrece la perdida, porque no tiene ſimilitud alguna con las virtudes de Dios, ni ſe halla en Dios.

10. Mucho ſe maravilló Felix, de que las gentes deſte mundo amen mas, y prefieran las coſas que ſon de poco valor, virtud, y utilidad, à las que ſon de mucho, y de gran nobleza, como lo ſon las virtudes.

11. Hijo, dixo el Ermitaño, el hombre puede ganarſe, ó perderſe à ſi meſmo, y puede con ſi meſmo ganarſe à ſi meſmo, y al contrario, perderſe à ſi meſmo con ſi meſmo: ſe puede ganar à ſi meſmo amando, conociendo y ſirviendo á Dios, que es la final intencion paraque fuè creado, por cuyo medio conſeguirà gloria ſin fin; y ſe puede perder à ſi meſmo perdiendoſe, y apartandoſe del fin para

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que fuè creado; por cuyo medio proviene à infinitos tormentos y eternas penas.

12. Ademas has de saber, que segun curso natural el entendimiento mas gana, ò se complaze en su justo entender; esto es, entendiendose à si mesmo, que no en entender los dineros, los bienes, los castillos, aunque sean justamente ganados ó adquiridos; y quando injustamente entiende, esto es, injustamente se entiende à sì mesmo: pierde mas que quando entiende que ha perdido el dinero, los Castillos, ó las posessiones.

13 Felix se admiraba, de lo que el Ermitaño decia, respecto de que los hombres mas creen haver ganado, quando ganan dineros, ó otros bienes, que quando adquieren inteligencia y virtud, y mas creen haver perdido, quando creen haver perdido los bienes temporales, que quando creen haver perdido los espirituales.

14. Hijo, dixo el Ermitaño, à un hombre se le muriò un hijo que mucho amaba, y el dia de su muerte le vinieron à visitar muchas gentes, como es costumbre; y uno de ellos dandole el pesame le dixo, quanto sentia el que huviesse perdido tan buen hijo, à que el padre respondiò, que era mucho mas lo que avia ganado en llevar con paciencia y resignacion la muerte de su hijo, que no el daño, ni perdida que por ella se le avia ocasionado.

15. Ademas has de saber hijo, que huvo un hombre que lloraba, y se lamentaba del tiempo que avia perdido por haverle empleado mal, y por ver que de ningun modo le po-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

podia recuperar: eſtando con eſte ſentimiento, conſiderò, que no obſtante podria recuperarle en parte, multiplicando la grandeza de la justicia, caridad, eſperanza, ſabiduria y fortaleza en ſu memorar, entender y amar: conſolado por eſte medio, y por el de la reiterada conſideracion de que podria recobrarle con la multiplicacion de las virtudes, viò á un Prelado, y á un Principe que eſtaban jugando al agedrèz, à quienes haviendo preguntado que porque jugaban, le reſpondieron, que por paſar el tiempo, y por no eſtar ocioſos, por lo que llorò el ſanto hombre, conſiderando el tiempo que perdian, y dixo: O! quanto pierde el hombre en perder el tiempo, como le pierden eſtos, y todos aquellos que le emplean en jugar à este juego (à el de los dados, à el de los naypes) y en otras diverſiones: con cuya conſideracion lloró el ſanto hombre; de que ſe maravillaron el Principe, y el Prelado, pero mucho mas èl, de que no le entendieſſen, ni cumplieſſen con lo que debian y les decia.

16. Ademas has de ſaber hijo, que hubo un Cavallero, que tubo un hijo à quien mataron con muerte violenta, y en pecado, de cuyo ſucceſſo el Cavallero ſe entriſteció y llorò mucho, ſin encontrar conſuelo, por decir que le era de gran daño, y avia tenido gran perdida en la muerte de ſu hijo, por haverle engendrado, y ſer de ſu carne y ſangre, pero que le era mucho mayor, y ſin comparacion mas ſenſible, el que huvieſſe muerto en pecado mortal, y el que, por conſequencia estuvieſse en la ira de Dios, y en fuego perdurable por toda una eternidad. 17. A-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

17. Ademas has de saber hijo, que à una tierra estraña, y distante, fuè un santo Religioso con muchos compañeros, con el fin de convertir los Infieles, que la habitaban, viviendo entre ellos: sucediò el haver convertido à uno, el qual á la hora de su muerte manifestò mantenerse firme en la fe, y que por consequencia esperaba la gloria, de que el Religioso se alegró mucho, considerando, que por su medio avia Dios ganado aquella alma, ò que aquella alma avia ganado por su medio á Dios.

18. Despues vió el Religioso á una muger, á quien tambien avia convertido, en oracion, y que le decia à Dios estas palabras:

19. Dios y Señor à quien yo por ignorancia, y por el pecado original avia perdido, bendito seas Tu, que me has echo la gracia de que te haya buelto à hallar, y de que haya en Ti hallado todo mi bien, y todo mi consuelo; y bendito sea aquel, que por haverme convertido, y ganado para Ti, ha adquirido tan gran merito.

CAP. XLIX.

QUE TRATA DEL ARDIMIENTO, ò VALOR, y de la covardía, ò pusilanimidad.

1. EL ardimiento, (ò valor) dixo el Ermitaño, y la covardìa son contrarios, y el ardimiento contrasta à la covardìa con el aire, y la covardìa à el ardimiento con

con

(c) 2006 Ministerio de Cultura

con la tierra, maravillòse Felix de lo que el Ermitaño decía, por lo que este prosiguiò, diciendo:

2. El ardimiento se forma de la sangre, que es humeda, y calida, esparciendola el corazon en abundancia por todos los miembros, con la qual se fortalecen ellos, y los espiritus, y de esto se engendra, y origìna el valor, el quàl falta quando es vencido por sus contrarios, que son la sequedad, y frialdad, las que restriñen la sangre, y la hacen retroceder de los miembros al corazon, por cuya retroceſion, y separacion, queda el cuerpo sin espiritus, y sin valor, ni ardimiento.

3. Amado hijo, por la virtud de la fortaleza vive el ardimiento en el espiritu del hombre, y assi como el corazon dà fortaleza y valor al cuerpo, por medio de la sangre que le comunica, y comunica á los miembros, assi esta virtud fortifica las otras virtudes, comunicandose à la fe, caridad, justicia y sabiduria, y estas la fortifican à ella, comunicandose y mesclandose mutuamente, y assi todas juntas dàn virtud, fortaleza y valor al hombre, y ahuientan de èl el miedo, y la covardía.

4. Admiróse Felix de las palabras del Ermitaño, y dixo, que el avia visto muchos hombres sin fe, esperanza, caridad, justicia, ni sabiduria valientes; à lo que el Ermitaño respondió, que estos son valientes, ó les engendra valor el mucho memorar, entender y amar las cosas, y el que como á los demas la sangre de que abundan, y reparte el corazon por sus miembros les engendra el ardimiento, y valor; aun-

N.B. En que conocerás que todos los valientes son de complexion sanguinea y colerica.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

aunque en realidad no es valor verdadero; porque para el valor verdadero, ademas de la abuncia de la ſangre, y de el mucho memorar, entender y amar las coſas, ſe requiere el exercicio de las virtudes.

5. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que eſtando un Rey, y un Emperador à la frente de ſus exercitos para darſe la batalla, el Emperador y ſu exercito concibieron gran valor, y eſperanza de la victoria, por verſe mucho mayores en numero y en calidad, que los de el Rey; y el Rey y ſu exercito concibieron gran miedo, al verſe tan pocos, y tan inferiores en todo, el que llegò à ſupeditarles tanto, que eſtuvieron para huirſe, y lo huvieran executado à no conſiderar que el Rey tenia juſticia en lo que pretendia, y que aſſi era razon defenderla haſta morir, dexandoſe en las manos de Dios: cuya conſideracion fortaleció tanto el eſpiritu del Rey y de ſus gentes, que embiſtieron al Emperador y le derrotaron: en que conoceràs que el mas valiente, es el que mejor funda ſu razon, ò el que mas razon tiene quando pelea.

5. Ademas has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que una vez ſe deſafiaron un Cavallero Chriſtiano y un Mahometano, por defender el Chriſtiano que Chriſto era Dios, y el Sarraceno negarlo: ambos á dos eran fuertes y valeroſos, pero conſiderando el Chriſtiano, que Dios por amor del hombre ſe avia encarnado, y en quanto hombre muerto, ſe le aumentaba el valor, y con el la fe, eſperanza, caridad, fortaleza y juſticia, por lo que venció á el Mahometano.

7. Se-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

7. Señor, dixo Felix, en una Provincia avia un Marquès, y un Conde, que se hacian la guerra, en la que el Marques era mui inteligente, por lo que tomaba mui bien sus medidas, y ordenaba igualmente sus cosas, y sus gentes; pero quando se hallaba en la batalla tenia tan poco valor, que nada executaba de lo que avia premeditado; lo que me causa admiracion.

8. Hijo, dixo el Ermitaño, has de saber, que avia un hombre que amaba tanto à su Principe, que quando estaba delante de él no le sabia alabar, executandolo con primor quando estaba ausente, lo que dimanaba del gran amor que le tenia, y del respecto que le causaba por ser su Principe, y como à tal temerle; por lo que el corazon de este hombre influía en èl con tal abundancia y precipitacion la sangre por todos los miembros para enardecerlos, que pertubaban la memoria, y el entendimiento, por cuyo motivo no podian obrar ordenadamente, ni con acierto.

9. Ademas has de saber hijo, que dos naves de Sarracenos atacaron á una de Christianos, en cuyo combate el Señor de la mesma nave que iba en ella, se acobardò tanto, que se metiò debaxo de escotilla, por ser hombre injusto y pecador, y tener miedo de morir; y al contrario un hombre justo y de buena vida, que iba en ella, se defendiò, y la defendiò valerosamente, sin ser señor de la nave, ni tener en ella parte, de que admirado el Almirante moro, despues de rendida, dixo à aquellos dos hombres, que sino se bolvian moros, y abrazaban

(c) 2006 Ministerio de Cultura

zaban la ſecta de Mahoma les haria quitar la vida; à lo que aſintiò luego el ſeñor de la nave como hombre injuſto y pecador, pero el otro nunca quiſo conſentir, y ſe la dexò quitar antes de abandonar la Religion que profeſaba, por lo que murió martir.

10. Señor, dixo Felix, mucho me admiro de el valor y ardimiento que mueſtran tener los hombres del mundo por ganar dinero, honrras, riquezas y fama, ſin temor de morir en los peligros à que ſe exponen para conſeguirlo; pero mucho mas de la covardìa que ſe experimenta en la mayor parte de los hombres Religioſos, que no oſan morir como debrian por la honrra de Dios, y por ſu ſervicio.

11. Hijo, dixo el Ermitaño, quando la memoria memora mucho, y por mucho tiempo una coſa, y el entendimiento la entiende, y la voluntad la ama, ſoſtienen, y ſe exponen los hombres por haverla y conſeguirla à mayores peligros, y á mayores trabajos, que à los que ſe exponen por conſeguir otras, que poco, y por poco tiempo memoran, entienden y aman.

12. Has de ſaber hijo, que avia un Religioſo, que predicaba la fe de Jeſu-Chriſto en una Ciudad de Moros; cuyo Principe le hizo intimar un decreto, en que le mandaba, que dexaſſe de predicar, y ſe fueſſe de aquella Ciudad, porque ſino, le haria quitar la vida; à que el Religioſo replicò, eſtaba mas obligado à ſervir, y à obedecer al Rey del Cielo, que al de la tierra, por lo que no quiſo ſalir de la Ciudad, ni dexar de predicar; eſtimandoſe mas morir y obedecer à Dios, que vivir y deſobedecerle.

13. Se-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

13. Señor, dixo Felix, huvo un Cavallero, que combatiò con un Eſcudero en duelo, porque le aſiſtia la razon y juſticia, y el Eſcudero combatia ſolo con el Cavallero, por una porcion de dinero que le avian dado, y haviendo no obſtante eſto, ſuperado y muerto el Eſcudero al Cavallero, eſtoi mui admirado de ello, pues el valor y ardimiento es mas proprio en el hombre quando defiende la juſticia, y la razon, que quando pelea por interes?

14. Hijo, dixo el Ermitaño, cada uno de eſtos dos combatientes logró en el combate el premio à que anhelaba, pues el Eſcudero ganò las riquezas, y el Cavallero la gloria, por haver muerto en defenſa de la juſticia que le aſſiſtia; en que conſiguiò mayor gallardon, y mayor premio que el Eſcudero en haver ganado la riqueza ò el dinero.

15. Señor, dixo Felix, un Cavallero tenia gran deſeo de encontrarſe con otro Cavallero enemigo ſuyo, pareciendole, que ſi reñia con el, le venceria, y mataria; y haviendole encontrado, en lugar de embeſtirle tubo miedo, y huiò de èl, de que me maravillo.

16. Hijo, dixo el Ermitaño, quando la vista corporal vè alguna coſa de que puede recibir daño el cuerpo, el corazon ſe reſtriñe, y la ſangre ſe eſparce por los miembros, de que dimana el que el hombre queda covarde, y falto de valor, pero buelto ſobre si, y paſſado aquel primer aſſombro, ò paſmo que le causò la pone deſcolorido, ó tiembla, porque ſe le retira la ſangre al corazon; y de que el covarde por el prompto ſe pone encarnado, ó rubicundo de color, como ſe experimenta en las mugeres y niños.

N.B. Eſta es la cauſa porque ſe experimenta que el valeroſo quando ſe vè en el peligro por el prompto ſe

(c) 2006 Ministerio de Cultura

la viſta del peligro, ſi halla tener razon y juſticia en lo que emprende, buelve el coraçon à enſancharſe, y á recoger la ſangre que avia eſparcido, la que nuevamente, y con nuevos eſpiritus buelve à repartir por los miembros, y entonces ya el temor del peligro no le acovarda, ni el valor le falta.

17. Has de ſaber, que avia dos Reyes, el uno mui juſto, bueno, y amado de ſus vaſſallos, y el otro injuſto, malo, y aborrecido de los ſuyos, los quales eſtaban en guerra; y haviendo llegado el caſo de darſe la batalla, el juſto y bueno la venciò; haviendo ſido el primero que con arrojo, y deſprecio de la muerte embiſtiò y ſe metiò entre ſus enemigos.

18. Tambien has de ſaber, que avia un hombre que iba por el mundo repreendiendo à los Reyes y à los Prelados, porque no trataban y diſponian la converſion de los Infieles, paraque Dios fueſſe mas amado y conocido, el qual eſtando un dia delante de un Prelado injuſto y pecador, que tenia gran compañia y comitiva, quiſo repreenderle como à los demas, pero al tiempo de executarlo le faltò el valor, y ſe acovardó, ſin poder decir lo que tenia intencion, por lo que recurriò á ayudarſe con la fortaleza, caridad, juſticia, y humildad, y para conſeguirlo con mas fervor ſe azotò fuertemente con unas correas que llevaba, y aſſi deſpues ſe hallò con fortaleza de eſpiritu para repreender al Prelado, que por cuidarſe de ſu honor, ſe deſcuidaba de el de Jeſu-Chriſto; de cuya oſſadìa el Prelado ſe admirò, y le hizo echar de ſu palacio, haviendole echo pri-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

primero dar de palos por dos criados, lo que admirò à los circuſtantes à viſta de la poca devocion, y menos juſticia, paciencia, humildad y caridad del Prelado.

CAP. L.

QUE TRATA DEL HONOR, Y DESHONOR.

1. A Dios, dixo el Ermitaño, le compete todo honor, y ningun deſhonor, y por eſto, todo quanto tiene ſer hà ſido creado para honrrarle y ſervirle, y por cauſa de competerle á Dios todo honor y haver ſido creado el hombre á ſu imagen, y ſemejanza, apetece por naturaleza todo hombre el ſer honrrado, ó el que le honrren.

2. Señor, dixo Felix, ſegun vueſtras palabras el hombre quiere ſer honrrado, por ſer imagen de Dios, y por haverle Dios creado; lo que ſi es aſſi, porque el hombre ama mas en eſte mundo ſu propria honrra, que la de Dios.

3. Hijo, dixo el Ermitaño, el honor, y deshonor ſon contrarios, y porque el hombre ſe inclina à pecar, ſe acarrea el deshonor, por el que hace á la ſimilitud de Dios que tiene, y porque ama mas ſer èl honrrado, que no, que lo ſea Dios.

4. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que en una Ciudad avia un Ciudadano mui noble y rico, humilde y bien acoſtumbrado, por lo que todos los dias honrraba ſu alma, exercitandola en memorar, entender y amar lo bueno,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

no, pues el buen memorar, entender y amar es honrrar y venerar á el alma, y al meſmo tiempo à la fè, eſperanza, caridad, juſticia, fortaleza, templanza, y á las demas virtudes.

5. Eſte Ciudadano tenia muger bella, y noble, por lo que era orgulloſa, y amaba ſer venerada y alabada por ſu belleza y nobleza, ſegun los cinco ſentidos corporales; y aſſi apetecìa traer ricos veſtidos y adornos, paraque la obſequiaſſen y dixeſſen bien de ella, olvidandoſe de Dios; y como ſu marido hicieſſe todo lo contrario, al meſmo tiempo que el uno honrraba à Dios, el otro le deshonrraba (ó privaba del honor que le competìa).

6. Ademas has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que avia un Prelado mui poderoſo de los bienes de eſte mundo, pero hombre mui mal acoſtumbrado; eſte Prelado era orgulloſo, por lo que ſe maravillaba mucho, de que las gentes no le hicieſſen gran honor, y le tubieſſen gran veneracion: ſucediò un dia, que èl preguntò à un Clerigo ſu ſubdito, la cauſa de que las gentes le honrraſſen y obſequiaſſen tan poco? A lo que el Clerigo reſpondiò:

7. Señor, ningun hombre ſegun razon y naturaleza debe ſer honrrado, ſino es en quanto lo es Dios en èl, por lo que quiere Dios, que los hombres honrremos à los Prelados, ſolo para ſer honrrado; y porque vos amais ſolo el ſer honrrado por vos meſmo, y no porque en vos lo ſea Dios, perverteis en vos la naturaleza del honor, y la cauſa porque las gentes debían honrraros, y por eſte motivo, y porque os compreenden y entienden orgulloſo, a-

varo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

varo y lujurioſo, no os tienen por digno del honor que apeteceis, ſino es del deshonor que experimentais

8. Ademas has de ſaber hijo, que en una Ciudad ſucediò ſer electo Obiſpo un hijo de un Labrador pobre, el qual honrraba mucho à ſu padre, y à ſu madre, y à todos ſus parientes, pero no les daba nada, aunque el Obiſpado era mui rico, y tenia grandes rentas; por lo que todos los feligreſes eſtaban admirados, de que el Obiſpo no enriqueciеſſe à ſu padre y á ſu madre, ſiendole tan facil, y de que honrrandolos tanto, no tubieſſe verguenza de tener parientes tan pobres; y como paſaſſe por allí un Arzopiſpo, y hoſpedadoſe en el palacio de el Obiſpo, en converſacion le dixo, que hacia mui mal en no enriquecer ſus parientes, quando podia, ſin permitirlos andar delante de èl tan pobremente veſtidos y deſpojados, lo que era deshonrra, y verguenza, no ſolo de ſu linage, ſino es de ſu dignidad; à que el Obiſpo reſpondió:

10. Las riquezas ſon peligroſas quando recaen en ſujetos de vil linage, y lo meſmo ſucede de las honrras; y aſſi yo honrro à mis parientes por humillarme, y tener preſentes mis principios, y por lo meſmo, y por ſer la humildad prenda tan amable, quiero que vayan mal veſtidos, y por eſte motivo, y porque desprecio la honrra mia, y de mi linage, y aprecio la de Dios, ſe cuida Dios de mi honor, queriendo ſer por mi medio honrrado en manifeſtacion de ſu Poder.

11. Ademas has de ſaber hijo, que avia

un

(c) 2006 Ministerio de Cultura

un Rey, que amaba mucho el ſer honrrado, y obſequiado, y para conſeguirlo ſe gaſtaba inutilmente la mayor parte de las rentas de ſu Reyno, ſin cuidarſe de que fueſſe honrrado Dios, que era para lo que era Rey: ſucediò un dia, que un rico Judio vino delante de èl, al que honrrò, y recibiò alegremente, con el fin de que el Judio le preſtaſſe una gran porcion de dinero que le avia pedido, por lo que un Chriſtiano que ſe halló preſente exclamò, diciendo:

12. Deshonrrado y vituperado es Jeſu-Chriſto en el alma del Judio, que no cree que el meſmo Chriſto ſea Dios verdadero, antes cree que ſea hombre vil, pecador, falſo y engañador, por cuyo motivo quiere mal à Chriſto y á todos los que le ſiguen: deshonrrado es Chriſto en el alma del Principe que ama mas ſu honor, que el de Dios: deshonrrado es Dios en el poder del Principe, que podia hacer que Dios fueſſe honrrado en muchos Paìſes donde es deshonrrado y blaſfemado: deshonrrado es Dios en todas aquellas tierras donde dicen, que el Sol, la Luna, y los Idolos ſon Dioſes: deshonrrado es Dios en todas aquellas partes, y por todos aquellos hombres que dicen, que no le hay: y deshonrrado es Dios todas las veces que los hombres aman mas los dineros, los hijos, las blandas ropas, los delicados manjares, y las hermoſas mugeres, que à Dios: eſtas, y otras muchas palabras, dixo aquel ſanto hombre, en preſencia de el Rey, y del Judio, quienes ſe rieron de ellas, por lo que llorando dixo, ſe maravillaba mucho, como era Dios tan

des-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

deshonrrado por el mal Principe, quando en este mundo le hace Dios ser honrrado sobre todos los hombres, haviendo Dios honrrado à todos los hombres, y impresso en ellos sus similitudes, y haviendo creado tantas creaturas para su servicio, y ellos, y ellas para el del Principe, en quanto representa à Dios: deshonrra tambien en este mundo el mal Principe á Dios, en quanto es omisso en hacerle honrrar como debia, y en castigar à los que le ofenden: de cuyas palabras se admiró Felix, considerando la gran paciencia y humildad de Dios en sufrir tantos deshonores, que se le hacen en el mundo, y tantos pecados que contra sus mandamientos se cometen.

13. Señor, dixo Felix, gran maravilla me causa, lo apreciado y apetecido que es en el mundo el obsequio y el honor, con especialidad, por los Principes, Prelados, Clerigos, Religiosos, Cavalleros, Ciudadanos, Mercaderes, y todo genero de gentes, pues muchos veo, que dexaron, y se despojaron de la muger, de los hijos, de los deleites y de las riquezas, mas del honor nadie se quiere despojar, ni dexar, antes bien todos se airan y enfurecen si se le quitan, ò quieren quitar.

14. Hijo, dixo el Ermitaño, el honor, y el deshonor son contrarios, y tienen mayor contrariedad en la grandeza, que en la pequeñèz, y por competerle à Dios honor, y gran honor, quiere Su Magestad que todos los hombres, y con especialidad los Prelados, los Principes, y los Cavalleros deseen ser honrrados, paraque lo sea en ellos el mesmo Dios; y porque

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que los hombres pervierten esta intencion, y quieren ser honrrados por ellos mesmos, permite Dios que sean deshonrrados, con falsas, y sucias imaginaciones y pensamientos, para que caigan en su ira y maldicion, y sean dignos de su Justicia.

15. Amado hijo, abre los ojos de tus pensamientos, y repara quantas armas, quantos blazones, quantos edeficios, y quantas cosas se han echo, y hacen en el mundo para ser honrrados los hombres; y paraque lo sea Dios mira quan pocos trabajan: llorò Felix, y lo mesmo hizo el Ermitaño, y dixeron, que el deshonor avia vencido en el mundo à el honor, por defecto de los que le goviernan.

CAP. LI.

QUE TRATA DE LA HERMOSURA, Y DE la fealdad.

1. NAturalmente, dixo el Ermitaño, áma el hombre la hermosura, por haverla en Dios, pero siendo esta espiritual, y no corporal, es maravilla, el que el hombre se incline à amar mas la hermosura corporal, que la espiritual!

2. Es la hermosura espiritual, prosiguiò el Ermitaño, el memorar, entender y amar á Dios y á las virtudes, y memorar, entender y aborrecer los vicios.

3. Y es la fealdad espiritual, memorar, entender, y desamar, ó aborrecer à Dios y à las virtudes, y memorar, entender y amar los vicios;

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cios; lo que ſiendo aſſi, es gran maravilla, el que la fealdad eſtè tan enſalzada, y ſea en tan gran cantidad en el mundo, y el que la hermoſura eſtè tan abatida, y ſea en tan poca.

4. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que toda la mayor hermoſura que el hombre puede tener, es conſiderar en la divina Eſſencia, en la qual Dios Padre de ſu Hermoſura engendra à Dios Hijo, y eſpira á Dios Eſpiritu Santo, porque en la fruicion que tiene en ſi meſmo, el Padre de ſu Bondad, Infinidad, Eternidad y demas atributos es Hermoſo en ſi meſmo, y en el Hijo, y en el Santo Eſpiritu, y el Hijo es Hermoſo en ſi meſmo, y en el Padre y en el Santo Eſpiritu, y el Santo Eſpiritu es Hermoſo en ſi meſmo, y en el Padre y en el Hijo.

5. Paraque Felix mejor entendieſſe lo que es la divina Hermoſura, dixo el Ermitaño, que una ſanta alma eſtaba en contemplacion, y veía gran hermoſura en ſu entendimiento, y en ſu entender, porque el entendimiento entendìa que podia entender à Dios, y en eſte poder, entendia gran hermoſura, por ſer gran hermoſura el entenderle, por hermoſearſe mucho el entendimiento entendiendole, y lo meſmo veìa aquella ſanta alma en ſu memoria, y en ſu voluntad; y viendo tanta hermoſura de poder en ſus tres potencias, quiſo tenerla, y exercerla, memorando, entendiendo y amando à Dios, para ſer del todo hermoſa en ſu eſſencia, y en ſus operaciones.

6. Entendìo Felix la ſimilitud del Ermitaño, y dixo, que entendiendo Dios Hermoſu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ra de Poder en ſu Bondad, Infinidad y Eternidad, y demas atributos, quiere que en aquella Bondad haya Hermoſura de produccion buena, infinita y eterna, y que ſea Hermoſura en Hermoſura de operacion por todos los meſmos atributos, ſiendo todos una Hermoſura eſſencial, aunque diſtincta, por las diſtinctas operaciones de las divinas perſonas.

7. En tanto que Felix conſideraba eſto, ſe maravillaba, de que ningun hombre que vè, y contempla tan gran Hermoſura en Dios, ſe pueda inclinar à la fealdad, ni al pecado, por lo que el Ermitaño, le dixo:

8. Has de ſaber hijo, que la divina Hermoſura quiſo crear ſu ſimilitud en la nobleza del alma, por lo que puſo en el entendimiento hermoſura de bondad, hermoſura de grandeza, hermoſura de duracion, hermoſura de poder, y hermoſura de entender, por ſer bella coſa al humano entendimiento el ſer bueno, grande, poderoſo y ſabio; y porque Dios es inteligible, y el entendimiento le puede entender, puſo Dios en él la hermoſura de entender, lo que fuè hermoſamente ordenado, paraque la hermoſura de la ſabiduria fueſſe ſuperior à las demas hermoſuras, reſpecto de que el alma puede entender à Dios, y no puede hacerle bueno, ni grande, ni durable, ni poderoſo.

9. Mucho agradó à Felix lo que el Ermitaño le decia, por parecerle que hablaba futíl y hermoſamente, por lo que eſte añadiò, que lo mesmo que ſe avia dicho de la hermoſura del entendimiento, debia entenderſe de la hermoſura

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mosurá de la memoria y de la voluntad, pues Dios es memorable y amable, igualmente que inteligible.

10. Como el Ermitaño conociò que Felix le avia entendido, tubo gran complacencia, y por consequencia hermosura de placer, caridad, justicia, y sabiduria; por lo que dixo, que Dios avia hermoseado el entendimiento humano con hermosura de bondad, de grandeza, de duracion, de poder, y de sabiduria, y avia puesto en el mas hermosura de sabiduria, que de bondad, grandeza, ni duracion, por causa de ser Dios inteligible por el alma, y no bonificable, magnificable, eternificable, &c. y por esto todas las hermosuras se nombran (y estàn en el alma) baxo de la hermosura del entendimiento, memoria y voluntad.

11. Haviendo el Ermitaño dicho estas palabras de la hermosura espiritual, quiso hablar de la corporal, y dixo, que Dios ha hermoseado el cuerpo del hombre con sus qualidades, esto es decir, que la substancia està hermoseada de los accidentes, lo que dixo el Ermitaño, paraque Felix elevasse su entendimiento todo lo possible, para entender la hermosura espiritual puesta en el alma, la que estâ hermoseada con las similitudes de Dios, y por el creadas, de cuyas similitudes resulta la union y composicion de el alma, y estas similitudes de la Bondad, de la Grandeza, de la Eternidad, y del Poder &c. hermosean à las similitudes substanciales, esto es à la memoria, al entendimiento y à la voluntad que son substanciales y unidas con el alma racional, segun explicamos en nuestro libro del Caos.

12. Por

(c) 2006 Ministerio de Cultura

12. Por las antecedentes palabras dichas por el Ermitaño, entendió Felix, que la essencia del alma es un ser unido de memoria, entendimiento y voluntad, que juntos la componen, por ser Dios memorable, inteligible y amable, hallandose en la mesma alma las otras similitudes de Dios por manera de potencias y calidades, por no ser Dios bonificable, magnificable, ni eternificable por el alma; y quanto mas Felix entendia y consideraba las palabras del Ermitaño, mas se maravillaba, de que siendo el alma creada de tan bellas, tan nobles y tan grandes hermosuras se pueda inclinar al pecado, y à tantas fealdades.

13. Hijo, dixo el Ermitaño, la vista corporal se deleita en vèr bellos colores, bellas facciones, bellos vestidos, arboles, ojas, flores, frutos, edeficios, sol, luna, estrellas, mar, bestias, aves, hombres y las otras cosas semejantes á estas, siendo todas ellas, y toda su belleza nada en comparacion de la hermosura del alma y de sus potencias y virtudes, y la hermosura del alma con todas sus potencias y virtudes, nada en comparacion, de la Hermosura que Dios tiene en su Essencia, en sus atributos, en sus Personas y en sus obras; lo que siendo assi, como lo es, es gran maravilla, el que la belleza corporal sea mas amada, que la espiritual, ni la espiritual creada, que la espiritual increada.

14. Ademas has de saber hijo, que la mayor hermosura que Dios pudo poner en creatura, fuè quando la hizo tal, que consigo mesmo fuesse una persona, por lo que en aquella crea-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

creatura fueron tan unidas y ſemejantes las ſimilitudines increadas y creadas, que fueron una ſola perſona.

15. Maravillòſe Felix mucho, de la gran Hermoſura que huvo en Jeſu-Chriſto, y de la Belleza de ſu Vida y Doctrina, y tambien de la de Nueſtra Señora y los Apoſtoles, y ſe maravillò tambien de la fealdad, que hay en los hombres Chriſtianos, que conſienten, que aquella gran Hermoſura de Chriſto ſea en eſte mundo menoſpreciada por los Judios, y por los Sarracenos, y ignorada por los Tartaros y otros Infieles.

16. Has de ſaber hijo, proſiguiò el Ermitaño, que una muger paſſaba por un camino donde avia muchas gentes, eſta muger iba noble y pompoſamente veſtida y adornada, y era mui hermoſa, pero eſtaba enzenagada en los pecados de gula, y lujuria, por lo que un hombre que la viò paſſar, dixo à otro, que èl eſtaba admirado de que en aquella muger ſe huvieſſen unido la hermoſura, y la fealdad? A lo que el otro reſpondiò, diciendo: Has de ſaber, que.

17. Avia un Prelado ricamente reveſtido cantando la Miſſa en el altar mayor de una Igleſia, y eſtando conſagrando el Cuerpo de Jeſu-Chriſto, conſiderò quan grande era la Hermoſura que Dios tenia en aquel Sacramento, donde ſe hace tan maravilloſa, tan milagroſa, tan honrrada, y tan noble obra, que el poder de Dios vence y ſupéra todos los poderes de la naturaleza, para ſignificarnos ſu Hermoſura, la qual tiene en ſu Bondad,, Grandeza, Eternidad,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

dad, Poder, Sabiduria, y Voluntad, y en todos los demas atributos.

18. En tanto que aquel Prelado contemplaba la gran Hermoſura, que el Poder de Dios tenia en todos ſus atributos, y que aquella Hermoſura ſe repreſentaba en el ſanto Sacrificio de la Miſſa, ſe acordó de una muger à quien mucho avia amado, y con quien mucho tiempo avia pecado, y entonces ſe maravillò mucho, de que por tan feo y ſucio pecado huvieſſe ſido enemigo de tan gran hermoſura como en aquel ſanto Sacrificio ſe le repreſentaba y entendia.

19. Ademas has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que avia una muger mui hermoſa, lo que le ocaſionaba el ſer orgulloſa y ſobervia: ſucediò un dia, que haviendoſe mirado en el eſpejo, ſe puſo à contemplar, en ſu hermoſura, y haviendo tenido deſpues neceſſidad de ir á la ſecreta, reparò en ella la fealdad, horrura y fetor que ſalia de ſu cuerpo, y entonces conſiderò la poca razon que tenia de ſer ſobervia y vanagloriosa por ſu belleza, quando ſu cuerpo encerraba y contenia tan fea y aſqueroſa porqueria.

20. Hijo, dixo el Ermitaño, es feíſſima coſa el que los Sarracenos poſſehan la ſanta Tierra donde Jeſu-Chriſto naciò y muriò, y por esto dixo un Cavallero á un Principe, que la fealdad era mayor, y aparecia mas en un Principe, que en un ſimple Cavallero, porque la fealdad del Principe arrojaba de ſi á la belleza: entendiendo Felix la razon del Ermitaño, y el porque avia puesto tal ſimilitud, dixo, que

Dios

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Dios es mas deshonrrado y ofendido por los Principes y Prelados quando son malos hombres, y se inclinan à amar las viles cosas y feas, que no por los subditos, y añadió, que las mayores similitudes de la beldad se convierten en este mundo en mayores similitudines de la fealdad; y diciendo estas palabras Felix, lloró y maldixo à la fealdad, que en tantos y tan grandes hombres se mantenia, para vencer à tan grande y hesmosa belleza (como lo es la similitud de Dios).

CAP. LII.

QUE TRATA DEL CONSUELO, Y DESconsuelo, ò del modo de consolar los afligidos.

1. EN una Ciudad avia un buen mozo, hijo de un noble Ciudadano, el qual su padre avia criado mui bien, y enseñado à amar, conocer y servir à Dios.

2. Este mozo ideó irse por el mundo alabando, y bendiciendo á Dios, y para ello hacerse pobre Peregrino, y pedir limosna de puerta en puerta, y sin que su padre, ni ningun otro supiesse nada, se saliò de su casa y se fuè peregrinando por todos los Santuarios de que tuvo noticia, visitandolos, y alabando y bendiciendo à Dios en ellos; y haviendo concluido todas sus peregrinaciones, tomò el oficio de consolar los desconsolados que se hallaban en algun trabajo ò aflicion.

3. Este Peregrino, prosiguió el Ermitaño,

fuè

(c) 2006 Ministerio de Cultura

fuè hombre de ſanta vida, y hizo mucho bien en el mundo conſolando los deſconſolados, ſegun podrás inferir de las ſiguientes palabras.

4. Avia un hombre, que avia eſtado mucho tiempo haciendo buena, y virtuoſa vida y ſin cometer pecado mortal, el qual fuè tentado y ſolicitado por una loca muger para el carnal deleite, que al fin pecó con ella, de que inmediatamente ſe arrepentió y deſconſolò mucho, y en tanto grado, que le parecia que Dios no le avia de perdonar por ninguna penitencia que hicieſſe, y con eſte penſamiento, y el de creer que ya avia perdido à Dios y la gloria, lloraba continuamente ſin poderſe conſolar por coſa que vieſſe, ni oìeſſe.

5. Eſtando en eſta triſteza y congoxa, llegò el Peregrino á aquella Ciudad, y ſabiendo que aquel hombre eſtaba tan deſconſolado ſe fuè à encontrarle, y le dixo:

6. Señor, ſegun tengo entendido de la triſteza con que os hallais, vos eſtais deſconſolado por algun trabajo que os ha ſucedido, y no quereis decir; por lo que haviendome yo deſtinado à ir por el mundo conſolando los afligidos, ſi quereis decirme vueſtro dolor, puede ſer que os le pueda aliviar.

7. Haviendo oìdo el hombre eſtas palabras, ſe maravillò, y dixo, que á èl le parecia imposſible hallar conſuelo por coſa alguna, que le dixeſſen, ni hicieſſen; por lo que no quiſo decir el motivo de ſu triſteza, antes ſe puſo à llorar delante de el Peregrino, ponderando el gran daño y perdida que avia echo, la que por ningun tiempo podria recobrar, de que ſe maravilló

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ravilló el Peregrino, y pensó entre si, decirle tantas similitudes y exemplos, que en fin acertasse con alguno igual, ó semejante al que le ocasionaba tanto desconsuelo; y assi le dixo:

8. Una vez succdiò, que un Mercader perdiò todo quanto tenia, en una nave que naufragò, lo que le causaba gran tristeza, por tener verguenza de ser pobre, entre los que le avian conocido rico, y de que lo fuessen su muger, y sus hijos: estando con este desconsuelo y afliccion, se acordò de que Jesu-Christo siendo Dios y hombre, quiso ser en el mundo pobre y despreciado, y que lo fuessen y estubiessen siempre en trabajos su Santissima Madre, y los Apostoles, lo que le hizo comprehender, que los que estàn en trabajos en el mundo son mas semejantes al mesmo Christo, à su Madre y à los Apostoles, y por consequencia mas agradables á Dios; lo que le obligó à consolarse, y á apetecer mas la pobreza, que la riqueza.

9. Viendo el Peregrino que el hombre no se consolaba por las palabras que le decia, y que antes bien lloraba, y se lamentaba mas, mudò de assumpto, y dixo.

10. Una vez sucedió, que un Ciudadano que tenia hermosa muger, la encontró con otro en el acto de la fornicacion, de que se irritò en extremo, assi por el gran amor que à su muger tenia, como por el deshonor que se le seguia, hasta que se acordò, que èl avia cometido muchos iguales defectos contra su muger, con otras con quien avia estado amancebado, de que entonces tubo gran dolor y arrepentimiento, se consolò del defecto que su muger

(c) 2006 Ministerio de Cultura

avia cometido, y de haver ſido deshonrrado por ella, manifeſtando en todas ſus acciones, paciencia, y juſticia; las que le obligaron à olvidar la injuria.

11. El meſmo Ciudadano tenia un hijo à quien mucho amaba, y muriò, de que tubo en el principio gran ſentimiento, pero conſiderando que Dios es juſto, y que todo quanto ſu voluntad quiere, lo quiere con juſticia, ſe conſoló.

12. Eſtas palabras y otras muchas dixo el Peregrino para conſolar aquel hombre, el qual quanto mas le decia y mas exemplos le ſacaba, mas ſe deſconſolaba y entriſtecia, y mas lloraba, por lo que el Peregrino proſiguiò, diciendo.

13. Un Clerigo ſe maravillaba de el poco temor que tenia à Dios, y de que no amaſſe mas ſu Miſericordia; eſte Clerigo era hombre honeſto y juſto, y nunca avia pecado carnalmente haſta entonces, que avia corrompido ſu virginidad con una loca muger, por lo que ſe hallaba en el mayor deſconſuelo y arrepentimiento: hallandoſe en eſte eſtado, ſintió que ſu alma, tenia temor de la juſticia de Dios, y que no obſtante, confiaba en ſu gran Miſericordia, y entonces ſe acordó de las muchas veces que avia deſeado temer à Dios, y amar ſu infinita Miſericordia; lo que entonces avia conſeguido mediante el pecado que avia cometido, y por la virginidad que avia perdido, y ſe alegrò mucho de ſu arrepentimiento, y de conocerſe pecador, para confiar, temer y hacer penitencia.

14. Mu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

14. Muncho pensò el ſanto hombre en las antecedentes palabras del Peregrino, por medio de las quales ſe conſoló, y maravilló, de que pudieſſe haver perdido la eſperanza en la Miſericordia de Dios por el pecado de fornicacion que avia cometido, ni por otro alguno.

15. Haviendo el Peregrino conſolado por eſte medio à aquel buen hombre, ſe fuè à encontrar un Cavallero à quien otro avia vencido en una batalla, el qual eſtaba tan deſconſolado, por haverlo ſido, que ſe dexaba morir de dolor y triſteza, teniendolo à gran afrenta y deshonor; por lo que el Peregrino le dixo:

16. Avia un Rey, que hacia quanto podia para ſer honrrado y temido: ſucedió, el que ſus vaſſallos le dexaron, y eligieron otro Rey, de que ſe irritó mucho, y tubo el mayor deſpecho y deſconſuelo; eſtando con èl, conociò, mediante la gracia de Dios, que mas valia ſer hombre paciente y amar la humildad, que no impaciente y ſobervio, pues el que en los trabajos conſerva las virtudes, es el que mantiene la honrra, y el que en las proſperidades las deſprecia y abandona, el que la pierde.

17. Ademas, dixo el Peregrino, que Jeſu-Chriſto Rey del Cielo y de la tierra ſufriò ſer deshonrrado y muerto en la Cruz, para honrrar à la Divinidad, ſufriendo ſu deshonor como hombre, para honrrar á Dios:

18. Luego que el Cavallero oió eſtas palabras, ſe alegró de lo que antes ſe entriſtecia,

y

(c) 2006 Ministerio de Cultura

y amò ser deshonrrado en el mundo, para mas honrrar y venerar á Dios en su espiritu, con el exercicio de la paciencia y humildad; por lo que dixo, que mas avia ganado siendo vencido, que si huviesse sido vencedor, pues si huviesse sido vencedor, no huviera logrado tener tanta ocasion de ser paciente y humilde, como quando avia sido vencido.

19. Ademas has de saber hijo, que en aquella Ciudad avia un rico Mercader enfermo de mucho cuidado, y cercano à la muerte, el qual se desconsolaba, viendo que se moria y dexaba las riquezas, para cuyo logro avia gastado mucho tiempo, y puesto gran trabajo, el que sentia haver perdido, y lloraba porque no se le avia dado mejor en el mundo, y tambien porque dexaba su muger, sus hijos, sus amigos y esta vida mundana que mucho amaba, de lo que noticioso el Peregrino, fuè à visitarle, para consolarle en aquel lance, y le dixo:

20. Señor, un hombre avaro que avia adquirido grandes riquezas, se hallaba cercano à la muerte, y con gran tristeza, quando le vino al pensamiento que Dios queria que el muriesse, paraque sus riquezas no estuviessen ociosas, y paraque se repartiessen despues de su muerte entre algunas personas pobres, que de ellas carecian, y à quienes hacian falta.

21. Esta consideracion le trajo al pensamiento la Justicia de Dios, por lo que se consoló en su muerte, y dixo era digno de ella, pues viviendo estorvaba el que los bienes de que los pobres necessitaban se repartiessen entre ellos, y sirviessen al fin paraque Dios los avia creado.

22. A

(c) 2006 Ministerio de Cultura

22. A cuyas palabras añadió el Peregrino, que quanto mas cosas dexaba el hombre al tiempo de su muerte en este mundo, y mas bienes temporales, mas merito adquiria, y mayor gloria se le multiplicaba, si moria con resignacion, conformidad y temor de Dios; lo que oiendo el Mercader, se consolò, y murió alegre: esparciendose, assi por este, como por otros casos semejantes, tanto la fama de el Peregrino en aquella tierra, que luego que se hallaban en algun desconsuelo, trabajo, afliccion, ó peligro, le embiaban à llamar paraque les consolasse, y paraque, mediante sus palabras, adquiriessen resignacion, para conformarse con la voluntad de Dios.

CAP. LIII.

QUE RTATA DE LA ALEGRIA, Y de la tristeza.

1. LA alegria de el alma, dixo el Ermitaño, es similitud de la gloria, que Dios tiene en su Essencia; porque como Dios, ha creado el alma à su similitud, y Dios es Gloria, la Gloria de Dios influye alegria en el alma del hombre, por cuya causa la alegria tiene similitud con la Gloria de Dios.

2. Hijo, prosiguió el Ermitaño, el Padre es Gloria, que de su Gloria engendra à el Hijo que es Gloria, y espira al Santo Espiritu que es Gloria, por lo que son procedidos de Gloria; cuya Gloria engendra alegria en el alma, al vèr hay en Dios tanta y tan ineffinable Gloria.

3. Con-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

3. Considerò entonces Felix, en la grán alegria que el alma tendrà en la gloria, la que recibirá en similitud de Gloria, por haver creado Dios el alma à su similitud; por lo que le pareciò debe tener el hombre tal alegria en este mundo, que por ningun motivo debe entristecerse.

4. Hijo, dixo el Ermitaño, has de saber, que avia un hombre, que consideraba quanto tiempo avia passado sin estar en el mundo, ni tener ser, y que ahora le tenia y era hombre, que es tan hermosa creatura, de lo que tenia gran gozo y alegria.

5. Viviendo assi con èl, y á su parecer feliz, se sintió enfermo, y consideró en la muerte, por lo que cayò en gran tristeza, considerando quan mala cosa es el haver de morir, y el haver de venir en privacion: este hombre erá Gentil, y no creìa en la otra vida, sino en esta humana y transitoria, por lo que tenia mayor tristeza quando pensaba en la muerte, que no alegria, quando pensaba en el ser que tenia.

6. Succdiò que este Gentil se hizo Christiano, y haviendo buelto à estàr enfermo, se complaciò, y alegrò de su muerte, por la esperanza que tenia de adquirir la vida eterna.

7. Ademas has de saber hijo, que haviendo parido un hijo una buena muger, con grandes dolores, incontinente que viò el niño olvidó los dolores que avia padecido, y sintiendose mui alegre, consideró en el gran gozo que Nuestra Señora habria tenido quando pariò à su Santissimo Hijo sin ningun dolor, sabiendo que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que era Dios y Hombre; despues consideró en el gran gozo que tendrà el Padre que tiene un Hijo Infinito, y Eterno, Bueno, cumplido y con todas las perfecciones, el qual tiene de sí mesmo y en sì mesmo: con cuya consideracion sentia aquella buena muger gran gozo y alegria, en el gozo que consideraba, por lo que se maravillò del gran gozo de Dios, del de Nuestra Señora, y del de sì mesma.

8. Ademas has de saber hijo, que avia dos hermanos que vendieron, y dieron por amor de Dios todo quanto tenian, y despues se fueron por el mundo, el uno para alegrarse y deleitarse en quanto viesse y oiesse del servicio de Dios, y el otro para entristecerse y mortificarse de quanto viesse y oiesse que se executaba contra su santo servicio, y de quantos defectos y pecados viesse cometer à sus proximos.

9. Sucediò, que entrando ambos à dos en el palacio de un Rey, que estaba comiendo en el con muchos Cavalleros, y gran comitiva, el que era hombre mundano, y lo eran tambien los de su Corte, el uno de los dos hermanos, empezò á llorar, y á entristecerse al verlos; y que al mesmo tiempo el otro empezò à alegrarse y regosijarse, por considerar, que la Justicia de Dios los avia de castigar à todos.

10. El Rey y los demas se admiraban de ver que aquellos dos hombres, el uno se entristecia y lloraba, y el otro se alegraba y reìa, sin saber ellos de que, por lo que les preguntaron la causa de semejantes mudanzas, y á su parecer estravagancias.

11. A que respondió el hermano mayor:

Se-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Señor, mi oficio es entriſtecerme de todo quanto veo, ó compreendo que es ofenſa de Dios, y viendo las malas obras, en que ſe exercitan Vueſtra Mageſtad y ſu compañia, compreendo eſtàn en ſu ira, de lo que me entriſteſco, pues el hombre ſe debe entriſtecer quando vè á otro en via de damnacion, y que es enemigos de Dios.

12. Entonces el hermano menor dixo, que el ſe alegraba y tenia complacencia, conſiderando, que el Rey y ſus compañeros eran creaturas, en quienes la Juſticia de Dios ſe manifeſtaria en el otro mundo dandoles eternas penas, porque de todo quanto Dios hace en eſte mundo y en el otro, el hombre ſe debe alegrar y deleitar, reſpecto de que todas ſus obras ſon buenas, y bien ordenadas.

13. Señor, preguntò Felix à el Ermitaño, la alegria y la triſteza de que provienen? y de que ſe mantienen?

14. Hijo, dixo el Ermitaño, entre las ſimilitudes que Dios ha pueſto en el alma, hay una que es ſemejante á la gloria, ſegun ya te dexo explicado, y quando el alma uſa de eſta ſimilitud en alguna coſa que ama, viene el gozo en ſu corazon, y dà cumplimiento al deſeo de la voluntad, y eſta es la vida de que nace y vive el gozo; y quando ſucede, que aquel quieren, ó deſear de la voluntad no tiene cumplimiento, ò no conſigue lo que ama, entonces la triſteza ſignifica la pena que ha de tener (como ſimilitud de la pena eterna).

15. Maravillòſe Felix de las palabras del Ermitaño, y dixo, que muchas veces los hombres

(c) 2006 Ministerio de Cultura

bres tenian gozo en pecar, y muchas, triſteza en obrar bien.

16. Hijo, dixo el Ermitaño, aquellos que encuentran gozo en los vicios, uſan de la ſimilitud de la gloria en contrario fin, de aquel paraque ſe les dió, y hacen que toda ſu ſimilitud ſea contraria à la gloria de Dios, por cuya contrariedad ſu ſemejanza en el gozo ſe convierte en ſemejanza de triſteza.

17. Quando Felix oío eſtas palabras, conſiderò la gran triſteza que tendràn los hombres en el infierno, de cuya grandeza ſe admiró mucho.

18. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que avia un Mercader que embiò á ſu hijo à tierras mui remotas con mercaderias, el que bolviò deſpues de mucho tiempo con crecidas ganancias: quando el padre viò à ſu hijo, y viò el gran lucro que avia echo, tubo el gozo que ſe dexa conſiderar: ſuccediò, que aquella noche ſe pegò fuego á la caſa, la que ſe quemó con toda la familia que avia en ella, y el hijo del Mercader, y todo quanto avia traido; el Mercader quedò mui triſte, y maravillado de la muerte de ſu hijo, de la de ſu muger, de la de ſu familia, y de lo que avia perdido, pero mucho mas, de que cupieſſe en tan poco tiempo; tan gran gozo, y tan gran triſteza, como las que el avia tenido.

19. Ademas has de ſaber, que avia una muger que tenia un hijo à quien mucho amaba, y quando el mozo fuè de edad de veynte años ſe le muriò, de que la muger concibió gran triſteza, por lo que eſtaba ſiempre

N.B. El peſar eſtà mordiendo el carcañal del placer.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

llorando: ſucedió, que haviendoſe quedado dormida, ſe le revelò, que ſi ſu hijo huviera vivido dos años mas, habria muerto à un hombre, por lo que le habrian ahorcado, y ſe habria condenado, y que por haverſe muerto entonces, no avia llegado eſte caſo, y ſe avia ſalvado, por lo que la muger deſpertó, tubo gran alegria, y deſterrò del todo de ſu eſpiritu la triſteza, que le cauſaba la muerte de ſu hijo.

20. Ademas has de ſaber, que una ſanta perſona dormia, y en ſueños le parecia hallarſe en la gloria con Jeſu-Chriſto, ſu ſantiſſima Madre, los Angeles y los Santos, de que ſe hallaba tan gozoſa, qual no ſe puede explicar, y quando ſe diſpertó tubo igual triſteza, conſiderando el gran deshonor, que los hombres hacen en eſte mundo á Jeſu-Chriſto, y à toda ſu Corte celeſtial, por los pecados que cometen, motivo, que la obligó à paſar todo el reſto de ſu vida en dolor y triſteza.

CAP. LIV.

QUE TRATA DE LA CONCORDANCIA, y de la contrariedad.

N.B. La cõcordãcia es aquello por lo qual la Bondad, Grandeza, Eternidad, &c. en una, ó en muchas coſas concuerdan.

1. EN Dios hay concordancia, ſin contrariedad engendrando el Padre de ſi mesmo á el Hijo, y produciendo al Santo Eſpiritu, y por ſer el Padre concordancia ſin contrariedad de Bondad, Grandeza, Po-

La cõtrariedad ès una mutua reſiſtencia por cauſa de diverſos fines.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Poder, Sabiduria, &c. con el Hijo, y con el Santo Eſpiritu, hay en Dios concordancia ſin contrariedad, y ſin que la contrariedad pueda ſer, por concordar entre si todas las divinas dignidades.

2. Conſidera hijo, dixo el Ermitaño, quan grande es la concordancia que hay en la divina Eſſencia, pues todas las dignidades divinas concuerdan en ſer una Eſſencia, una Naturaleza, una Deidad, y cada una tiene ſu operacion en si meſma, y la tiene tambien en la otra, y aſſi en el acto de la Bondad eſtà tambien el de la Grandeza, Eternidad, Poder y los demas, y lo meſmo ſe ſigue de la Grandeza, y de todas juntas.

3. Mucho ſe maravillò Felix de la gran concordancia que hay en Dios, y de que ſea una Eſſencia ſin diſtincion, teniendo concordancia en las dignidades por relacion de diferentes Perſonas, ſiendo una concordancia en Eſſencia, Naturaleza, y atributos.

4. Amado hijo, entre Dios, y el hombre hay concordancia, y hay contrariedad; hay concordancia, en quanto el hombre tiene algunas ſimilitudes de Dios, por haver ſido creado á ſu imagen y ſemejanza, por lo que quando el hombre uſa de las ſimilitudes que tiene de Dios, para alabarle y ſervirle, hay concordancia entre ſimilitud y ſimilitud, entre Dios y la creatura, y entre la Bondad increada y la bondad creada; pero quando ſucede, que las calidades, que hay en el hombre ſon contrarias à las dignidades de Dios, entonces ſon deſemejantes

muchos lugares de eſte libro, y de ſus obras.

N.B. Las que el B. Autor llama en Dios dignidades, atributos, ò virtudes llama en el hombre calidades; cuya luz te ſervirá para la inteligencia de eſte y otros

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mejantes y contrarias en ſus obras à Dios, y à ſus virtudes.

5. Hijo, dixo el Ermitaño, en Dios hay Bondad que es Dios, la qual tiene ſu ſemejanza en la bondad del hombre, y eſta es creatura, por lo que quando ſucede, que el hombre obra bien, con intencion de amar y conocer la Bondad de Dios, hay concordancia entre ſemejanza y ſemejanza, y por conſequencia, entre Dios y el hombre; pero quando el hombre obra bien ò hace bien, ſolo por intencion de ſi meſmo, ò por intencion de otra coſa que no ſea Dios, hay contrariedad entre Dios, y el hombre, y lo meſmo ſucede quando obra mal, pues contradice à la Bondad de Dios, y de ſi meſmo; por cuyo motivo, ſe ſigue contrariedad entre Dios y el hombre, y entre ſimilitud y ſimilitud.

6. Mucho penſò Felix en la concordancia y contrariedad que el Ermitaño decia, y ſe maravillò de la grandeza en que pueden ſer una y otra, por parecerle que puede ſer grande la concordancia y contrariedad que puede haver entre el hombre y Dios; reſpecto de la grandeza de la ſimilitud que hay entre uno y otro, por lo que dixo al Ermitaño eſtas palabras:

7. Señor, eſtoi mui admirado de la gran contrariedad que hay entre Dios y el hombre, pues ſegun parece, mas ſon los hombres que ſon contrarios à Dios, que los que le ſon concordantes; ſiendo aſſi, que deberia ſer lo contrario, pues los ha creado, y los ha dado ſu ſimilitud.

8. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios ha creado

(c) 2006 Ministerio de Cultura

do los hombres para la otra vida, y no para esta, y por consequencia paraque tengan mayor concordancia con èl en la primera, que en la segunda; y por esto quanto mas los hombres en esta vida son contrarios à Dios, mas los puede Dios castigar en la otra por su Justicia, ò perdonar por su Misericordia, en lo que conocerás, que en ellos la Justicia, y la Misericordia de Dios pueden tener la mayor concordancia; y tambien Dios permite que muchos hombres malos le sean contrarios, y mui contrarios, paraque muchos hombres buenos tengan motivo de serle concordantes, y mui concordantes, sirviendo mas à Dios, y trabajando para concordarlos con él.

9. Has de saber hijo, que hay concordancia entre hombre y hombre, en quanto son de una especie, pero mucha mayor la tienen si concuerdan en sus obras, y pensamientos, entendiendo un hombre lo mesmo que el otro entiende, y amando lo mesmo que ama: y assi como por este medio se consigue la mayor concordancia, por su opuesto se consigue la mayor contrariedad.

10. Ademas has de saber hijo, que entre el alma y el cuerpo hay concordancia, y hay contrariedad; concordancia, en quanto se concuerdan en ser un hombre, y contrariedad, en quanto el cuerpo se corrompe, y el alma queda viva para bolverse à unir con èl, y hay otra mayor contrariedad entre ellos, la que se padece, quando el hombre es en pecado, pues entonces es el alma contra la final intencion del cuerpo, y el cuerpo es contra la final intencion

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tencion del alma, y assi concuerdan en aquello paraque no son creados, y se contradicen en aquello para que son creados.

11. Mucho pensó Felix en la concordancia y en la contrariedad de el cuerpo y de el alma, y quanto mas pensaba, mas se maravillaba, de que el cuerpo, y el alma tengan mayor concordancia en aquello paraque no son creados, que en aquello paraque son creados, lo que conociendo el Ermitaño, le dixo:

12. Un Rey memoraba, entendia y amaba mas, y con mas frequencia su poder, y su estimacion, que el Poder, ni el Honor de Dios, de lo que dimanaba, el que tubiesse su memorar, entender y amar mayor concordancia con el defecto, que con la Perfeccion, y con el no ser, que con el ser.

13. Hijo, dixo el Ermitaño, entre el entendimiento y el entender hay concordancia, porque el entender es obra del entendimiento, como de la memoria el memorar, y de la voluntad el amar; mas quando sucede, que el entendimiento entiende, y su entender es contra Dios, y contra el fin paraque fuè creado, se contradicen el entendimiento y el entender.

14. Admiròse Felix de que huviesse contrariedad entre el entendimiento y el entender, y de que siendo el entender operacion del mesmo entendimiento, su mesma obra se convirtiesse en contrariedad, lo que conociendo el Ermitaño, le dixo:

N.B. El Rey es el entendi-

15. Un Rey era contrario de su Pueblo, y su Pueblo lo era del Rey; este Rey tenia un hijo, que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que tambien le era contrario, y tenia mugèr, que tambien le era contraria; y aſſi cada uno de por ſi, y todos juntos le eran contrarios en lo que mas amaba.

16. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que toda concordancia, ó contrariedad ſe origìna del fin; porque ſi el hombre concuerda las coſas ſegun el fin à que ſe dirigen, conſeguirà el fin que pretende, mediante algun medio, que tenga concordancia entre el principio y el fin; pero quando las coſas no ſe concuerdan, y ſon contrarias à ſu fin, concuerdan con el no ſer, y ſon contrarias del ſer; en lo que conoceràs, quan gran maravilla es, que el hombre pecador de tan gran contrariedad, como tiene con el ſer, (porque contradice al fin paraque fuè creado) ſe pueda levantar, y bolver à tener nueva concordancia con el meſmo ſer, por medio de la penitencia.

CAP. LV,

QUE TRATA DEL PRINCIPIO, Y del fin.

1. EN Dios no hay principio, ni fin, dixo el Ermitaño à Felix, limitados, ni terminados, aunque es cierto, que Dios Padre ſea principio de Dios Hijo, porque le engendra de ſi meſmo, y que el fin ſea una miſma coſa en el Hijo, que en el Padre, porque ſiendo el Padre fin Immenſo y Eterno, y engen-

dimiento, el Pueblo ſon ſus penſamientos y los objectos que toma, ſu hijo es el acto de entender, que procede de la inteligencia ò inteligibilidad y de él, ſu muger es la meſma inteligencia, ó inteligibilidad, lo que mas ama el entendimiẽto es entender lo mas arcano y Divino, eſto ſe lo eſtorban los diverſos objectos que ſe le repreſentan, que es el Pueblo.

Diſiniciones.

El principio es aquel que es ante todas las coſas por razon de alguna prioridad.

El fin es aquel en que deſcanſan los principios.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

engendrando de todo si mesmo al Hijo, es consequente, que sea tambien el Hijo Immenso y Eterno, en que se manifiesta, que el fin es uno, aunque en el principio sean el Padre y el Hijo diferentes.

2. Admiròse Felix de oir al Ermitaño decir, que el Padre y el Hijo son una mesma cosa en el fin, ò son un mesmo fin, aunque en el principio sean diferentes, por lo que el Ermitaño prosiguió, diciendo: que assi como en el principio son diferentes personas, esto es, una el Padre, otra el Hijo, y otra el Espiritu Santo, assi son tambien en el fin diferentes personas, esto es, que el fin porque el Padre es Padre, es Padre y es Hijo, y lo mesmo se sigue del fin del Hijo, y del Santo Espiritu, por lo que por un modo son diferentes los fines, y por el otro son un mesmo fin, por ser un solo Dios, y lo mesmo has de entender del principio, en el qual son diferentes el Padre y el Hijo, y son un mesmo principio por Essencia y Naturaleza, en quanto el Padre de si mesmo engendra á el Hijo.

3. Señor, dixo Felix al Ermitaño, mucho me admiro, de que en Dios pueda haver Bondad, y Grandeza, &c. sin principio, siendo assi, que la Bondad hace lo bueno, y la Grandeza lo grande, en que parece se manifiesta que tengan principio, y si tienen principio, se sigue por consequencia, el que hayan de tener fin.

N.B. Para entender estos paragrafos

4. Hijo, dixo el Ermitano, en quanto el Padre es principio del Hijo y del Espiritu Santo, es principio de la Bondad, Grandeza, Eternidad,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ternidad, y de todos los demas atributos, existiendo en ellos el Padre principio del Hijo, y del Santo Espiritu, de que se sigue, que de este modo hay principio en Dios; pero en el de engendrar, ni en el de proceder no le hay, ni de tiempo, ni de terminacion, porque si le avia, no estarian en el la Bondad, Grandeza, Infinidad, Eternidad y los demas atributos.

fos es menester tener presētes los puntos de transcēdencia que explica el B. Autor en el Arte intelectiva.

5. Señor, dixo Felix, como puede ser que Dios sea tan grande, que su Grandeza no tenga termino? y que sea tan durable, que no tenga principio, ni fin su ser?

6. Hijo, dixo el Ermitaño, avia un Cavallero, que era mui ligero, y saltaba mas que ningun hombre que se huviesse conocido, y maravillandose de ello un Escudero, le dixo un Filosofo, que assi lo avia ordenado la naturaleza, la qual avia puesto mayor ligereza en el Cavallero; que en el Escudero.

N.B. La definicion generica de la naturaleza segun el estilo del Autor en su Arte general es decir, la naturaleza es forma, á la qual propriamente compete naturar, por lo que especificandola ahora diremos.

La naturaleza humana es forma, à quien propriamente compete naturalizar humanamente.

La naturaleza Angelica, ó espiritual es forma, á quien propriamente compete naturalizar espiritualmente.

La Naturaleza divina es forma, á quien propriamente compete naturalizar divinamente.

Ahora entenderás este paragrafo, y la metafora que incluie, pues siendo su solucion decir, que assi lo avia ordenado la naturaleza, es decir, que como la naturaleza divina es infinita, es preciso necesariamente que sean infinitos sus actos, cuya consideracion le es maravillosa á el hombre, y al Angel, por no ser correspondiente á sus naturalezas la infinidad, y por este motivo lo alcanzan como lo puede haver en Dios.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

7. Ademas has de saber, hijo, dixo el Ermitaño, que todo principio que tiene mayor concordancia con su fin, es mayor, y mas noble que otro principio, ni otro fin; lo que proviene, de que tiene mayor similitud con el principio y con el fin que hay en Dios, los que tienen tan gran concordancia, que son una mesma cosa.

8. En Dios Hijo, dixo el Ermitaño, hay Bondad, cuya Bondad es Buena, Grande, Eterna, y Poderosa, y la Grandeza es Buena, Eterna y Poderosa, y lo mesmo se sigue del Poder, por lo que concordandose la Grandeza, Eternidad y el Poder con la Bondad, siendo la Bondad sin fin y sin principio, se sigue que todas sean infinitas, y que lo sean la una, y la otra, de forma que no tengan limitacion, ni fin.

9. Señor, dixo Felix, siendo Dios principio de este mundo, como permite que los hombres, assí passados, como presentes, hayan exercitado, y exerciten mas los vicios, que las virtudes, lo que me admira mucho, siendo Dios cumplido y perfecto en todo, pues parece que por haver creado tan malo, y tan vil mundo haya principiado el mal.

10. Hijo, dixo el Ermitaño, la final intencion porque Dios ha creado el mundo, es para ser memorado, conocido y amado, y paraque lo sea conviene que haya muchos modos y medios, y que estos sean mui peligrosos y trabajosos, los que no lo podrian ser si en el mundo no huviesse tan malos y viles hombres como hay, porque no habria tantas ni

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ni tan grandes ocaſiones en que aumentar el merito, ni el conocimiento, y adquirirle mayor.

11. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que avia un Rey ſeñor de una gran Provincia, en la que avia muchos hombres de mala vida y peſſimas coſtumbres; el Rey que era mui bueno, y las tenia mui buenas, hacia quanto podia para regir ſu Pueblo, y encaminarle à amar y ſervir à Dios, y quanto mas el Rey trabajaba y ſe esforzaba, paraque Dios fueſſe amado y conocido, mas y mejor manifeſtaba el fin y el principio porque era Rey, y paraque era Rey; y de tales hombres, y tales obras ſe agrada Dios, y quiere que haya gran cantidad en el mundo.

12. Tambien has de ſaber, que avia un hombre orgulloſo y ſobervio, que ſiempre eſtaba penſando en ſu honrra, en ſu poder y en ſus riquezas, las que tenia mui abundantes: ſuccedió un dia, el que haviendo echo una gran injuria à un pobre hombre, eſte le dixo, que memoraſſe ſu principio y ſu fin, por lo que el le preguntò, que qual era ſu principio y ſu fin; à que el pobre reſpondiò, que ſu principio era Dios que le avia creado, y ſu fin el memorar, entender y amar à el meſmo Dios, que era, para lo que le avia creado, y que aſsi no debia obrar contra tan noble principio y tan noble fin, pues en deshonrrarle à el, (como pobre) deshonrraba al meſmo Dios, en ſu imagen.

13. Señor, dixo Felix, como puede ſer que de mal principio ſe pueda ſeguir buen fin, ni de buen principio mal fin, ſiendo aſsi, que

el

(c) 2006 Ministerio de Cultura

el fin y el principio entre ſi concuerdan.

14. Hijo, dixo el Ermitaño, avia un Cavallero mal Chriſtiano, porque dudaba en la fe, y era hombre lujurioſo y avaro; eſte Cavallero guerreaba con otro, á quien hizo priſionero un Clerigo que tenia en ſu caſa, y por deſprecio del Cavallero, y de la Religion Catholica tenia al Clerigo atado y encadenado, y le hacia comer en tierra delante de si: el Clerigo todas las veces que eſtaba delante de el Cavallero, le hablaba de Dios y de nueſtra Religion, con palabras devoras y humildes, de cuya frequente converſacion reſultò, que el Cavallero ſe convirtiò y ſe hizo Catholico virtuoſo y de buenas coſtumbres.

15. Tambien has de ſaber, que avia un Eſcudero hijo de un noble Cavallero, que tenia devocion y aficion à ſervir en la orden de los Templarios, pero para mas humillarſe no quiſo tomar el habito, ſino es ſervir en el Templo: ſucediò, el que haviendo eſtado en eſte exercicio mucho tiempo, reparò el que no le hacian à èl tan gran honor como à los Cavalleros profeſſos, de que tubo gran embidia, à la que ſe acoſtumbrò tanto que ſe hizo malo, iracundo, vicioſo y muriò en pecado.

16. Tambien has de ſaber, que avia un hombre que tenia la coſtumbre de que ſiempre que avia de empezar alguna coſa, primero conſideraba el fin, fueſſe que huvieſſe de hablar, ù obrar, y aſſi por la gran concordancia que hay entre el principio y el fin, era aquel hombre mui ſabio en ſus operaciones, de forma que en nada erraba, cauſandoles admiracion à to-

Reſpice finem.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

todos el acierto con que se dirigia en sus obras y palabras, siendo como era hombre lego y illiterato.

17. Tambien has de saber, que avia un hombre que muchas veces considera ba, y se maravillaba del principio del pecado, y de que provenía, y paraque era: sucedió una vez, que estando hablando en un gran corro de gente, llegò un pobre à pedirle una limosna por amor de Dios, y èl por mera vanagloria, y paraque le tubiessen por liberal, le dió un dinero: quando se lo huvo dado pensó en el principio y el fin porque se le avia dado, y conociò, que el pecado comienza en la operacion que se hace contra el buen fin, de la qual se origìna el mal fin.

18. Señor, dixo Felix, antes que el mundo fuesse, donde, ó en que estaba el principio y el fin del mundo? ò de aquello, que en èl es principio y fin?

19. Hijo, dixo el Ermitaño, un Sabio preguntó à un Filosofo que como veía Dios las cosas que han de suceder, antes que sucedan? Y el Filosofo respondiò, que Dios en si mesmo vè y entiende quanto es, porque es Eternidad, que es Sabiduria, Simplicidad, Immensidad y tiene Poder de saber todo quanto es creado, como es creado, y antes que sea creado, por lo que vè en si mesmo, con si mesmo, y por naturaleza de si mesmo, y lo vé del mesmo modo antes que sean las cosas, que despues de ser, porque si no las veía sería defectuosa en èl la Grandeza de Bondad, Eternidad, Poder, Sabiduria, Voluntad y Perfeccion, lò que es impossible.

N.B. Vé Dios las cosas antes que sean, à nuestro parecer, porque en Dios no hay antes ni despues, por ser extra tiempo, y el antes y despues, solo causados del tiempo.

20. Se-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

20. Señor, preguntò Felix, de las cosas contingentes puede Dios antes que sean, saber su principio y su fin.

21. Hijo, dixo el Ermitaño, avia un hombre, que tenia libertad de ir por uno de dos caminos, el que antes de elegirle èl, sabia Dios qual avia de elegir, porque antes fuè le Sabiduria de Dios, que la eleccion que aquel hombre avia de hacer; y respecto de que todo quanto Dios ha creado y ordenado, lo ha creado y ordenado para el fin de ser amado y conocido, y por esto sabe todos los fines y principios contingentes.

CAP. LVI.

QUE TRATA DE LA GRANDEZA, Y de la Pequeñèz.

1. POr haver en Dios, dixo el Ermitaño à Felix, Grandeza infinita sin pequeñez, y ser la grandeza de Dios buena y eterna infinitamente, aman naturalmente los hombres grandeza y duracion en la bondad, pero accidentalmente y por el pecado el hombre pecador anra mas grandeza de vileza, poco durable, que grandeza de nobleza eterna, y por el mesmo motivo aman mas los hombres este mundo perecedero y transitorio, que el otro, siendo eterno.

2. En Dios Padre hay Grandeza de Bondad, Eternidad, Poder, Sabiduria y Voluntad, y de todos los demas atributos, y dignidades; por lo que siendo el Padre Grandeza, co[illegible] vic-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

viene que la Grandeza de la Bondad y de todas las demas dignidades en ſu meſma Grandeza engendren Grandeza de Bueno, Eterno, Poderoſo y Sabio &c. y que tal generacion ſea obra de gran Bondad, Eternidad, Poder, Sabiduria y Voluntad, y de todos los demas atributos, pues ſi aſſi no fueſſe, ſe ſeguiria, que en Dios habria pequeñèz de Bondad, Eternidad, &c. lo que es impoſſible.

3. Ademas has de ſaber hijo, que Dios amò tantò la gran bondad, duracion, poder, ſabiduria y voluntad del hombre, y el ſer del hombre, que quiſo ſer hombre, paraque el hombre fueſſe grande en la Bondad, en la Eternidad, y en todos los demas atributos y dignidades de Dios, y quiſo que el hombre fueſſe grande en memorar, entender y amar à Dios, y para ello, y paraque el hombre le honrraſſe y le ſirvieſſe mucho, quiſo ſer hombre y muriò por ſalvar à el hombre.

4. Quando Felix huvo entendido la infinita Grandeza de Dios, lo grande de la Encarnacion, y lo grande que el hombre debe ſer en bondad, y en las demas ſimilitudines que de Dios tiene, ſe maravillò mucho, de que la pequeñèz tenga tanta fuerza para contraſtar la grandeza en el mundo, y para hacer que los hombres amen mas los deleites mundanos, que ſon parvidades en comparacion de todas las coſas antecedentes.

5. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que avia un hombre mundano que amaba tener grandes riquezas, y quanto mas tenia, mas queria tener, anhelando ſiempre adquirir mas

y

(c) 2006 Ministerio de Cultura

y mas, ſin que jamas ſe pudieſſe ſaciar ſu ãpetito, de que ſe maravillaba mucho el meſmo: ſucedrò en fin que el amò la grandeza de la caridad, de la juſticia y de la ſabiduria en ſu riqueza, y entonces ſe ſaciò de las riquezas, y eſtubo contento de las que tenia, ſin querer adquirir mas; antes bien diò la mayor parte de ellas à los pobres por amor de Dios.

6. Ademas has de ſaber hijo, que avia un Rey mui poderoſo; el qual amaba ſer honrrado y venerado, con el fin de que ſu Pueblo le temieſſe por ſu honrra, como le temia por ſu poder, reſpecto de que no avia podido conſeguir el que le quiſieſſen por ſu bondad, pero el Pueblo al contrario, aborrecia la grandeza del poder del Rey, y amaba la grandeza de los privilegios, libertades y franquezas que poſeìa y que aun deſeaba, y eſperaba aumentar, de que admirado el Rey les dixo:

7. Dios quiere que el Principe ſea bueno, paraque ſea amado por ſus vaſſallos, y quiere que ſea honrrado y poderoſo, paraque ſea venerado y temido, y voſotros quereis de mi todo lo contrario, por cuyo motivo no me podeis temer; ni amar con verdadero amor, y aſsi me verè obligado à hacer que me le tengais por temor, y ſiendo el que ſe tiene por amor el mas perfecto, y no teniendomele à mi voſotros, deshonrrais en mi à Dios, cuyo Lugar-Theniente ſoi entre voſotros.

8. Señor, dixo Felix es gran maravilla, *que* el hombre que ama eſte mundo, y ſus caducas y perecedéras coſas, ſea mas temido y amado, que el que ama à Dios; ſiendo aſsi, que

el

(c) 2006 Ministerio de Cultura

en eſte mundo y en ſus coſas hay ruindad y vileza, y en Dios ſolo Grandeza y Nobleza.

9. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que avia un Religioſo Procurador de ſu Convento, el qual hacia mas honrra y acatamiento à los hombres ricos, que á los pobres, porque eſtimaba mas la riqueza de los ricos, que la bondad de los pobres.

10. Señor, dixo Felix, es gran maravilla, que los hombres amemos mas en Dios ſu gran Miſericordia, que ſu gran Juſticia; ſiendo aſsi, que en Dios la Juſticia, la Miſericordia y la Grandeza ſon una meſma coſa!

11. Hijo, dixo el Ermitaño, por cauſa de que los hombres cometemos tan grandes pecados, y tan grandes defectos, amamos mas en Dios grandeza de Miſericordia, que grandeza de Juſticia, amando al meſmo tiempo mas nueſtra grandeza, que la Grandeza de Dios.

12. Señor, dixo Felix, porque grandeza, ò porque naturaleza de grandeza puede el hombre multiplicar en si gran bondad, y mortificar, ò diſminuir gran malicia?

13. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que avia un Ciudadano, que amaba tener pueſtos y dignidades para ſer mas honrrado y venerado, por lo que todo el dia hablaba con todos de ſu riqueza y de quanto hacia, por mera vanidad y vanagloria, de que dimanaba, el que todos, quanto mas de eſtas coſas le oìan hablar, mas le menoſpreciaban, y menos le amaban y honrraban: maravillado èl de que los hombres no le honrraſſen, mudò de methodo, y procurò amar, entender y memorar

(c) 2006 Ministerio de Cultura

la caridad, juſticia y demas virtudes, y quando las huvo memorado, entendido y amado con grandeza, mudò ſu intencion en el amar, y quiſo ſer honrrado, ſolo paraque lo fueſſe Dios, y entonces conſiguiò adquirir en si grandeza de bondad, y deſtruir grandeza de malicia, y luego todos le honrraron porque le tubieron por bueno, por cuyo medio conſiguiò ſu fin.

14. Señor, dixo Felix, en que obra puede adquirir el hombre mayor grandeza?

15. Hijo, dixo el Ermitaño, en memorar, entender y amar à Dios, porque en ello ſe hace el hombre mas ſemejante à Dios, que en ninguna otra coſa; lo que oìdo por Felix ſe admirò, y dixo, que lo menos de que los hombres ſe cuidaban era de memorar, entender y amar à Dios, y ſi, las otras coſas.

16. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que avia un Rey mui poderoſo en Provincias, vaſſallos, theſoros, y en todas las demas delicias humanas, pero tenia mui poca bondad, juſticia, y ſabiduria, por cauſa de que memoraba, entendia y amaba poco á Dios.

17. Señor, dixo Felix, porque motivo hay en el mundo mas ignorancia que ſabiduria, mas avaricia que liberalidad, mas ſobervia que humildad, y mas lujuria que caſtidad, &c.

18. Hijo, dixo el Ermitaño, una vez pelearon la gran bondad y la gran malicia, y haviendo ſido vencida la gran bondad, ſe vió preciſada, para conſervarſe, à reiterarſe entre mui pocos hombres, que la conſervan; quando la gran malicia hallò acogida en todos los demas, y eſte es el motivo)

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tivo de que haya mas hombres mui malos, que mui buenos.

19 Tambien has de saber, que avia un hombre que tenia dos hijos, el qual tenia gran riqueza, y para hacer su testamento, los llamò à ambos, y les preguntó, que cosa era mejor, la mucha riqueza, ò la mucha sabiduria? y haviendo respondido el uno que la mucha sabiduria, y el otro que la mucha riqueza, el hombre testò y dexò su riqueza al que amaba la sabiduria, respecto de que la gran riqueza es tan perjudicial al ignorante, quanto provechosa al sabio.

20. Señor, dixo Felix, la grandeza de la obra porque se conviene mas (ò tiene mayor operacion) dentro de la substancia, que fuera de ella.

21. Hijo, dixo el Ermitaño, esto lo causa el que Dios tiene mayor operacion dentro de si mesmo, que extra de si mesmo; y porque toda grandeza, quanto es mas semejante à Dios es mayor, por este motivo es mayor en todas las cosas la operacion ad intra, que ad extra, paraque sean en ella mas semejantes á Dios.

22. Admiróse Felix de lo que el Ermitaño le decia, considerando, que la mayor nobleza y la mayor riqueza de los Principes conviene mucho mas con la bondad quando son buenos, que no en los otros hombres; à que el Ermitaño le añadiò, que por causa de que la grandeza se convierte en malicia contra la similitud que tiene de Dios, se sigue muchas veces, que en los malos Principes haya mayor vile-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

vileza, ò ſean mas malos quando ſon malos, que en los malos vaſſallos.

23. Mucho conſiderò Felix en el eſtado de la grandeza, y de la pequeñèz, y ſe maravillò de los grandes defectos que hay en el mundo, y cometen los hombres, unos contra otros, y aùn contra el meſmo Dios, haviendo en el tanta Grandeza de Bondad.

24. Aſſi miſmo ſe maravillò de la gran Bondad de Jeſu-Chriſto, y de las grandes penas, y tormentos que padeciò por ſalvar ſu Pueblo; y tambien ſe admirò conſiderando la grandeza de la gloria y de la pena que nos eſpera; y haviendo conſiderado todas eſtas coſas y el mal eſtado del mundo, y la pequeñèz de la bondad que hay en èl, quando Dios quiere que ſea en la mayor grandeza de fe, eſpaianza, caridad y las demas virtudes, lloró mucho, y tubo tal ſentimiento, que deſeó morir, por parecerle, era gran trabajo el haver de vivir en èl.

25. Hijo, dixo el Ermitaño, por haver en el mundo tanto deſconocimiento, tantas ingratitudes, y tantos defectos, me he venido á eſtar en eſta ermita, para no ver el mal eſtado en que eſtá, y las malas operaciones de los que le habitan, que lo ſon tanto, que el conſiderarlas, le perturba à uno el entendimiento y la memoria, y le hace tener mala y deſordenada voluntad, por lo que me eſtoi en eſte deſierto, contemplando à Dios, y conſiderando como las coſas han ſido creadas, y el porque han ſido creadas, lo que me cauſa una gran alegria y felicidad.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. LVII.

QUE TRATA DEL ABITO, ù COSTUMbre, y de ſu privacion, ò defecto.

1. LA coſtumbre eſpiritual, dixo el Ermitaño à Felix, es ſimilitud de la obra que Dios tiene en si meſmo, y porque Dios Padre inceſantemente engendra à el Hijo, y eſpira á el Santo Eſpiritu, ha dado virtud à la forma del alma paraque inceſantemente apeteſca informar la materia, y paraque la materia inceſantemente apeteſca ſer informada por la forma, y que la materia, y la forma inceſantemente deſeen ſer una alma, que inceſantemente memore, entienda y ame à Dios.

2. Por la coſtumbre que el alma tiene en si, ſe acoſtumbran la memoria, entendimiento y voluntad à memorar, entender y amar los objectos que toman, los que debieran tomar mediante la coſtumbre de la fè, eſperanza, caridad y demas virtudes; ſiendo maravilla, que el alma execute lo contrario, acoſtumbrandoſe à memorar, entender y amar los pecados y vicios, contra la coſtumbre de la ſimilitud que tiene de Dios.

3. Dicho eſto, paſsò el Ermitaño á tratar de las coſtumbres del cuerpo, por lo que, dixo à Felix:

4. El hombre ſe acoſtumbra à recibir los objetos corporales, por medio de los cinco corporales ſentidos, y ſubminiſtrandoſelos à el alma, ſe acoſtumbran ſus potencias à memorarlos,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

rarlos, entenderlos y amarlos, ſiendo en eſto maravilla, el que elija mas los malos y vicioſos, que los buenos y virtuoſos, y ſobre todo el que no elija à Dios, para cuyo fin fuè creada.

N.B. puede ſer que donde dice contriciõ haya de decir atricion por no comprehenderſe bien el original de donde ſe tradujo.

5. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que avia un hombre pecador, que tenia muchas veces contricion de los pecados que hacia, de que ſe maravillaba, porque no obſtante bolvia à pecar: ſucediò una vez, el que haviendo echo un pecado de lujuria, immediatamente ſe arrepintiò y ſe acordò de que antes de hacerle, y quando le queria hacer tenia contricion, y que le hacia quaſi forzado, de que ſe admiró, haſta que por gracia de Dios conociò que eſto dimanaba, de que el tenia ſus potencias mal acoſtumbradas á memorar, entender y amar, por lo que le faltaba la grandeza de conſtancia, fortaleza y juſticia, y aſſi haviendole venido otra vez la tentacion de bolver al pecado, el ſe reſiſtiò y ſe mantuvo firme en el arrepentimiento, lo que haviendo reiterado en otras ocaſiones, perdiò la coſtumbre de pecar que tenia, y amò verdaderamente la contricion.

6. Tambien has de ſaber, que avia un hombre mui glotón que comia y bebia deſordenadamente; eſte hombre conocia que el demaſiado comer y beber le hacia mal, y lo conocia mas y mejor deſpues de comer, que antes; por lo que reflexionando muchas veces en lo mal que la comida le hacia, y en los males efectos que le podia cauſar á ſu ſalud y á ſu vida, memorò, entendió y amó la templanza y ſe acoſtumbrò á ella.

7. Tam-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

7. Tambien has de saber, que avia un Ciudadano mui enamorado de una hermosa muger, por lo que estaba mui zeloso, de que se maravillaba, pues no podia percibir en ella cosa alguna, ni defecto que le pudiesse causar zelos: en tanto que el Ciudadano se maravillaba de sus zelos, y no sabia sobre que fundarlos, conociò que el estar zeloso dimanaba de pensar siempre que su muger le engañaba, y en los medios y modos por donde lo podia hacer, y entonces hizo el animo de pensar siempre bien de su muger, y de sus costumbres, y en las muchas razones que ella tenia, y le assistian para obrar bien, y no mal; lo que haviendose acostumbrado à memorar, entender y amar, curó de sus zelos y se aquietó su espiritu.

8. Tambien has de saber, que avia un Abad que embidiaba mucho una Villa que avia cerca de su Abadìa, la que era de un rico Cavallero, que no la queria vender; no obstante, el Abad siempre que passaba por la Villa, ó la veìa la embidiaba, y la deseaba posseer, aunque conocia, que lo que deseaba no podia ser, de que se maravillaba mucho: estando en esta admiracion, mediante la gracia de Dios conoció, que el motivo porque deseaba tanto tener la Villa, era porque continuamente la estaba memorando, entendiendo y amando, y que por haverse acostumbrado à esto, estaba habitualmente en el pecado de embidia; por lo que propuso el amar la caridad, justicia, libertad y sabiduria, y las reglas de su Orden; lo que haviendo executado, y acostumbradose

á

(c) 2006 Ministerio de Cultura

à ello, olvidó la Villa, y ſanò de el pecado de embidia que le atormentaba.

9. Tambien has de ſaber, que avia un Zapatero, que continuamente eſtaba penſando en un agravio que le avia echo un Zurrador vecino ſuyo, por lo que le tenia mui mala voluntad y odio, pero no oſſaba vengarſe, por mas que lo deſeaba, y muchas veces lo avia intentado, porque le faltaba el eſpiritu y valor para ello al tiempo de irlo á executar; de que ſe maravillaba, haſta que conociò que esto dimanaba de lo abituado que tenia el temor conſiderando el daño que le podia reſultar, y peligro á que ſe exponia al tiempo de querer herir, ò afrentar à ſu enemigo; por lo que procurò olvidar el peligro à que ſe exponia, y el daño que le podia reſultar, y entonces ſin penſar en ello ſe fuè á buſcarle, y delante de todos le afrentó y hiriò ſin temor alguno.

N.B. El mas feliz es el que toma por diverſion ſu meſmo exercicio, ó profecion.

10. Ademas has de ſaber, que avia un Rey tan acoſtumbrado à la caza, que con todos ſe diſguſtaba ſino le hablaban de ella, de forma, qué avia olvidado totalmente el govierno de ſu Reyno, y el regìmen de ſus Pueblos, de que ſe maravillaba el meſmo, haſta que conoció, dimanaba del mucho tiempo que avia gaſtado en eſte exercicio, y de lo mucho que ſe avia acoſtumbrado à memorarle, entenderle y amarle, por lo que memorando y entendiendo la razon porque, y paraque era Rey, y penſando algun tiempo en ello, amò el ſerlo, y cumplir con ſu obligacion, y á pocos dias ſe hallò abituado y contento, y fuè en

ade-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

adelante prudente, bueno y ſabio, y ſupo reynar.

11. Tambien has de ſaber, que avia un hombre, que hablaba mucho, de que dimanaba, el que tambien mentia mucho, y decia palabras deshoneſtas y deſordenadas, no ſin gran verguenza ſuya, por lo que deſeaba apartarſe de aquel vicio, y perder aquella mala coſtumbre, pero no podia, de que ſe admiraba, haſta que conſiderò tanto ſobre ello, que llegó à memorar, entender y amar la juſticia, la prudencia, la ſabiduria y la templanza, y memorandolas, entendiendolas y amandolas por medio de la juſticia amò la verdad, y aborreció la falſedad, y por el de la templanza ſe contenia en hablar, haſta que la fortaleza ayudaba à la verdad, paraque venciеſſe la mentira, por cuyo medio, corrigiò, y ſe acoſtumbrò à decir verdad, y à hablar bien.

12. Señor, dixo Felix, gran admiracion me cauſa, el que eſtemos los hombres en el mundo tan dados y acoſtumbrados à las malas obras, à las falſedades, y à los vanos deleytes, y á otros ſin numero de defectos, pues por eſta coſtumbre es Dios (ſiendo tan bueno) menospreciado, deſamado, olvidado y deſobedecido, y ſon amadas y deſeadas las coſas viles, lo que es gran maravilla, y tan grande que no puede ſerlo mayor.

13. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios es digno de ſer mui amado, mui memorado, mui entendido, y mui obedecido, y ſi ſucede lo contrario, es porque el mundo eſtá lleno de malas coſtumbres, y Dios eſpera, que por per-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſonas ſantas, devotas y de buen exemplo buelva, ò bolvamos los que le habitamos las malas coſtumbres en buenas, lo que para conſeguirſe, es meneſter que haya gran ſantidad, perfeccion, fortaleza, caridad y devocion entre noſotros, ſiendo gran maravilla, lo mucho que Dios nos eſpera, y lo mucho que noſotros nos tardamos, ſin temor de ſu Juſticia.

CAP. LVIII.

QUE TRATA DE LA PREDESTINACION, y del libre alvedrio.

1. Hijo, dixo el Ermitaño, la conſequencia que ſe debe ſeguir de la predeſtinacion, es el que ſe cumpla en el hombre lo que ſabe la Sabiduria de Dios como infinita, y la conſequencia que ſe ſigue del libre alvedrio, es que la Juſticia de Dios que es cumplida y perfecta en si meſma y en las creaturas, dexe á el hombre libertad para poderſe ſalvar, (mediante la divina gracia) ó condenar, pues ſi no la tenia, la Juſticia de Dios no podria tener operacion perfecta, ni juſta en el hombre, lo que es impoſſible.

2. Mucho penſò Felix, en lo que el Ermitaño le decia de la predeſtinacion, y del libre alvedrio, y ſe maravillò en extremo de que el hombre predeſtinado ſe pueda condenar, y de que el hombre preordenado, ò precito ſe pueda ſalvar, por lo que replicò diciendo:

3. Señor, ſiendo como es la Sabiduria de Dios

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Dios cumplida y perfecta, se sigue, que si ella sabe que un hombre se ha de salvar, aquel hombre se ha de salvar precisamente y de necessidad, porque sino sucedia assi, la Sabiduria de Dios no tendria cumplimiento; y siendo la Justicia de Dios igualmente que la Sabiduria cumplida, y perfecta, (como lo es) conviene tambien que aquel hombre se pueda condenar, pues si esto no fuesse assi, la Justiciæ de Dios no seria cumplida, ni perfecta; porque si salvaba aquel hombre, seria por necessidad, y sin libre alvedrio, lo que es impossible.

4. Hijo, dixo el Ermitaño, has de saber, que avia un hombre que se maravillaba de la Voluntad de Dios, por parecerle, que esta era alterable, respecto de que considera ba que Dios ama à el hombre como justo, y le aborrece, ò desama como pecador, y que assi se muda tantas veces como se muda el hombre de buen estado en malo, ó de malo en bueno, de pecador en justo, ó de justo en pecador, en cuya admiracion estuvo hasta que (mediante la gracia de Dios) entendió y conociò, que la Voluntad de Dios no es alterable, aunque al hombre se lo paresca; porque si lo fuesse se seguiria, que lo que es menor mudasse y alterasse lo que es mayor, y entonces la Voluntad de Dios seria finita, y estaria sujeta à los accidentes, lo que es imposible.

5. Mediante la antecedente similitud entendió Felix (por regla de proporcion) que assi como la Voluntad de Dios no padece en si mudanza, ni alteracion alguna, aunque el hombre sea en un tiempo en un estado, y en otro

en

(c) 2006 Ministerio de Cultura

en otro, y paſſe del bien al mal, ò del mal al bien (reſpecto de haver en Dios ſumma igualdad entre ſus atributos, Eſſencia y operacion) aſsi la Sabiduria y la Juſticia de Dios no ſe mudan, ni alteran, porque el hombre ſea predeſtinado, ó porque ſea precito, ni porque ſe pueda ſalvar, ò condenar; y ſi el hombre que es predeſtinado ſe huvieſſe de ſalvar de neceſsidad, ò el precito de neceſsidad ſe huvieſſe de condenar, ſe ſeguiria, que de neceſsidad ſe mudaſſen por la operacion del hombre la Justicia y la Sabiduria de Dios, pues la una ſeria contraria á la otra en quanto à la operacion, ó operaciones que tendrian en el hombre, lo que es impoſſible.

6. Has de ſaber hijo, que un diſcipulo preguntò à ſu Maeſtro, que ſi Dios podia haver creado mil mundos, porque dexò de crearlos? y porque no creó mas de uno? y ſi eſte que creó, podia haverle dexado de crear? à lo que el Maeſtro reſpondiò:

7. Que el Poder de Dios abſolutamente puede hacer todas las coſas como infinito, pero como ſu Sabiduria ſabia que Dios no crearia ſino es uno, y ſabia que aquello queria la Voluntad, por eſto el Poder que es una coſa meſma con la Sabiduria y con la Voluntad, no pudo crear mil mundos, ni pudo dexar de crear el que creó, y eſte no poder es reſpectivo á la Sabiduria y à la Voluntad, y no à si meſmo, y por eſto conviene, que el hombre diga y afirme, que Dios puede, en quanto á ſu poder abſoluto, pero no en quanto eſte eſtà ordenado con la Sabiduria y la Voluntad,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

luntad, ſin que por eſto ſe ſiga contradiccion, porque ſi ſe ſeguia, ſe ſeguiria tambien defecto, ò en el Poder, ò en la Sabiduria, ò en la Voluntad de Dios, lo que es impoſſible.

8. Mucho ſe maravilló Felix de las palabras de el Ermitaño, y de las ſimilitudes que le avia pueſto, por lo que dixo:

9. Señor, jamas he oído palabras que me cauſen tanta admiracion, ni que ſe la deban cauſar à todos los hombres, como las que acabais de decir, pues parece impoſſible que el entendimiento humano las pueda comprender, reſpecto de que decís, que Dios puede hacer lo que ſabe que no harà, y lo que ſu Voluntad quiere que no haga, y decìs, que no lo puede hacer, porque la Sabiduria ſabe que la Voluntad no lo quiere, y aſſi vos decís, que Dios puede y no puede, lo que es raro, y maravilloſo?

10. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios quiere que el hombre afirme, que el puede hacer lo que ſu Sabiduria ſabe que no harà, y que ſu Voluntad no quiere que haga, lo que es afirmable, por cauſa de que en el Poder de Dios hay Grandeza, Bondad y Libertad, y ſi debieſſe hacer tanſolamente lo que hace, y no pudieſſe hacer otra coſa, ſeria conſtreñido y limitado á ſeguir aquello que ſabe ſu Sabiduria, y aquello que quiere ſu Voluntad, y ſerian la Sabiduria y la Voluntad mayores en Grandeza, Nobleza y Bondad, que el Poder, lo que es impoſſible, y ſi Dios podia hacer aquello que ſu Sabiduria ſabe que no hará, y lo que ſu Voluntad quiere que no haga, ſe ſeguiria,

que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que el acto, ó obra de su Poder podria mas y seria mayor en grandeza, que los actos de la Sabiduria y la Voluntad, y seria mas noble, mas bueno, y mayor el Poder, que la Sabiduria, ni la Voluntad, lo que es imposible; por cuyo motivo es necessario, que el hombre diga y afirme, que Dios puede en quanto á su Potestad, y que no puede en quanto à su Sabiduria y Voluntad, hablando de aquello que no harà, ni que hasta ahora ha echo, sin que de ello se siga ningun inconveniente, ni contradiccion.

11. Haviendose Felix maravillado mucho de esta similitud, levantò su entendimiento tan alto, como pudo, y rogó à Dios le diesse gracia, para poderla entender, y entonces entendió, que assi como conviene afirmar que Dios puede hacer lo que no harà, y que no lo puede hacer, porque la Sabiduria de Dios sabe lo que no harà, ni la Voluntad quiere hacerlo, que assi es el hombre predestinado, por causa de que la Sabiduria lo sabe, y que aquel hombre se puede condenar respecto de que la Justicia le ha dado libre alvedrio, y assi conviene (y se ha de decir) que todo hombre que sea predestinado, ò precito se pueda salvar, ò condenar, sin que se siga contradiccion en el Poder de Dios.

12. Despues de esto, dixo el Ermitaño à Felix, has de saber hijo, que avia un Prelado à quien Dios avia dado gran poder y sabiduria, pues era General de su Religion, y tenia à sus ordenes muchos hombres mui sabios y doctos, por lo que por consequencia podia

hacer

(c) 2006 Ministerio de Cultura

hacer mucho bien, en lo que repärändo un hombre le dixo, que Dios avia influido la ſimilitud de ſu Grandeza en èl, dandole tanto poder y ſabiduria, paraque pudieſſe hacer gran bien con el poder, y paraque lo ſupieſſe hacer con la ſabiduria, à que añadió, que en Dios hay Grandeza de Voluntad, la que queria tubieſſe ſu ſimilitud en la del Prelado, paraque con grandeza de voluntad quiſieſſe uſar de la grandeza del poder y de la ſabiduria; pero por cauſa de que en aquel Prelado era mayor el poder y la ſabiduria, que la voluntad, el poder y la ſabiduria eſtaban ocioſos, dexando de obrar todo lo que podian, por falta del Prelado, que en ſu voluntad no queria recibir la ſimilitud de la Voluntad de Dios, que es tan grande como ſu Poteſtad, y ſu Sabiduria.

13. Como Felix eſtaba acoſtumbrado à entender una ſimilitud por otra, entendiò por la antecedente que conviene que haya grandeza de Poder, Sabiduria y Voluntad, y que igualmente conviene, que el hombre obre con grandeza, mediante la qual, la Sabiduria de Dios le pueda predeſtinar, ſi eſtá predeſtinado, y la Juſticia condenar ſi es digno de condenacion, porque ſino le podia condenar, por cauſa de que era predeſtinado, y que de neceſſidad ſe huvieſſe de ſalvar, ſe ſeguiria, que en las obras del hombre tuvieſſe la Sabiduria de Dios mayor operacion, que la Juſticia, lo que es impoſſible, y en que ſe manifieſta que el hombre (mediante ſus obras) ſe puede ſalvar ò condenar.

14. Hijo,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

14. Hijo, dixo el Ermitaño, quando el hombre afirma que el predeſtinado ſe debe ſalvar, reſpecto de que la Sabiduria de Dios lo ſabe, y ſupo ab eterno, afirma la Verdad, pero de la afirmacion de eſta Verdad, ſe ſigue una falſa negacion, ſi ſe dice que aquel hombre no ſe puede condenar; y quando el hombre afirma que todos nos podemos ſalvar, ò condenar, afirma la Verdad, reſpecto de que afirma cumplimiento y perfeccion en la Juſticia de Dios, la que no lo ſeria, ni tendria ſi no huvieſſe dado á el hombre libre alvedrio; y no obſtante, de eſta afirmacion, ſe ſigue falſa negacion, ſi decimos que todos los hombres nos podemos ſalvar, ò condenar, pues parece que la Sabiduria de Dios no puede ſaber quien ſe ſalvarà, ni quien ſe condenarà, lo que es impoſſible; en cuya impoſſibilidad ſe manifieſta que las dos afirmaciones ſon verdaderas, y las dos negaciones que de ellas ſe ſiguen falſas, y ſiendo eſto aſſi ſe manifieſta tambien deberſe afirmar que el hombre predeſtinado ſe puede ſalvar, y ſe puede condenar.

15. Hijo, dixo el Ermitaño, huvo un hombre que tubo grandes tentaciones ſobre la predeſtinacion, por parecerle que èl tenia mayor poder que la Juſticia de Dios; y eſtando con eſta tentacion, ſe puſo à penſar en la diſpoſicion del mundo, la que conſiderando y reflecionando conociò, que el hombre ſe halla en èl en eſtado de obrar bien ó mal, y que Dios ha ordenado que viva en el mundo con el libre alvedrio, paraque le exercite, y mereſca,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ó desmerezca, mediante el uso que haga de las cosas, y que para este fin creò; y dió el ser à todas ellas, y al Sol, Luna y estrellas y à todas las obras de la naturaleza sensual y intellectual, las quales y todo el mundo serian desordenadas, como no creadas para este fin, lo que es impossible.

Vide todo esto mas explicado en el Arbol de predestinacion que està en el libro de Contemplacion del B. Autor y en otras obras suyas.

CAP. LIX.

QUE TRATA DE LA ABSTINENCIA, ò contineneia.

1. SEñor, dixo Felix, mucho me admiro de que la abstinencia sea tan poco amada por los hombres, siendo virtud tan noble y tan necessaria.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, naturalmente la memoria tiene inclinacion à su semejante (como la tienen todas las cosas del mundo) y siendo lo de ella el memorar, como del entendimiento el entender, y de la voluntad el amar, todas estas cosas exercita, mediante los objectos que toma corporal, ò espiritualmente: y assi paraque estas similitudes se tomen por las potencias ordenadamente, puso Dios en el hombre virtud, mediante la qual pueda tener abstinencia de no obrar por si nada à que no concurran la justicia, sabiduria, fortaleza y temperanza y las demas virtudes.

3. Hijo has de saber, que quien sepa lo alto, grande y perfecto de la virtud de la abstinencia, se maravillará del agravio que un Rey mui poderoso la hizo en presencia de todos

(c) 2006 Ministerio de Cultura

los de su Corte: y como Felix le rogasse que se lo dixesse, èl le respondió:

4. Un Rey mui poderoso tubo un festìn y combite, à que concurrieron gran numero de nobles Cavalleros y otras gentes; y haviendo passado todo aquel dia en delicias, comidas y vanidades, comparecieron ante èl la abstinencia y su opuesto, y haviendo cometido aquel dia el Rey toda suerte de pecados, siempre que avia de cometer alguno, y ante de executarle se le representaba en su memoria, entendimiento y voluntad, la abstinencia, con el fin de que el Rey la memorasse, entendiesse y amasse, y que memorasse, entendiesse y aborreciesse à su opuesto, pero el Rey hizo siempre lo contrario, no amando la abstinencia y amando los excessos, y quando la abstinencia se le representaba, paraque fuesse abstinente en comer, beber, hablar y en lo demas, y paraque no fuesse orgulloso, ni vanaglorioso de su poder y riquezas, el Rey la aborrecia, y amaba el vèr, oir y los demas actos y objectos agradables al corazon, y à los sentidos; estando el Rey assi divertido, vino à su presencia un hombre pobre y mal vestido, el qual iba por las Cortes de los Principes solo à vèr sus operaciones y sus tratos, y los de sus Varones y Grandes para tener motivos de alabar y bendecir à Dios; y quando veìa que caminaban por el camino de su salvacion se alegraba mucho de que Dios tubiesse tan buenos, y tan nobles servidores, por ser consequente y proprio de tan gran Señor tener servidores nobles, buenos y poderosos, y quando veìa que eran malos y disso-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

diſſolutos, viles y de malas coſtumbres, ſe lamentaba y lloraba de que no amaſſen y ſirviesſen à Dios como debian, pues de ello ſe originaba mucho mal: quando eſte pobre hombre llegò delante del Rey y obſervò que le faltaba la abſtinencia, dixo:

5. Señor, Dios ha creado el alma del hombre con ſus tres potencias, paraque memore, entienda y ame: eſtos actos quiere Dios que eſtèn ordenados por la fe, eſperanza, caridad, y las demas virtudes, y aſsi quando ſucede que la memoria memora, y el entendimiento entiende alguna coſa antes que la voluntad la ame, ò la aborreſca, quiere Dios que le aſiſta la abſtinencia, y que ſirva como de adorno à los actos de eſtas tres potencias, y como regla, que las diriga y ponga limites.

6. Ademas has de ſaber hijo, que un Prelado que fué electo para una alta prelacía, el meſmo dia que lo fuè, viò delante de si á un Clerigo que le avia echo un agravio, y irritado ſin poderſe contener, ultrajò y diò una bofetada al Clerigo delante de todos los preſentes, los que ſe admiraron de ſemejante trato, en nada correſpondiente al Prelado, ni à ſu dignidad.

7. Tambien has de ſaber, que avia un hombre, que no ſe podia abſtener de comer y beber mucho, lo que haviendo executado un dia como acoſtumbraba, conociò, que le avia echo mal, y conſideró, en que podia conſiſtir el que el no ſe pudieſſe abſtener, ni contener quando comia y bebia: eſtando con eſta conſideracion, entró á paſſearſe en un jardín que te-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tenia, y viò que el Hortelano eſtaba quemando un arbol; y haviendo conſiderado el poco tiempo en que el fuego le avia conſumido, quando la naturaleza avia tardado tanto en producirle, conociò, que el no ſaberſe el contener de comer y beber demaſiado conſiſtia, en que la abſtinencia ſe conſigue con muchas conſideraciones y reflecciones, y que ſus opueſtos (que ſon los exceſſos) ſe introducen, por la promptitud y falta de reflexion, y que la abſtinencia ha de meneſter fortalecerſe y arraigarſe por medio de la juſticia, fortaleza, y demas virtudes, no neceſsitando el exceſſo en todo mas que el placer de la voluntad y la conſideracion del deleite; y aſsi aquel hombre en adelante quando tenia apetitos, reflexionaba en los bienes que por la abſtinenbia ſe conſiguen, y en los males que los exceſſos nos ocaſionan, y aſsi era continente en todo.

8. Has de ſaber, que eſtando una vez un Cavallero para embarcarſe y paſſar el mar, dexò á ſu muger en un Caſtillo ò poſeſſion que tenia, y la dixo al tiempo de deſpedirſe, que ſobre todo la encargaba, que ſi ſe hallaba con tentaciones de cometer el pecado de lujuria, antes de executarlo conſideraſſe por tres veces la infamia que cometìa, y la deslealtad y ofenſa que contra èl hacia, y que de ello ſe arrepentiria; cuyas palabras la dixo con el fin de que con la reflexion que ſobre ello hicieſſe, ſe abſtuvieſſe y dieſſe tiempo paraque la juſticia y fortaleza vinieſſen à ſocorrerla.

9. Tambien has de ſaber, que à un Filoſofo le preguntò un diſcipulo, que como podia

(c) 2006 Ministerio de Cultura

dia tener conocimiento de la abstinencia ; á que el Filosofo le respondiò con esta similitud :

10. Quando yo estudiaba , preguntè á mi Maestro como era la disposicion de la materia y de la forma ? y como se unen , y sacan el compuesto ? à que èl me respondió, que

11. La forma digiere la materia , hasta tanto que con ella puede ser un cuerpo , cuya digestion no se puede hacer promptamente , y si, con succession de tiempo , porque dentro de la materia hay diversas formas intensas , que unas y otras digieren las materias particulares, y depuradas , la forma comun encuentra la comun materia , y la digiere y obliga à ser comun con ella mesma en el supuesto , ò sujeto que componen.

12. Entendió Felix por la antecedente similitud , lo que el Ermitaño decia , y se admirò de su sutileza , porque verdaderamente es sutil la respuesta , y añadiò , que era la abstinencia una gran virtud , pues por ella se consigue el fin y la perfeccion de lo que se obra, por lo que debia ser mas conocida , amada y venerada en el mundo que no lo es.

N.B. V. g. En el hombre, animal, arbol, ó otra cosa semejãte hay la forma del fuego y la materia del fuego, la del aire , y la materia del aire y assi de los demas elementos , que con sus operaciones forman los Tibos Lulianos , que son las formas y materias particulares que dice el presente paragrafo; y quando estas formas particulares han digerido las particulares materias , entra la forma universal á digerir la materia universal , que es quando queda formado el hombre , el animal , &c.

Esto lo entenderàn solo los Lulistas , que con su Maestro dán una forma universal , como una universal materia , pues las demas Escuelas no la admiten.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. LX.

QUE TRATA DE LA CONCIENCIA, Y ſu opueſto.

1. LA conciencia, dixo el Ermitaño, es aquella naturaleza intellectiva que punza à el alma quando ſe inclina á obrar ò penſar contra la final intencion, paraque fuè creada; y eſta naturaleza la creò Dios en el alma del hombre, paraque conoſca y diſtinga lo que obra ſegun Dios, ò contra Dios.

2. Has de ſaber hijo, proſiguió el Ermitaño, que en una Abadìa ſe celebró un Capitulo, à que aſſiſtieron, entre otros Monges, el Abad, el Prior y el Deſpenſero, y cada uno de ellos por si ſe alabó, y probò lo mucho que avia aumentado por ſus medios y diligencias las rentas del Monaſterio: lo que haviendo oído un Monge Clauſtral que eſtaba preſente, dixo, que ſe maravillaba mucho del tiempo que por hacerlo y conſeguirlo avian perdido, y dexado de contemplar à Dios en ſu Unidad, Trinidad, Encarnacion y en los demas atributos, y de que tubieſſen vanagloria de haver multiplicado las rentas del Monaſterio, quando mayor y mas provechoſa multiplicacion, pudieran haver echo con oraciones, contemplaciones, lagrimas y ſuſpiros, que con dineros, Caſtillos y Villas, por convenirſe y concordar mucho mas con un Monge el contemplar, ſuſpirar y llorar, que el adquirir, vender y comprar.

3. Se-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

3. Señor, dixo Felix, gran maravilla me cauſa el que los Obiſpos y demas Prelados hagan tanto deshonor, y eſtimen en tan poco la exaltacion de la Igleſia, que no apliquen para ello las grandes rentas, theſoros y proſperidades que poſeen.

4. Hijo, dixo el Ermitaño, aſſi como las plantas, y los animales tienen algun modo, ò propriedad, por la qual ſon generables y corruptibles, aſſi eſpiritualmente la conciencia, la abſtinencia y las demas virtudes, ò proprieda-des eſpirituales tienen tambien ſu modo de engendrarſe, y de corromperſe eſpiritualmente, y aſſi quando ſucede que la conciencia ſe halla en algun hombre ſin las otras virtudes, no tiene en que fortificarſe, ni arraigarſe y le ſucede lo que al grano de trigo que cae, ò ſe ſiembra en las piedras, ó entre eſpinas, que no nace, ni fructifica, por no encontrar humor en que arraigarſe, ni de que producirſe.

5. Hijo has de ſaber, que un Obiſpo poſeiò quarenta años un rico Obiſpado, y al fin de ſus dias le remordiò la conciencia por lo mal que avia empleado ſus rentas, pero hallandoſe en èl la conciencia ſola ſin juſticia, ni contricion, esperanza, ni ſatisfaccion (por cauſa de que muchas veces antes de eſtar enfermo ſe avia acoſtumbrado à no tener eſtas virtudes) aunque la conciencia le remordia, le ſucedió á la hora de la muerte, el hallarſe con ella ſola, y morir ſin ſatisfacerla (porque por si ſola y ſin las otras virtudes poco vale).

6. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que avia un Abogado, que por ſu diligencia

y

(c) 2006 Ministerio de Cultura

y eloquencia hizo perder muchos pleytos à muchos hombres contra juſticia, y como lo que el avia echo perder á muchos hombres por eſte medio era mucho mas de lo que el avia ganado para si, ſucediò, que hallandoſe in articulo mortis, ſe confeſsò, y dixo ſus pecados, y como el Confeſſor le dixeſſe que ſatisfacieſſe lo que pudieſſe, ya que ſe hallaba imposſibilitado de executarlo del todo, reſpondió, que el ſe compadecia tanto de ſu muger y de ſus hijos, que le parecia acuſarle la conciencia ſi reſtituía lo que debia, reſpecto de que quedarian pobres y miſerables; y aunque el Confeſſor le replicò, que naturalmente, y ſegun conciencia debia mas mirar por si, y por ſu ſalvacion, que por ſu muger y por ſus hijos, no quiſo reſtituir nada, por lo que murió en pecado, y ſe condenò: lo que ſirviò de exemplo al Confeſſor, que era un Prelado con muchas rentas, para repartirlas entre los pobres, y vivir mucho tiempo haciendo ſanta vida.

7. Ademas has de ſaber hijo, que delante de un Prelado, y de un Principe, dixo un pobre hombre, que la conciencia no obligaba ſin el poder, ſaber y querer; porque quien la debe tener y peca, es el que puede, ſabe y no quiere hacer el bien que puede y ſabe; y ſino le puede hacer, le obliga la conciencia à deſear hacerle ſi pudieſſe, y arrepentirſe del que ha dexado de hacer pudiendo y ſabiendo, por no haver querido, y ſi aſsi no ſe executa, ſe debe tener conciencia porque ſe peca; lo que oiendo todos los circunſtantes ſe maravillaron,

por

(c) 2006 Ministerio de Cultura

por no entender lo que el hombre decia, y el proſiguió, diciendo:

8. Un ſanto hombre ſe fuè entre los Tartaros y otras muchas naciones idolatras, mirando, y conſiderando las coſas, que aquellos Barbaros hacen, y como viven; maravillandoſe, de que hicieſſen à Dios tal deshonor haciendo Dioſes de los Idolos del Sol, de las eſtrellas, beſtias, aves, y de otras muchas coſas; pero mucho mas ſe maravilló de conſiderar, que á los Principes, Religioſos y Prelados, y à todos los demas hombres Chriſtianos no les remordieſſe la conciencia en conſentirlo, permitiendo, y dexando vivir à aquellos Barbaros en ſu error, ſin conocimiento de Dios, que los ha creados, y dado ſer y vida.

9. Eſtando eſte ſanto hombre en eſta conſideracion, conociò, que la poca conciencia, ò poco eſcrupulo que los Chriſtianos tenian de eſto, provenia, de la poca fe, eſperanza, caridad, juſticia y las demas virtudes que tenian, porque ſi las tubieſſen como debian, tendrian tambien grande conciencia, y la amarian, pues en Dios hay Grandeza, y no pequeñèz, y por conſequencia deberian amar mas los hombres la ſemejanza de Dios en ſu conciencia, que no ſu deſemejanza.

10. Señor, dixo Felix, que es la cauſa de que muchas veces tengamos conciencia, ò ſintamos que la conciencia nos remuerde de aquello que no la debemos tener, ò no nos debia remorder, y no la tengamos de aquello de que la debiamos tener, ó nos debia remorder.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

11. Hijo, dixo el Ermitaño, à un Principe le remordia la conciencia quando le venian algunos vanos y laſcivos penſamientos, y conociendo le provenian y los cauſaba la ociosidad, ſalìa à exercitarſe en la caza todos los dias para deſecharlos y apartarlos de si, y en el interin encomendaba el Govierno de ſus Reynos y Vaſſallos à hombres que lo regian mal, de que dimanaba, que por apartarſe de los pecados venialeſ que le ocaſionaban los malos penſamientos, incurria en muchos mortales, por el mal regímen que daba à ſus Pueblos, y por los muchos agravios que de ellos ſe originaban, lo que no le ſuccediera, ſi huvieſſe procurado deſechar y vencer los malos penſamientos con otros buenos, y ſobre todo, con ocupar el tiempo en el Govierno de ſus Reynos, pues la primera virtud es la obligacion.

12. Hijo, dixo el Ermitaño, la conciencia tambien tiene ſus extremos, pues unas veces es tan aguda, que nos atormenta de lo que no debia, y otras tan groſera, que no nos punza de lo que debia; quando es mui ſutìl, y nos punza mas de lo que debia, proviene de el exceſſo de amor, ò de temor que tenemos; y quando es mui groſera, proviene de la falta de uno y otro, lo que eſtà diſpueſto aſsi, paraque la conciencia no pueda eſtar en noſotros ſin la juſticia que tenga igual la balanza, paraque los actos de la memoria, entendimiento y voluntad ſean ordenados, y no declinen à tener eſcrupulo de lo que ſe debe tener, ni à dexarle de tener, de lo que ſe debe tener.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. LXI.

QUE TRATA DE LA CONFESSION.

1. LA Confeſsion es manifeſtacion y declaracion de los pecados, y defectos que el hombre ha cometido contra Dios, contra el proximo y contra ſi meſmo; la que requiere arrepentimiento y ſatisfaccion arreglada al conſejo, ò penitencia que el Confeſſor le diere, á quien correſponde enſeñar al penitente el modo, ò modos de exercitar las virtudes, y apartarſe de los vicios, y de ſatisfacer á Dios, y à ſus proximos de las ofenſas que les huvieſſe echo, y defectos que contra ſus preceptos huvieſſe cometido.

2. Has de ſaber hijo, que avia un Clerigo que regìa una gran Parroquia, el qual avia estudiado Leyes, con el fin de ſaber en la confeſsion aconſejar y dirigir à los que ſe confeſſaban con èl, pareciendole, que con ellas ſolas, y ſin la Theologia, y Filoſofia, podia conſeguirlo, y ſer buen Confeſſor: ſucediò una vez, que haviendoſe confeſſado con el un hombre de algunos pecados de lujuria, y pidiendole conſejo para poderſe apartar de ellos, y para fortificar en ſi la virtud de la caſtidad, y reſiſtir los ardores de la lujuria, el Clerigo no ſe le ſupo dar, ni menos aconſejar, ni fortificar en la fe, no obſtante haverle dicho el hombre, dudaba de ella en muchas ocaſiones; de que el hombre ſe admiró, y compreendiò, que aunque es bueno que el Confeſſor ſepa

Le-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Leyes, para diſtinguir los caſos en que obliga la ſatisfacion y reſtitucion, y como ſe debe executar, eſtas no baſtan ſin la Filoſofia, y Theologia para enſeñar al penitente à que abraze las virtudes, à que ſe aparte de los vicios, y à que ſe radique en la fe.

3. Señor, dixo Felix, yo me maravillo de que los hombres que no quieren, ó no ſe hallan diſpueſtos para apartarſe del pecado ſe confieſſen, quando la confeſſion vale poco ſin contricion, ni ſatisfaccion.

4. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber que un Beneficiado tenia en ſu caſa una loca muger con quien pecaba, y no obſtante eſto, decia miſſa todos los dias, confeſſando antes ſus pecados ſin contricion, ni ſatisfacion; por lo que la confeſſion era nula, pero no obſtante, como confeſſandoſe aſſi ſe aproximaba mas à la verdadera confeſſion, que ſino ſe confeſſaſſe, por tal proximidad que tenia alguna ſimilitud con la confeſſion verdadera, ſe ſiguió en èl (y ſe ſigue algunas veces en los mas hombres) el llegar à executarlo con contricion, y ſatisfaccion, que era lo que al Prebendado le faltaba.

5. Señor, dixo Felix, yo me maravillo de que haya hombres que ſe confieſſen con Confeſſor, que ſaben que eſtà en pecado mortal; y he conocido algunos, que han dexado de executarlo por eſte motivo.

6. Hijo, dixo el Ermitaño, la Bondad y la Miſericordia de Dios ſon tan grandes y infinitas como ſu Juſticia, y la Grandeza de Dios influie la ſimilitud de eſtas virtudes, con tal gran-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

grandeza en el Confeſſor, que la parvidad de ſu ſer, ni de ſus defectos, no puede deſtruir, ni anikilar el carracter y ſimilitud de la grandeza de eſtas virtudes que Dios ha pueſto en èl.

7. Ademas has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que avia un hombre que avia cometido un pecado tan feo, que por verguenza dexaba de decirle quando ſe confeſſaba, de que ſe admiraba el meſmo, conſiderando que tenia mas verguenza y empacho de decir aquel pecado al Confeſſor, que de Dios que le ſabia; haſta que alcanzó, que eſto provenia, de que èl temia mas el decir de las gentes, que no amaba, ni temìa à Dios.

8. Tambien has de ſaber, que avia un Religioſo mui docto en Filoſofia y Theologia, que era Confeſſor de un Rey, quien ſe confeſsò con el una vez de todos ſus pecados, y entre otros del de hever quitado injuſtamente un Caſtillo á un Conde; el Religioſo haviendo conſiderado ſobre los pecados del Rey, como era tan ſabio, conoció, y le manifeſtò con razones neceſſarias el principio del pecado, y de que ſe origina, y como del que avia cometido injuſtamente contra el Conde debia darle ſatisfaccion, de que el Rey eſtubo naui contento, y lo executò, quedando inſtruido en adelante del origen del pecado, y de la forma como ſe debe deſtruir y mortificar.

9. Tambien has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que en un gran Monaſterio avia un Fraile lego y ſimple, el que ſe maravillaba de ver confeſſar tan à menudo à los Religioſos, quando nunca los veía pecar, lo que dimana-

ba

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ba de parecerle à èl, que no ſe podia pecàr con ſola la intencion, ò con ſola el alma, y ſin manifeſtacion de ſeñales exteriores.

10. Tambien has de ſaber, que un Peregrino de ultra mar fuè à eſtàr con un Emperador, y le dixo, que ſi ſe avia confeſſado del pecado que cometia en dexar tener y poſſeer la Tierra-Santa á los Infieles; à que el Emperador reſpondiò, que ni menos avia echo eſcrupulo de ello, y que aſſi nunca ſe avia confeſſado, por lo que el Peregrino proſiguió diciendo, que

11. Avia un Prelado que tenia gran poder, en el qual avia grandeza de ocioſidad, y pequeñèz de utilidad, al que preguntó un Clerigo de ſu caſa, de que pecados era mas provechoſo y conſequente, que ſe confeſaſſe, de los que hacia contra el honor y ſervicio de Dios, ò de los que hacia contra el honor y utilidad de ſus proximos? A que el Prelado, juzgando como debia, dixo, que aſſi como le compete mas honor à Dios, que à el proximo, aſſi es conſequente que ſea mayor el pecado que ſe comete contra Dios, que el que ſe comete contra el proximo.

12. Mucho ſe maravilló el Clerigo de las palabras del Prelado, pues con ellas contradecia à ſus obras, por lo que añadió las figuientes:

13. Quien peca contra Dios y ſe confieſſa, debe darle mayor ſatisfaccion, que la que dà à ſu proximo quando contra èl ha pecado, pues paraque la confeſſion ſea perfecta, es mas neceſſaria la ſatisfaccion de la honrra, de la alaban-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

alabanza, del conocimiento y del amor, què ſe ha dexado de tener à Dios, que no la ſatisfaccion de las viñas, Caſtillos, dineros ò otras coſas, que ſe hayan uſurpado à los proximos.

14. Tambien has de ſaber, que un Cavallero haviendo ido à confeſſarſe con un Obiſpo, le dixo en la confeſſion, como avia robado mil ſueldos à un Labrador vaſſallo ſuyo: el Obiſpo le dixo, que era neceſſario que los reſtituieſſe, porque ſino, no le podia abſolver; el Cavallero le reſpondiò, que no los tenia, à que el Obiſpo bolvió à decirle, que hicieſſe el animo y propoſito de reſtituirſelos quando los tubieſſe, à lo que el Cavallero le reſpondió, que no queria, de que el Obiſpo ſe admirò mucho, pero mucho mas el Cavallero, de que el Obiſpo no le dieſſe los mil ſueldos para reſtituirlos, teniendo tan gran renta y muchos millares de doblones, procedentes de ella, detenidos y ſin uſo en ſu theſoro, por lo que dixo al Obiſpo:

15. Señor, ſirvaſe V. S. Iluſtriſſima decirme, quien comete mayor defecto, yo que no quiero, ni tengo voluntad de reſtituir los mil ſueldos que no tengo, ò V. S. Iluſtriſſima que puede darmelos por amor de Dios, pues tiene tantos, y dexa por no hacerlo de hacer el bien que puede, y á que eſtá obligado? A lo que el Obiſpo no ſupo que reſponder: bolviendoſe à maravillar el Cavallero de que el Obiſpo conocieſſe y ſe maravillaſſe del pecado que él avia cometido, y no conocieſſe, ni ſe maravillaſſe de el que èl cometia, eſtando tanto

(c) 2006 Ministerio de Cultura

to mas cercano del entendimiento del Obiſpo ſu proprio defecto; que el del Cavallero.

16. Señor, dixo Felix, tengo entendido, que un ſanto hombre Confeſſor haviendo confeſſado un dia muchas mugeres, y oido los diſtinctos pecados de lujuria que avian cometido, tubo grandiſſimos incentivos y tentaciones, de que el ſe maravillaba, conſiderando como de la confeſſion que es coſa tan buena, ſe puede ſeguir coſa tan mala, como las tentaciones y incentivos de la lujuria.

15. Hijo, dixo el Ermitaño, en Dios hay grandeza de Bondad, y porque la confeſsion es buena, y en Dios hay grandeza, y no parvidad, quiſo Dios que en el Confeſſor huvieſſe grandeza de fortaleza, paraque con ella reſiſtieſſe al delcite, y incentivos carnales, por lo que permitió las tentaciones en el Confeſſor, y las permite en noſotros, paraque venciendolas engrandeſcamos nueſtras virtudes, y mereſcamos eternos premios.

CAP. LXII.

QUE TRATA DE LA PENITENCIA.

1. Hijo, dixo el Ermitaño los hombres hacen penitencia (por medio de la caridad, juſticia, eſperanza, ſabiduria, fortaleza y templanza) de los pecados que han cometido, ſi ſe arrepienten de ellos, pero como los mas ſin el uſo de eſtas virtudes quieren hacer penitencia, obran contra la penitencia, porque ſin ellas, con nada conviene, ni tiene compañia, ni en que arraigarſe. 2. Ma-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

2. Maravillate hijo, proſiguiò el Ermitaño, de los hombres, pues quieren hacer penitencia ſin juſticia; ſin conſiderar, de que tanto como han ofendido á Dios, tanta ha de ſer la penitencia que deben hacer ſegun juſticia, y otro tanto ſe deben arrepentir de los pecados, y otro tanto deben ſatisfacer à Dios, y à los proximos contra quienes los han cometido, todo lo qual es neceſſario, paraque el hombre engrandeſca ſu juſticia, caridad y las demas virtudes; mas quando ſucede, que ellas comienzan à engrandecerſe, y el hombre á querer hacer penitencia, y ſiente el trabajo, que en ella ha de paſſar, le falta la compañia de la grandeza à las demas virtudes, introduciendoſe en ſu lugar la pequeñèz en hacer poca penitencia, por razon de que no puede, ni quiere ſoſtener los trabajos, que para hacerla perfecta ha de padecer.

3. Has de ſaber hijo, proſiguió el Ermitaño, que un Cavallero hombre uſurpador, lujurioſo, iracundo, homicida, y que avia echo otros muchos pecados, ſe entrò Religioſo, con el fin de hacer penitencia, y quando eſtuvo en el Convento, ſintió alguna afliccion corporal, pero ninguna eſpiritual, ni en ſu alma dolor, ni pena, antes bien menos anſia y trabajo, y mas deſcanſo que el que ſolia tener, quando eſtaba en el ſiglo; por lo que ſe puſo à penſar, que aquella penitencia no podia ſer ſuficiente, ni ſatisfactoria de los grandes pecados que el avia cometido; y aſsi rogò à ſu Abad le enſeñaſſe modo, y dieſſe doctrina para hacerla tan juſta, y conveniente como deſeaba: pero

(c) 2006 Ministerio de Cultura

el Abad no haciendo caso de lo que el nuevo Monge le decia, le hizo Despensero, por verle cuidadoso, diligente y apto para ello, por lo que el Cavallero no pudo hacer cumplida y perfecta penitencia, respecto de el nuevo encargo que tenia, pues la que lo ha de ser, requiere muchas lagrimas, cogitaciones, suspiros, continuos arrepentimientos de haver pecado, y propositos de no bolver á pecar, y esto no se puede hacer entre las ocupaciones, y afanes del mundo.

4. Señor, dixo Felix, mucho me admiro de que los hombres hagan hacer penitencia al cuerpo, vistiendole de toscos paños, azotandole, aiunando, y durmiendo mal y en duras camas, y que no se la hagan hacer à el alma, que es quien ha pecado mucho mas que el cuerpo.

5. Hijo, dixo el Ermitaño, has de saber, que avia un hombre que estaba en un desierto haciendo penitencia, el qual la hacia corporal y espiritualmente; corporal, porque se atormentaba y destruía el cuerpo con aiunos, llantos, vigilias, y con sufrir calor, frio, soledad y muchas otras cosas trabajosas para el cuerpo; y espiritualmente, porque todo el dia hacia que su alma estuviesse aborreciendo el pecado, y amando à Dios, en lo que se esforzaba tanto como podia, teniendo siempre su voluntad sierva y sujeta de su entendimiento, por conocer, que assi como esta potencia era la que mas avia pecado, assi debia ser la mas afligida, y mas penitente segun justicia.

6. Señor, dixo Felix, gran maravilla me cau-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

cäuſa el ver à muchos hombres que hácen penitencia, y al meſmo tiempo aman ſer honrrados y venerados, de forma, que ſi uno les dice alguna mala palabra, ó les hace algun mal echo, ſe irritan y deſcomponen, y aun paſſan à vengarſe.

7. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios es totalmente digno de ſer honrrado y venerado, y quiere ſerlo por los hombres, y por medio de los hombres; eſto es, que le demos veneracion por ſi meſmo, y por la que nos damos unos á otros, y con eſpecialidad por la que damos á los Principes, y Prelados; por cuyo motivo el demonio tienta à muchos hombres de todas claſſes, paraque quando hacen penitencia ſe impacienten ſino los honrran, y pierden la humildad y la juſticia, que debian mantener.

8. Señor, dixo Felix, gran maravilla me cauſa el ver muchos Religioſos que haciendo penitencia, ſolicitan ſer Obiſpos, quando la pueden hacer mejor, y con mas quietud en ſus Conventos, que en los Palacios.

9. Hijo, dixo el Ermitaño, un Religioſo mui devoto, y de ſanta vida fuè electo Obispo, el que ſe eſcusó de ſerlo, por no dexar ſu Religion; pero el Capitulo inſiſtiò en que lo fueſſe, diciendo: que mayor bien podia hacer ſiendo Religioſo, y Obiſpo, que ſiendo ſolo Religioſo; à lo que el reſpondió.

10. Una vez ſucediò que un Monge fuè electo Obiſpo, y aunque quando acceptó el Obiſpado le acceptò con el fin de hacer mucho bien, deſpues que fuè Obiſpo hizo mucho mal, y empleò mui mal ſus rentas, cuidandoſe ſo-

lo

(c) 2006 Ministerio de Cultura

lo de vivir delicada y regaladamente: por lo que no queria el ser como aquel, siendo Obiſpo, ni por conſequencia acceptar el Obiſpado; cuya reſpueſta haviendo oido un hombre que eſtaba preſente, dixo, que de aquella claſſe de Religioſos que debia haver muchos en el mundo, reparaba que avia mui pocos.

11. Has de ſaber, proſiguiò el Ermitaño, que avia un hombre que ſe confeſſaba mui a-menudo, pero no queria hacer ninguna penitencia, ò dexaba de hacerla luego que la empezaba à hacer, de que el miſmo ſe admiraba, por lo que preguntò á ſu Confeſſor, que, de que podia dimanar, ò provenir aquella negligencia que experimentaba al tiempo de hacer la penitencia; à que el Confeſſor le reſpondiò, que la penitencia ſin trabajo nada valia, y que aſſi por no quererle el tener, carecia de virtud, en que la penitencia pudieſſe arraigarſe y permanecer.

12. Señor, dixo Felix, para hacer gran penitencia conviene tener gran mortificacion, y para tener gran mortificacion conviene mortificar todos los ſentidos, en todas aquellas coſas que encuentran delectacion, por lo que me admiro mucho de ver hombres que dicen que hacen penitencia, y al miſmo tiempo ſe complacen de ver coſas bellas, de oir palabras agradables, de comer panes blancos, y de beber vinos delicados?

13. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que avia un hombre tan bueno, y tan fuerte de eſpiritu, que por nada que vieſſe, que oieſſe,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſe, que comieſſe, ni bebiſſe manifeſtaba immutarſe, alterarſe, ni inclinarſe al pecado, antes bien quando eſtaba entre las gentes, y veìa bellas coſas, oìa palabras dulces, ó comia, ò bebia manjares delicados, ſiempre alababa à Dios que tanto bien daba à ſus creaturas; pero en ſu corazon ſentía dolor, y interiormente lloraba, y ſe lamentaba de que las creaturas no correſpondieſſen dando à Dios las devidas gracias, por los beneficios que les avia echo, y hacia.

CAP. LXIII.

QUE TRATA DE LA ORACION, Y SU privacion.

1. LA oracion, dixo el Ermitaño à Felix, es el medio por el qual las virtudes de Dios influien ſu ſimilitud en las virtudes del hombre; eſto es decir, que quando el hombre devotamente, y con verdadera intencion contempla à Dios, la bondad del hombre tiene ſimilitud con la de Dios, en quanto aquel hombre es bueno, por la oracion que hace contemplando à Dios; y quando la oracion es grande, la Grandeza de Dios influie ſu ſimilitud, haciendo aquella oracion grande en bondad, duracion, poder, ſabiduria, &c. y eſto meſmo hace la Eternidad, que hace durar la oracion con la influencia de ſu ſimilitud, y lo meſmo es el Poder y las demas virtudes de Dios.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, quando un grano de ſemilla engendra otro grano, y quando

el

(c) 2006 Ministerio de Cultura

el entendimiento del hombre engendra ſu entender, ſe hace aquella generacion por influencia de la ſimilitud, y la ſimilitud, influiente es engendrante, y la ſimilitud influida es engendrada en ſu ſimilitud, por lo que es gran maravilla el que los hombres no ſe esfuerzen, y procuren mas contemplar à Dios, reſpecto de que en aquella oracion y contemplacion ſe hace conjuncion de la ſimilitud increada con la ſimilitud creada, en cuyo acto, y inſtante el hombre recibe beneficio y gracia de ſu Creador.

3. Hijo, proſiguiò el Ermitaño, has de ſaber que en la Eſſencia de Dios, la Bondad que es Padre es ſemejante à la Bondad que es Hijo, y eſta ſimilitud eſtà relativamente ſegun la Bondad Perſonal, y es tan grande eſta ſimilitud, que es una comun Eſſencia, y una Naturaleza que es Padre, y que es Hijo, y perſonal y relativamente eſtà la ſimilitud en la diſtincion de la una Perſona, y de la otra: eſtas palabras te digo, hijo, proſiguiò el Ermitaño, paraque te maravilles de como Dios por la oracion, quiere ſignificar la operacion que tiene en ſi meſmo, por la ſimilitud de Perſonas, pues en la oracion eſtà la Voluntad de Dios con ſimilitud à la voluntad del hombre, reſpecto de que el hombre ama à Dios, y Dios ama à el hombre, y el Amor de Dios, y el del hombre ſon entonces ſemejantes en la Bondad, Grandeza y demas virtudes de Dios, y tambien en las propriedades que Dios ha dado à el hombre, en algo ſemejantes à ſus virtudes, paraque pueda recibir ſu influencia.

4. Mu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

4. Mucho tiempo eſtuvo penſativo Felix, y reflexionando las palabras que al Ermitaño, avia oido, y por ellas conociò, quan agradable le es à Dios la oracion; pero ſe maravillò, de que los hombres en eſte mundo tan poco y con tan poco fervor adoren y contemplen à Dios, quando es tan digno de ſer adorado y contemplado, por lo que dixo al Ermitaño:

5. Señor, avia una vez un hombre avaro, que ſe maravillaba mucho de que quando eſtaba en oracion no podia orar, ni contemplar à Dios con la devocion, ni fervor que deſeaba, antes bien quando queria orar y contemplar, comenzaba à eſperarſe y boſtezar, y ſe ſentia triſte, melancolico y peſado, y quando dexaba eſte penſamiento, y penſaba en ſus riquezas y demas coſas de eſte mundo ſe ſentía alegre y regozijado, de que el meſmo ſe maravillaba: ſucedió un dia, que preguntò á un ſu amigo, la razon de lo que le ſucedia? y èl le reſpondió:

6. Has de ſaber, que avia un Principe que amaba mucho el ſer honrrado y venerado de ſus vaſſallos, ſolo con el fin de que honrrandole y venerandole á èl aprendieſſen á honrrar y venerar mas à Dios, por ſer el Principe (en algun modo ſu imagen) y por conſequencia tener alguna ſimilitud la honrra que à èl ſe le hace, con la que ſe hace á Dios, lo que ſi eſte Principe no huvieſſe echo con eſta intencion, y huvieſſe querido ſer honrrado por si meſmo, huviera invertido el orden del honor, y Dios no huviera podido influir en èl ſu ſimilitud con la ſimilitud de ſu meſmo honor.

7. Mu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

7. Mucho agradó al Ermitaño la comparácion que avia echo Felix del hombre avaro, y de la cauſa porque no podia orar, ni rogar à Dios, que era el que invertia y apartaba ſu voluntad del fin paraque Dios la creò; por lo que dixo á Felix eſtas palabras:

8. Hijo, la oracion, y la intencion ſon dos coſas que ſe deben convertir en grandeza de bondad, poteſtad, ſabiduria, voluntad, juſticia y perfeccion; pero como la grandeza de la bondad ſe ha diſminuido tanto en el mundo, y la grandeza de la malicia y imperfeccion ſe ha aumentado, ſe ha aumentado tambien la grandeza de la mala intencion, por cuyo motivo las gentes no ſe cuidan de orar, adorar, ni rogar à Dios como deben, antes bien hay muchos que le blasfeman y maldicen, y en estos ſe incluien tambien los que le ruegan y piden coſas inutiles, injuſtas, contra la Bondad, Perfeccion y Grandeza del meſmo Dios.

9. Has de ſaber, que avia un Ropero que tenia un hijo á quien amaba tanto, que para dexarle rico cometia muchas uſuras, y hacia muchas injurias y falſedades: Eſte Ropero rogaba à Dios que dieſſe ſalud y larga vida à ſu hijo, y con mucho mas fervor oraba y contemplaba quando rogaba á Dios por ſu hijo, que quando rogaba y contemplaba á Dios por ſer quien es, y como en la oracion tenia mas fervor y mas preſente la ſimilitud de ſu hijo, que la de Dios, en lugar de merecer, deſmerecia, y en lugar de alabarle, le deſpreciaba y vituperaba.

10. Tambien has de ſaber, que en un Monaſte-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

naſterio entrò un Religioſo mui joven, el qual deſpues que tomó el habito, viviò en èl muchos años: haviendo llegado à la ſenectud le pareció, que Dios debia darle gran gloria, en premio del mucho tiempo que avia vivido en Religion; y haviendoſe dormido con eſte penſamiento una noche, ſoñò, que ſe avia condenado, y que eſtaba en el infierno acompañado de los malos eſpiritus: eſtando aſſi, y todo admirado de haverſe condenado quando avia creìdo ſalvarſe, le ſacó de duda uno de los malos eſpiritus, diciendole, que ſe avia condenado, porque todas las veces que avia orado y rogado à Dios, lo avia echo ſolo porque le dieſſe la gloria del Cielo, y le libraſſe de las penas del infierno, y que nunca avia orado, ni rogado á Dios por razon del meſmo Dios, ni por ſer quien es, ſiendo aſſi que eſte es el fin principal de la oracion, y el porque creò à el hombre.

11. Haviendo el Ermitaño dicho eſtas palabras, y reflexionado mucho ſobre ellas Felix, ſe puſo á llorar y lamentar; y preguntandole el Ermitaño, que porque hacia tales extremos? Reſpondiò:

12. Señor, yo lloro porque contemplo quantos hombres eſtàn en mal eſtado, porque adoran à Dios falſamente, y contra la verdadera intencion porque le deben adorar, pues los mas que oran y ruegan á Dios le ruegan y oran mas por temor, que por amor, y ſe aman mas à si meſmos, y à las coſas mundanas, que à Dios quando oran, y proſiguió diciendo:

13. Quando conſidero la infinita Perfecci-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

on de Dios, ſu infinita Bondad, infinita Magnitud, infinita Eternidad, infinito Poder, y infinita Sabiduria, y conſidero, que ſon mas los hombres que adoran al ſol, á los Idolos y á las beſtias, que à Dios, me admiro de que lo eſtèn viendo y tolerando tanto los Chriſtianos, y con eſpecialidad tantos Eccleſiaſticos Sacerdotes, Religioſos y Prelados que tiene la Igleſia de Dios.

14. Hijo, dixo el Ermitaño, en una Ciudad avia un hombre recluſo, ò encarcelado que vivia ſolo de la limoſna que la gente que paſaba por la calle le hacia, eſte hombre tenia la coſtumbre de eſtarſe todo el dia à una ventana mirando la gente que paſſaba por la calle, y conſiderando en lo que iban à hacer, y en el afan con que lo hacian, pero ſiempre diſcurria, y hallaba que por uno que fueſſe con buena intencion, y à executar coſas buenas, iban ciento con mala intencion, y à executar coſas malas; haviendoſe eſtado en eſta coſtumbre mucho tiempo, y maravillandoſe de que Dios lo ſufrieſſe y permitieſſe, y de que Dios no dieſſe gracia y diſpuſieſſe que en el mundo huvieſſe mas de buenos que de malos, y ſobre todo, de que la naturaleza humana de Jeſu-Chriſto no intercedieſſe ſobre eſto con la Divina; y de que eſta no oieſſe à Maria Santiſſima, y á tantos Angeles y Arcangeles, Martires, Confeſſores y Virgines que eſtàn en el Cielo, y ſe lo eſtàn pidiendo, ſe durmiò, y viò en ſueños quan grandes ſon los defectos y pecados que los hombres cometemos contra Dios, y deſpues no ſe maravillò, de que Su Mageſtad de-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

dexaſse eſtar y perſeverar el mundo en ſu malicia, y iniquidad.

CAP. LXIV.

QUE TRATA DE LA LIMOSNA, Y ſu opueſto.

1. Hijo, dixo el Ermitaño, en una Ciudad avia un noble Ciudadano muí rico y opulento de los bienes temporales, el que muchos años avia vivido, y vivia con toda felicidad, y regalo: ſucediò un dia, que eſtando ſentado à ſu puerta, paſsó un pobre, Peregrino que le pidiò limoſna por amor de Dios; el Ciudadano le reſpondió que Dios le ayudaſſe, á que el pobre replicò, que Dios le queria ayudar con la limoſna que èl le avia de hacer reſpecto de que los bienes que tenia y poſeia eran de Dios, y no ſuyos: admirado el Ciudadano de las palabras del Peregrino, y conſiderando en ellas y en el porque Dios avia eſtablecido y ordenado la limoſna, conociò que Dios ha ordenado la limoſna paraque los hombres tengamos ocaſion de dar á Dios; y para tener el meſmo Dios motivo de podernos recompenſar y dar, quiere que nos ſocorramos unos à otros por amor del meſmo Dios.

2. Haviendo conſiderado el Ciudadano todo eſto, dió al Peregrino un dinero, por lo que eſte le bendixo, y dió muchas gracias à Dios, y le rogò que perdonaſſe à aquel Ciudadano ſus pecados y le dieſſe la gloria; por lo que el Ciudadano dixo, que aquel dinero

que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que avia dado de limoſna valìa ſin comparacion mucho mas, que otros muchos que tenia guardados, pues que aquel ſolo avia ſido cauſa de que el Peregrino bendixeſſe y alabaſſe à Dios, y de que rogaſſe por èl, y que ninguno de los otros que guardaba, ni todos juntos podrian aprovecharle tanto, ſino los empleaba en lo meſmo.

3. Eſtando el Ciudadano en eſta conſideracion, conſiderò tambien el que muchas veces avia negado la limoſna à muchos pobres que por amor de Dios ſe le avian pedido, haviendole dado Dios tantos bienes temporales, por lo que ſe iluminò ſu entendimiento, memoria y voluntad, y vendiendo quanto tenia, ſe lo dió á los pobres dinero à dinero, y quando ſe los huvo dado todos, èl ſe fuè con ellos de puerta en puerta pidiendo limoſna por amor de Dios: ſucediò un dia, que haviendola pedido todo èl, no encontró quien ſe la dieſſe, ni menos un pedazo de pan, por lo que eſtando en ayunas, y teniendo gran hambre (reſpecto de ſer hora de nona) ſe admiró de que aquel dia Dios no le huvieſſe echo la gracia de encontrar quien le dieſſe un pedazo de pan.

4. Eſtando con eſta admiracion, vió venir al Obiſpo de la Ciudad, que cavalgaba con gran tren, fauſto y compañia, por lo que ſe puſo á conſiderar que à quien avia dado Dios mas, à el, ó al Obiſpo que era hombre avaro, y de malas coſtumbres, con cuya conſideracion ſe conſoló, conociendo, que quanto mas trabajos por Dios ſoſtenia, mas à Dios ſervia, y mas rico Dios le hacia.

5. Tam-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

5. Tambien has de saber hijo, dixo el Ermitaño à Felix, que quando el hombre pobre està delante de el rico pidiendole limosna por amor de Dios, es una figura y espejo en que se debe considerar lo siguiente:

6. El pedir limosna el hombre pobre á el hombre rico, significa que el hombre rico debe memorar, entender, amar y alabar á Dios que le ha creado, le ha dado riquezas, y ha querido que no sea pobre, por lo que el rico debe considerar, que el pudo ser pobre, y que aun puede venir tiempo en que lo sea; ademas debe considerar, que el dar es gran nobleza y generosidad, y el recibir gran vileza, y que por el dar se hace semejante al Santo Espiritu, y que se asemeja á la Nobleza del Padre; y que si el hombre rico no dà limosna al pobre es desemejante à todas estas cosas, y á otras muchas; y assi quando el hombre rico dà un dinero de limosna, toma la semejanza de Dios en dar, y quando la niega, vende la mesma semejanza por un dinero, á el que manifiesta amar mas, que el ser semejante á Dios.

7. Quando Felix huvo oido estas palabras, se admirò mucho de que los hombres ricos no dèn limosna à los pobres, quando dandola se pueden parecer à Dios, que es lo mas à que el hombre puede aspirar en este, ni en el otro mundo.

8. Has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que en una Ciudad avia un Obispo tan amante de dar limosna por amor de Dios, que en ello empleaba la metad de la renta de su Obispado, y por el buen exemplo que daba, y tomaban todos los

de

(c) 2006 Ministerio de Cultura

de la Ciudad, en ella se hacia mas limosna, que en otras de aquella Provincia; por lo que haviendo llegado el dia de la muerte del Obispo, todos los pobres de ella tuvieron el mayor sentimiento, y hicieron gran duelo, maravillandose, de que Dios no le huviesse dado mas larga vida, por el temor que tenian, de que el que fuesse nuevamente electo, no seria tan caritativo y limosnero, como el que avian perdido.

9. Tambien has de saber, que pidiendo un hombre pobre à un rico una limosna por amor de Dios, y por el de su Santissima Madre, el rico le dió un dinero por Dios, y otro por Maria Santissima, lo que dió motivo al pobre de admirar, el que Dios no huviesse creado muchos hombres como aquel, paraque honrrassen su nombre, y el de su Madre Santissima.

10. Felix dixo al Ermitaño, que el estaba maravillado de que los hombres ricos se comiessen el pan blanco, y diessen el negro à los pobres? A que el Ermitaño respondiò:

11. Has de saber, que un hombre tenia un hijo, y un hijastro, y al hijo le daba à comer pan de trigo, y al hijastro se le daba de cebada, lo que provenia, de que amaba mas al hijo, que al hijastro.

12. Tambien has de saber hijo, prosiguiò el Ermitaño, que avia un Obispo, que avia estudiado el Drecho Canonico, el que dixo à un Ciudadano, que todo quanto los Prelados guardaban, y atheseraban, se lo robaban à los pobres, excepto lo necessario para su vida con

que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que ſe debian quedar; pero el no hácia lo que decia, antes atheſoraba todo quanto podia; y haviendo llegado la hora de ſu muerte, hizo ſu albacea á aquel Ciudadano, el qual ideò reſtituir á los pobres todo quanto el Obiſpo difunto avia guardado; pero haviendo venido nuevo Obiſpo à la Ciudad, ſe apoderò del theſoro del difunto, ſin quererle bolver, ni entregar al Ciudadano, por mas que eſte le pedia, diciendo, que ſu anteceſſor lo havia robado à los pobres, y que aſsi ſe debia repartir entre ellos en cumplimiento de ſu voluntad; en lo que el nuevo Obiſpo no quiſo conſentir.

13. Ademas has de ſaber hijo, que un Cavallero diò una malla de limoſna à un pobre por amor de Dios, y no quiſo dar limosna à otro que ſe hallaba preſente, por lo que aquel pobre que recibió la limoſna, comprò con la malla un poquito de pan, de que diò la metad à el otro pobre à quien el Cavallero no avia querido dar limoſna, de lo que el Cavallero ſe admiró, conſiderando, que aquel pobre tenia mayor caridad, y adquiria mayor merito con una malla, que el con todo quanto tenia; lo que haviendo expreſſado à el pobre, eſte le dixo, que no ſe maravillaſſe, porque el era mas ſemejante à Jeſu-Chriſto por ſu pobreza, que el Cavallero por ſu riqueza; por lo que el Cavallero vendió, y diò quanto tenia à los pobres, amando ſer pobre para mas parecerſe à Jeſu-Chriſto, y pedir limoſna como ellos, y de todo quanto le daban, repartia y daba limoſna à los otros pobres por amor de Dios.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. LXV.

QUE TRATA DE LA INTENCION VERdadera, y de la falsa.

1. HAs de saber hijo, dixo el Ermitaño, que Dios ha creado el mundo, para ser amado y conocido, y al fin y intencion con que Dios creò el mundo concurrió su Grandeza, paraque fuesse grande el conocimiento y amor que los hombres deben tener à Dios y de Dios; siendo en esto maravilla, el que en lugar de la Grandeza que Dios influiò para este fin y intencion, haya introducido el hombre la pequeñèz en amarle, servirle y conocerle.

2. Ademas has de saber, que segun el curso y naturaleza de la intencion que Dios tubo en crear el mundo, creó el Cielo, el Sol, la Luna, las estrellas, los elementos, plantas, animales y metales, para servicio del hombre, ò paraque el hombre se sirviesse de todos; y siguiendo todos el fin y la intencion paraque fueron creados, solo el hombre no le sigue, antes abusando de ellas, parece que fueron creadas para otro fin, y que el no fuè creado para conocer y amar à Dios: siendo cosa maravillosa y digna de admiracion, el que las cosas que no tienen razon, ni entendimiento, sigan el curso de su naturaleza, y que el hombre que la tiene, no le siga.

3. Asimismo has de saber hijo, que en la ordenacion de la intencion porque el hombre fuè

(c) 2006 Ministerio de Cultura

fuè creado ha ordenado Dios diverſas y muchas intenciones, y muchos grados de intencion en los meſmos hombres, como en los Principes, y los Prelados, y en otros muchos ſujetos à eſtos, como Cavalleros, Ciudadanos, Mercaderes, Labradores, Meneſtrales, &c. y lo meſmo en el Papa, Cardenales, Arzobiſpos, Obiſpos, Canonigos, y todos los demas del eſtado Eccleſiaſtico, y todas eſtas claſſes ha creado Dios con el fin y intencion de ſer amado y conocido, honrrado, ſervido y alabado con grande amor, y conocimiento; y la falta de todo eſto, y la de ſer Dios tan poco conocido y amado es gran maravilla!

4. Has de ſaber, que avia un Obiſpo que poſſeìa una gran renta, y era tambien Señor de muchas Villas, Caſtillos y de una mui noble Ciudad, el qual era hombre avaro, orgulloſo, accidioſo y lujurioſo:

5. En la grandeza de la Ciudad, de los Caſtillos, de las Villas y de la renta que el Obiſpo tenia, eſtaba la intencion de que Dios fueſſe conocido y amado (porque Dios lo avia creado con eſte fin) pero no eſtaba eſta grandeza en la intencion del Obiſpo, porque èl ſe amaba mas à ſi meſmo, que à Dios, y avia aplicado toda la grandeza de ſu intencion y de ſu renta para ſi meſmo, y para ſus temporales deleites, contra la intencion y fin porque era Obiſpo, y porque Dios le avia dado tan gran renta y dignidad.

6. Tambien has de ſaber, que avia un Principe mui poderoſo de gentes, Provincias y theſoros, el qual amaba mas la vanagloria de eſte

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mundo, que la gloria del otro; por lo que todo el poder de ſu Reyno convertia y gastaba en contrarios fines de aquellos paraque fuè creado; y como la intencion del Rey eſtaba traſtocada y viciada, lo eſtaban tambien las de ſus Vegueres, Bailes, Jueces y Oficiales; por lo que todo aquel Reyno ſe deſtruia y apartaba de la final intencion paraque Dios le avia creado.

7. Tambien has de ſaber hijo, que la intencion tiene dos grados, eſto es, primero y ſegundo, aſſi como el mal que es paraque ſe conozca el bien, y el anima y el cuerpo paraque ſea el hombre, y como el entendimiento que es paraque ſea el entender, el arbol paraque ſea el fruto, y el Cielo y los elementos, los arboles y los animales paraque ſea y viva el hombre, eſte ſiglo paraque ſea el otro, y eſte y el otro paraque Dios ſea conocido y amado; y en todas eſtas coſas, y otras ſemejantes eſtà la primera intencion, la que concuerda con la Grandeza de la Bondad, Perfeccion y Virtud, y por cauſa de que los hombres convierten la primera intencion en ſegunda, y la ſegunda en primera, y ſe aman mas à ſi meſmos que á Dios, deſtruien la primera intencion; por cuyo motivo es quaſi todo el mundo lleno de defectos y de errores, y por eſto ſe maravillaba un ſanto hombre, de que ſiendo creados todos los hombres del mundo, paraque Dios fueſſe conocido, amado, alabado y ſervido, haya tan pocos que hagan aquello paraque ſon creados, cuya conſideracion le obligò à dexar ſu caſa, y ir por el mundo exclamán-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mándo y diciendo , que la falſa intencion ſe aumentaba , y la verdadera ſe deſtruìa , lo que es una gran maravilla.

8. Ademas has de ſaber hijo , que en el principio (del Chriſtianiſmo) quando los Ermitaños hacian aſpera vida en los deſiertos, fuè ordenado que ſe juntaſſen , hicieſſen comunidades, y eſtuvieſſen en Monaſterios, con el fin de que mejor hicieſſen penitencia , y de que los unos à los otros ſe ayudaſſen , dieſſen buen exemplo y enſeñaſſen la doctrina y ciencia, para mas ſervir y alabar à Dios , mas eſta intencion ſe halla oy corrompida ; de forma , que haviendo entrado un hombre en la celda de un Monge, que era Abad de una gran Abadìa, reparó , que la tenia mui adornada , y en ella una grande y hermoſa cama , con cobertor de ſeda echo à propoſito , y que tambien tenia muchos vaſos de plata, y ricos muebles, de que el hombre ſe admirò, conſiderando el fin y intencion con que la Abadía abria ſido fundada , quan diſtincto ſeria del que entonces tenia , y del en que ſus grandes rentas ſe expendian.

9. Señor , dixo Felix , muchas veces ſucede , que los hombres hacemos bien, con intencion de hacer mal , y mal , con intencion de hacer bien , de que me maravillo , pues Dios juzga mas los hombres ſegun la intencion, que ſegun la operacion.

10. Hijo , dixo el Ermitaño , la intencion es operacion del alma , y lo que ſe manifiesta exteriormente , ſon operaciones del cuerpo; por cuyo motivo Dios quiere juzgar y caſtigar

ò

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ó premiar las intenciones, mas que las operaciones.

11. Has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que avia un Abad que no consentia, ni queria que sus Monges aprendiessen la sagrada Theologia, ni estudiassen las divinas Escrituras, con el fin de que no supiessen mas que él, y de que no estuviessen ocupados en los estudios, paraque pudiessen adquirir mas bienes temporales: sucedió un dia, que un Monge le dixo que él se maravillaba, de que Dios (muchas veces) hiciesse bien y ayudasse á los hombres que hacian mal, y hiciesse mal (ò permitiesse les sucediessen desgracias) á los hombres que hacian bien y tenian buena intencion, à que el Abad respondió: que

12. El bien del hombre es memorar, entender y amar bien à Dios; y à los hombres que tienen buena intencion, es á quien Dios les hace y permite este bien especial, y à los que tienen mala intencion, les dà otros bienes de menos aprecio y consideracion, como son riquezas, salud, honrras, robustèz y larga vida; maravillòse el Monge de lo que el Abad le decia, considerando quan contrarias eran sus palabras á la intencion que llevaba en no dexar estudiar, ni aprender à sus Monges.

CAP. LXVI.

QUE TRATA DE LA TENTACION.

1. POr mucho tiempo hablaron el Ermitaño y Felix de la intencion, y mu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mucho ſe maravillaron de que la intencion verdadera eſtè tan perdida en el mundo, quando el meſmo mundo fuè creado con verdadera y recta intencion; y conſiderando Felix la recta y verdadera intencion que èl tenia en amar y ſervir á Dios, cayò en tentacion, pareciendole, que èl debia tener gran gloria, reſpecto del gran merito que adquiria en la verdadera intencion que profeſaba, pero reparandoſe y conociendo la tentacion que tenia, ſe maravillò mucho, de que en tan poco tiempo pudieſſe haver paſſado ſu conciencia de buen eſtado, en malo, por lo que dixo al Ermitaño:

2. Señor, mucho me admiro de que Dios permita, que à el hombre que eſtà en buen estado y tiene recta, y ſana intencion le tiente el diablo, paraque ſe haga deſagradable al meſmo Dios.

3. Hijo, dixo el Ermitaño, la tentacion y la fortaleza concuerdan para multiplicar la fè, eſperanza, caridad, juſticia y ſabiduria, y quanto es mayor la tentacion que el hombre padece, mas merito puede adquirir venciendola y aumentando eſtas virtudes, por cuya victoria, vencimiento y aumento de virtudes ſe hace mas agradable à Dios.

4. Señor, dixo Felix, de que modo eſtà la tentacion entre dos contrarios?

5. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber, que avia un Eſcolar que preguntó à ſu Maeſtro, como eſtaba el libre alvedrio en el alma; á que el Maeſtro reſpondiò, que el alma es un compueſto, ò conjuncion de las tres potencias memoria, entendimiento y voluntad; en

la

(c) 2006 Ministerio de Cultura

la memoria hay dos naturalezas, esto es, la de memorar, y la de retener lo memorado; la una virtud es activa, y la otra passiva, y cada una tiene libertad, segun que es activa, ó passiva, y esto mesmo se sigue y entiende del entendimiento y de la voluntad; por lo que de todas tres potencias se produce una libertad ajustada y compuesta de propriedades activas y passivas, para que el hombre pueda libremente memorar, entender y amar.

6. Mucho se maravillò Felix de las palabras del Ermitaño, por lo que le replicó, que en cosa passiva le parecia impossible que huviesse libertad.

7. Hijo, dixo el Ermitaño, como en Dios hay Grandeza de Justicia, y Dios influie en el alma sus similitudes, se requiere, que en el hombre haya grandeza de libertad, porque sino, en Dios no pudiera haver Grandeza de Justicia para juzgarle; y paraque Felix mejor le entendiesse, prosiguiò el Ermitaño con esta similitud:

8. Natural cosa es en todo elemento, que la forma en quanto es activa, tenga apetito de obrar libremente en la materia, y que la materia en quanto es passiva, tenga apetito á conservar, y por esto la forma francamente informa la materia, y la materia francamente se entrega à la forma, apeteciendo estar submissa à ella, paraque la conjuncion de ambas sea mas fuerte y mas unida:

9. Por las antecedentes palabras entendiò Felix, que si en el alma no avia libertad para padecer, no podria recibir tan gran similitud

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tud de la Juſticia y Grandeza de Dios (como la que recibe teniendola) porque tanſolamente la forma agente tendria merito , ò culpa, y no la forma paciente, eſto es, la materia; y en tanto que Felix conſideraba todas eſtas coſas, entendiò, que la tentacion entraba en el alma del hombre, ſegun la diſpoſicion de ſu libre alvedrio; y entonces dixo , que èl ſe maravillaba mucho, de que la tentacion tubieſſe naturaleza de dar paſſion à ningun hombre antes que el hombre ſe inclinaſſe à hacer bien, ò mal.

10. Hijo, dixo el Ermitaño, una vez ſucedió, que en un Monaſterio avia un Monge que era hombre de ſanta vida, ſiendo por el contrario todos los demas mui malos, y de depravadas coſtumbres, y por la mala converſacion y trato con ellos, padecia el buen Monge grandiſſimas tentaciones, de que èl ſe maravillaba, pues èl no tenia voluntad, ni queria uſar de las malas coſtumbres que los otros uſaban : eſtando con eſta admiracion y maravilla, Dios le iluminò, paraque conocieſſe, porque la tentacion le conſtreñia, que era para darle ocaſion de exercitar las virtudes, y de vencer los vicios.

11. Señor, dixo Felix, una vez oí contar, que un mal hombre deſpues de haver vivido mucho tiempo en pecado mortal, ſe arrepentió y hizo penitencia, y fuè hombre de ſanta vida : eſtando haciendo penitencia, tubo muchas tentaciones contra la fè, porque unas veces dudaba (ò era tentado en dudar) que huvieſſe Dios, y otras veces dudaba que fueſſe

Tri-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Trino en perſonas, otras dudaba, que huvieſſe Encarnado, y otras el que huvieſſe Reſucitado, ni huvieſſe Reſurreccion, y aſſi de los demas articulos, de que el ſe maravillaba mucho, conſiderando, que en tanto que avia vivido mal y eſtado en pecado mortal, no avia tenido aquellas tentaciones, que entonces tan fuertemente y tan amenudo le coſtreñian y atormentaban.

12. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios ha creado al hombre paraque le ame y conozca, y quiere que le ame y conozca mas en aquellas obras en que el hombre puede con mas perfeccion penſar y cogitar, que ſon ſus operaciones ad intra, y en las que de ellas dimanan en los articulos, en los ſacramentos y en las otras coſas ſemejantes (y arcanas) en las quales no es digno de conſiderar, ni penſar ningun hombre que eſté en pecado mortal, y los que no lo eſtàn, tienen eſtas tentaciones, paraque con mas vigor exalten ſu memoria à memorar, ſu entendimiento à entender y ſu voluntad à amar á Dios, y á ſus obras.

13. Has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que en una alta montaña eſtaba un Ermitaño, hombre de ſanta vida, haciendo penitencia, el qual padecia grandes tentaciones ſiempre que eſtaba en oracion, y quando eſtaba ocioſo, de que ſe maravillaba, y rogaba á Dios le libraſe de ellas, porque le cauſaban gran triſteza: eſtando en eſte eſtado, ſe fuè à una fuente donde ſolia ìr, y hallò immediato á ella dormido un hombre, à quien le vino tentacion de degollar, con un pequeño cuchillo que llevaba, ſo-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſobre que pensò mucho, y ſe maravilló, de que huvieſſe podido caber en èl tal tentacion y mal penſamiento, quando por ningun motivo, le pondria en execucion; eſtando con eſta admiracion, conoció, que Dios avia permitido que tuvieſſe aquella tentacion, paraque conocieſſe la malicia del demonio, y la fragilidad y miſeria del hombre, y quan ligeramente, y con quanta facilidad eſtà expueſto à errar y delinquir.

14. Deſpues de eſto, conſideró y ſe acordò, que en el tiempo que le vino la tentacion èl no penſaba en Dios, ni en otra alguna coſa; y conoció, que por eſtar ocioſo la avia tenido: tambien conociò, que aſſi como para diſpertar aquel hombre dormido era neceſſario tocarle, llamarle, ò vociferarle, aſſi à èl hombre que eſtá padeciendo la tentacion le es neceſſario memorar, entender y amar à Dios y à las virtudes, y aborrecer los vicios, para librarſe de ella, la que permite Dios tengan los hombres, paraque ſe diſpierten con la conſideracion de todas eſtas coſas.

15. Señor, dixo Felix, una vez oì contar, que un Canonigo mui orgulloſo fuè electo Arcediano, y deſpues Obiſpo, el qual en el tiempo que tubo todas tres dignidades, tubo grandes ocaſiones de ſer humilde, y las tubo mayores ſiendo Obiſpo que ſiendo Arcediano, y ſiendo Arcediano que ſiendo Canonigo, de que èl ſe maravillaba, conſiderando, ó pareciendole, que la humildad era mas contraria, ó concordaba menos con el eſtado de Obiſpo que con el de Arcediano, y con el de Arcediano que con el de Canonigo.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

16. Hijo, dixo el Ermitaño, ſegun razon natural, quanto mas noble es el hombre mas propria es en èl la virtud, y mas improprio el vicio, y por eſto el impulſo, ó ocaſion que tenemos, ſea para lo bueno, ò para lo malo, mayor puede ſer y mas ſe puede multiplicar en el hombre quanto en mayor caracter ò dignidad ſe halla, y quanto mas poder tiene para ponerla en practica.

17. Señor, dixo Felix, un hombre tubo intencion de pecar carnalmente, pero aſſiſtido de la fortaleza, juſticia y caridad venció la tentacion, por lo que ſe abſtuvo, y no cometiò el pecado: ſucediò; que deſpues de poco tiempo la tentacion le bolviò, y èl promptamente y ſin refleccion, ni deliberacion fuè y cometió el pecado, de que èl ſe maravilló, conſiderando, como no ſe avia abſtenido la ſegunda vez, como la primera: á que el Ermitaño respondiò:

18. La razon porque ſe abſtuvo la primera vez, fuè porque hizo refleccion, y concordaron en èl la fortaleza, juſticia, caridad y abſtinencia, y la razon porque no ſe abſtuvo en la ſegunda, fuè porque no la hizo, ni diò tiempo paraque eſtas virtudes vinieſſen y ayudaſſen à la voluntad á reſiſtir y vencer la tentacion.

19. Tambien has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que la tentacion nos dà paſſion, por cauſa de que nos retenemos, y no ſeguimos incontinente el apetito de nueſtra voluntad, la que es neceſſario vencer, por medio de la fortaleza, como lo executaba un hombre ſabio, que

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que mantenia en ſu caſa y á ſu meſa à un hombre ruſtico, ignorante y de malas coſtumbres, al que cada vez que veía hacer alguna mala accion, ò oìa decir alguna mala palabra, le venia impulſo de echar de ella, por el mal exemplo que daba; pero al tiempo de irlo à poner en execucion, ſe retenia y le vencìa con la fortaleza, eſperanza, y caridad, conſiderando y confiando poderle reducir con el tiempo, la doctrina y el exemplo, á ſer bien acoſtumbrado y virtuoſo; en lo que adquiria gran merito.

CAP. LXVII.

QUE TRATA DE LA VANAGLORIA, Y de la gloria verdadera.

1. Hijo, dixo el Ermitaño, la vanagloria de eſte ſiglo es contraria de la gloria verdadera del otro, para la qual es creado el hombre, y el amar tanto la vanagloria en eſte ſiglo, les impoſſibílitarà á muchos el poſſeher la gloria verdadera en el otro.

2. Eſtà la vanagloria, hijo, en complacerſe en memorar, entender, y querer, quando el complacerſe es contra la caridad, juſticia y ſabiduria, y aſſi de los demas atributos de Dios.

3. Has de ſaber hijo, que un Obiſpo tenia gran vanagloria de la renta que poſſeìa, y de los muchos Clerigos, y otros Eccleſiaſticos que contenia ſu Obiſpado y Juriſdiccion; en lo que conſiderando, ſe deleitaba y complacia mu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mucho; y como eſte no era el fin, ni intencion porque el era Obiſpo, ni paraque ſe crearon eſtas dignidades, el placer que tenia, ſe convertia en vanagloria, y para aumentarla, hacia quanto podia paraque le honraſſen, y veneraſſen: ſucediò, que eſte Obiſpo enfermò gravemente, y tubo gran miedo de la muerte, conſiderando avia de dexar las riquezas, y dignidad que tenia, y los placeres de eſte mundo: con cuya conſideracion ſe durmiò, y en ſueños le pareciò que ſe moria, y que un mal eſpiritu llevaba ſu alma à los infiernos, de que ſe admiraba, por ver al meſmo tiempo que un Angel bueno, á quien veìa y pedia ſocorro, no le ayudaba, y que antes bien le reſpondia, que pues el avia amado la vanagloria de eſte mundo, y olvidado la gloria verdadera de el otro, no debia admirarſe, ſi el no le ayudaba, ni ſocorria en aquel lance.

4. Tambien has de ſaber, que avia un Clerigo que cantaba mui bien, de que tenia gran vanidad: ſucedió, que eſte Clerigo fuè à un ſermon que predicaba un Religioſo, el qual tenia tanta vanidad en el predicar, como el Clerigo en el cantar, y el Clerigo ſe admiró de que el Religioſo tubieſſe tanta vanidad en el predicar y perſuadir, quando ſolo debia por ello dar gloria, y alabanza à Dios, pues todo quanto hay bueno proviene de èl, y no ſe maravillò de la vanagloria que el meſmo tenia en el cantar, lo que es de maravillar, pues conociendo y viendo los deſectos agenos, no los conocemos, ni vemos en noſotros meſmos.

5. Aſſi meſmo has de ſaber, que en la Cor-

te

(c) 2006 Ministerio de Cultura

te de un Rey entraron dos Cavalleros, el uno veſtido pobremente; y el otro ricamente adornado; el Cavallero que iba ricamente adornado, fué recibido con mucho agrado por el Rey y todos los de ſu Corte, de que el tubo gran vanagloria, y del Cavallero que iba pobremente veſtido ninguno hizo caſo, de lo que un ſabio que eſtaba en ella ſe admirò, por ſaber, que el que iba ricamente adornado era lujurioſo, vanaglorioſo y vicioſo, y el que iba pobremente veſtido, era hombre juſto, humilde y virtuoſo; en que conociò, que el mundo juzga por las exterioridades, y honrra las veſtiduras, que no ſon del ſer, ni de la naturaleza del hombre, y deſprecia las virtudes que lo ſon, y le hacen eſtar en el agrado y gracia de Dios.

6. Aſſi miſmo has de ſaber, que un Ermitaño llegó à recogerſe en un Monaſterio, de que el Abad tubo gran complacencia; y por haver mucho tiempo que no le avia viſto, le moſtrò el Monaſterio, que era bello, perfecto y cumplido, y tenia ademas de las oficinas neceſſarias, perfecta arquitectura y hermoſura, de que el Abad ſe vanagloriaba, y alegraba; y no ſe entriſtecia del mal proceder de ſus Monges, que no era correſpondiente al Monaſterio que habitaban, ni à la Religion que profeſſaban; por lo que el Ermitaño que lo ſabia, ſe maravillaba, de que el Prelado tubieſſe tanta vanagloria, y alegria de las paredes del Monaſterio, y de ſus oficinas y heredades, y de que no ſe entriſteciеſſe de la deshoneſta vida, que èl y ſus Monges hacian; y haviendoſe partido del Monaſterio,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

naſterio, entrò en una Ciudad, donde encontrò à un hombre pobre y deſnudo, que lloraba, y ſe lamentaba por el hambre que tenia, por el frio que padecia, y por la verguenza que le daba verſe aſſi.

7. El Ermitaño le conſolò, y diò lo que pudo, diciendole, que eſtubieſse contento, y que apreciaſse el ſer de hombre que tenia, y no ſe menoſpreciaſſe, ni entriſtecieſse por faltarle las coſas neceſsarias para la vida, pues eſtas ſon accidentales, y apreciable y noble el ſer de hombre que Dios le avia dado.

8. En tanto que el Ermitaño aſſi conſolaba à el pobre, paſsò por delante de ellos un Ciudadano à cavallo ricamente veſtido, y con gran vanagloria de los buenos veſtidos, y buen cavallo que llevaba; por lo que el Ermitaño dixo al pobre: eſto ſi que es maravilla, pues aquel Ciudadano ſe precia mas y tiene mas vanagloria de ſus buenos veſtidos, y de ſu buen cavallo, que del ſer de hombre que tiene, ni de ſer imagen de Dios, y aſsi conſuelate hijo, de tu pobreza, pues ſabes que eres imagen de Dios por ſer hombre, y que lo eres de Jeſu-Chriſto y de los Apoſtoles por ſer pobre.

9. Conſolado el pobre con eſtas palabras, ſe fuè con el Ermitaño por la Ciudad, quien le moſtrò las tiendas de los mercaderes, donde avia muchas coſas neceſſarias para la vida, despues le moſtró la roperia, la carniceria, la panaderia, y los otros lugares donde ſe practican las artes mecanicas, y le dixo: Todas eſtas coſas ſon neceſſarias al hombre para vivir; y aſsi no ſe en que ninguno de ellos puede fundar

ſu

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſu vanidad, ni tener vanagloria, quando de tantas coſas exteriores neceſsita, en lo que ſe manifieſtan ſus defectos y miſerias.

10. Hijo, dixo el Ermitaño à Felix, has de ſaber, que una muger mui hermoſa tenia gran vanagloria de ſu hermoſura: ſucedió un dia, que eſtando contemplando ſu belleza, y haciendo ella gran vanagloria, eſtornudò y arrojò gran porcion de porqueria, y materia excrementicia y aſqueroſa por boca y narices, la que viendo la muger, ſe admiró de ſu vanagloria, y de lo mal que la fundaba, pues ſu cabeza encerraba tanta porqueria, y ſus narices y boca (à ſu parecer tan hermoſas y apreciables) eran los conductos, ò albañales por donde ſalia.

11. Aſſi meſmo has de ſaber, que avia un Cavallero que tenia un hijo que nuevamente avia ſido armado Cavallero, con el qual ſe fuè á ſitiar un Caſtillo de otro Cavallero con quien tenia guerra: ſucediò, que

12. Eſtando un dia el Cavallero contemplando à ſu hijo, á quien tenia cerca de si à cavallo, y admirando la hermoſura y bizarria del mozo, y la lozanìa, y belleza del cavallo, en cuyo manejo, y el de las armas era mui dieſtro, tubo gran complacencia y vanagloria: eſtando con ella mirando y contemplando á ſu hijo, diſpararon del Caſtillo un tiro, que le matò y derribò à los piés de ſu meſmo cavallo, quedando el padre à viſta de tal desgracia paſmado, aturdido y admirado de que pudieſſe haver tenido vanagloria, de lo que tan ſubitamente podia morir y dexar de ſer.

13. Tam-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

13. Tambien has de saber hijo, que avia otro Cavallero, que tenia un Castillo roquero mui fuerte y bien guarnecido, tan hermoso, tan espacioso, y tan bien construido, que siempre que el Cavallero le veìa, memoraba ò oía hablar de èl, se vanagloriaba: sucedió un dia, que haviendo salido à cazar à un bosque cerca del Castillo, encontró à otro Cavallero su enemigo, quien le derribó, hiriò y quitò el cavallo que llevaba, por cuyo motivo, y el de no poderse levantar por causa de la herida, se estuvo toda aquella noche en el bosque, padeciendo gran sed, por la falta de sangre que derramaba; hallandose en este estado, passò por allì un pastor que llevaba una bota de vino en el zurron, á quien el Cavallero rogò mucho le diesse de beber; pero el pastor antes le preguntò, que, que se estimaba mas en aquella ocasion, un vaso de agua ó vino, ò su Castillo roquero? A que el Cavallero respondiò, que mas amaba y deseaba entonces un vaso de agua ó vino, que mil Castillos; por lo que el pastor le reconvino, diciendo, que mirasse quan sin razon avia tenido tanta vanidad por ser Señor del Castillo, pues por un vaso de agua se le cedia en aquella ocasion, y entonces le diò de beber.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. LXVIII.

QUE TRATA DE EDIFICAR, Y deſtruir.

1. SEñor, dixo Felix, gran maravilla me cauſa el que las gentes en eſte mundo, tengan tanta aficion á edificar bellos Caſtillos, grandes Palacios y hermoſas caſas, haviendo de vivir tan poco en ellos y ellas, pues ninguno ſabe ſi vivirà el dia de mañana.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, las obras exteriores ſignifican las interiores, como lo comprehenderàs por el ſiguiente exemplo.

3. En una Ciudad habitaba un Obiſpo, el qual hacia edificar en ella, en un miſmo tiempo, una gran Igleſia, y un gran Palacio, à cuyas fabricas tenia tal inclinacion y aficion, que imaginando ſiempre en ellas, olvidò los edificios eſpirituales, que el hombre debe hacer en ſu alma, con adquiſicion y union de las virtudes, en grandeza, hermoſura y fortaleza, ſobre cuyos cimientos, y el de la bondad y caridad eſtà fundada y edificada la ſanta Igleſia, ſiendo el Coro el entendimiento, y el Palacio la memoria, en la qual deben eſtar y habitar, y à lo que el Obiſpo debia atender, mas que á la material edificacion de el Palacio, y Igleſia corporal y material en que eſtaba divertido y abſtraido, por no alcanzar, que el impulſo, ò inſpiracion que Dios le diò paraque edificaſſe la Igleſia y Palacio materiales, fuè, paraque por ellos tranſcendieſſe y paſaſſe à edi-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ficar en ſu eſpiritu, y en los de ſus ſubditos los Palacios y Igleſias eſpirituales, mediante la union y congregacion de las virtudes, exercicio de la penitencia, y frequencia de los ſacramentos.

4. Señor, dixo Felix, cauſame gran maravilla el que los hombres hagan tumulos, ó ſepulcros ſumptuoſos, y muchas veces de marmoles, jaſpes y alabaſtros, quando no ſaben ſi morirán en aquellas Villas, ó Paiſes en donde los hacen, ni ſi ſerán enterrados en ellos.

5. Hijo, dixo el Ermitaño, ſegun te dexo explicado y figurado, puedes y debes entender, que el hombre empieza con los ſentidos exteriores la operacion, paraque ſe convierta y acabe en los interiores; y por creer el hombre, que ha de morir en algun lugar ſeñalado, ſe hace en èl edificar ſu ſepulcro, para tener deſpues de ſu muerte vaſo ſeñalado y diſtincto de los demas, donde ſe coloque ſu cuerpo, y le hace fabricar grande, hermoſo y de coſtoſa materia, porque ama la grandeza de la belleza y bondad de aquel lugar; lo que ſignifica, que aſſi como el hombre ſe cuida de edificar en eſte mundo lugar ſeñalado en que colocar ſu cuerpo, debe amar y apetecer tenerle en el Paraiſo, tambien bello, grande y de gran gloria, immediato à Jeſu-Chriſto, para colocar por el preſente ſu alma, y deſpues de la reſurreccion ſu cuerpo y alma; pero como los hombres ſe hallan preocupados de las coſas mundanas y corporales, y olvidan las eſpirituales, ſe cuidan de edificar magnificos ſepulcros para ſus cuerpos, y ſe deſcuidan de adqui-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

rir magnificas virtudes, paraque se coloquen en buen lugar sus almas.

6. Tambien has de saber, que avia un Rey que tenia un gran thesoro, el que gastò por mera vanagloria en la fabrica de un Castillo, que contenia un gran palacio, mui fuerte, mui grande, de espacioſas murallas, de profundos fosos, de levantadas torres y de grandes habitaciones, sin que le faltasse cosa concerniente à mostrar la magnificencia de un Rey grande y poderoso, el que se envejeció, y preocupò tanto de la fabrica de su Castillo, que se descuidò de fabricar en su alma palacio adornado de virtudes, donde Dios fuesse hospedado y contemplado, paraque le sirviessen de defensa contra los asaltos de los vicios; por lo que sucediò, que haviendo acabado de edificar el Castillo y Palacio, y queriendo passar el mesmo à habitarle, muriò y se condenò, por haver antepuesto el cuidado de lo que tan poco vale, y tan poco dura, al de su alma, que tanto vale y que tanto ha de durar.

7. Tambien has de saber, que en un desierto avia un Castillo fundado sobre la eminencia de una roca, el qual habitaba un Cavallero que era salteador, assesino, traidor, y lleno de otros muchos vicios: sucediò un dia, que robó y prendió à un Mercader que pasaba por aquellas cercanìas, y despues de haverle robado, le llevò al Castillo, donde le metiò en una torre fuerte, à donde acostumbraba encerrar los que cogia y robaba; en la mesma torre avia un Clerigo, á quien por el mesmo motivo el Cavallero tenia encerrado; y haviendole

(c) 2006 Ministerio de Cultura

endole preguntado, ſi podria quebrantar aquella priſion y huirſe una noche; el Clerigo reſpondiò, que lo tenia por impoſſible, reſpecto de lo bien guardado que eſtaba el Caſtillo, y de lo fuerte que era; de lo que ſe admiró el Mercader, conſiderando como el Cavallero avia podido juntar tantos y tan diſtinctos materiales para fabricar el Caſtillo, y no avia juntado ninguno para fortificar y adornar ſu alma de virtudes.

8. Aſſi miſmo has de ſaber, que en una Ciudad avia un Mercarder que toda ſu vida avia trabajado en juntar mucho dinero con el qual edificó una grande y hermoſa caſa, en la que ſe mantenia con poca familia y compañia, por ſer hombre avaro, y eſtàr acoſtumbrado à poco gaſto, de que dimanaba, el que en la caſa huvieſſe muchas ſalas, piezas y otras oficinas inabitadas, y ſin uſo: ſucediò, el que paſando por allì el Rey de aquella Provincia le alabaron tanto la caſa que la quiſo vér, y haviendola reconocido y examinado toda, y viſto quanto de ella ſe perdia inutilmente, por el poco uſo del Mercader, le quitò la caſa, y la tomó para ſu habitacion, de que el Mercader ſe maravilló; lo que conociendo el Rey le dixo, no debia maravillarſe, pues lo que avia echo era razon, porque tan bello, grande y ſumptuoſo edificio no ſe debia perder, ni eſtar ſin quien le habitaſſe.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. LXIX.

QUE TRATA DEL REGIMEN.

1. HIjo, dixo el Ermitaño, tu que vas por el mundo buſcando maravillas, maravillate del mal regímen que tienen los Principes, Prelados y otros que goviernan el mundo, pues para uno que le tenga bueno, hay ciento que le tienen malo, ſiendo aſſi, que la grandeza del buen regímen tiene ſimilitud con la Grandeza de Dios, y la grandeza del mal regìmen es ſu diſſimilitud.

2. El regímen es, hijo, para conſervar la final intencion porque el hombre es creado, el que tiene ſu origen primero en el alma, desde donde paſſa al cuerpo, y buelve deſpues à ella miſma, lo que entenderàs mejor por la ſiguiente ſimilitud.

3. Has de ſaber, que avia un Rey que haviendo reynado mucho tiempo con gran prudencia y ſabiduria, deſeó deſcanſar, y teniendo un hijo à quien avia enſeñado, como avia de uſar de ſus potencias y ſentidos, (paraque ſupieſſe regir y governar bien ſus vaſſallos eſpiritual y corporalmente) le hizo Rey, y colocó en ſu meſmo Trono, cediendole el Reyno, y èl ſe retirò à un Monaſterio, donde acabò ſus dias contemplando à Dios y á ſus obras.

4. Tambien has de ſaber, que en aquella meſma Tierra avia un Conde malo, y de mala vida, el qual avia enſeñado mal, y dado mala doctrina à un hijo que tenia: eſte Conde

(c) 2006 Ministerio de Cultura

de ſe maravillaba de que el Rey huvieſſe dexado ſu corona, y retiradoſe del mundo, por lo que, diſcurriendo que lo avia echo por propria conveniencia y utilidad, y para algun fin que èl no alcanzaba, ſe entrò tambien en un Monaſterio, y cediò ſu Condado en el hijo que tenia mal educado, de que ſe ſiguió, que el Conde ſe governó mal, y con eſcandalo en el Monaſterio, y que el hijo hizo lo miſmo en el Condado.

5. Aſsi meſmo has de ſaber, que el Rey en el Monaſterio conſideraba en la Bondad de Dios, y en la bondad que el de ella recibia, y tanto como podia engrandecia ſu bondad en poder, ſabiduria, y voluntad, y en las otras virtudes que poſſeìa, con ſimilitud à las de Dios: por eſte regimèn, y modo de vivir y contemplar que el Rey tenia, engrandecia ſu bondad, memorando, entendiendo y amando à Dios y à ſus obras, y por lo bien que obraba y hacia, daba exemplo á ſu hijo para hacer otras tantas, y lo meſmo executaban todas las gentes de ſu Reyno, de que todos ſe maravillaban y alababan à Dios.

6. En eſte tiempo ſucediò, que uno de ſus Corregidores, que mucho tiempo avia regido bien, ſe corrompió por dinero, y ſe hizo malvado, ſin ſaber nada el Rey, de que todas las gentes ſe maravillaron, pareciendoles mui mal, el que un Rey tan bueno tubieſſe un Miniſtro tan malo: Quando el Rey lo ſupo tubo gran ira, y mandó que ſe le dieſſe una muerte afrentoſa, y hizo reſtituir de ſus bienes todo lo que à unos y à otros avia uſurpado, de que

los

(c) 2006 Ministerio de Cultura

los demas Corregidores y Miniſtros tomaron exemplo para ſer buenos, y contenerſe.

7. Tambien has de ſaber, que à la Corte de aquel Rey vino un Santo Ermitaño que deſeaba eſtar entre ſeglares, con el fin de adquirir merito, manteniendoſe entre ellos firme en las buenas coſtumbres, y exercitando las virtudes; el que ſe maravillò mucho, quando viò el buen regìmen que el Rey tenia en ſu perſona, en ſu caſa, y en ſu Reyno; por lo que le preguntò, ſe ſirvieſſe decirle, qual era la principal cauſa y razon porque mejor ſabia regirſe à si y à ſu Pueblo; à que el Rey reſpondió, que la principal razon (deſpues de la gracia de Dios) era la educacion y el buen exemplo que ſu Padre le avia dado en regir las operaciones del alma, por ſer eſtas ſimilitudes de las de Dios, y tenerlas en quanto las pueden recibir.

8. Señor, dixo Felix al Ermitaño, cauſame gran maravilla el que Dios à un hombre ſolo como es el Rey entregue todo el govierno de un Reyno, y el que ponga bajo de ſu mando, tantas y tan diſtintas creaturas, quando qualquier hombre ſolo, por prudente que ſea tiene baſtante que hacer en regirſe y governarſe á si, y à ſu familia.

9. Hijo, dixo el Ermitaño, una vez ſucediò, que entre un Rey y ſu Pueblo huvo grandes queſtiones y debates, porque el Pueblo queria ſer abſolutamente franco de muchas coſas que pertenecian al Rey, y que el privarle de ellas, era quitarle ſu eſtimacion, poder y honor; por lo que el Rey les dixo:

10. El que el Principe tenga poco poder,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ò ſe le diſminuia la authoridad, tiene graviſimos inconvenientes, como ſi lo refleccionais, podeis alcanzar, pues el Principe por medio de ſu poder y de ſu authoridad puede regir y governar ſu Pueblo, y ſin el y ella, no; y quanto mas eſtá refundida en èl la authoridad y poder, mas ſe puede hacer reſpetar, amar y temer, haciendo juſticia, y manteniendo ſus vaſſallos en paz y quietud, y ſin él, nada de eſto puede hacer; por lo que es gran maravilla, y poca refleccion vueſtra, el querer que os govierne quien carezca del, quando el que tiene el Principe como perſona comun, ſe refunde en beneficio y utilidad de todos ſus vaſſallos.

N. B. Ademas de lo que explica, quiere decir el B. Author, que aſsi como el grano de trigo para engendrar otros granos neceſsita tomar debaxo de la tierra ſubſtancia de los meſmos elementos, que por medio de ſu virtud convierte en aumentar ſu eſpecie en los granos que produce, de que ſe origina el aumento y conſervacion de la meſma eſpecie, la que ſin recibir de los elementos no pudiera aumentar; aſsi el Principe neceſsita de tomar de ſus vaſſallos por medio de ſus rentas, contribuciones, &c. virtud que le engendre poder para aumentarlos, mantenerlos en juſticia y defenderlos; lo que ſin rentas, honor y poder no podria executar.

11. Haviendo el Ermitaño dicho eſta ſimilitud, proſiguiò diciendo la ſiguente: El grano de trigo para engrendrar otros granos, les dà ſu ſimilitud, y para dar ſu ſimilitud á muchos granos, es neceſſario, que convierta muchas coſas en ſu meſma ſimilitud, como lo executa, tomando debajo de la tierra la de todos los elementos que entran en ſu compueſto, por cuyo medio engendra los otros granos: En la antecedente ſimilitud conoció Felix, que la cauſa porque un Rey puede regir muchos hombres, es

(c) 2006 Ministerio de Cultura

es porque les dà su similitud con el exemplo de sus costumbres, por medio de sus Governadores, Obispos, Justicias y Oficiales, y sobre todo, porque el las ha recibido primero de Dios y de sus virtudes, las que resplandecen en èl, como comunicadas immediatamente.

12. Mucho agradó à Felix la similitud que al Ermitaño avia oido, y se admiró de su gran sabiduria y sutileza.

13. Sepas hijo, prosiguió el Ermitaño, que avia un Emperador que era hombre simple y benigno, y no sabia regir sus vassallos, por lo que fuè á ver à este Rey, y le rogò le mostrasse, y enseñasse modo de acertar en su govierno, y en el regímen de su Jmperio pues lo necesitaba mucho y deseaba el acierto; à lo que el Rey le respondiò: que

14. Avia un Rey que todos los hombres con quien trataba, ò veìa, presumía que fuessen malos, lo que executaba à vista de los muchos que hay en el mundo que lo son, y del mal estado en que està; y assi con qualquiera que tratasse, ò hablasse, en el principio se recelaba, y presumiendo que era malo, le tentaba y experimentaba antes de fiarse, y si era malo, se hacia respectar y temer de èl; y si era bueno se hacia (ó procuraba hacerse) amar y querer, y assi se precaucionaba de que ninguno le engañesse antes de haverle conocido y examinado su intencion; con cuya precaucion sabia bien reynar, y regir sus vassallos.

15. Mucho agradò al Emperador la similitud que el Rey le dixo, por la que entendiò,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

que el no ſabia reynar, por cauſa de que de ſus gentes que eran malas, preſumia bien y no mal, por lo que ſe dexaba engañar con buena intencion, antes de conocer el mal; y entonces ſe admiró de el mal eſtado del mundo, y de que ſe halle tan pervertido; pues es cierto que naturalmente el hombre debria antes penſar bien, que mal de otro hombre, pero la malicia eſtá tan multiplicada, que ſon mas los hombres malos, que los buenos; y aſſi ſe ha de penſar mas mal que bien, de todo hombre á quien uno no tenga tratado, y conocido.

16. La refleccion y conſideracion de eſtas palabras hizo llorar à Felix, conſiderando el mal eſtado del mundo, y el mal regìmen que de el ſe origina, dimanado de que el alma no rige al cuerpo como debiera, pues aſſi como en las plantas, la forma rige la materia con orden, aſſi el alma con orden debiera regir el cuerpo, paraque el regímen del mundo fueſſe bueno y acertado.

CAP. LXX.

QUE TRATA DE LA ELECCION.

1. FElix dixo al Ermitaño: Señor, eſtoi mui maravillado del modo como ſe governaba un Principe, el qual era mui voluntarioſo y liberal en el dàr, y lo era tambien en el quitar y uſurpar; ſin querer reſtituir nada de lo que quitaba, ó uſurpaba.

2. Hijo dixo el Ermitaño, Dios influie ſiempre

(c) 2006 Ministerio de Cultura

empre las ſimilitudes de ſus virtudes en el hombre, pero el hombre no ſiempre las toma, ni recibe todas, ſino es unas deſpues de otras, ò unas veces unas; y otras veces otras; como le ſucedia à eſſe Principe, que recibia y ſe imprimia en él la ſimilitud de Dios en el dàr y en el ſer liberal, y no ſe imprimia en èl la ſimilitud de la Juſticia de Dios, pues no bolvia, ni reſtituia aquello que tomaba, ò uſurpaba; por cuyo motivo la ſimilitud de la Liberalidad de Dios que recibia en si meſmo, la convertia en ſimilitud de avaricia.

3. Has de ſaber, que en un Monaſterio avia dos Monges, que fueron cauſa de que ſe eligieſſe un Abad, el uno con el fin y intencion de que alabaſſe, entendieſſe, amaſſe y ſirvieſſe á Dios, y el otro con el fin de que le fueſſe agradecido, y le amaſſe y honrraſſe á èl, mas que à los otros Monges: ſucedió, que el Abad fuè hombre de buenas coſtumbres y de ſanta vida; y viendo que el Monge que le avia elegido Abad con el fin de que le honrraſſe y diſtinguieſſe de entre los demas, era malo y eſcandaloſo, le hizo poner preſo, y al que le avia elegido con el fin de que amaſſe y ſirvieſſe à Dios, honrró y diſtinguió entre todos los demas, de que todos los Monges ſe maravillaban, ignorando el fin y los motivos que el Abad tenia para executarlo.

4. Tambien has de ſaber, que delante de un Rey comparecieron dos hombres, que ambos ſolicitaban que los eligieſſe Governadores de una Provincia, el uno con el fin de poder ſervir à Dios adminiſtrandola bien y haciendo

jus-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

justicia, por ser hombre bueno y de buenas costumbres, y el otro con el fin de que le honrrassen y veneressen à èl, y el de juntar mucho dinero, por ser hombre avaro, injusto y orgulloso; y como el Rey tambien estaba poseido de estos vicios, eligiò à el hombre malo y mal acostumbrado; de cuya eleccion, todos los de aquella Provincia se maravillaron.

5. Señor, dixo Felix, porque causa, ó naturaleza eligen y anteponen los hombres las delicias temporales á las espirituales? siendo assi, que las espirituales sin comparacion son mas nobles y mas perfectas que las corporales!

6. Hijo, dixo el Ermitaño, un Obispo tenia un sobrino á quien amaba mucho, por lo que deseaba que èl, y no otro fuesse Obispo despues de su muerte, en lo que conocerás, que el Obispo amaba mas elegir similitud sensual, que espiritual; por lo que Dios le castigó en la eleccion que hacia de su similitud: maravillòse Felix de que el Obispo amasse mas elegir para Obispo à hombre que tubiesse mas su similitud corporal, que su similitud espiritual, por lo que dixo á el Ermitaño:

7. En una Iglesia Cathedral se huvo de elegir Obispo, y los Canonigos que eran nobles, querian que el Arcediano, que tambien lo era, lo fuesse, alegando que era hombre viejo, avia estudiado Leyes y hacia gran gasto; y el Sacristan con otros queria que lo fuesse un pobre Clerigo que tenia mui poca renta, pero era mui sabio, gran Theologo y de santa vida; mas à pluralidad de votos fuè electo el Arcediano, de que el Sacristan se maravillò, con-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

conſiderando, que en aquella eleccion la ſobervia avia vencido á la humildad, la ſenſualidad á la intelectualidad, y las Leyes à la Theologia.

8. Has de ſaber hijo, que avia dos Clerigos, que el uno ſe alegraba de vér coſas bellas, como bellas veſtiduras, bellos arneſes, bellas caſas, y las demas coſas ſemejantes á eſtas; y el otro amaba oir bellas palabras verdaderas y bien ordenadas; el que eligiò belleza en las figuras viſibles, eligiò la belleza que Dios demueſtra de si meſmo en las coſas viſibles; y el que eligiò la belleza en las oibles, eligiò la belleza que Dios demueſtra de si meſmo por ellas: ſucediò, que el que amaba la belleza de las coſas viſibles, fuè electo Obispo, y el que amaba la belleza de las oibles, refutado, ſiendo maravilla, que fueſſe electo Obispo el que amaba la belleza de las coſas viſibles, por ſerlo èl, que no el que amaba la belleza de las coſas oibles, quando puede Dios ſer nombrado y no viſto.

9. Ademas has de ſaber hijo, que en una Abadìa avia un Abad, que por ſer hombre avaro, ſe cuidaba mas de multiplicar las rentas del Monaſterio, que de multiplicar en ſus Monges la virtud, ni devocion: en otra Abadìa, que era ſuperior à aquella, muriò el Abad; y haviendo en ella un Monge ſabio y de mui buena vida, los de la Abadìa ſuperior eligieron Abad al de la inferior, no obſtante conſtarles ſu avaricia, y no quiſieron elegir al Monge ſabio y de buenas coſtumbres.

10. Ademas has de ſaber, que delante de

un

(c) 2006 Ministerio de Cultura

un Obiſpo ſe preſentaron dos Clerigos, que le pidieron un Curato; el uno que tenia por merito ſu buena vida y buenas coſtumbres; y el otro, que no tenia otro, que el haver ſervido à el Obiſpo largo tiempo; y el Obiſpo proveìò el Curato en aquel que le avia ſervido, aunque ſabia mui poco latin, y era de malas costumbres; lo que es gran maravilla y ſimonìa.

11. Tambien has de ſaber, que una vez un Canonigo para poder ſer Obiſpo aprendiò Leyes, y ſe manifeſtó hombre humilde y honesto: ſucediò, que haviendo muerto el Obiſpo, y ſucedido en la dignidad el Canonigo, ſe hizo orgulloſo, avaro y lujurioſo, y las Leyes que ſabia, las aplicò en contrario fin del que debia, de que todos ſe maravillaron mucho, y deſeaban que le depuſieſſen y ſeparaſſen del Obiſpado.

12. Hijo, proſiguiò el Ermitaño, maravillate y llora el mal y el deſorden que ſe ſigue de las malas elecciones, pues ſi fueſſen echas buenas y verdaderas, avria mucho mas bien, que no hay, y dexaria de haver mucho mal que hay; en lo que penſando y reflecionando Felix, conociò, que en el mundo avia mucho mas mal, que bien, por el bien que por las malas elecciones ſe perdia, y por el mucho mal, que de ellas ſe ſeguia.

13. Hijo, proſiguiò el Ermitaño, has de ſaber, que en una Ciudad avia un Ciudadano mui rico, el qual eligiò el camino de los deleites temporales, creiendo hallar en ellos toda perfeccion, complacencia y deleite, y ſaciar ſu apetito y ſu deſeo, pero experimentando

(c) 2006 Ministerio de Cultura

do que en ninguna cosa que dixesse, ni oiesse, podia hallar gusto cumplido, pensó mejor, y eligió los deleites y perfecciones espirituales, y con especialidad en Dios y en su Bondad, Grandeza y demas atributos, en los que hallò en que saciar y llenar su alma perfectamente, y entonces tubo gran gozo y alegria; por lo que vendiendo todo quanto tenia, y dandoselo à los pobres de Jesu-Christo, se retiró todo el resto de su vida à una ermita, en compañia de un Ermitaño, à contemplar à Dios, y á pensar en las obras espirituales, donde se maravillaba muchas veces de que tantos Religiosos y Clerigos que hay en el mundo, eligiessen y buscassen los placeres sensuales, que nunca son bastantes á dar cumplimiento á nuestros deseos, y dexassen los espirituales que nos le dàn, y acarrean todo bien y felicidad.

CAP. LXXI.

QUE TRATA DEL PECADO.

1. SEñor, dixo Felix al Ermitaño, he oido decir muchas veces, que el pecado en si no es nada, de que me maravillo, porque si el pecado no es nada, como por el puede el hombre condenarse?

2. Hijo, dixo el Ermitaño, Dios creò todo quanto tiene ser para ser amado y conocido, y como esta sea la final y principal intencion paraque Dios creó al hombre, quando el hombre se desvia de ella amando otras cosas mas que à Dios, se desvia de la final in-

tcn-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

tencion paraque fuè creado, en cuyo acto tiene culpa, la que tiene por consequencia la pena; y como este desviarse de la final intencion paraque el hombre fuè creado sea el pecado; y el desvio, ó separacion en si no sea nada, ni cosa creada, sino es separacion del fin para que es creado, por esto con mucha razon se dice, que el pecado no es nada.

3. Has de saber, que avia un Rey, que amaba las delicias de este mundo, y menospreciaba la gloria del otro; este Rey lo era, para mantener la justicia en su Reyno, y el creìa que lo era, para ser rico y abundante en theſoros, honrras y deleites; por lo que gastaba en ellos el tiempo, sin cuydarse de la justicia, y assi su Reyno se destruía, por no tener quien le rigiesse, y el Rey pecaba por causa de que se apartaba de la final intencion paraque era Rey.

4. Señor, dixo Felix, tambien me maravillo, de que el cuerpo del hombre pueda pecar, quando el alma le señorèa y le dà la vida y el movimiento, y èl sin ella nada puede hacer, ni obrar?

5. Hijo, dixo el Ermitaño, el alma y el cuerpo son el hombre, y como el hombre es el que hace el pecado, y el alma no podria pecar si con el cuerpo no fuesse hombre, peca el cuerpo, por ser el y el alma el hombre.

6. Has de saber hijo, que cerca de una fuente estaba un Pastor que tenia un pan pequeño, y una grande hambre: sucediò, que estando comiendo el pan, le vino à la imaginacion el pensar, si entonces con la gran hambre

(c) 2006 Ministerio de Cultura

bre y el poco pan que tenia, llegaſſe aſgun pobre à pedirle limoſna por amor de Dios, ſi le daria del pan? y movido de la caridad, penſó que ſi, y que le daria; eſtando con eſte penſamiento, viò venir un pobre con gran hambre, que le pidió un pedazo de pan, y el Paſtor le diò la metad del que tenia, por lo que padeció gran hambre todo aquel dia y aquella noche: deſpues de haver dicho el Ermitaño eſtas palabras à Felix, le preguntò, que ſi el Paſtor ſe huvieſſe muerto antes de dar el pan al pobre, ſi con ſola la intencion avria tenido tan gran merito, como ſi ſe huvieſſe muerto deſpues de haverſele dado?

7. Haviendo penſado Felix algun tiempo en la queſtion que el Ermitaño le avia echo, entendiò, que reſpecto de que el cuerpo del Paſtor avia padecido mayor paſsion en la multiplicacion de la caridad, quando dió la metad del pan, que antes de haverlo dado, aunque avia conſentido el darle; avia adquirido mayor merito deſpues de darle, que antes de haverle dado, y que ſino le huvieſſe dado, ſeria culpable.

N.B. El acto aumenta el merito.

8. Felix, dixo al Ermitaño, que el ſe maravillaba tambien de que el pecado pudieſſe crecer, ni menguar, no ſiendo nada? A que el Ermitaño reſpondiò:

9. Un Obiſpo pecó carnalmente con una loca muger, por lo que el pecado fuè mayor en el Obiſpo que en la muger, reſpecto de que el Obiſpo ſe avia apartado mas en aquel acto de la intencion porque era Obiſpo, que no la muger de la intencion porque era muger.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

10. Señor, dixo Felix, haciendo el pecador el pecado, como puede ser que el pecado no sea nada? pues si no fuesse nada no podria ser echo.

11. Hijo, dixo el Ermitaño, à essa question está dada solucion en la antecedente, esto es, que el pecado es mudar y apartar la intencion en lo que el hombre hace, de aquello paraque es creado, y porque el hombre puede hacer esta mundanza y desvio de intencion, puede hacer pecado, sin que el pecado sea nada, ni por creacion, ni por final intencion.

12. Ademas añadiò Felix, que el se maravillaba, de que el Confessor, siendo hombre, pudiesse perdonar el pecado? quando en el pecado que se comete, ofende el hombre mas á Dios que á el hombre! A que el Ermitaño respondió:

13. El accidente no es en si mesmo nada, pero en otro es alguna cosa, por lo que entendiò Felix, que el hombre perdona el pecado por el poder que tiene de Dios, pero no por el que tiene de si mesmo.

14. Señor, dixo Felix, el pecado, en que tiene principio? en que se mantiene? como se multiplica? y como acaba?

15. Hijo, dixo el Ermitaño, el principio del pecado, su aumento, su permanencia, y su diminucion, todo consiste en el desviarse, ò mantenerse en la final, intencion por la qual ú para la qual las cosas han sido creadas, y paraque mejor, Felix lo entendiesse, el Ermitaño prosiguió diciendo:

16. En un huerto avia una rueda, que una bes-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

beſtia hacia andar, con cuyo movimiento ſacaba agua para regarle: ſucediò, que el hortelano traſtornò la rueda, por lo que la beſtia trabajaba en vano, y la rueda ſe deſtruía y las plantas del huerto lo padecian, pues por falta de agua ſe ſecaban; lo que viſto por el Hortelano, y que quanto mas la beſtia trabajaba menos agua ſacaba, y mas las plantas ſe deſtruían, conociò ſu error, y arrepentido de èl, bolviò à poner la rueda en el eſtado que antes eſtaba, y la beſtia à rodar como ſolia, y las plantas del huerto á vivir como vivian.

17. Señor, dixo Felix, como puede ſer, que no ſiendo nada el pecado ſe haya tanto multiplicado? pues apenas hay nadie que verdaderamente haga aquello que debe, y paraque es creado? lo que es gran maravilla, ſiendo la virtud mucho, y el pecado nada: à lo que reſpondiò el Ermitaño:

18. Has de ſaber, que el pecado es mayor en la privacion del bien, que la virtud en el ſer del bien, por cauſa de que las gentes quando hacen el pecado, ſon mas contrarias, ò contradicen mas à el infinito bien, que al bien finito, por cuyo motivo ſeràn caſtigados con privacion de infinito bien. N. B.

19. Dixo Felix, que tambien ſe maravillaba mucho, de que haviendo Dios echo tantos bienes á los hombres en eſte mundo, ellos ſe pudieſſen inclinar al pecado, que es coſa contraria à Dios, y à ſus preceptos; y que los mas honrrados, mas ricos, mas poderoſos, robuſtos y bellos ſuelen ſer los mas ingratos, y los mas pecadores, abuſando de los bienes y dones que

Dios

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Dios les ha dado; à lo que respondió el Ermitaño:

20. Has de saber, que un Obispo era avaro de mil marcos de plata que tenia y guardaba; un Arcediano lo era tambien de mil sueldos que avia juntado, y por causa de que la avaricia del Obispo era mayor en guardar los mil marcos, que la del Arcediano en guardar los mil sueldos, era tambien mayor el pecado que el Obispo cometia, que el que el Arcediano hacia.

21. Señor, dixo Felix, tambien me maravillo, de que el hombre se incline mas à hacer mal que à hacer bien, y á pecar que à virtuificar, respecto de que en el pecar, obra el hombre contra la razon y intencion porque es creado, y en el virtuificar, obra con ella, y camina por ella; á que el Ermitaño respondió: que

22. Para hacer bien es necessario que concurra la fortaleza de espiritu, la qual dá passion à la voluntad y al cuerpo, paraque el hombre alcanze merito espiritual y corporal, por causa de que la volumad se mueve con repugnancia à hacer bien, respecto de la inclinacion, ò propension que tiene accidentalmente, por el pecado, à hacer mal, y de que para hacer mal no tiene ninguna repugnancia espiritual, ni corporal, antes bien inclinacion à ello; por cuyo motivo, y el no sentir passion quando ha de hacer mal, y de sentirla quando ha de hacer bien, se inclina el hombre mas à el mal, que al bien.

CAP.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. LXXII.

QUE TRATA DE LA RESURRECCION.

1. MUchas veces avia considerado Felix en la resurreccion, maravillandose de que el cuerpo del hombre pudiesse resucitar en el mesmo ser que tenia, siendo el cuerpo corruptible, y convirtiendose en polvo debaxo de la tierra; por lo que haviendo propuesto su maravilla al Ermitaño, este le respondiò:

2. La principal razon porque Dios ha creado á el hombre, es, para ser por èl conocido, servido y amado; y como el hombre es un compuesto de alma y cuerpo, y por el alma sola sin el cuerpo no seria hombre, es necessario que el cuerpo resucite paraque buelva á ser el mesmo hombre, y se siga la final intencion paraque fuè creado, que es el ser Dios servido, conocido y amado por el mesmo hombre.

3. Dios ha impresso en el hombre su imagen y semejanza paraque el hombre le ame y le conozca: Dios es bueno, y su Bondad es Grande, Eterna y Cumplida de toda virtud, y por tener el hombre la simiitud de Dios, es bueno, cuya bondad procede de la Bondad de Dios, y de la Grandeza de Dios procedè el que el hombre sea grande en bondad, por ser su grandeza y su bondad similitudes de la Bondad, y de la Grandeza de Dios, y lo mesmo se sigue de todos los demas atributos; en que

se

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſe manifieſta, que ſi Dios huvieſſe pueſto la ſimilitud de ſu Grandeza y de ſu Bondad en el hombre (y aſſi de los demas atributos) y no huvieſſe pueſto la de la Eternidad, ó Duracion (en quanto la puede recibir) ſe ſeguiria, que por faltarle la imagen de eſte eſſencialiſsimo atributo no podria amar y conocer à Dios perpetuamente, que fuè el fin principal paraque fuè creado, y quedaria vacua, inutil y apartada de ſu fin la intencion con que Dios le creò, lo que es impoſſible.

4. Señor, dixo Felix, el hombre cuyo cuerpo habràn comido las fieras, las aves ó los peces, como puede reſucitar en ſu meſmo ſer, quando ſu carne ſe habrà convertido en la carne de las fieras, de las aves, ò de los peces que ſe le habrán comido, mezclandoſe con la de otras fieras, aves y peces, y otras coſas que habràn comido tambien, convirtiendoſe una coſa en otra, y en la carne de unos y otros animales ſucceſſivamente deſpues de ciento, ò ducientos ò muchos mas años que el hombre habrà muerto?

5. Hijo, dixo el Ermitaño, un Chriſtiano y un Judio diſputaban, negando el Judio al Chriſtiano el miſterio de la Encarnacion, por parecerle que era coſa contra el curſo de la naturaleza, y por conſequencia impoſſible; pero el Chriſtiano alegaba y decia, que Dios creò á el mundo de la nada, y à el hombre de el limo de la tierra, y creó tambien el primer arbol, el primer cavallo, &c. y aſſi de todas las demas coſas ſobre el curſo de la naturaleza, y que aſſi ſobre el curſo de la naturaleza

(c) 2006 Ministerio de Cultura

raleza pudo tambien tomar carne humana.

6. Ademas, dixo el Ermitaño, debes conſiderar, que Dios es juſto y juſtiſsimo, y que haviendo obrado el hombre mal, uſando de los vicios, ò bien uſando de las virtudes (mientras viviò en eſte mundo) es neceſſario que la Juſticia de Dios le reſucite, porque ſino lo hacia, ſe ſeguiria que el hombre no adquiriria merito ò culpa con ſu obrar, y por conſequencia, que no fueſſe caſtigado obrando mal, ni premiado obrando bien, lo que es impossible.

7. Ademas has de ſaber, que el hombre ama mas ſer hombre, que ſer alma, ó ſer eſpiritu ſolamente, y amando el hombre juſto el ſer hombre, ſi deſpues de ſu muerte no lo huvieſſe de ſer, ſe ſeguiria que ſi no huvieſſe reſurreccion la ſimilitud que la Voluntad de Dios influye en èl, ſeria contra la grandeza de la voluntad del hombre juſto, la qual nunca llegaria à tener cumplimiento, ni quietud, aun eſtando en la gloria, porque ſiempre eſtaria apeteciendo el bolver à ſer hombre, y para ello unirſe à el cuerpo.

8. Ademas, dixo el Ermitaño, debes conſiderar, que el guſano de ſeda nos ſignifica en algun modo la reſurreccion, pues muere, y deſpues de muerto ſale de èl una maripoſa, la qual engendra otro guſano ſemejante en eſpecie à aquel de que à ſalido.

9. En que conocerás, que ſi la naturaleza tiene virtud y propriedad de producir del guſano muerto una maripoſa viva, que engendra otro guſano ſemejante à aquel que à muerto;

(c) 2006 Ministerio de Cultura

erto; mucho mas ſin comparacion puede Dios del polvo producido del cuerpo del hombre reſucitar el meſmo cuerpo del hombre, y puede unir un atomo con otro atomo, ſiendo (como ſon) ſu Sabiduria y ſu Poder infinitos en todas partes, y por todas partes.

10. Ademas has de ſaber hijo, que avia un Gentil que no creìa en la reſurreccion, ni en la otra vida, ſino es que creía, que deſpues de ſu muerte ſe avia de reducir à la nada, el qual eſtaba ſiempre triſte; con eſta conſideracion: ſucediò, que eſte Gentil ſe hizo Judio, y creiò que deſpues de ſu muerte ſu alma permaneceria para ſiempre, con cuya conſideracion y creencia eſtubo mui alegre, amando á Dios ſegun lo que creía por la fè y creencia de los Judios que profeſſaba, cuyo amor, ni alegria no tenia quando era Gentil: ſucedió deſpues de tiempo, que aquel hombre dexando la fè y creencia de los Judios, ſe hizo Chriſtiano, y como tal creió en la reſurreccion de la carne, por lo que amò mas á Dios, que quando era Judio, conociendo por razones neceſſarias, que en la reſurreccion de la carne que nuevamente creìa ſe manifeſtaba mayor Nobleza y Poder en la operacion que Dios tiene ſobre las creaturas, y mayor Grandeza de Juſticia, Bondad y Unidad.

N.B. A Dios ſe ha de atribuir ſiempre la mayor Nobleza, Virtud y Poder, en eſſencia y operacion, y por conſequẽcia ſe ha de creer ſer cierto aquello en que mas ſe manifieſta la operacion de eſtas virtudes y de los demas atributos.

11. Haviendo conſiderado aquel hombre todas eſtas coſas, conociò que la reſurreccion debe ſer de neceſſidad, pues èl por ningun otro medio, ni modo avia podido, ni podia mas, ni mejor entender, ni amar à Dios que creiendo en ella, reſpecto de que ſi no huvieſſe reſur-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

N.B. Regla general.

refurreccion, ſe ſeguiria que aquello porque las creaturas pueden mas conocer y amar à Dios convendria con el no ſer, y que aquello por lo qual las creaturas podrian menos conocerle y amarle convendria con el ſer, lo que es impoſſible.

12. Por eſtas y otras muchas razones probò el Ermitaño à Felix con tanta evidencia la reſurreccion, que Felix fuè certificado de ella, y no ſe maravillò, admiró, ni dudó mas en lo futuro; pero ſe maravillò de que los hombres que creen en ella, ſiendo buenos, puedan dexar de hacer bien, y ſiendo malos, puedan pecar, ſiendo coſa tan excellente y que trae conſigo eterna gloria, ó eterna pena.

13. Has de ſaber, proſiguió el Ermitaño, que haviendo echo un Rey una gran injuria à un Cavallero, y hallandoſe en el articulo de la muerte, el Cavallero le pidió que le dieſſe ſatisfaccion de la injuria, pues en recompenſa rogaria à Dios que en el dia de la reſurreccion uniendoſe y reſucitando ſu alma con ſu cuerpo y ſentidos corporales eſtuvieſſe en eterno deſcanſo; à lo que el Rey, no obſtante la ſuplica del Cavallero, no quiſo aſſentir, ni reſarcir el daño que le avia echo, de que el Cavallero y todos los circunſtantes ſe quedaron admirados.

N.B. Quiere decir en eſte §. que es gran maravilla el que no obſtãte todo lo antecedente, y pruebas de la reſurreccion, que dexa explicado, haya hombres que no ſatisfagã las injurias y reſarzan los daños que han echo, como lo hizo el Rey, que ſupone en eſte caſo.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. LXXIII.

QUE TRATA DE LOS MILAGROS.

10. SEñor, dixo Felix, yo me maravillo de los hombres que se maravillan de los milagros y de todo aquello que Dios hace sobrenatural, respecto de que haviendo Dios creado la naturaleza, y teniendo poder absoluto sobre ella, ningun hombre se debe admirar de quanto Dios hace sobre su natural curso.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, es verdad quanto dices de que si los hombres pensaban y cogitaban en Dios y de Dios, y en su Poder como debian, no se maravillarian de ningun milagro, ni de ninguna operacion sobrenatural; pero por causa de que no memoran, ni entienden el Poder de Dios como el es en si, se maravillan de ver las obras sobrenaturales, por causa de estar acostumbrados à ver solo con continuacion las naturales.

3. Por lo que debes considerar, que el hombre se maravilla quando vè, entiende, oic, ò memora alguna cosa mui estraña, la que acostumbrandose despues à ver, oir, entender, y memorar, no le causa estrañeza, ni admiracion, y por esto los Infieles se maravillan quando oien decir que Dios es uno y Trino, y que encarnò, pareciendoles estas cosas mui estrañas, por no estar acostumbrados á oirlas, entenderlas, ni amarlas.

4. Ademas, añadiò el Ermitaño, has de saber,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ber, que una vez disputaba un Christiano con un Sarraceno sobre el Misterio de la Santissima Trinidad, y le decia, que Dios Padre engendra à Dios Hijo, lo que oiendo el Sarraceno se maravillò, pareciendole, que haviendo en Dios generacion de Padre à Hijo, era necessario, que huviesse tambien tiempo distincto de Hijo à Padre, pues forzosamente el Padre avia de ser primero que el Hijo; y tambien se maravillò de que el Christiano dixesse, que Dios era Trino, pues haviendo en Dios Trinidad, era consequente que huviesse pluralidad, y haviendo pluralidad, consequente que huviesse composicion.

5. Tambien se maravillò, de que el Christiano dixesse, que Dios avia Encarnado, por parecerle, que si Dios huviesse Encarnado, era consequente, que huviesse alterado su Essencia: Tambien se maravillò del Sacramento del Altar, por parecerle impossible, que debajo de los accidentes de pan y vino pudiesse estar substancia de carne y sangre, de todo lo qual se maravilló mucho; pero el Christiano le sacó de sus dudas, diciendo estas palabras:

6. En Dios hay Bondad, la qual de si mesma engendra à el Hijo que es Bondad, y assi es el Padre Bondad, que engendra lo Bueno, paraque la Bondad no estè ociosa; lo mesmo que de la Bondad, le dixo el Christiano al Sarraceno, se sigue de la Magnitud ò Infinidad, de la Eternidad, del Poder, y de los demas atributos, que engendran á el Hijo, paraque estos no estèn en Dios ociosos, y que assi, cada uno de por si y todos juntos, siendo un mesmo Pa-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Padre, eſtèn ſiempre engendrando (ſin tener ociosidad en ſu operacion) por ſer la ſubſtancia de Dios infinita y eterna; y porque en Dios hay infinita ſimplicidad, y eſta de si meſma engendra à el Hijo, no puede haver en Dios compoſicion, aunque haya pluralidad de perſonas, porque ſi la huvieſſe, ſe ſeguiria, que la Simplicidad que es Padre no huvieſſe engendrado el Hijo que es Símplicidad, en la que el Padre y el Hijo ſon una meſma Eſſencia.

7. Deſpues de eſtas palabras, proſiguiò el Chriſtiano diciendo, que en Dios no podia haver alteracion por haver Encarnado, reſpecto de ſu Infinidad y Eternidad, y de que ſu Poder y ſu Voluntad, ſon una meſma coſa, y de que ſi la Voluntad lo quiere, el Poder lo puede, porque ſi la Voluntad lo queria, y el Poder no lo podia, no ſerian el Poder y la Voluntad una coſa meſma en Dios (como queda explicado en muchas partes de eſte Libro.)

8. Paſſando el Chriſtiano à tratar del Sacramento del Altar, dixo, que ſi en el poder de la naturaleza, eſtá la ſangre en potencia en el pan, y en el pan y en la ſangre, eſtá la carne (pues ſe convierten en ella) mucho mejor eſtarà en la Virtud de Dios, y de ſu Poder y Querer infinito, Virtud, ò Poteſtad ſobrenatural, mediante la qual, debaxo de los accidentes de pan y vino, puedan exiſtir las ſubſtancias de carne y ſangre.

9. Haviendo dicho el Chriſtiano al Sarraceno eſtas y otras muchas palabras, y reflexionado el Sarraceno ſobre ellas, ceſaron ſus admiraciones, y ſus dudas, y ſe convirtiò à la Ley de Jeſu-Chriſto.

10. Hi-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

10. Hijo, dixo el Ermitaño, todo lo que el hombre ſiente y puede ſentir con los ſentidos corporales es maravilla, pero no ſe admira de ello como lo tiene acoſtumbrado, y lo meſmo le ſucede con las coſas eſpirituales, que memora y entiende con continuacion; por lo que has de ſaber, que una vez ſucedió, que un Sarraceno gran Filoſofo, fuè apreſſado por los Chriſtianos y conducido à ſu tierra; y haviendo vivido largo tiempo entre ellos, ſe maravillaba de ſu modo de comer, veſtir, hablar y de todo lo demas, por lo que eſcriviò á un amigo ſuyo, que ſe hallaba donde veìa gentes que no eſtaba acoſtumbrado à vèr, y à oir coſas que no eſtaba acoſtumbrado á oir, y á memorar coſas que no eſtaba acoſtumbrado à memorar, y à hacer otras, que no eſtaba acoſtumbrado, ni nunca avia viſto hacer; por lo que ſe maravillaba de quanto oìa y veìa, memoraba y entendia, lo que le ſucedia al Sarraceno, y no à los Chriſtianos con quien trataba, porque ellos eſtaban acoſtumbrados à oirlas, verlas y memorarlas, y èl no.

11. Señor, dixo Felix, yo me maravillo de que las gentes de eſte mundo no ſe maravillen de los defectos y pecados que cometen, y ſe maravillen de las coſas ſobrenaturales, pues mayor maravilla es pecar, y ver que todo el mundo ſe haya dado mas à amar ſus vanidades y locuras, que no al meſmo Dios, que no que Dios reſucite muertos, ſane contraechos, ni haga otros milagros ſobrenaturales, pues eſto, reſpecto de ſu Poder, no es nada, ni es maravilla.

12. Hi-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

12. Hijo, dixo el Ermitaño, haviendose ſubido un Filoſofo à reſidir algun tiempo en una alta montaña, viò deſde ella una noche, una gran claridad en el Cielo, de que ſe maravillò mucho, y deſpues ſe maravillò de haverſe maravillado, pues conſiderò, que aquella claridad era cuerpo natural; eſtando con eſta admiracion, compreendió que ſu maravilla avia dimanado, de que haviendo viſto el reſplandor en el Cielo inopinadamente, el entendimiento no tuvo deliberacion, ni tiempo para entender por el prompto, lo que deſpues ſucceſſivamente entendió.

13. Mucho conſiderò Felix en la ſimilitud que el Ermitaño le avia echo, y ſe maravillò de ella, por parecerle obſcura y mui ſutil para entender lo que el avia preguntado.

14. En tanto que aſſi Felix ſe maravillaba, ſu entendimiento tubo tiempo para adquirir virtud y fuerza para entender lo que antes no entendia: eſto es, que los hombres mundanos y pecadores aman los pecados, por cuyo motivo no ſe maravillan de ellos, pues nadie ſe maravilla de aquello que ama; pero ſi, ſe maravillan quando les ſucede alguna coſa que no aman, ſin que el entendimiento antes la perciba y compreenda, por ſer inopinada y improviſa, y no tener tiempo para reflectir ſobre ella.

MA-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

MARAVILLAS DEL ORBE,

PRODIGIOS DE LA NATURALEZA, Y COsas que el humano entendimiento tiene que admirar y obſervar en ella, para memorar, conocer y amar á ſu Creador.

TRATADO IX.

DEL PARAISO.

CAP. I.

QUE TRATA DE LA GLORIA DE los Angeles.

1. DIJO, dixo el Ermitaño, la gloria de que gozan los Angeles en el Paraiſo, es tan grande, que quien pudieſſe entenderla en eſte mundo, ſobre todas las coſas ſe maravillaria, pues en ella, ha puesto Dios tanta ſimilitud de ſu Grandeza, que es coſa maravilloſa el entenderla y amarla.

2. Y

(c) 2006 Ministerio de Cultura

2. Y paraque Felix mas se maravillasse de la gloria de los Angeles, dixo el Ermitaño estas palabras:

3. Dios en el Paraíso se manifiesta à los Angeles con todas sus virtudes y atributos, influiendolos y imprimiendolos en ellos, y les manifiesta la similitud que de ellos ha puesto en los mesmos Angeles, segun que los Angeles los han podido recibir, pues la Bondad de Dios ha dado su similitud à la del Angel, y lo mesmo la Grandeza de Dios à la grandeza del Angel, la Eternitad à la eviternidad, y assi respectivè de todos los demas atributos ò virtudes de Dios.

4. Atrae tambien á sì la Bondad de Dios à la de los Angeles, engrandeciendola por este medio, eternificandola, posificandola, y assi de todos los demas atributos: lo mesmo hace la Grandeza de Dios, que atrae à si la grandeza de los Angeles en Bondad, Poder y Sabiduria, &c. porque cada atributo de Dios, por si y en si, y los unos en los otros, unen y informan las qualidades de los Angeles, paraque sean vasos espirituales, capaces de recibir la Gloria de Dios.

5. Quiere Dios, que la gloria de los Angeles sea en bondad, duracion, sabiduria y voluntad, y en todas las demas qualidades angelicas, paraque los Angeles puedan mucho y incessantemente contemplarle en su Essencia, en sus dignidades, en su Trinidad y en su Unidad, porque quanto mas Dios comunica la similitud de sus dignidades á las calidades de los Angeles, y la similitud de su Essencia à las essencias de los

(c) 2006 Ministerio de Cultura

los Angeles, mas los Angeles le pueden contemplar, fruir y gozar.

6. En la Essencia de Dios, la Bondad que es Padre, de toda si mesma engendra à el Hijo que es Bondad; porque la Bondad que es Padre, y que es Hijo, son una mesma Essencia, y está la distincion en la Persona que es Padre, y en la Persona que es Hijo, y lo mesmo se entiende del Santo Espiritu, y de todas las dignidades de Dios; y siendo esta operacion intrinseca en Dios, se juntan en el Angel todas sus qualidades à recibir y comprender aquella obra; de forma, que por el amor y contemplacion de ella misma, nace en ellos tal conocimiento y amor de la gloría, que ni la imaginacion la puede pensar, ni la lengua explicar, ni el oido percibir.

7. Mucho pensó Felix en la grandeza de la gloria de los Angeles, por haversela el Ermitaño figurado en la Essencia, y en las dignidades y personas de Dios, y por haver entendido tanta grandeza en la gloria de los Angeles, estuvo mucho tiempo maravillandose de ella antes que pudiesse decir al Ermitaño las siguientes palabras:

8. Señor, mucho me admiro de que participando los Angeles de tanta gloria, los hombres no les hagamos mas reverencia y honor, pues como pecadores no les creemos, ni obedecemos, antes delante de ellos hacemos malas operaciones y pecados, siendoles tan desagradables.

9. Hijo, dixo el Ermitaño, por ser el fue-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

go y el agua contrarios, opèran con contrariedad, el uno contra el otro.

N. B. Esto es decir que el Angel bueno usa de su bondad, grandeza, sabiduria y voluntad para amar y servir á Dios, que es el fin paraque fué creado, y que el hombre malo usa de estas qualidades, o propriedades que le fueron dadas en contrario fin, oponiendose con sus qualidades à las del Angel bueno, como se opone con las suyas el agua, al fuego; por lo que sus operaciones son contrarias à las del Angel.

10. Por cuya similitud entendió Felix, que los hombres pecadores usan con contrariedad de las similitudines que tienen y recibieron de Dios, quando los Angeles usan de ellas con concordancia; por lo qual los pecadores aunque tienen las qualidades creadas semejantes à las de los Angeles, usan de ellas en contrario fin de aquel paraque les fueron dadas, quando las de los Angeles nunca se apartan de èl.

11. Mucho agradò al Ermitaño el que Felix le huviesse entendido, de que se maravillò; por lo que prosiguiò diciendo:

12. Hijo, en el Paraiso que es lugar donde los Angeles possеen la gloria, la tienen de muchas maneras, y de tantas, que no te las puedo nombrar, ni significar; pero en algunas, aunque pocas, te darè luz y explicacion de las otras:

13. En el Angel, su Bondad ama su similitud en la grandeza, en la duracion, en el poder, en la sabiduria, y en todas las demas calidades, y por esto, y porque la bondad ama y entiende su similitud en las otras, todas son buenas, y en todas existe, y todas en ella; por lo qual la bondad es grande, durable, poderosa, &c. y lo mesmo que te digo de la bondad, debes entender de la grandeza, y de todas las demas, pues cada una ama su similitud en la otra, de que dimana tanta gloria y superabundancia de amor en la essencia del Angel, que es imposible podertelo explicar, ni significar.

14. Hi-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

14. Hijo, hasta aqui te he hablado de la gloria que el Angel posee en el Paraiso contemplando à Dios, y de la que tiene contemplandose à si mesmo: Ahora te quiero explicar la que tiene contemplando à los hombres que aman à Dios, la qual has de entender de esta forma:

15. Los Angeles aman tanto à Dios, que aman todo aquello que Dios ama, y aman tambien à todos aquellos que aman á Dios, y porque Dios ha creado à el hombre à su imagen y semejanza, aman los Angeles á los hombres, porque son imagenes y semejanzas de Dios, y quando los hombres quieren contemplar à Dios en su imagen y semejanza, tienen de ello los Angeles gran gloria, por el placer que les causa el que los hombres sigan el fin para que Dios los creò.

16. Haviendo Felix entendido los tres grados de gloria de que los Angeles gozan, tubo de ello gran placer, por parecerle cosa maravillosa y grande la gloria de los Angeles, pero no obstante replicò al Ermitaño, diciendo, que le parecia, que si los Angeles tenian gran gloria y complacencia de las buenas obras que los hombres executaban, tendrian tambien gran pena y displicencia de los pecados, y defectos que cometian.

17. Hijo, dixo el Ermitaño, los Angeles tienen mayor gloria de las obras que hace Dios, que de las que hacen los hombres, por cuyo motivo, la obra, ó operacion que tiene Dios en Si, en los Angeles, y en los hombres, causa el que los Angeles no solo no ten-

gan

(c) 2006 Ministerio de Cultura

gan pena de las malas obras que hacen los hombres, ſino que tienen gran gloria y complacencia quando la Juſticia de Dios les caſtiga, ò quando ſu Miſericordia les perdona.

18. Señor, dixo Felix, teniendo los Angeles tanta gloria en Dios, y en si meſmos, me cauſa admiracion el que pueda aumentarſeles por ninguna coſa que los hombres hagamos, ó digamos, por buena ò mala que ſea!

14. Hijo, dixo el Ermitaño, del principio ſe ſigue el fin, y del fin el principio: en cuyas cortas palabras entendió Felix, ſer coſa bien diſpueſta, ordenada y razonable, que los Angeles tengan gloria en Dios por el bien que Dios hace á los hombres, y por el amor que los hombres tienen à Dios, por ſer juſto que los Angeles amen todo aquello que Dios ama, y à todos aquellos que aman à Dios.

CAP. II.

QUE TRATA DE LA GLORIA QUE LAS almas de los hombres tienen en el Paraiſo.

1. DIxo Felix al Ermitaño, que el ſe maravillaba, de que el alma del hombre pueda tener gloria en el Paraiſo ſin el cuerpo, amandole tanto, y no pudiendoſe unir con el haſta el dia de la reſurreccion.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, por ſer Dios memorable, inteligible y amable, ha creado el alma del hombre paraque le memore, entienda y ame; y por haver creado Dios las coſas ſenſuales

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſuales para manifeſtar la Grandeza de ſus atributos y virtudes, creó el cuerpo paraque viſſe, oieſſe, &c. quan grandes y bellas ſon las coſas temporales que Dios ha creado; lo que percibiendo el alma por medio del cuerpo, le ſirve para aumentar ſu memorar, entender y amar à Dios, que es para lo que fuè creada, y en el fin del mundo deſpues de la reſurreccion, le ſervirà para aumentar ſu gloria corporal y eſpiritualmente en el ſer del hombre.

3. Hijo, proſiguiò el Ermitaño, no es posſible poderte explicar la gran gloria que el alma de el hombre tiene en el Paraiſo, pues Dios con toda ſu Eſſencia, con todas ſus dignidades, con todas ſus tres perſonas y con toda la Gloria que hay en si meſmo, es gloria del alma; en lo que puedes conocer quan grande, y maravilloſa ſerà la gloria del alma, que ſe glorifica en todo Dios.

4. Mucho ſe admiró Felix de las palabras del Ermitaño, por parecerle que ſiendo el alma coſa finita, no puede tener gloria en toda la Eſſencia, en todas ſus dignidades y en todas las Perſonas divinas; por lo que el Ermitaño le dixo:

5. Dios es todo ſin parte, ni partes, por ſer coſa que no ſe puede dividir, ni partir, y ſiendo todo Dios digno de ſer por el alma memorado, entendido y amado en ſu totalidad, es preciſo que el alma ſe glorifique en todo Dios, porque ſino ſeria Dios diviſſible, lo que es impoſſible.

6. Entendió Felix lo que el Ermitaño le decia, y ſe maravillò de la gloria que las almas

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mas gozan en el Paraiſo, reſpecto, de que ſi el hombre tiene gran placer y alegria quando memora, entiende y ama algun amigo, aunque en el todo no le memore, ni entienda; quanto mayor ſerà ſu placer y alegria en el Paraiſo, donde memora, entiende y ama à todo Dios.

7. Haviendo Felix manifeſtado ſu nueva admiracion al Ermitaño, le rogò, que le explicaſſe de que forma el alma puede tener gloria en toda la Eſſencia, en todas las dignidades y en todas las Perſonas de Dios; à que el Ermitaño reſpondió:

8. El alma del hombre juſto, memora, entiende y ama en el Paraiſo la Eſſencia de Dios, que es Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduria y Voluntad, &c. y cada uno de estos atributos en si y por si y en los otros, es toda la Eſſencia de Dios, ſin diferencia alguna de Eſſencia, ni Naturaleza, y tambien memora, entiende y ama que todo el Padre, que es toda la Eſſencia y todos los atributos, de todo si meſmo engendra á el Hijo, y eſpira al Santo Eſpiritu, y que el Eſpiritu Santo que es toda la Eſſencia y todos los atributos, en si meſmo, y de todo si meſmo à si meſmo ſe goza, fruie y glorifica en si meſmo en el Padre y en el Hijo.

9. Y porque el alma memora, entiende y ama todo eſto en todo Dios, y por todo Dios, tiene tan gran gloria en ſu memorar, entender y amar como te dexo explicada.

10. Entendiò Felix todo lo que el Ermitaño decia, pero ſe bolviò à admirar de que el

(c) 2006 Ministerio de Cultura

el alma pudieſſe fruir y tener gloria en todo Dios, no pudiendo entender tanto à Dios, como Dios ſe entiende à si meſmo, por lo que rogó al Ermitaño, ſe lo explicaſſe, á lo que el Ermitaño reſpondió:

11. El alma del hombre no puede entender tanto como la Sabiduria de Dios, pero por ſer Dios todo en si meſmo ſin diviſion, y haver Dios dado la ſimilitud de ſu totalidad à el alma, de la meſma forma que le ha dado la de ſu Bondad, Grandeza, Duracion, &c. entiende, memora y ama el alma à todo Dios en el Paraiſo, porque ſino fueſſe aſsi, la totalidad de Dios no avria dado ſu ſimilitud à el alma, como le dió la de la Bondad, Grandeza Duracion, &c. y la totalidad ſeria menor, y la Bondad, Grandeza, Duracion, &c. mayores, lo que es impoſsible.

12. Ademas, de que aſsi como la Bondad y las otras dignidades de Dios ſon mayores que la bondad, y las otras dignidades del alma, aſsi la totalidad de Dios es mayor en el entendimiento de Dios, que en el entendimiento del alma, y por eſto Dios ſe entiende mejor à todo si meſmo, que el alma, aunque eſta entienda á todo Dios.

13. Mucho agradó à Felix todo lo que el Ermitaño le explicò de Dios, y de ſu totalidad, por cauſarle antes gran admiracion y duda el que el alma pudieſſe entender à todo Dios, y que entendiendole todo, no le entendieſſe tanto, como Dios ſe entendia à si meſmo; por lo que haviendoſe Felix regozijado mucho tiempo con la conſideracion de lo que el Ermitaño

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mitaño le avia declarado, le bolviò á preguntar.

14. Señor, pues me haveis declarado y manifestado como el alma tiene gloria en memorar, entender y amar á todo Dios, os ruego, que tambien me declareis y manifesteis, como toda el alma tiene gloria en Dios? pues parece es conveniente, que assi como el alma tiene gloria en todo Dios, y Dios la tiene en si mesmo, que el alma la tenga tambien en si mesma y en todo Dios.

15. Hijo, dixo el Ermitaño, por ser todo Dios digno de ser memorado, entendido y amado, ha su totalidad influido su semejanza en la memoria, entendimiento y voluntad del alma, de forma, que toda la essencia del alma memorando, entendiendo y amando, quiere Dios que estè fruiendo à todo Dios, y que aquel memorar, entender y amar sea la mesma essencia del alma, en quanto son essencias substanciales, siendo el alma una con ellas, por manera de forma y agente, en memorar, entender y amar à Dios, en quien toda el alma es glorificada, porque la totalidad de Dios influie y imprime en el alma la similitud de toda su gloria.

16. Hijo, tu que buscas maravillas, y quieres maravillarte, procura entender la gloria que tienen las almas en el Paraiso, por la siguiente similitud.

17. En la essencia del fuego quando quema la leña, es mayor la forma y la materia, que no el calor y la lucidèz, aunque estas sean calidades del fuego, mas como por todo el fuego

(c) 2006 Ministerio de Cultura

go eſtà el calor y la lucidèz en ſu eſſencia, no ceſſa la calor de calentar, ni la lucidèz de iluminar.

18. Mucho agradò à Felix la ſimilitud que el Ermitaño le dixo, pues por ella entendió, que toda ia eſſencia del alma fruie y goza eſſencialmente á Dios, por lo que toda la eſſencia tiene gloria por toda la ſubſtancia; y deſpues entendió tambien, que el alma por todas y con todas ſus qualidades tendrà gloria, fruiendo y gozando à Dios en aquellas obras que Dios hace en las creaturas; con cuya inteligencia y conſideracion Felix ſe alegrò, y admiró mucho de la gran gloria que el alma tiene en el Paraiſo.

19. Maravillate, proſiguió el Ermitaño, de la gran gloria que el alma poſſee en el Paraiſo, pues la memoria memora que la voluntad tiene toda la gloria que quiere tener, lo que el entendimiento tambien entiende, y que tal gloria la poſſee con grandeza de amar, entender y memorar, ſegun que la Grandeza de Dios influie ſu ſimilitud en la voluntad y en el querer, en la memoria y en el memorar y en el entendimiento y en el entender, y aſſi de todas las demas dignidades.

20. Mucho conſiderò Felix lo que el Ermitaño le avia dicho de la grandeza de la gloria, y quando la huvo entendido, ſe maravillò mucho de ella, y de ſu grandeza, y de haver conocido un Obiſpo gran Theologo, que amaba mas la falſa gloria de eſte mundo que la gloria verdadera de el otro.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

CAP. III.

QUE TRATA DE LA GRAN GLORIA QUE el cuerpo del hombre tendrá en el Paraiſo.

1. SEñor, dixo Felix, ſegun he oido decir, en el Paraiſo el hombre no comerà, ni beberà, ni olerá, ni tendrá acto carnal, lo que me maravilla mucho, pues no ſe, ſin eſtas circunſtancias, como el cuerpo pueda tener deleite y placer.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, en el Paraiſo eſtaràn los cuerpos de los Santos glorificados corporalmente, y aſſi como el yerro en la fragua eſtà encendido todo, y todo lleno de fuego por dentro y por fuera, aſſi lo eſtará de gloria el cuerpo del Bienaventurado, reſpecto de que el alma con quien eſtará unido, eſtarà viendo la divina Eſſencia, las divinas dignidades y las divinas Perſonas, por lo que ſerá tanta la gloria de que participará el cuerpo viendoſe todo glorificado y perfecto, que tendrà todo el cumplimiento de gloria que la voluntad querrà, con grandeza de bondad, duracion, poder y ſabiduria, y lo meſmo ſe ſeguirá por conſequencia de todas las ſimilitudes que el alma tiene de Dios, reſpecto de que el entendimiento entenderà la grandeza de la gloria corporal, la que la memoria memorará y la voluntad amarà, y la naturaleza del cuerpo obedeceràaquella grandeza que la memoria no podriá memorar, ni el entendimiento entender, ni

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ni la voluntad amar, y respecto de que en el Paraiso el alma puede memorar, entender y amar mucho mas que en este mundo (porque estará viendo à Dios en su Essencia, dignidades y Personas) puedes pensar quan grande serà la gloria que el cuerpo del hombre bienaventurado tendrá en el Cielo.

3. Mucho considerò Felix en las palabras que avia oido al Ermitaño, y por ellas conociò que la gloria del cuerpo serà mui grande y prodigiosa, y el Ermitaño prosiguiò diciendo:

4. En este mundo apetece el hombre comer, beber, vestir y tener deleites, por causa de que el cuerpo se desfallece, y procura recuperarse con ellos, pero si el cuerpo fuesse tan perfecto en virtudes como la voluntad puede querer, el entendimiento entender y la memoria memorar, y que esta perfeccion le proviniesse de la influencia que Dios dà de su similitud á el alma que està en el Paraiso, ningun hombre apeteceria, ni querria comer, beber, vestir, ni tener deleite alguno temporal.

5. Segun las antecedentes palabras del Ermitaño, entendió Felix, que si el alma bienaventurada quiere que el cuerpo tenga movimiento le tendrà, y que si quiere que le tenga por el aire le tendrà tambien, y que si quiere que este movimiento sea tan grande y velóz que en un momento estè en el oriente, y en otro en el occidente, lo estarà tambien, sin que nada se lo pueda impedir, ni estorbar, una vez que la voluntad lo quiera, porque si se lo impedia, ya aquella voluntad no seria cumplida, ni perfecta; lo mesmo dixo del resplandor

(c) 2006 Ministerio de Cultura

dor del cuerpo, de ſu immortalidad, y de la gran gloria que percibirà, y aſſi de las demas coſas, por lo que conociendo el Ermitaño que Felix le avia entendido bien, y que ſe maravillaba de la gloria que el cuerpo tendrà en el Paraiſo, proſiguiò diciendo:

6. En el Paraiſo el alma vè à todo Dios como ya te he explicado, y por medio de eſta viſion influirà la ſimilitud de ſu viſion à el cuerpo, la que ſerà corporal, mediante la qual, el hombre verà corporalmente à Jeſu-Chriſto, à Maria Santiſsima, y à todos los Santos y Santas que hay en el Cielo, todos mas lucientes y resplandecientes ſin comparacion, que la meſma luz del Sol.

7. Deſpues de eſtas palabras, dixo el Ermitaño, que por aquella viſion que el alma tendrà de Dios, influirà en el cuerpo virtud de oir lo que hablaràn y diràn Jeſu-Chriſto, ſu Santiſsima Madre y todos los Santos de la Gloria, lo que ſe la cauſarà tan grande al cuerpo (mediante la viſion que el alma recibirà de la Eſſencia de Dios) que no ſe puede decir, ni explicar.

8. Hijo, dixo el Ermitaño, ſegun que el hombre tiene placer en ver, oir, guſtar y tocar en eſte mundo, le tiene en el ſentimiento, ó percepcion que recibe; en lo que puedes conſiderar quan grande, y maravilloſa ſerà la gloria que el cuerpo ſentirà por ver y oir en el Paraiſo, pues que ſerà à proporcion de la viſion que el alma tendrà en èl, viendo y oiendo á Jeſu-Chriſto, à ſu Santiſsima Madre y à los Santos ſegun dexo explicado.

9. Mu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

9. Mucho pensò Felix en lo que el Ermitaño decia, por lo que compreendiò, que asi como el alma y el cuerpo se unen en el ser de hombre, asi se unen en la Gloria, la gloria que tienen el, el cuerpo y el alma, de que le resulta mayor gloria, con cuya consideracion compreendiò Felix, quan grande serà la gloria del cuerpo, de la que se maravillò tanto, que prorumpiò en estas palabras:

10. O Señor y Dios Omnipotente en todos los poderes, y Perfecto en todas las perfecciones, quan gran maravilla es, que los hombres deste mundo amen tanto sus vanaglorias, y deseen y amen tan poco la gloria verdadera del otro, siendo la una leve, falsa, y transitoria, y la otra firme, eterna y verdadera.

11. Señor, dixo Felix, el cuerpo del hombre es compuesto de los quatro elementos entre si contrarios, como lo es el fuego y el agua por el calor y la frialdad, y el aire y la tierra por la hnmedad y sequedad; por lo que me admiro, de que el cuerpo en el Paraiso pueda tener, ni posseer perfecta gloria.

12. Hijo, dixo el Ermitaño, has de saber que avia un hombre que aborrecia mucho á su muger, y su muger tambien le aborrecia à el, pero tenian un hijo á quien igualmente amaban, y por el amor que ambos tenian à el hijo, se amaban y pacificaban mutuamente entre ellos, no obstante, sus odios, y reiertas particulares y continuas.

13. Entendiò Felix por la antecedente similitud, el que porque en el Paraiso seguirà el cuerpo lo que querrá la voluntad, entenderà el enten-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

entendimiento y memorarà la memoria, ſe concordaràn tambien en el los elementos ſin contrariedad alguna que le perturbe, por conſeguirſe en ella y por ella el cumplimiento y pefeccion paraque los elementos fueron creados, y para lo que ſe movieron ſin ceſar en eſte mundo, engendrando unos cuerpos y corrompiendo otros.

14. Haviendo Felix entendido todo lo antecedente, entendiò tambien por ello, quan grande ſerà la gloria, que el cuerpo tendrà en el Paraiſo, porque ſi ſiendo en eſte mundo los elementos contrarios en el cuerpo que componen, ſiente, no obſtante, en el tantas delicias y placeres, aunque no pueda ſeguir, ni conſeguir todo lo que deſea la voluntad, quanto mas ſerà grande ſu gloria en la Gloria, donde no ſe contraſtaràn ni opondràn los elementos, ni en nada contradiràn à lo que quiera la voluntad.

15. Señor, dixo Felix, ſiendo la gloria que el cuerpo tendrà en el Paraiſo tan grande como vos deciis, y yo compreendo, y mucho mayor, como ſiente naturalmente el hombre morir.

16. Hijo, dixo el Ermitaño, el cuerpo del hombre en eſte mundo tiene ſer, y tiene eſſencia humana, en tanto que vive con el alma, y quando muere le pierde, por lo que el privarſe de tan noble ſer, como lo es el de hombre, le es naturalmente ſenſible, por cuyo motivo ſiente morir; pero ſi incontinente que muere reſucitaſſe, ſeria otra coſa.

***

MA-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

MARAVILLAS DEL ORBE,

PRODIGIOS DE LA NATURALEZA, Y COsas que el humano entendimiento tiene que admirar y obſervar en ella, para amar y temer á ſu Creador.

TRATADO X.

DEL INFIERNO.

CAP. I.

QUE TRATA DE LA PENA QUE EN EL padecen los malos Eſpiritus.

1. SEÑOR, dixo Felix, gran maravilla me cauſa que los malos Eſpiritus no teniendo cuerpo puedan ſer atormentados por el fuego material del infierno.

2. Hijo, dixo el Ermitaño, ya te dexo explicado como en el Paraiſo el cuerpo ſiendo libre ſeguirá la voluntad, por

(c) 2006 Ministerio de Cultura

por cuyo motivo estarà el cuerpo en el Cielo, y tendrá movimiento por el aire, sin que haya cosa que se lo pueda impedir, ni estorvar; en lo que entenderàs que lo mesmo que has oido, y te dexo explicado del cuerpo y de la voluntad de los Santos que estaràn en la Gloria, debes entender de la naturaleza de los malos Espiritus, que seguiràn en padecer la pena que les impondrà la Justicia divina, si su Voluntad los quiere atormentar con fuego eterno; y sobre aquel tormento del fuego, tendrán otro, que serà mucho mayor, el que si quieres saber para maravillarte, procura entender las palabras siguentes:

3. Los malos Espiritus, en quanto son creaturas, tienen calidades semejantes à las propriedades de Dios, esto es decirte, que tienen bondad, magnitud, duracion, poder, ciencia, y voluntad, cuyas qualidades creó Dios en ellos paraque gozassen, y fruiessen sus divinos atributos; pero como ellos opéran en contrario de las calidades, que les fueron dadas, y paraque les fueron dadas, padecen la mayor pena, que se pueda padecer, pues la bondad del mal Espiritu, (y assi de las demas qualidades) siendo buenas por su creacion, se convierten en ser malas, por la mala operacion en que el mal Espiritu las emplea.

4. Has de saber, que avia un hombre que tenia un hijo que se le parecia mucho, por cuyo motivo el padre mucho le amaba; sucedió que haviendo echo un dia un atentado mui ruin y villano, y castigandole el padre por èl, el hijo se bolvió contra su padre, y le hirió

y

(c) 2006 Ministerio de Cultura

y afrentò delante de todos, de que el padre ſe irritò mucho.

5. Por las antecedentes ſimilitudes entendió Felix, la cauſa porque el Ermitaño queria probar que la pena de los malos Eſpiritus es mui grande y maravilloſa, pues deviendoſe concordar ſu bondad con ſu operacion por ſu naturaleza á un fin, eſto es, à la Bondad de Dios y à la operacion infinitamente buena que Dios tiene en si meſmo, engendrando el Padre à el Hijo y eſpirando al Santo Eſpiritu, la bondad del Demonio ſe convierte por ſu operacion en malicia contra la Bondad de Dios, y ſu obra es aquella converſion y contrariedad, la que le ocaſiona el padecer la mayor pena que ſe pueda padecer, porque ſe multiplica por todas ſus qualidades.

6. Quando Felix huvo entendido todo esto, conſideró mucho en la pena que padecen los malos Eſpiritus, maravillandoſe de que pudieſſe ſer tan grande la contrariedad que tienen en ſus qualidades, pues lo es tanto, que aſsi como el entendimiento de Felix no pudo entender la gran gloria que los Angeles poſſeen en el Paraiſo, aſsi tampoco pudo enrender la gran pena que los Demonios padecen en el infierno.

7. Hijo, dixo el Ermitaño, la eſſencia del Demonio conſiſte en tres coſas, eſto es, en inteligencia, recolencia y volencia, haviendo ſido toda creada, para fruir y gozar de Dios con todas tres potencias; pero como èl por cauſa de ſu malicia y injuſticia con toda ſu eſ-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

ſencia ſe convrerte en ſer contra Dios, toda ſu eſſencia ſe convierte en pena, aſsi como ſi ſirvieſſe à Dios toda ſu eſſencia ſe convertiria en gloria.

8. Deſpues que Felix oió eſtas palabras, entendiò por ellas quan grande era la gloria que los malos Eſpiritus tendrian ſino la huvieſſen perdido, maravillandoſe de ello mucho.

9. Lo que conociendo el Ermitaño, proſiguiò diciendo, que en el principio quando creò Dios todos los Angeles malos (ó que ahora ſon malos) quiſieron ſer ſemejantes á Dios, eſto es decir, que cada uno quiſo ſer bueno por si meſmo, grande por ſi meſmo, y aſsi de las demas calidades, y cada uno quiſo tener el fin de perfeccion y cumplimiento por si meſmo y en si meſmo, y porque cada uno quiſo ſer ſemejante ò igual á Dios, fuè y es juſto que cada uno eſtè en pena, y haya perdido la gloria paraque fué creado.

10. Hijo, dixo el Ermitaño, los Demonios tienen pena de conocer à Dios y á ſus obras, y de conocerſe à si meſmos, y à ſus obras, y tambien la tienen de conocer las obras de todas las creaturas, y à ellas meſmas, lo que ſucede por cauſa de que ſu entendimiento, ſu voluntad y ſu memoria ſon contrarias de la grandeza: eſto es decir, que tanto quanto el Demonio mas entiende y memora, mas deſama, ò aborrece ſu voluntad lo que el entendimiento entiende, y la memoria memora, que debria aborrecer, ſiendo eſta contrariedad entre ſus potencias tan grande, que no puede ſer mayor,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

yor, porque ſu memoria memorá, y ſu entendimiento entiende que perdurablemente y ſin fin ha de permanecer aſſi, por cuyo motivo es ſu pena ſin fin y inexplicable.

11. Ademas has de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que entre la forma del fuego y la materia del fuego hay mayor concordancia, que entre la forma del fuego y la materia del aire, pero ſi pudieſſe haver contrariedad entre la forma del fuego y ſu materia, eſta ſeria ſin comparacion mucho mayor, que la que pueda haver entre la forma del fuego y la materia del aire, ſiendo la cauſa de eſto, el que la forma del fuego y la materia del fuego, ſon mas proximas à tener ſer (ò producir en ſer alguna coſa) que la forma del fuego y la materia del aire; por cuyas palabras entendiò Felix, quan grande es la pena de los malos Eſpiritus, reſpecto de que mayor contrariedad hay entre ſu memoria, entendimiento y voluntad, que no avria entre la forma del fuego y ſu materia ſi la pudieſſe haver, por cauſa de que ellos ſon mas ſimples en ſu ſer, que no lo ſon la forma y la materia del fuego en el ſuyo.

12. Mucho ſe maravillò Felix, de la pena que los Demonios ſoſtienen ſubſtancial y accidentalmente, por lo que dixo, que ſe admiraba, de que pudieſſen durar teniendo tan gran pena! ſiendo aſſi que la pena corrompe y destruie el ſer del ſujeto en quien exiſte.

13. Hijo, dixo el Ermitaño, la pena de los Demonios es tan grande, que por ningun motivo, ni naturaleza la podrian ſoftener, á

no

(c) 2006 Ministerio de Cultura

no ſer que la Juſticia de Dios conſequente à ſu Poder y à ſu Voluntad los ſoſtiene, y hace permanecer paraque la padezcan.

14. Señor, dixo Felix, ſiendo aſſi que los Demonios padecen mayor pena quando mas memoran, entienden y quieren, ò aborrecen, me maravillo porque quieren tanto memorar, entender, amar ò aborrecer, ni porque apetecen tanto hacer à los hombres mal, quando de ello no ſe les ſigue ningun bien, antes ſi mayor pena.

15. Hijo, dixo el Ermitaño, à el Demonio todo ſe le convierte en contrario de lo que obra, por cauſa del defecto que cometió el dia que perdiò la gracia y cayó del Cielo, y por eſte motivo, hace lo que no debria hacer, y no quiere hacer lo que hacer debria, aſſi como la mala muger, que quando mas ſu marido la bate y la caſtiga, mas locuras hace y mas repropria ſe buelve; y aſſi como el hombre avaro, que quanto mas crece ſu riqueza, mas multiplica ſu avaricia.

CAP. II.

QUE TRATA DE LA PENA QUE PADECEN las almas en el infierno.

1. DIxo el Ermitaño à Felix, que las almas que eſtàn en el infierno tienen pena ſubſtancial y pena accidental, ſiendo la ſubſtancial mucho mayor que la accidental.

2. Has

(c) 2006 Ministerio de Cultura

2. Has de saber, prosiguiò el Ermitaño, que la pena substancial se padece quando el alma siente pena en su mesma essencia, esto es, en aquellas cosas de que es constituida, ó compuesta, que son la memoria, entendimiento y voluntad; la memoria tiene pena en memorar mucho qualquier cosa que memore, y tiene pena en ser memorada, entendida y aborrecida, y lo mesmo le sucede al entendimiento, pues tiene pena en todo quanto entiende y en ser entendido, memorado, y aborrecido, y lo mesmo á la voluntad, que la padece en quanto quiere y es querida, y en quanto es memorada y entendida.

3. Hijo, dixo el Ermitaño, si te quieres maravillar, maravillate de la gran pena que el alma padece, pues es tan grande, como lo es el alma en todo su mesmo ser, porque todo su ser està en pena, pues tiene pena de todo quanto entiende, memora y ama, ó aborrece, y todas estas tres potencias opèran la una contra la otra, y cada una contra si mesma, y cada una padece pena en la pena de la otra, pues la memoria memorandose à si mesma dà pena al entendimiento y à la voluntad y assi mesma, porque la pena que causa en el entendimiento y en la voluntad, la padece ella tambien, y la padecen todas tres potencias; y para que Felix mejor entendiesse la gran pena, que las almas padecen en los infiernos, le dixo el Ermitaño la siguiente similitud:

4. El fuego simple se compone à si mesmo en el cuerpo compuesto, y componiendose

à

(c) 2006 Ministerio de Cultura

à ſi meſmo, compone en aquel meſmo cuerpo à el aire, à el agua y à la tiera, y la meſma operacion hacen en èl los demas elementos, haviendo en eſta compoſicion concordancia, pero en el alma condenada no la hay, ſino mera contrariedad entre la memoria; entendimiento y voluntad.

5. Maravillóſe Felix de la gran pena que las almas ſoſtienen en el infierno, pues por las palabras que acababa de oir, entendiò que la voluntad quiere que la memoria memore, y el entendimiento entienda que llegará á tener lo que deſea, y aborrece el que el entendimiento entienda, y la memoria memore que ella en ningun tiempo lo tendrà, antes bien que tendrà ſiempre y para ſiempre aquello que aborrece, y que nunca tendrà aquello que amará, por cuyo motivo la voluntad aborrece el memorar de ſu memoria y el entender de ſu entendimiento, y aſsi ſerá ſu pena inextinguible y ſin fin, y lo meſmo le ſucederà à ſu entendimiento y á ſu voluntad y á toda ſu eſſencia.

6. Hijo, proſiguió el Ermitaño, el alma intelectiva tiene pena por la ſenſitiva y por la vegetativa, reſpecto de que en todo quanto la ſenſitiva ſiente y la vegetativa vegeta tendrà la intelectiva pena, por ſer ſu forma y movimiento; y aſsi pues buſcas maravillas, maravillate de la pena que las almas padecen en el infierno, por ſer tan grande, que paſſa á ſer una de las mayores maravillas.

7. Ademas has de ſaber, que en aquel horrible

(c) 2006 Ministerio de Cultura

rrible lugar entenderá el entendimiento para ſiempre, que Dios es bueno, juſto y perfecto en todo, y no obſtante le entenderà de forma, que le parecerà que en Dios no hay Bondad, ni Juſticia, ni Perfeccion, de cuyo modo de entender, le reſultará tan gran pena, que no la podrè explicar, ni la podrá explicar ningun hombre, y la meſma padeceràn el entendimiento y la voluntad.

8. Quedòſe atonito y admirado Felix de la pena que el Ermitaño le avia explicado en ſus palabras: el que proſiguiò diciendo:

9. Deſpues del dia del Juicio el alma reeuperará el meſmo cuerpo en que viviò, en el qual tendrà pena, pues en la union que ſe harà del alma y del cuerpo paraque buelvan á ſer el hombre, tendrá pena corporal, que unida á la eſpiritual, multiplicará la pena del cuerpo y del alma, de forma, que en la pena eſpiritual tendrá tambien el cuerpo pena.

10. Has de ſaber, que avia un marido y muger que ſe amaban mucho, los que tubieron un hijo á quien amaban mucho mas, aunque era de peſſimas coſtumbres, à el qual haviendole dado perlesìa, y hallandoſe cercano à la muerte, miraban, y contemplando la pena que ſoſtenia, padecian igual pena, y porque el marido amaba à ſu muger, tenia pena de la pena que ella tenia, y lo meſmo le ſucedia à la muger, que la tenia de la que tenia el marido, y aſsi el marido tenia pena de ſu pena, de la del hijo y de la de la muger, y la muger la tenia de la ſuya, de la del padre y de la del

hijo,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

hijo, y igualmente el hijo la tenia y padecia, y asi era igual la pena en todos tres.

11. Por la antecedente similitud entendiò Felix, que en el infierno el alma tendrà pena en si mesma, y en el cuerpo, y en todo aquello que amará en si y en el cuerpo, y lo mesmo le sucederá en todo aquello que desamarà, en si mesma y en el cuerpo; lo que siendo assi, como lo es, quien podrà explicar la gran pena que el alma tendrà en los infiernos!

12. Considera hijo, prosiguiò el Ermitaño, quan grande serà la pena que el alma tendrà en los infiernos, reflexionando, que por un pequeño deleite que habrá tenido en este mundo habrà perdido la Gloria celestial que es tan grande que no tendrà fin, ni le tendrà la pena eterna que habrá de sufrir y padecer!

13. Has de saber, que avia un Rey subdito de un Emperador, el qual poseia un Reyno mui noble, rico y abundante, y por una mentira que dixo al Emperador, el Emperador se irritò tanto, que le despojò del Reyno, y le mandò poner en una prision, donde todas las veces que consideraba y memoraba por quan leve causa avia perdido su Reyno, y estaba privado de su potestad, libertad y riqueza para siempre, se aburria, melancolizaba y desesperaba, sin poder hallar remedio, ni alivio à su pena.

14. Ademas debes admirarte hijo, dixo el Ermitaño, de la pena que tendrà el alma en el infierno considerando la gloria que ha perdido, pues ella memorarà que si se huviesse salvado,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

vado, toda la Voluntad de Dios la haria bien, y toda ſu gloria la glorificaria, y toda ſu Grandeza la engrandeceria, y que por ſu culpa toda la Voluntad de Dios la deſama, toda la Bondad la maldice y condena á infinita pena, y toda ſu Grandeza magnifica la pena que para ſiempre a de tener.

15. Mucho ſe maravilló Felix de la pena que el alma ſoſtendrá en el infierno, y dixo, que era una de las mayores maravillas, el que el hombre ſe inclinaſſe y conſintieſſe en el pecado, ſabiendo la pena que por èl le eſpera; y en tanto que Felix ſe maravillaba, el Ermitaño proſiguio diciendo:

16. Un Arcediano (con el fin de ſer electo Obiſpo) cometió una ſimonìa; y haviendo logrado el Obiſpado, muriò deſpues de un mes de ſer Obiſpo, permaneciendo en la ſimonía: luego que Felix oió eſtas palabras ſe puſo á llorar, y à maravillar de que los hombres en eſte mundo amemos tan poco la gloria del Paraiſo, y temamos tan poco las penas del infierno, ſiendo unas y otras tan grandes.

CAP. III.

QUE TRATA DE LA PENA QUE EL CUerpo del hombre tendrà en el infierno.

1. HAs de ſaber hijo, dixo el Ermitaño, que un Rey ſe puſo à imaginar un dia el gran poder que temia en eſte mundo,

(c) 2006 Ministerio de Cultura

el que conſideraba, diſcurriendo, que todo el poder que los hombres de ſus Reynos tenian ſe juntaba y ſe unìa en èl ſolo, pues todos en general, y en eſpecial ſe inclinaban à ſer ſus ſubditos y à ſometerſe à ſu poder.

2 La antecedente ſimilitud dixo el Ermitaño à Felix, paraque ſe maravillaſse de la gran pena que el cuerpo del hombre tendrà en el infierno, y por ella, y por la conſideracion de la gloria que el cuerpo del hombre tendrá en el Paraiſo, entendió la gran pena que padecerà el que eſtè en el infierno, lo que conociendo el Ermitaño, proſiguiò diciendo:

3. Aſſi como el poder del Rey y del Pueblo ſe unen, y de ſu union reſulta un poder ſolo, aſſi ſe unen y juntan en el infierno las penas del alma racional, y de la potencia ſenſitiva, vegetativa y imaginativa, de cuya union reſultarà una pena en el hombre multiplicada de muchas penas, y por conſequencia maravilloſa pena.

4. Haviendo oido Felix la antecedente ſimilitud y ſu declaracion, dixo, que ſe maravillaba mucho de que los Reyes convirtieſſen y gaſtaſſen ſu gran poder en actos de vanagloria, y que le apartaſſen del ſervicio de Dios, por cuyo motivo padeceràn en el infierno la pena declarada en èl.

5. Hijo, dixo el Ermitaño, pueſto en una ampolla vino y agua, ſe meſclan y unen ſus partes de tal conformidad que todas las unas eſtàn en las otras, y componen un ſolo cuerpo, con un ſolo color, que es el del vino.

6. Co-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

6. Como Felix avia tratado tanto con el Ermitaño, y le avia oido tantas ſimilitudes, ſe avia acoſtumbrado tanto à entenderlas que èl meſmo las declaraba y exponia, como lo executò de eſta, en eſtos terminos:

7. En el cuerpo del hombre eſtàn los quatro elementos los unos, en los otros, y todos juntos componen un ſolo cuerpo, por cuyo motivo eſtà la calor del fuego en todos los otros elementos con ſus meſmas calidades; eſto es decir, que la calor eſtà en la forma y en la materia de cada elemento, y eſtá tambien en la humedad del aire, y en la frialdad de el agua, y en la ſequedad de la tierra, y lo meſmo que hace el fuego en los otros elementos, hacen los otros elementos en èl y en los otros, por cuyo motivo todos juntos participan de ſus qualidades, y por lo meſmo en el infierno toda la calor atormentarà à el cuerpo por todas las formas y todas las materias, y por todas ſus qualidades, y lo meſmo harà la humedad del aire, la frialdad del agua y la ſequedad de la tierra, componiendoſe de todas las penas una pena, en diferencia y unidad, pero ſin concordancia y con mera contrariedad.

8. Bolvióſe à admirar Felix de la gran pena que los cuerpos padecerán en el infierno, y con eſpecialidad la que padecerà el de Mahoma, por haver ſido cauſa de que tantos hombres ſe hayan ido y ſe vayan cada dia à èl, pues en la pena que padecerà cada uno, ſe multiplicarà ſu meſma pena.

9. Deſpues de haverſe maravillado Felix mu-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

mucho de la gran pena que padecerà Mahoma, ſe maravillò mucho mas, de lo poco que ſe cuidan los Chriſtianos de la converſion de los Infieles, y fuè de opinion, que por cuidarſe tan poco de ella, ſe les ſeguirá y tendràn pena en la pena que los Infieles padeceràn en los infiernos.

10. Eſtando Felix con eſta opinion y conſideracion, ſe acordò de San Benito, San Auguſtin, San Bernardo, Santo Domingo y San Franciſco, y de otros muchos Santos que eſtàn en gracia de Dios, los que han ſido motivo y dado ocaſion, paraque tantos hombres ſe hayan ſalvado y librado de las penas del infierno, por cuyo motivo ſe maravillò como no hay muchos mas hombres que como aquellos Santos emprendan coſas nuevas, de las quales por todos tiempos ſe ſiga utilidad, por la qual ellos ſean remunerados, y ſe multiplique ſu gloria.

11. Hijo, dixo el Ermitaño, en una Ciudad avia un hoſpital deſtruido por la mala adminiſtracion del que cuidaba de èl, eſte hoſpital eſtaba baxo la proteccion del Obiſpo, el que tampoco ſe cuidaba de èl, por ſer hombre negligente y que temia mas los trabajos de eſte mundo, que las penas del infierno; lo que oido por Felix, dixo, que ſi el Obiſpo ſe condenaba, tendria pena por todo el mal que ſe ſeguiria de haver dexado perder el hoſpital, y por todo el bien que ſe dexaria de hacer por no haverle conſervado, por lo que ſe admirò de la negligencia del Obiſpo, y dixò, que

12. Un Clerigo eſtaba echado en ſu cama

con

(c) 2006 Ministerio de Cultura

con gran deſcanſo, la que tenia mui compueſta y adereſada con ricas ſavanas y hermoſas colgaduras: ſucediò, que eſtando con todo eſte regalo y deſcanſo en ſu cama, ſe pegó fuego en una de las caſas mas immediatas, por lo que incontinente ſe levantò el Clerigo, y fuè à procurar apagarle con los demas.

13. Haviendolo conſeguido, ſe bolviò el Clerigo á la ſuya, y ſe hechó à dormir, y eſtando ya quaſi dormido, le vinieron à llamar paraque fueſſe á confeſſar y comulgar à uno de ſus Feligreſes que eſtaba cercano à la muerte, pero con la pereza que tenia por haverſe adormecido, ſe tardò mucho tiempo en ir, de que reſultó, que quando llegò à caſa del enfermo ya avia muerto ſin comunion, ni confeſſion; por cuyo motivo acuſaron al Clerigo delante de el Obiſpo, quien ſe maravillò mucho, de ſu deſcuido y pereza, por lo que le caſtigò ſeveramente, lo que obligó à el Clerigo á decirle, que el ſe maravillaba de que el Obiſpo no ſe caſtigaſſe à si meſmo, por la culpa que avia cometido, y cometia, permitiendo que el hoſpital que eſtaba baxo de ſu amparo y proteccion ſe perdieſſe, y deſtruieſſe ſin procurar remediarlo, como era de ſu obligacion.

14. Felix preguntò al Ermitaño, le explicaſſe como el cuerpo del hombre en el fuego infernal podrá ſufrir tan gran pena como padecerà y le cauſará aſſi el fuego, como los demas elementos, y la que le ocaſionaràn y daràn el hambre, la ſed, y los demas ſentidos corporales.

15. Hi-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

15. Hijo, dixo el Ermitaño, el cuerpo del hombre es cosa tan debil, que en este mundo le atormenta una poca de hambre, ò de sed, ò de ira, ò de calentura, ò le causa dolor un grano, siendo cosa tan pequeña, en lo que conocerás, que segun su debilidad y poca resistencia, el cuerpo no podria sufrir sin fin la infernal pena, que es la mayor que el hombre puede imaginar, ni entender, si la Justicia de Dios, como grande, eterna y infinita no le hiciesse durar en el infierno eternamente y por todos tiempos, para por todos tiempos poderle castigar.

16. Has de saber hijo, dixo el Ermitaño, que un Cura tenia en su Parroquia una muger mui hermosa, y aunque el Cura era mui amante de la castidad, tenia fuertes tentaciones siempre que la veìa, ó venia à su Iglesia, y aunque el se confessaba à menudo para librarse de ellas, y para mejor conseguirlo, estaba siempre pensando en las penas del infierno, y en como en aquel lugar los cuerpos de los hombres estaràn todos blancos como troncos de fuego, y por todos los siglos los unos sobre los otros, hasta que se haràn mayores montañas, que el monte de Canigo, y en que estarán todos sumergidos en el azufre, en el agua hirviendo, y en las llamas de fuego, porque todos los elementos se mesclaràn para atormentarlos, que es el motivo porque está este horrible lugar en medio de la tierra.

17. Esto no obstante, y el usar de todos los medios que se explican en el libro de Doc-

trina

(c) 2006 Ministerio de Cultura

trina Pueril, no era ſuficiente paraque le dexaſſen los penſamientos laſcivos que le ocaſionaba la viſta de la muger, de que el ſe maravillaba mucho.

18. Sucediò deſpues, el que aquella muger ſe confeſsò con el de un pecado de lujuria que avia cometido con otro hombre, lo que aumentó mucho en èl la tentacion; por lo que incontinente ſe puſo á imaginar, que en el infierno eſtaràn los cuerpos de muchos condenados en eſtanques de azero y plomo derritido, de la meſma forma que eſtàn los peces en el mar; mas con toda eſta conſideracion no perdiò la tentacion, por lo que conſideró y reflexionó que pues por temor no podia deſecharla, debia probar ſi lo podria conſeguir por amor, y levantando ſu eſpiritu à amar à Dios y à ſus obras con todo ſu poder, ſe hallò immediatamente libre de ella.

N. B. El medio para vencer las fuertes tentaciones.

19. Maravillado Felix de que aquel Sacerdote no huvieſſe perdido ò vencido la tentacion, por el temor de las penas del infierno, explicò ſu admiracion al Ermitaño diciendo, que en eſte mundo ſon muchos mas los hombres que ſe abſtienen de hacer mal por temor, que los que dexan de hacerle por amor.

20. Hijo, dixo el Ermitaño, todo hombre que ſe halla en buen eſtado, ó en eſtado de ſalvacion, es neceſſario que lo eſtè, porque Dios influye en èl ſu gracia, y Dios no la influie à hombres que le temen mas, que no le aman, por ſer acto mucho mas perfecto el amarle que el temerle: en que conocerás, que los

(c) 2006 Ministerio de Cultura

los hombres que en eſte mundo ſe dexan de hacer mal, mas por temor, que por amor, no tienen el temor, ni el amor con aquella ordenacion, y perfeccion que deben tenerle, ni ſiguen la ordinacion y diſpoſicion de Dios.

21. Hijo, dixo el Ermitaño, has de ſaber que avia un Uſurero enfermo y cercano á la muerte, el que tenia gran ſed y rogaba á ſu Medico le hicieſſe dar un vaſo de agua, pero el Medico por temor de que la calentura no ſe le aumentaſſe, no ſe le queria dar; y al meſmo tiempo que eſtaba paſſando eſto entre el enfermo y el Medico, eſtaba delante un Religioſo con quien ſe avia confeſſado y à quien, aunque avia declarado los pecados de uſura, no avia querido obedecer en reſtituir lo que avia uſurpado: por cuyo motivo el Religioſo preguntò al enfermo, ſi daria quanto tenia à quien le dieſſe de beber, por no ſufrir aquella ſed tan ardiente? A lo que el enfermo reſpondiò, que ſi: por lo que el Religioſo exclamó diciendo: advierte hombre que para ſiempre has de tener ſed mucho mas ardiente en el infierno, ſino ſatisfaces todas las injurias que has echo, y reſtituies todo lo que has robado y uſurpado; y que aſſi como en eſte mundo darias quanto tienes por no padecer la ſed que padeces tan corto tiempo, debes reſtituirlo, para no padecerla mayor ſin comparacion eternamente; pero aquel obſtinado no quiſo ablandar ſu endurecido corazon con las ſantas palabras del Religioſo, por lo que murió en pecado, de lo que todos ſe maravillaron.

22. Se-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

22. Señor, dixo Felix, cauſame maravilla el que el fuego infernal pueda durar para ſiempre, ſiendo aſſi, que es propriedad del fuego conſumir todo quanto ſe pone en èl.

23. Hijo, dixo el Ermitaño, el infierno eſtà en el medio y centro de la tierra, donde eſtà vacua, y en aquella vacuidad ſe contendrán tantos elementos, que con los cuerpos de los condenados la llenaràn, y eſtaràn tan cerrados ſus poros, que ningun elemento podrà ſalir, ni traſpirar por vapor, exalacion, ni otro motivo. N. B.

24. En aqueſte lugar, ò vacuidad quemarà todo el fuego à todos los otros elementos; pero no los conſumirà, por cauſa de que cada uno tendrà tanta actividad en él, como el en ellos, por cuyo motivo niugun elemento ſe podrà convertir en otro, ni ſe podrá conſumir, ſino es, que todos juntos ſeràn un cuerpo cremante, humectante, frigetante y diſecante, por cuyo motivo ſe influiràn en los cuerpos de los hombres meſclados; eſto es, que ſe meſclaràn con las partes ſubſtanciales y calidades del cuerpo, de forma, que eſte padecerá pena ſin conſumirſe, ni conſumir ſu ſubſtancia, ni ſus qualidadel, pero no tendrá concordancia, ni refrigerio alguno, antes ſerà toda ſu igualdad ſubſtancial y accidental en diverſidad y contrariedad, paraque la grandeza de Dios le caſtigue con grandeza de pena y de juſticia, y la Eternidad harà lo meſmo, por convenir aſſi à la Grandeza de la Juſticia, y Eternidad de Dios.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

DEL FIN DEL LIBRO.

1. POR el antecedente methodo enseña-
ba y doctrinaba el Ermitaño à Felix el modo de maravillarse, y le referia y narraba las similitudines, paraque adquiriesse ciencia, pues mediante ellas se ensalza mucho el alma à memorar, entender y amar, y quando Felix se halló bien doctrinado y enseñado, pidiò licencia al Ermitaño para proseguir su viage, deseando encontrar nuevas aventuras y cosas de que maravillarse, y haviendosela dado el Ermitaño, se partiò Felix, y llegó à una Abadìa mui noble y rica, en la que fuè recibido con agrado, por el Abad y todos los Monges, y haviendole preguntado quien era, donde iba, y de donde venia, Felix les contó como su Padre le avia mandado que fuesse por el mundo buscando maravillas y cosas dignas de admiracion, y que despues fuesse contandolas por las Cortes de los Principes y de los Prelados, por las Villas, por los Castillos, por las Ciudades, por los Monasterios y por todos los demas lugares donde habitan gentes, y que haviendo ya visto muchas y tratado de muchas, si gustaban se quedaria con ellos en el Monasteriò hasta que se las huviesse contado todas, pues de saberlas podia seguirseles gran utilidad y aumento de ciencia, devocion y satisfaccion.

2. Mucho agradó al Abad y à todos los Monges lo que á Felix oieron, y mucho mas despues quando todos los dias le oìan contar y narrar las muchas maravillas que avia notado con

(c) 2006 Ministerio de Cultura

con palabras agradables, sabias y de mucha doctrina, con las quales se deleitaban mucho y adquirian gran ciencia, por lo que tubieron gran deseo de que Felix tomasse el habito, y se quedasse con ellos en el Convento, lo que haviendole manifestado en diversas ocasiones, el se escusaba, diciendo, estaba obligado à ir por el mundo viendo y buscando maravillas, y contando las que sabia y avia visto, por haverselo ofrecido assi á su Padre; por lo que el Abad y todos los Religiosos le rogaron que alomenos tomasse su habito, y fuesse con èl por el mundo exerciendo su Oficio, y contando sus maravillas; à lo que Felix se convino, y tomò el habito en èl, con la condicion de que se le avia de permitir ir por el mundo toda su vida, como Mensagero de aquel Monasterio, manifestando à todos el Libro de las maravillas que avia compuesto, paraque se multiplicasse, y multiplicassen las maravillas que en él se narraban, añadiendo las que en adelante fuesse viendo, oiendo y observando.

3. Estando Felix disponiendo su viage y ya prompto para partir del Monasterio, enfermò y agravandose la enfermedad en el extremo de ella, y conociendo que se moria dixo estas palabras.

4. O Señor y Dios Glorioso, sino fuesse como es justo el que yo muera, y no viva, por no ser digno de mas larga vida para poderla emplear en tu servicio, me maravillaria de tu providencia, porque no me la ha alargado tanto tiempo, que yo pudiesse alcanzar el deseado

(c) 2006 Ministerio de Cultura

feado fin, y cumplir la promeſa que tengo echa de ir por el mundo maravillandome de las gentes que no te conocen, ni aman, y maravillandome mucho mas, de como los que te conocen y aman no te ſirven, conocen y aman mas! Por lo que Señor te ſuplico, que ya que yo desfallesco, y por acabar mi vida no puedo proſeguir eſte Oficio, proveas de otro que lo execute, y que ſea mas digno de èl, ya que yo no puedo executarlo mas, por acabar aqui mi vida.

5. Muriò Felix y fuè mui llorado del Abad y de todos los Monges del Monaſterio, y ſepultado con gran honor y decencia delante del Altar mayor de la meſma Igleſia.

TRA-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

TRATADO DEL SEGUNDO FELIX.

1. HAVIENDO ſido Felix enterrado mui ſumptuoſa y honrradamente, como queda dicho, el Abad predicò ſus honrras con gran primor, por lo que un Monge, hombre de mui ſanta vida y que avia heredado el eſpiritu de Felix, por haver retenido en ſu memoria y entendimiento los exemplos y maravillas que le avia contado, ſe maravillò, de que los hombres quiſieſſen que deſpues de muertos los honrraſſen quando los ſepultan, por lo que dixo, que eſta maravilla ſe avia dexado de poner Felix en ſu Libro, y que aſſi ſeria bien añadirla, y arrodillandoſe delante del Abad, le pidió con mucha devocion y lagrimas le confirieſſe el Oficio que Felix tenia, de ir por el mundo buſcando y explicando maravillas; lo que el Abad, con acuerdo de todos los demas Religioſos, le concediò, y haviendole dado ſu bendicion, ſe partiò á publicar y multiplicar ſu Libro ſegun las maravillas

(c) 2006 Ministerio de Cultura

villas y cosas dignas de admiracion que encontraſſe; y el Abad, con nuevo acuerdo de los demas Religiosos del Convento, ordenò que en èl se nombraſſe siempre un sujeto destinado para tal Oficio, el qual debia llamarse Felix.

2. Bendito, Alabado, Glorificado, Enfalzado y Santificado para siempre sea el nombre de JESU-CHRISTO, y el de su Bendita Madre MARIA Santissima Nuestra Señora. Amen.

FIN.

Fuè traducido este Libro de el idioma Lemosin en Castellano, por un Devoto deseoso del servicio de Dios y del bien de las almas, parte de èl en Barcelona, sacado de un antiquissimo manuscrito que encontrò, y lo restante en Mallorca, cotejado con otros dos, el uno que se hallò en el Colegio de la Sapiencia, y el otro en la Librerìa de San Francisco de Assis de esta Ciudad de Palma, y acabado en 20. de Octubre de 1749.

Sea el nombre de Dios Bendito y Alabado
por los siglos de los siglos.
Amen.

IN-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

INDICE

DE LOS TRATADOS, Y CA-

PITULOS QUE SE CONTINEN EN ESTE Segundo Tomo.

TRATADO VIII. Del hombre. Pag. 1.
CAP 1. 1.
2. Que es el hombre. 9.
3. Que explica de que es el hombre 13.
4. Porque, ó paraque es el hombre. 16.
5. Porque vive el hombre. 19.
6. Porque ama, y desea el hombre tener hijos. 23.
7. Porque causa el hombre està sano y enfermo. 26.
8. Porque el hombre envejece. 30.
9. Porque muere el hombre. 33.
10. Porque ama el hombre los deleites de este mundo. 37.
11. Que explica el placer que el hombre tiene en memorar. 38.
12. Del placer que el hombre tiene en entender. 40.
13. Del placer que el hombre tiene en amar. 44.
14. Del placer que el hombre tiene por el sentido de la vista. 47.
15. Porque el hombre tiene placer en oir. 51.
16. Porque el hombre tiene placer en oler. 56.
17. Por-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

17. Porque causa el hombre tiene placer en gustar. 59.
18. Porque tiene el hombre placer en tocar. 64.
19. Porque es el hombre bueno, y porque es malo. 69.
20. De la vida activa y de la vida contemplativa. 76.
21. Que trata de la fè, y falta de fé, ò de la credulidad, y incredulidad. 80.
22. Que trata de la esperanza, y desesperacion. 86.
23. Que trata de la caridad, y la crueldad. 91.
24. Que trata de la justicia, y injusticia. 97.
25. Que trata de la sabiduria, y de la ignorancia. 102.
26. Que trata de la potencia, y impotencia. 109.
27. Que trata de la templanza, y de la gula. 115.
28. Que trata de la liberalidad y de la avaricia. 119.
29. Que trata de la castidad, y de la lujuria. 125.
30. Que trata de la diligencia, y acidia. 130.
31. Que trata de la humildad y de la sobervia. 136.
32. Que trata de la continencia, y de la embidia. 143.
33. Que trata de la paciencia, y de la ira. 147.
34. Que trata de la bienaventuranza, y malaventuranza, ó de la felicidad, y infelicidad. 153.
35. Que trata de la lealtad, y deslealtad. 158.
36. Que trata de la cortesia, y descortesia. 162.
37. Que trata de la verdad, y de la falsedad. 165.
38. Que trata del merito y de la culpa. 172.
39. Que trata de la obediencia, y desobediencia. 178.
40. Que trata de la ordinacion, y inordinacion. 186.
41. Que trata de la riqueza, y de la pobreza 193.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

42. Que trata de la libertad, y ſervitud. 199.
43. Que trata de la ſimilitud, y diſſimilitud. 204.
44. Que trata de la alabanza, vituperio. 209.
45. Que trata de la perfeccion, y imperfeccion. 215.
46. Que trata de la nobleza, y de la vileza. 220.
47. Que trata del crecer y menguar. 225.
48. Que trata de la ganancia, y de la perdida. 231.
49. Que trata del ardimiento, ò valor, y de la covardia, ò puſilanimidad. 236.
50. Que trata del honor, y deshonor. 243.
51. Que trata de la hermoſura, y de la fealdad. 248.
52. Que trata del conſuelo, y deſconſuelo, ò del modo de conſolar los afligidos. 255.
53. Que trata de la alegria, y de la triſteza. 261.
54. Que trata de la concordancia, y de la contrariedad. 266.
55. Que trata del principio, y del fin. 271.
56. Que trata de la grandeza, y de la pequeñez. 278.
57. Que trata del habito, ù coſtumbre, y de ſu privacion, ó defecto. 285.
58. Que trata de la predeſtinacion, y del libre alvedrio. 290.
59. Que trata de la abſtinencia, ó continencia. 297.
60. Que trata de la conciencia y ſu opueſto. 302.
61. Que trata de la confeſſion. 307.
62. Que trata de la penitencia. 312.
63. Que trata de la oracion, y ſu privacion. 317.
64. Que trata de la limoſna, y ſu opueſto. 323.
65. Que trata de la intencion verdadera, y de la falſa. 328.
66. Que trata de la tentacion. 332.
67. Que trata de la vanagloria, y de la gloria ver-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

verdadera. 339.
68. Que trata de edificar, y deſtruir. 345.
69. Que trata del regimen. 349.
70. Que trata de la eleccion. 354.
71. Que trata del pecado. 359.
72. Que trata de la reſurreccion. 365.
73. Que trata de los milagros. 370.
TRATADO IX. del Paraiſo. 375.
1. Que trata de la gloria de los Angeles. 375.
2. Que trata de la gloria que las almas de los hombres tienen en el Paraiſo. 380.
3. Que trata de la gran gloria que el cuerpo del hombre tiene en el Paraiſo. 386.
TRATADO. X. del infierno. 391.
1. Que trata de la pena que en èl padecen los malos Eſpiritus. 391.
2. Que trata de la pena que padecen las almas en el infierno. 396.
3. Que trata de la pena que el cuerpo del hombre tendrá en el infierno. 401.
Del fin del Libro. 410.
TRATADO del ſegundo Felix. 413.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

TABLA DE LOS TERMINOS QUE SE CONTIENEN EN ESTE LIBRO POR EL orden del A. B. C.

A

ABstinencia Tomo 2. Pagina 297.
Alabanza, y vituperio. t. 2. pag. 209.
Alegria, y triſteza. tom. 2. pag. 261.
Alquimia. tom. 1. pag. 182.
Angel que es. t. 1. pag. 101.
Angel y ſu palabra. tom. 1. pag. 104.
Animales. t. 1. pag. 182.
Apoſtoles. t. 1. p. 84.
Arbol, y ſu corrupcion. t. 1. p. 154.
Avaricia, y libertad. t. 2. p. 119.

B

BAtalla del leopardo, y de la onza. t. 1. p. 129.
Belleza y fealdad. t. 2. p. 248.
Bienaventuranza y malaventuranza. t. 2. p. 153.

C

CAridad y crueldad. t. 2. p. 91.
Caſtidad y lujuria. t. 2. p. 125.
Cielo empireo t. 1. p. 108.
Cielo firmamento t. 1. p. 110.
Cavallero t. 1. p. 25.
Conſejo del Rey. t. 1. p. 194.
Conciencia y ſu opueſto. t. 2. pag. 302.
Confeſſion. t. 2. p. 307.
Concordancia, y contrariedad. t. 2. p. 266.
Conſolacion, y desconſuelo. t. 2. p. 255.
Continencia, y embidia. t. 2. p. 143.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Cortesía, y descortesía. t. 2. p. 162.
Costumbre, y su privacion. t. 2. p. 285.
Creacion del mundo. t. 1. p. 39.
Crecer, y menguar. t. 2. p. 225.
Culpa. t. 2. p. 172.

D

DIos, y que Dios es en ser. t. 1 p. 3.
Dios que es. t. 1. p. 10.
Dios y su Unidad. t. 1. p. 18.
Dios y su Trinidad. t. 1. p. 23.
Dios en donde está. t. 1. p. 36.
Desesperacion. t. 2. p. 86.
Desobediencia. t. 2. p. 178.
Diligencia y pereza. t. 2. p. 130.

E

EDeficio corporal y espiritual. t. 2. p. 345.
Elementos, su simplicidad y composicion. t. 1. p. 120.
Elementos, y su movimiento. t. 1. p. 125.
Elementos, y su generacion y corrupcion. t. 1. p. 122.
Eleccion del Rey de los animales. t. 1. p. 189.
Eleccion. t. 2. p. 354.
Embaxadores. t. 1. p. 217.
Esperanza y desesperacion. t. 2. p. 86.
Embidia. t. 2. p. 143.
Encarnacion del Hijo de Dios. t. 1. p. 45.

F

FE y incredulidad. t. 2. p. 80.
Fealdad. t. 2. p. 248.
Fin. t. 2. p. 271.

G

GAnar y perder. t. 2. p. 231.
Gozo y trifteza. t. 2. p. 261.
Gloria de los Angeles. t. 2. p. 375.
Gloria de las almas. t. 2. p. 380.
Gloria de los cuerpos. t. 2. p. 386.
Grandeza y poquedad. t. 2. p. 278.
Gula. t. 2. p. 115.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

H

HOnor y deshonor. t. 2. p. 243.
Hombre que es. t. 2. p. 9.
Hombre de que es. t. 2. p. 13.
Hombre paraque es. t. 2. p. 16.
Hombre porque vive. t. 2. p. 19.
Hombre porque ama tener hijos. t. 2. p. 23.
Hombre porque está sano y enfermo. t. 2. p. 26.
Hombre porque envejece. t. 2. p. 30.
Hombre porque muere. t. 2. p. 33.
Hombre porque ama los deleites del mundo. t. 2. p. 37.
Placer del hombre en acordar. t. 2. p. 38.
Placer en entender. t. 2. p. 40.
Placer en querer. t. 2. p. 44.
Placer en ver. t. 2. p. 47.
Placer en oir. t. 2. p. 51.
Placer en oler. t. 2. p. 56.
Placer en gustar. t. 2. p. 59.
Placer en sentir. t. 2. p. 64.
Hombre porque es bueno y porque es malo. t. 2. p. 69.
Humildad y sobervia. t. 2. p. 136.
Hospital, y sus Protectores t. 2. p. 404.

I

IErro. t. 1. p. 176.
Ignorancia. t. 2. p. 102.
Imàn. t. 1. p. 176.
Intencion verdadera y falsa. t. 2. p. 328.
Justicia y injusticia. t. 2. p. 97.
Infierno, y pena de los demonios. t. 2. p. 390.
Pena de las almas. t. 2. p. 392.
Pena de los cuerpos. t. 2. p. 401.

L

LArgueza y avaricia. t. 2. p. 119.
Lealtad y deslealtad. t. 2. p. 158.
Libertad y servidumbre. t. 2. p. 199.
Limosna y su opuesto. t. 2. p. 323.
Lluvia. t. 1. p. 132.
Lujuria. t. 2. p. 125.

M

MAria Santisima t. 1. p. 37. Ma-

(c) 2006 Ministerio de Cultura

Mahoma, y ſu pena en el infierno. t. 2. p. 405.
Metales y ſu generacion. t. 1. p. 169.
Merito y culpa. t. 2. p. 172.
Milagros. t. 2. p. 370.
Muerte de la zorra, ó del traidor. t. 1. p. 241.

N

Nieve, y yelo. t. 1. p. 134.
Nobleza y vileza. t. 2. p. 220.
Nubes. t. 1. p. 130.

O

Obediencia, y deſobediencia. t. 2. p. 178.
Ordinacion y inordinacion. t. 2. p. 186.
Oracion y ſu privacion. t. 2. p. 317.

P

Paſſion de Chriſto Nueſtro Señor. t. 1. p. 61.
Paciencia y ira. t. 2. p. 247.
Penitencia. t. 2. p. 312.
Pecado. t. 2. p. 359.
Pecado original. t. 1. p. 69.
Perfeccion y imperfeccion. t. 2. p. 215.
Plantas y ſu generacion. t. 1. p. 151.
Plantas y ſu virtud. t. 1. p. 159.
Pleito del yerro y de la plata. t. 1. p. 171.
Portero del palacio del Rey. t. 1. p. 203.
Principio y fin. t. 2. p. 271.
Pobreza. t. 2. p. 193.
Profetas. t. 1. p. 79.
Predeſtinacion y libre albedrio. t. 2. p. 290.
Potencia y impotecia. t. 2. p. 109.

R

Relampago. t. 1. p. 127.
Regimen corporal y eſpiritual. t. 2. p. 349.
Reſurreccion. t. 2. p. 365.
Riqueza y pobreza. t. 2. p. 193.

S

Sabiduria y ignorancia. t. 2. p. 102.
Sobervia. t. 2. p. 136.
Similitud y diſſimilitud. t. 2. p. 204.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

T

TEntacion. t. 2. p. 332.
Templanza y gula. t. 2. p. 115.
Traicion. t. 1. p. 198.
Tiempos del año. t. 1. p. 137.
Trueno. t. 1. p. 129.
Triſteza. t. 2. p. 261.

V

VAnagloria y gloria verdadera. t. 2. p. 339.
Valor y covardìa. t. 2. p. 236.
Verdad y falſedad. t. 2. p. 165.
Vientos. t. 1. p. 136.
Vida activa y vida contemplativa t. 2. p. 76.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

T

Tentacion. t. 2. p. 332.
Templanza y Gula. t. 2. p. 115.
Traicion. t. 1. p. 198.
Trabajos de Job. t. 1. p. 137.
Trueno. t. 1. p. 129.
Trifaca. t. 2. p. 261.

V

Angelica y Gloria Vencedora. t. 2. p. 339.
Valor y covardia. t. 2. p. 235.
Vanidad y Hallada. t. 2. p. 165.
Vientos. t. 1. p. 136.
Vida activa y vida contemplativa t. 2. p. 76.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

BIBL. PUBL. MALLORCA

1056665

R. Llull 298

(c) 2006 Ministerio de Cultura

R.
Llull
298
(c) 2006 Ministerio d

In j. Noctur. leguntur Lectiones de Scriptura occurrente.
In secundo Noctur. Lect. iij.

DIonysius Athenienſis, vnus ex Areopagitis iudicibus, vir fuit omni doctrinæ genere inſtructus. Qui cũ adhuc in Gentilitatis errore verſaretur, eo die quo Chriſtus Dñs cruci affixus eſt, ſolem prẽter naturã defeciſſe animaduertens, exclamaſſe traditur: Aut Deus naturæ patitur, aut mũdi machina diſſoluetur. Sed cũ Paulus Apoſtolus veniẽs Athenas, & ĩ Areopagũ ductus, rationem reddidiſſet eius doctrinæ, quã prædicabat, affirmans Chriſtum Dominũ reſurrexiſſe, & mortuos oẽs in vitam redituros eſſe: cùm alij multi, tum ipſe Dionyſius in Chriſtum credidit. Sancti tui Domine. 41.

ITaque & baptizatus eſt ab Apoſtolo, & Athenienſiũ Eccleſiæ prefectus. Qui cũ poſtea Romã veniſſet, à Clemẽte Põtifice miſſus eſt in Galliã prædicandi Euangelij cauſa. Quem Lutetiam vſque Pariſiorũ Ruſticus Presbyter, [illegible]us Diaconus pro uertiſſet, ipſe cũ ſocijs virgis cæſus eſt: cumq. in pdicatione Chriſtianæ fidei cõſtantiſſime perſeueraret, in craticulã ſubiecto igne inijcit, multiſq. præterea ſupplicijs vna cum ſocijs cruciatur. Verbera carnificum. 41.

SEd ea tormentorũ genera Soĩbus forti ac libenti animo perferentibus, Dionyſius annũ agens ſupra centeſimũ, cũ reliquis ſecuri pcutitur ſeptimo idus Octobris. De quo illud memoriæ proditum eſt, abſciſſum ſuũ caput ſuſtuliſſe, & progreſſum ad duo millia paſſuũ in manibus geſtaſſe. Libros ſcripſit admirabiles, ac plane cæleſtes, de diuinis nominibus, de cæleſti & eccleſiaſtica hierarchia, de myſtica Theologia, & alios quoſdã. Tamquã aurũ. 42.

Intertio Nocturno.

Lectio S. Euangelij ſecũdum Lucam. *Cap.* 12.

IN illo tempore: Dixit Ieſus diſcipulis ſuis: Attendite à fermento Phariſæorum, quod eſt hypocriſis. Et reliq. Homil. venerab. B

Lib.

(c) 2006 Ministerio de Cultura

veteri, neque in fermẽto malitiæ & nequitiæ, sed in azymis sinceritatis & veritatis. Nam sicut modicum fermẽtum totam farĩnæ, cui inijcitur, massam corrumpit, vniuersamq. mox consperſionem suo sapore cõmaculat: sic nimirum simulatio, cuius semel animum imbuerit, tota virtutum sinceritate & veritate fraudabit. Est ergo sensus: Attendite ne æmulemini simulatores, quia veniet profecto tẽpus, in quo & vestra virtus omnibus, & eorum reuelet hypocrisis. Re. Propter testamentum. 45.

VErũ qđ sequitur: Quoniam quæ in tenebris dixistis, in lumine dicentur: nõ solum in futuro, quando cũcta cordium abscondita proferentur ad lucem, sed & in prẽsenti tempore potest congruẽter accipi: quoniam quæ inter tenebras quõdam preſſurarum, carcerumq. vmbras vel loquuti vel passi sunt Apostoli, nũc clarificata per orbem Ecclesia, lectis eorum

blice prædicantur.

his qui oc-

tra illos agant: ergo superuacua furunt insania, qui mortua Martyrum membra feris aũibusq. discerpenda proijciunt, cum nequaquã omnipotentię Dei, quin ea resuscitando viuificet, obsistere possint. Re. Sancti mei. 45.

DVo autem sunt genera persequutorũ: vnũ palã sæuientiũ, alterũ ficte fraudulenterq. blãdientium. Contra vtrũque nos munire atq; instituere volens Saluator, & supra ab hypocrisi Pharisæorũ attẽdere, & hic à carnificum cæde p̃cipit non timere: quia videlicet post mortẽ nec horũ crudelitas, nec illorum valeat simulatio durare. Nõne quinque passeres dipõdio veneũt? Si minutissima, inquit, animalia, & quę quolibet per aera feruntur volatilia, Deus obliuiſci non potest; vos qui ad imaginẽ facti estis creatoris, non debetis terreri ab his qui occidunt corpus: quia qui irrationabilia animalia gubernat, rationabilia curare non desinit. Te Deum. 17.

Die xiiij. Octobris.

In festo S. Ca

(c) 2006 Ministerio de Cultura